



Universidad Nacional
Federico Villarreal

Vicerrectorado de
INVESTIGACION

Facultad de Psicología

**“APLICACIÓN DE CONTINGENCIAS MATERNAS EN LA
CRIANZA DE HIJOS CON HABILIDADES DIFERENTES EN TRES
CENTROS EDUCATIVOS DE TRUJILLO”.**

Tesis para optar el Título de Licenciada en Psicología

AUTOR (A)

Sagástegui Guarníz, Lucía Soledad

ASESOR (A)

Castillo Gómez, Gorqui Baldomero

JURADO

Inga Aranda, Julio

Salcedo Angulo, Elena

Valdez Sena, Lucía Emperatriz

Zegarra Martínez, Vilma

Lima – Perú

2018

Dedicatoria

Dedicada a mis Soles

A Grecia, mi inspiración para cumplir este sueño añorado

Me enseñaste a ser valiente, perseverante, tolerante en la vida.

A mis soportes y calma, mis damitas, Valeria, Sharon, mi gemela Greta,

Quienes aportaron de una u otra forma en la elaboración de mi tesis.

A ti, Luis Genaro, hiciste propio este sueño.

Agradecimientos

A Dios, por guiar mi vida y ser mi soporte incondicional en la llegada de Grecia a mis brazos y darme la calma cuando me sentí desfallecer y comprender tus propósitos.

Siempre tengo presente a mi querido hermano Walter, porque siempre estuviste en mi época universitaria como mi guía. Tus enseñanzas me ayudaron a madurar. De igual modo a mis hermanas Nelly, Aidé.

Muy reconocida a mis queridos padres Margarita y Octavio, donde quiera que estén
Por siempre en mi corazón

A mi Asesor: Castillo Gómez, Gorqui

Mis recuerdos eternos a mis queridos profesores de la Facultad de Psicología, quienes compartieron sus conocimientos durante mis años dorados y añorados como universitaria.

Aplicación de contingencias maternas en la crianza de hijos con habilidades diferentes en tres centros educativos en la Ciudad de Trujillo

Lucía Soledad Sagástegui Guarníz

Universidad Nacional Federico Villarreal

Resumen

Se presenta una investigación de tipo descriptiva comparativa sobre aplicación de contingencias maternas en la crianza de hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, en la ciudad de Trujillo. El objetivo general fue determinar cuáles son las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, que asisten a tres centros de educación básica especial estatal y cómo varían dichas contingencias cuando se consideran las variables: edad de la madre y Nivel de instrucción. Como instrumento se aplicó el Cuestionario de “Contingencias maternas en la crianza del hijo con discapacidad intelectual moderada” a 67 madres de familia cuyos hijos asisten a tres instituciones de educación Básica Especial. La muestra estuvo distribuida según edad (24-34 y 35-52 años) y Nivel de instrucción (primaria o secundaria y técnica o universitaria). Los resultados indican que el instrumento de obtención de datos presenta confiabilidad y validez de constructo. La aplicación de contingencias maternas en la crianza de los hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, referente a las conductas de: Autovalimiento, Actividades en el hogar, relaciones interpersonales y conductas adecuadas e inadecuadas indican que las contingencias aplicadas por las madres se caracterizan por una gran preocupación que sus hijos se desenvuelvan normalmente en sus relaciones interpersonales para que no tengan problemas al momento de su inclusión en los centros educativos. Asimismo, las madres se preocupan por las actividades que los menores realicen en el hogar y en cuanto ambiente se desenvuelvan, principalmente el orden y aseo. Si bien existen algunas o ligera diferencias de actitudes de las madres según su edad. No ocurre así según su nivel de instrucción, donde éstas son marcadamente diferentes.

Frases clave: Contingencias maternas, habilidades diferentes, Autovalimiento, actividades en el hogar, relaciones interpersonales, conductas adecuadas e inadecuadas.

Application of maternal contingencies in the raising of children with different abilities in three educational centers in Trujillo

Lucía Soledad Sagástegui Guarníz

Universidad Nacional Federico Villarreal

Abstract

A comparative descriptive research on the application of maternal contingencies in the raising of children with different abilities in the city of Trujillo is presented. The general objective was to determine the contingencies applied by mothers in raising their children with abilities Who attend three Trujillo city special education centers and how they vary when considering variables: the mother's age and her level of education. As an instrument, the questionnaire on maternal contingencies in the upbringing of the child with moderate mental retardation was applied to 67 mothers of three educational institutions where these children attend. The sample was distributed according to age (24-34 and 35-52 years) and level of education. The results indicate that the instrument of data collection presents reliability and construct validity. The application of maternal contingencies in the upbringing of children with moderate mental retardation, referring to self-care behaviors, home activities, interpersonal relationships and adequate and inadequate behaviors indicate the contingencies applied by mothers are characterized by a great concern that Their children develop normally in their interpersonal relationships so that they do not have problems at the moment of their inclusion in the educative centers. Likewise, mothers are concerned with the activities that children perform in the home and in the environment, especially orderliness and cleanliness. While there are some differences in the attitudes of mothers by age and education, they are not markedly different.

Key phrases: maternal contingencies, different skills, self-evaluation, home-based activities, interpersonal relationships, appropriate and inadequate behaviors.

Índice

• Carátula	i
• Dedicatoria	ii
• Agradecimientos	iii
• Resumen	iv
• Abstract	v
• Índice	vi
• Índice de tablas	ix
• Índice de figuras	xi
• Introducción	xv
Capítulo I: Problema	17
1.1 Problema	17
1.1.1 Planteamiento	18
1.1.2 Formulación	20
1.2 Hipótesis	20
1.3 Objetivos	20
1.3.1 Objetivo general	20
1.3.2 Objetivos específicos	20
1.4 Justificación e importancia	21
1.4.1 Justificación	21
1.4.2 Importancia	22
Capítulo II: Marco teórico	23
2.1 Antecedentes de la investigación	23
2.1.1 A nivel Nacional	23
2.1.2 A nivel internacional	25
2.2 Base teórica	26
2.2.1 La Organización Mundial de la Salud y la Discapacidad	26
2.2.1.1 La Discapacidad.	29
2.2.1.2 Conceptos de Discapacidad y sus términos	31
2.2.1.3 Causas y mitos de Discapacidad	32

2.2.2	Tipos de Discapacidad	33
2.2.2.1	Discapacidad Física y Motora	33
2.2.2.2	Discapacidad Psíquica	34
2.2.2.3	Discapacidad Sensorial	34
2.2.2.4	Discapacidad Intelectual o Mental	34
2.2.2.5	Cambio de Terminología “Retardo Mental” a Discapaci- dad Intelectual en el transcurrir del Tiempo.	35
2.3	Discapacidades Intelectuales	36
2.3.1	La Discapacidad Intelectual	36
2.3.2	Retraso Global en el Desarrollo	41
2.3.3	Discapacidad Intelectual no especificada	41
2.4	La Conducta	41
2.4.1	Contingencias	42
2.4.2	Actitudes negativas de la madre	44
Capítulo III: Método		46
3.1	Diseño	46
3.2	Variables	46
3.3	Participantes	48
3.4	Instrumento de recolección de datos	48
3.5	Procedimiento	51
Capítulo IV: Resultados		52
4.1	Descripción de resultados por edad de la madre	52
4.1.1	Conductas de Autovalimiento	54
4.1.2	Conductas de Actividades en el Hogar	66
4.1.3	Conductas de Relaciones Interpersonales	77
4.1.4	Conductas adecuadas e inadecuadas	89
4.2	Descripción de resultados por grado de instrucción	103
4.2.1	Conductas de Autovalimiento.	103

4.2.2	Conductas de Actividades en el Hogar	118
4.2.3	Conductas de Relaciones Interpersonales	132
4.2.4	Conductas adecuadas e inadecuadas	149
	Capítulo V: Discusión	165
	Conclusiones	173
	Recomendaciones	175
	Referencias	178
	Anexos	
	Cuestionario de contingencias Maternas	183

Índice de tablas

1.	Distribución de la Población	47
2.	Distribución de la muestra según edad y nivel de Instrucción	48
3.	Confiabilidad del Instrumento según sus Áreas para los Centros de e educación básica especial de la Ciudad de Trujillo	50
4.	Confiabilidad del instrumento para los centros de educación Básica de la Ciudad de Trujillo	51
5.	Descripción y Comparación de las Conductas de Autovalimiento	53
6.	Prueba de diferencia de medias en conductas Autovalimiento Descripción y comparación de las actividades en el hogar por grupos de edad de la madre	63
7.	Descripción y comparación de las actividades en el hogar	65
8.	Prueba de diferencia de medidas en Actividades del hogar	73
9.	Descripción y comparación de las conductas de Relaciones Interpersonales por grupos de edad de la madre	75
10.	Prueba de diferencia de medias en relaciones Interpersonales	86
11.	Descripción y comparación de las conductas Adecuadas e inadecuadas	88
12.	Prueba de diferencia de medias en conductas adecuadas e inadecuadas	100
13.	Prueba de diferencia de medias en contingencias	100
14.	Descripción y comparación de las conductas de autovalimiento	102
15.	Prueba de diferencia de medias en conductas de autovalimiento	115
16.	Descripción y comparación de las actividades en el hogar	117
17.	Prueba de diferencia de medias en actividades del hogar	129
18.	Prueba de diferencia de medias en conductas adecuadas e Inadecuadas para madres	131
19.	Prueba de Diferencia de medias en Contingencias, para Madres de 25 a	

34 años, versus de 35 a 52 años.	146
20. Descripción y comparación de las conductas de Autovaloramiento por grupos de nivel de instrucción.	148
21. Prueba de desigualdad de medias en conductas adecuadas e inadecuadas para madres de instrucción primaria	164
22. Prueba de desigualdad de medias en Contingencias para Madres de nivel de instrucción (primaria +secundaria) versus (superior técnico + superior).	165

Índice de figuras

1.	Respuestas cuando sus hijos no cierran la boca para comer	54
2.	Cuando al comer sus hijos no mastican bien los alimentos	55
3.	Respuestas cuando su hijo no quiere comer	55
4.	Si al comer su hijo es cuidadoso y no derrama los alimentos	56
5.	Si al comer su hijo demora demasiado	57
6.	Cuando ven que sus hijos se asean por su propia iniciativa	57
7.	Cuando ven que sus hijos demoran demasiado para vestirse	58
8.	Cuando su hijo se orina en la cama por las coches	59
9.	Si sus hijos no se limpian al hacer sus necesidades en el baño	59
10.	Si sus hijos dejan los juguetes desordenados luego de jugar	60
11.	Si comen los alimentos con las manos y no utilizan cubiertos	61
12.	Si el hijo es descuidado y no mide el peligro	61
13.	Si el hijo es descuidado y no mide el peligro de sus acciones	62
14.	Si el hijo muestra cuidado para mantener la ropa limpia	63
15.	Si el hijo realiza y cumple la orden que se le dio	66
16.	Si el hijo no cumple la orden que se le dio	67
17.	Si el hijo ayuda a los quehaceres de la casa	67
18.	Si el hijo ha cogido alguna cosa o dinero sin permiso	68
19.	Si el hijo ordena los juguetes después de jugar	69
20.	Si el hijo ejecuta inmediatamente las órdenes	69
21.	Si el hijo ayuda en quehaceres por su propia voluntad	70
22.	Si el hijo está mucho tiempo en la cama después de despertar	71
23.	Si el hijo hace mal una orden	71
24.	Si el hijo no contesta cuando le llaman la atención	72
25.	Si el hijo no comprende la orden que se le da	73
26.	Si el hijo hace la tarea de la escuela por propia voluntad	73
27.	Si ve que su hijo no se relaciona con otra persona	76
28.	Si el hijo desea que le presten atención si la mamá está ocupada.	77
29.	Si el hijo grita para que le presten atención	77
30.	Si el hijo llora o no le hacen cuando no sale con su gusto	78
31.	Si ve que el hijo se junta con otros niños	79

32.	Si el hijo le muestra cariño	79
33.	Si el hijo interrumpe conversaciones	80
34.	Si el hijo pide algo que no es adecuado	81
35.	Si el hijo tiene dificultades para hablar	81
36.	Si el hijo muestra miedo para acercarse a otra persona	82
37.	Si el hijo interrumpe sus actividades	83
38.	Si el hijo no se junta con otras personas y se aísla	84
39.	Si el hijo se disgusta cuando le llaman la atención	84
40.	Si el hijo ofrece ayuda a otras personas	85
41.	Si el hijo muestra deseos de jugar y bromear con otros	86
42.	Si el hijo se muestra malcriado cuando no sale con su gusto	89
43.	Si el hijo agrede cuando se le impide algo	90
44.	Si el hijo pelea con sus hermanos o amigos	90
45.	Si el hijo golpea a niños menores que él	91
46.	Si el hijo se porta bien	92
47.	Si el hijo es castigado por su mal comportamiento	92
48.	Si el hijo se agrede a sí mismo sin motivo aparente	93
49.	Si el hijo se muestra desanimado para todo	94
50.	Si el hijo muestra miedo a los animales o a ciertos lugares	94
51.	Si el hijo la ofende, amenaza o insulta	95
52.	Si el hijo se ríe sin motivo aparente	96
53.	Si el hijo ve televisión demasiado tiempo	96
54.	Si el hijo se muestra inquieto y corre de un lugar a otro	97
55.	Si el hijo emite ruidos y sonidos indiferenciados	98
56.	Si el hijo hace berrinches, grita y se tira al suelo	99
57.	Si el hijo se muestra caprichoso y terco	99
58.	Si el hijo cuando come no cierra la boca y derrama los alimentos	103
59.	Si el hijo come los alimentos casi enteros	104
60.	Si el hijo no desea comer la sopa a pesar de la insistencia	105
61.	Si el hijo al comer es cuidadoso y no derrama los alimentos	106
62.	Si el hijo al comer demora demasiado	107
63.	Si el hijo se asea por su propia iniciativa	108

64.	Si el hijo demora demasiado para vestirse	109
65.	Si el hijo se orina en la cama por las noches	110
66.	Si el hijo va al baño y no se limpia	110
67.	Si el hijo no se cepilla bien los dientes	111
68.	Si el hijo deja los juguetes en desorden	112
69.	Si el hijo al comer sus alimentos no usa los cubiertos	113
70.	Si el hijo es descuidado y no mide el peligro	114
71.	Si el hijo muestra cuidado para mantener la ropa limpia	115
72.	Si el hijo cumple la orden que se le dio	118
73.	Si el hijo no cumple la orden que se le dio	119
74.	Si el hijo ayuda en los quehaceres pero lo hace mal	120
75.	Si el hijo ha cogido alguna cosa de valor sin permiso	121
76.	Si el hijo ordena los juguetes después de jugar	122
77.	Si el hijo ejecuta inmediatamente las órdenes	123
78.	Si el hijo ayuda en los quehaceres de la casa	124
79.	Si el hijo está demasiado tiempo en la cama luego de despertar	125
80.	Si el hijo ejecuta una orden y la hace mal	126
81.	Si el hijo no contesta cuando se le llama	127
82.	Si el hijo no comprende la orden que se le dio	128
83.	Si el hijo hace las tareas de la escuela por propia voluntad	129
84.	Si el hijo no se relaciona con otras personas	132
85.	Si el hijo pide atención cuando usted está ocupada	133
86.	Si el hijo grita para que le presten atención	134
87.	Si el hijo llora cuando no sale con su gusto	135
88.	Si el hijo se junta con otros niños	136
89.	Si el hijo le muestra cariño	137
90.	Si el hijo interrumpe conversación con otras personas	138
91.	Si el hijo pide algo que no es adecuado	139
92.	Si el hijo tiene dificultades para hablar	140
93.	Si el hijo muestra miedo acercarse a otra persona	141
94.	Si el hijo quiere habla cuando usted está ocupada	142
95.	Si el hijo no quiere juntarse con otras personas	143
96.	Si el hijo se disgusta cuando le llaman la atención	144

97.	Si el hijo ofrece ayuda a otras personas	145
98.	Si el hijo tiene deseos de bromear y jugar	146
99.	Si su hijo se muestra malcriado cuando no le dan lo que solicitó	149
100.	Si el hijo agrede cuando se le priva de algo	150
101.	Si el hijo pelea con sus hermanos y amigos	151
102.	Si el hijo golpea a niños menores que él	152
103.	Si el hijo se porta bien	153
104.	Cuando se le castiga al hijo por su mal comportamiento	154
105.	Si el hijo se agrede a sí mismo sin motivo aparente	155
106.	Si el hijo se muestra desanimado o desinteresado	156
107.	Si el hijo muestra miedo a los animales	157
108.	Si el hijo la ofende, amenaza o insulta	158
109.	Si el hijo se ríe sin motivo aparente	159
110.	Si el hijo ve televisión demasiado tiempo	160
111.	Si el hijo se muestra inquieto y corre de un lugar a otro	161
112.	Si el hijo emite ruidos o sonidos indiferenciados	162
113.	Si el hijo se tira al suelo y hace berrinches	163
114.	Si el hijo se muestra caprichoso, terco y se porta mal	164

Introducción

La presente investigación tiene por objetivo dar a conocer los resultados sobre la Aplicación de las Contingencias Maternas en la Crianza de Hijos con Habilidades Diferentes en tres centros educativos de educación en la ciudad de Trujillo. La investigación se aplicó en tres centros de educación básica especial: "Tulio Herrera León", "Sagrada Familia", Escuela Especial "Trujillo", lo que nos permitió conocer la realidad de cerca, de cómo las madres interactúan con sus hijos con habilidades diferentes, en diversas situaciones y cuál es la actitud que emplean. Para su estudio se partió desde las perspectivas psicológicas teniendo en cuenta la edad de la madre y su nivel de Instrucción.

Sabemos que la influencia de los progenitores sobre el comportamiento del niño está relacionada con la edad y su desarrollo. Cuando el niño es pequeño depende constantemente de sus padres para satisfacer sus necesidades y en la medida que estas sean satisfechas, las cuales contribuyen a su desarrollo dándole un sentido de seguridad y expectativas, enseñándole a enfrentar al mundo y adquiriendo más independencia. Entonces la influencia de los padres deja de ser exclusiva; otras personas del medio empiezan a influir sobre su conducta, tales como los maestros, los compañeros de colegio, y el éxito relativo que logra en el colegio produce un gran impacto sobre su comportamiento; sin embargo, cuando se trata de niños y jóvenes con discapacidad intelectual, la influencia de los padres, sobre todo la madre, se prolonga más tiempo de lo que ocurre con niños con inteligencia normal. Es cierto que la mayoría de los padres desean estimular el desarrollo de conductas apropiadas y eficaces en sus hijos, aunque no todos son conscientes del efecto de sus métodos de crianza, sus relaciones y expectativas que producen en ellos.

En la investigación hemos visto que muchas madres sobreprotegen a sus hijos con Discapacidad Intelectual moderada, afectando el aprendizaje de conductas adecuadas y reforzando aprendizajes y manteniendo comportamientos inapropiados y lo que es peor fomentan con esta actitud que los comportamientos apropiados se vayan debilitando y desapareciendo. La administración de

premios y castigos por parte de los padres para el control de la conducta de sus hijos con habilidades diferentes en muchos casos es inapropiada, inconsistente y perjudicial, por cuanto no promueve el aprendizaje y mantenimiento de conductas adaptativas. Por el contrario, fomentan el aprendizaje y mantenimiento de comportamientos inadecuados. Es importante el presente estudio porque ayudará a las madres, y cuidadores en general, qué tipo de contingencias adecuadas utilizar en la crianza de sus hijos con discapacidad intelectual moderada.

El trabajo ha sido dividido en cinco partes. En la primera se ha trabajado el planteamiento del problema de cómo actúan las madres cuando sus hijos con necesidades educativas especiales hacen determinadas conductas, sean estas adecuadas o inadecuadas. Se han planteado las hipótesis, los objetivos, la justificación y su importancia.

La segunda parte está relacionada al marco teórico, los antecedentes de la investigación tanto a nivel nacional como internacional. Se ha elaborado la base teórica del problema y se ha especificado la triple relación de contingencia, la misma que está enfocada desde el condicionamiento operante.

La tercera parte está relacionada al método de estudio, los participantes, la población y la muestra; también se tiene en cuenta el instrumento y el procedimiento que se llevó a cabo.

La cuarta parte tiene que ver con los resultados, el análisis de los mismos y se ha evaluado todo el instrumento, ítem por ítem. Finalmente, se establece la discusión de los resultados.

Capítulo I

Problema

1.1 Problema

Ya de por sí ser madre de un hijo con habilidades diferentes es enfrentarse diariamente a las adversidades. Cada una de ellas ha tenido que recibir el diagnóstico y lo que podría ser de ella y su hijo en adelante. Para muchas de ellas ya nada es igual porque piensan en el futuro de los niños, que algún día serán adultos, ellas no estarán siempre a su lado, el sufrimiento empieza a doblegarlas y su preocupación se incrementa. Es en estas circunstancias en que empieza a serenarse, a buscar información y tener una explicación, aunque jamás la entienda, aprende cada día más, y busca la forma que su hijo desarrolle otras destrezas y habilidades. No se siente avergonzada del qué dirán todos, incluyendo su propia familia. Su duelo de recibir la noticia de tener un hijo especial va pasando, quiere sacar a su hijo adelante, le exige lo suficiente porque sabe que podrá dar más y paulatinamente se puede ir autovaliendo hasta lograrlo. Poco a poco, muchas veces lento, van apareciendo los resultados, eso las refuerza, las estimula a seguir adelante, aunque tiene pleno conocimiento que su hijo no va a ser como los demás niños pero sí puede aprender conductas que hacen los demás niños. Saben que los cambios no son pronto, que el castigo a su hijo con discapacidad, no va a dar resultados positivos, sabe que su niño es más lento para aprender y realizar algunas actividades cotidianas; pero sí, que puede lograrlo más de lo que parece. Esto la estimula y refuerza, para seguir intentándolo una y otra vez, y otra vez.

Sin embargo hay madres que no saben que conductas o estrategias adecuadas usar por falta de información especializada para corregir, o enseñar habilidades o destrezas a sus hijos con habilidades diferentes, y en muchos casos se sienten sin motivación y sin fuerzas suficientes para enseñarles o atenderlos, se desaniman rápidamente y buscan a una persona que se dedique a su hijo porque ella considera que no podrá hacerlo.

Es en estas circunstancias en que decidimos realizar la investigación, para saber cómo las madres aplican las contingencias en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual moderado, y qué tipo de resultados les está dando. Cómo es que las madres se enfrentan ante las adversidades propias de su vida familiar, su entorno cercano, ante las personas que no comprenden el problema, ante una sociedad que por lo general los discrimina.

1.1.1 Planteamiento

La Dirección General de Educación Básica Especial (DIGEBE) (2012) señala que potencialmente existen unos 600 mil niños con habilidades diferentes en todo el Perú, de los cuales la gran mayoría, posee Discapacidades Intelectuales (DI), entre ellos la Discapacidad Intelectual Moderado. La DIGEBE indica que albergar en los Centros de Educación Básica Especial a niños con habilidades diferentes depende de sus progenitores, ya que no es que no haya cupo en los centros, sino que falta concientizar a los padres para llevar a sus hijos a estos centros educativos. Muchos de estos niños viven aislados de la sociedad y no tienen suficiente acceso a los servicios de salud, atención social, ni educación. Un indicador de la problemática es el escaso número de niños con este problema de Discapacidad Intelectual Moderado, matriculados.

Otro elemento relevante es la insuficiente información sobre la situación real del niño con discapacidad Intelectual moderada en la sociedad. Los niños que se encuentran en familias de escasos recursos económicos no cuentan con apoyos y peor aún, las familias no tienen entrenamiento y/o capacitación educativa para atenderlos según sus dificultades y necesidades básicas.

Es frustrante lo que muchos padres tienen que afrontar al impacto del nacimiento de un hijo con discapacidad intelectual el cual al ser esperado como un acontecimiento feliz en la familia, se convierte en una catástrofe con profundas implicancias psicológicas; sintiendo una serie de sentimientos y emociones ambivalentes que les impide comprender la

situación y que muchas veces los paraliza; son reacciones naturales ante los aspectos negativos, sueños truncados y anhelados de esperar con ansias el nacimiento de un niño sano e inteligente. El shock emocional y el sufrimiento psicológico actúan como un anestésico de efecto inmediato aunque temporal, situación altamente angustiante, sumada a la frustración, por lo que es característico que los padres tengan una visión muy limitada de las dificultades relacionadas con la crianza del hijo con Discapacidad Intelectual Moderada.

El poco conocimiento sobre las Actitudes o Contingencias, que las madres deben tener frente a una conducta que merezca ser reforzada o extinguida, hace que cometan mayúsculos errores en la formación de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderado a lo largo de sus vidas. Todo esto visto según mi experiencia de labor con madres de niños con habilidades diferentes. Algunas de ellas muestran excesivo apego y sobreprotección, limitando y limitándose el instruir a sus hijos conductas apropiadas de autoalimentación, como el de su cuidado personal. El enseñarles a realizar actividades básicas de acuerdo a sus habilidades; integrarlos a la sociedad manifestando relaciones interpersonales y conductas adecuadas a sus hijos con discapacidad intelectual moderada. También se dan casos en que las madres toman una actitud sacrificada y se abandonan así mismas, descuidando su relación de pareja y como consecuencia a los demás miembros de su familia, (sus otros hijos). En contraposición existen casos de madres que castigan a sus hijos físicamente, pues creen que es la mejor actitud para corregir la “desobediencia,” sin considerar la Deficiencia Intelectual, que padece el niño; surgiendo sobre exigencia al menor con habilidades diferentes. El no saber cómo actuar, utilizando estrategias y herramientas sugeridas por los profesionales, ante una situación adversa y frustrante. La madre por falta de información adecuada, en muchos casos genera sobreprotección, mayor incapacidad de independencia en sus hijos. Con ello se incrementa sus niveles de ansiedad, depresión y estrés. Por lo tanto cabe plantear la siguiente interrogante:

1.1.2 Formulación

¿Qué contingencias aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, en tres centros especiales educativos de la ciudad de Trujillo?

1.2 Hipótesis

Las contingencias aplicadas por las madres de hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, se caracterizan por una elevada preocupación por sus conductas, relaciones interpersonales y por las actividades que ellos puedan realizar en el hogar.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Determinar cuáles son las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con discapacidad intelectual moderada, que asisten a tres centros de educación básica especial estatal, de la ciudad de Trujillo, y cómo varían cuando se consideran las variables: edad de la madre y nivel de instrucción de la madre.

1.3.2 Objetivos específicos

1. Validar el instrumento, Cuestionario de aplicación de Contingencias Maternas (CM-CHRM) en la población de madres de familia que tienen hijos con discapacidad intelectual Moderada, que asisten a tres centros de educación básica especial de la ciudad de Trujillo.
2. Identificar y comparar las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con habilidades diferentes, (Discapacidad Intelectual Moderada), que asisten a tres centros de educación básica especial de la ciudad de Trujillo, considerando la edad de la madre y las subescalas de Contingencias Maternas en la Crianza del Hijo con Discapacidad Intelectual Moderado.
3. Identificar y comparar las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con habilidades diferentes, (Discapacidad Intelectual Moderado), que asisten a tres centros

de educación básica especial en la ciudad de Trujillo, teniendo en cuenta nivel de instrucción de la madre y las subescalas de Contingencias Maternas en la Crianza del Hijo con Discapacidad Intelectual Moderada.

1.4 Justificación e importancia

1.4.1 Justificación

En la sociedad peruana son pocos los centros que cuentan con programas dirigidos a las madres de niños con discapacidad intelectual, que puedan brindar una orientación específica y adecuada sobre las actitudes, contingencias, (reforzamientos, premios, etc.) que deberían aplicar las madres a sus hijos con discapacidad intelectual.

El presente trabajo de investigación se justifica porque si bien es cierto no disminuirá el shock emocional de la familia, que trae como consecuencia el nacimiento de un hijo con Discapacidad Intelectual moderado (DIM). Sino que las madres aprendan a administrar los premios y castigos para el control de conductas de sus hijos, ya que en muchos casos es inapropiada, inconsistente y perjudicial y por lo contrario fomentan el aprendizaje y mantenimiento de comportamientos inadecuados para el niño, y como consecuencia les genera una elevada preocupación innecesaria por no saber manejar sus contingencias ante cualquier conducta de su hijo.

Contribuye a promover y acrecentar el nivel de información y conocimiento que tienen los profesionales en Psicología Clínica, en los centros educativos, para que los educadores (profesores) orienten a las madres con programas, como deben educar a sus hijos con discapacidades, tener actitudes positivas, y sobre todo aplicar y reforzar con estímulos adecuados, eliminando los inadecuados de sus hijos con esta problemática.

Por lo tanto con esta investigación, ayudaría a mejorar la calidad de vida (aceptación e integración plena en la comunidad), del hijo, la madre, y como consecuencia de toda la familia.

1.4.2 Importancia

La presente investigación resalta la importancia de profundizar en el análisis de las contingencias que aplican las madres en la crianza de sus hijos con discapacidad Intelectual Moderada), considerando las variables:

edad de la madre y su nivel de instrucción. Se destaca que los hijos adquieran diversas habilidades, para desempeñar no solo actividades básicas de su vida diaria, ya que no solo deben aprender a cuidar de sus necesidades personales, sino también, involucrarse en la sociedad y adoptar pautas culturales. Es por ello, la importancia de estudiar la problemática en la ciudad de Trujillo, tomando como muestra los tres centros de educación básica especial: "Sagrada Familia", "Tulio Herrera" y Escuela especial "Trujillo".

Se contribuye a evaluar la conducta y las interacciones entre la madre y el hijo con discapacidad intelectual moderada, para estructurar programas, orientados a mejorar las actitudes maternas, que incrementarán las conductas adecuadas de autoalimento, que van a permitir a ambos ser más independientes. De esta forma se ayuda a organizar el tiempo y espacio en el hogar, para hacer más comprensible las actividades, para que el niño participe en la realización o ayuda de los quehaceres, de acuerdo a sus posibilidades, lo cual permita a la madre, tener mayor tiempo para sí misma y para los demás miembros de su familia, y su hijo con discapacidad intelectual ser útil, mejorando así sus relaciones interpersonales, integrarse a la sociedad, e ir reforzando las conductas adecuadas. Finalmente, es importante estimular la participación activa y responsable de los padres en el proceso de la educación, formación y rehabilitación de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderado. Así mismo, con fines de prevención, se necesita conocer que tipos de actitudes o conductas, utilizan las madres en sus hijos con discapacidad intelectual moderada, para desarrollar programas que puedan conducir a la modificación de creencias, actitudes de aquellos prejuicios que afecten el reforzamiento de conductas apropiadas, integración familiar o que puedan afectar una mejor adaptación social del niño.

Capítulo II

Marco teórico

2.1 Antecedentes de la Investigación

2.1.1 A Nivel Nacional

Manrique (2009) en su trabajo sobre Actitudes maternas en madres del C.E.B.E.A.C. “Sagrada Familia” y la I.E.I.1576 “Jerusalén” la Esperanza de la ciudad de Trujillo, en el que a ambos grupos se le aplicó la “Escala de Actitudes de la Relación Madre-Niño” de Robert Rot, concluye que existen altas diferencias significativas entre ambos grupos en las áreas de aceptación, sobreprotección y rechazo. Mientras que en el área de sobre indulgencia no se observan diferencias significativas.

Manya (2000) investigando las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderado, que asisten a los Centros de Educación Básica Especial en la ciudad de Lima. Al comparar las contingencias maternas, considerando la edad de las madres, no existen diferencias significativas en el puntaje total ni en las áreas que contiene el cuestionario sobre CM-CHRM, lo que indica que la edad de la madre no influye en las contingencias que aplican en la crianza del hijo con Discapacidad Intelectual.

Al comparar las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderado, considerando el nivel de instrucción de las madres, sí existen diferencias significativas en el puntaje total y en las áreas que contiene el cuestionario sobre CM CHRM, la diferencia es a favor de las madres de familia con nivel de instrucción superior y secundaria quienes administran mejor las contingencias para mantener e incrementar comportamientos apropiados en sus hijos, a diferencia de las madres con instrucción primaria que hacen uso de contingencias inadecuadas.

Al comparar las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con discapacidad intelectual moderada considerando

el sexo de su hijo, no existen diferencias significativas en el puntaje total ni en las áreas que contiene el cuestionario sobre CM-CHRM. Lo que indica que el sexo del hijo no influye en las contingencias que aplican las madres, en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderado.

Díaz (1987) determinó el tipo de relaciones maritales existentes en las parejas evaluadas y pretende dilucidar la utilización que se hace de los premios y castigos por parte de los padres en el control de sus hijos e identificar los problemas conductuales que se presentan como consecuencia de un inadecuado manejo de contingencias en la relación familiar. Así mismo, destaca que los padres sirven de modelos de enseñanza, capaces de ser modificados para asumir una paternidad responsable en la cual se enfatice el aspecto formativo de sus hijos para generar en ellos los procesos de identificación y pertenencia familiar.

En los estudios de Rojas, Avilés y Molinari (1986) y Trillo (1991), realizados en familias de nivel socioeconómico medio bajo y bajo de la Ciudad de Lima – Perú, señalan que el método de crianza más utilizado por los padres de familia es el castigo verbal y físico; con respecto a la administración de premios y castigos por parte de los padres para el control de la conducta de sus hijos con inteligencia normal, esta es generalmente inapropiada, inconsistente y en muchos casos perjudicial, por cuanto afecta el desarrollo integral de los hijos y propicia el aprendizaje y mantenimiento de comportamientos inapropiados.

Gil (1990) en una investigación cuyo objetivo fue establecer la relación existente entre manejo de contingencias en el ámbito familiar y la conducta social del niño con retardo en el desarrollo, realizada en una muestra de 50 madres provenientes de Centros de Educación Básica Especial de Lima - Perú, demuestra la existencia de una relación directa entre el manejo de contingencias de la familia y la conducta que el niño emite; se deduce que a mayor número de conductas inadecuadas menor será el proceso de socialización del niño, además señala que el 62% de las contingencias presentadas son manejadas inapropiadamente en la muestra estudiada, paralelamente a ello se presenta el 68% de conductas inadecuadas en los

niños con Discapacidad Intelectual.

Prado (1999), en un estudio realizado con el objetivo de determinar las contingencias familiares en pacientes que asisten al servicio de Psicología de la Clínica de Vitarte, provenientes de zonas urbano marginal y rural de Vitarte-Lima, concluye que las parejas en el hogar manifiestan contradicciones en sus relaciones, las cuales repercuten en el comportamiento de los hijos, así como un alto porcentaje de la muestra estudiada considera que el castigo físico es una forma útil de manejar la conducta de los hijos.

2.1.2 A Nivel Internacional

Paucar (1988), Loarte (1987), Quispe (1990) y Velit (1990) son quienes señalan que la actitud de la familia es determinante en el comportamiento del niño y que existen diversos factores que influyen en el desarrollo de las actitudes de las madres frente a sus hijos con alguna discapacidad, como es el nivel de instrucción, el nivel socioeconómico, y la etiología de la discapacidad entre otros.

Ardila (1986) presenta una revisión de los estudios acerca del hombre y la mujer colombianos y las pautas de crianza de los niños en las principales regiones de Colombia, logrando un cuadro amplio y sistemático del colombiano y de su psicología. Por otro lado, destaca la importancia y la influencia que ejercen los padres de familia a través de los modos de crianza, y como estos repercuten en el ser humano.

Singh TK (India - 2008) enumera el nivel de discapacidad asociada con Discapacidad Intelectual Moderado, sobre los padres con hijos con discapacidad Intelectual, y señala que tener un niño con habilidades diferentes en la familia, es una fuente continua de estrés sobre los miembros de la familia. Este estudio demuestra que no en todas las familias de niños con Discapacidad Intelectual Moderada, habrá un impacto negativo, sino que en algunas familias este problema puede crear un impacto positivo, como es " la aceptación de la situación con realismo" y proporcionar apoyo al niño con Discapacidad Intelectual. En conclusión

según este estudio, se puede decir que el tener un hijo con discapacidad intelectual, no es del todo un signo de la llamada "mala suerte o la desgracia", sino también puede ser un desafío que fortalece a los padres de esos niños, pero al mismo tiempo también es cierto que tener un hijo con Discapacidad Intelectual, es una fuente de estrés crónica para los miembros de la familia y puede afectar de forma negativa en muchos aspectos, por lo que se debe intentar la prevención primaria de una discapacidad Intelectual.

Gavidia (1990) al hacer una revisión teórica sobre el estrés experimentado por los padres de niños con discapacidad intelectual, refiere que el estrés y la depresión son consecuencias de tener un hijo con inhabilidades diferentes. Esta situación plantea a los padres demandas adicionales, afectando su bienestar emocional y psicológico, sobre todo a las madres que por lo general se deprimen y preocupan más, utilizando la auto culpabilidad como medio de afrontamiento.

Montero (1991), al estudiar la ideología, alienación e identidad del venezolano, encuentra la existencia de una relación entre las variables económicas, sociales, y educativas y las técnicas de crianza a emplearse, así como los valores que los padres intentan formar en sus hijos, es decir, que a mayor nivel de educación, económico, social y cultural, mayor será la actitud positiva hacia los hijos.

2.2 Base teórica

2.2.1 La Organización Mundial de la Salud y la Discapacidad.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) más de mil millones de personas viven en todo el mundo con alguna forma de discapacidad; de ellas, casi 200 millones experimentan dificultades considerables en su funcionamiento. Hoy en día la discapacidad se considera una cuestión de derechos humanos. Las personas están discapacitadas por la sociedad, no solo por sus cuerpos. Estos obstáculos se pueden superar si los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, los profesionales y las personas con discapacidad y sus familias trabajan en colaboración. El Informe mundial sobre discapacidad publicado por la OMS/el Banco

Mundial nos muestra el camino a seguir:

Paso 1.- Más de 1000 millones de personas padecen de un tipo de discapacidad. Esta cifra representa alrededor del 15% de la población mundial. Entre 110 y 190 millones de personas, tienen grandes dificultades para funcionar. Las tasas de personas con discapacidad están aumentando a causa del envejecimiento de la población y del aumento de las enfermedades crónicas a escala mundial.

Paso 2.- La Discapacidad afecta de manera desproporcionada a las poblaciones vulnerables. Los países de ingresos bajos tienen una mayor prevalencia de discapacidades que los países de ingresos altos, siendo lo más común en las mujeres, personas mayores, los niños y adultos que son pobres.

Paso 3.- Las personas con discapacidad no suelen recibir la atención de salud que necesitan. La mitad de personas con discapacidad no pueden pagar la atención de salud frente a un tercio de personas sin discapacidad. Las personas con discapacidades son más de dos veces más propensas a considerar insatisfactorios los servicios de salud que se les brinda. Son cuatro veces más propensas de informar que se les trata mal y lo peor aún tres veces más que se les niega la atención médica.

Paso 4.- Los niños con Discapacidad tienen menos probabilidad de ser escolarizados que los niños sin discapacidad. Se observan desfases entre las tasas de finalización de estudios para todos los grupos de edad en todos los contextos, con contrastes más pronunciados sobre todo para los países más pobres, por ejemplo la diferencia entre el porcentaje de los niños con discapacidad y el porcentaje de los niños sin discapacidad que asisten a la escuela primaria oscila entre el 10% en la India y el 60% en Indonesia.

Paso 5.- Las personas con discapacidad tienen menos probabilidades de estar empleadas que las personas sin discapacidad. Los datos mundiales indican que las tasas de empleo son más bajas para los hombres con discapacidad (53%) y las mujeres con discapacidad (20%), que para los

hombres sin discapacidad (65%) y las mujeres sin discapacidad (30%). En los países de la OCDE la tasa de empleo para las personas con discapacidad (44%) ascendió a poco más de la mitad correspondiente a las personas sin discapacidad (75%).

Paso 6.- Las Personas con discapacidad son vulnerables a la pobreza. Las personas con discapacidad viven en condiciones peores. Por ejemplo alimentación insuficiente, vivienda precaria, falta de acceso al agua potable y el saneamiento, que las personas sin discapacidad. Debido a los costos adicionales que generan, entre otros aspectos, la atención médica, los dispositivos de ayuda, o la asistencia personal, las personas con discapacidad suelen ser más pobres que las no discapacitadas con ingresos similares.

Paso 7.- La rehabilitación ayuda a potenciar al máximo la capacidad de vivir normalmente y a reforzar la independencia. En muchos países los servicios de rehabilitación son insuficientes. Datos procedentes de cuatro países del África Meridional indican que solo un 26 de un 55% de las personas que requerían servicios de rehabilitación médica los recibían y solo el 17 y de 37% de los que necesitan dispositivos de ayuda (por ejemplo sillas de ruedas, prótesis audífonos), podían acceder a ellos.

Paso 8.- Las personas con discapacidad pueden vivir y participar en la comunidad. Incluso en los países de ingresos altos, entre el 20% y el 40% de las personas con discapacidad no ven por lo general satisfechas sus necesidades de asistencia en relación con las actividades que realizan cotidianamente. En los Estados Unidos de América el 70% de adultos confían en sus amigos y familiares para que les brinden asistencia en sus actividades cotidianas.

Paso 9.- Los Obstáculos discapacitantes se pueden superar:

Los gobiernos pueden:

- Promover el acceso a los servicios generales
- Invertir en programas específicos para las personas con

discapacidades

- Adoptar una estrategia y plan de acción nacionales
- Mejorar la educación, formación y contratación del personal.
- Proporcionar una financiación adecuada.
- Aumentar la conciencia pública y la comprensión de las discapacidades.
- Fortalecer la investigación y la recopilación de datos y
- Garantizar la participación de las personas con discapacidad en aplicación de políticas y programas.

Paso 10.- La Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad tiene por objeto promover proteger y asegurar el goce de los derechos humanos por todas las personas con discapacidad.

Hasta la fecha han firmado la convención más de 170 países y organizaciones de integración regional y 130 la han ratificado, el informe de la OMS el Banco Mundial sobre discapacidad proporciona las mejores pruebas científicas disponibles para asegurar el mejoramiento de la salud y el bienestar de las personas con discapacidades en consonancia con la convención.

2.2.1.1 La Discapacidad

La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF) define la discapacidad como un término genérico que abarca deficiencias, limitaciones de la actividad y restricciones a la participación. Se entiende por discapacidad la interacción entre las personas que padecen alguna enfermedad (por ejemplo, parálisis cerebral, síndrome de Down y depresión) y factores personales y ambientales (por ejemplo, actitudes negativas, transporte y edificios públicos inaccesibles y un apoyo social limitado). De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, OMS, se considera que mil millones de personas, es decir el 15 por ciento de la población en todo el mundo, vive con alguna discapacidad. De esa población, cerca de 110 millones (2.2 por ciento) tiene dificultades importantes para funcionar y 190 millones (3.8 por ciento) son personas mayores de 15 años. Las tasas de

discapacidad están aumentando a causa del envejecimiento de la población de y de enfermedades crónicas, entre otras.

Por su parte, en los países en vías de desarrollo, entre el 8 y el 19% presenta algún grado de discapacidad en las áreas física, mental, auditiva, visual y psiquiátrica. En general, cuando se habla de discapacidad se hace referencia a una condición que altera el desarrollo esperado de una persona, la que puede derivar básicamente de una enfermedad, un accidente o una alteración genética. No hace distinción entre hombre y mujeres y clases sociales. La prevalencia de la discapacidad se asocia a varios factores, muchas de los cuales actualmente han elevado su tasa de ocurrencia, como el desarrollo urbano, los accidentes de todo tipo y el uso de pesticidas y otros elementos contaminantes.

Es necesario, al hablar de educación, tener en cuenta, en primer lugar, a la persona en su totalidad ya que es a esta a la que se buscará formar. La persona es una sustancia individual de naturaleza racional, es un ser único e irreplicable que debe ser respetado. La persona debe considerarse siempre en su totalidad, no pueden ser dejadas de lado ninguno de sus dimensiones: biológica, psicológica y social. Para lograr tener en cuenta y desarrollar estas dimensiones es necesario tener en cuenta una amplia visión de la educación.

La educación, entendida como acción, es una influencia, una ayuda intencional por parte del agente educador y un proceso en el educando para su desarrollo integral. Se ordena a posibilitar el logro de su vocación personal y su consecuente inserción en la sociedad. Como resultado, es el fin logrado: integrar al ser humano a la sociedad, sin discriminación alguna.

Teniendo en cuenta esta concepción de persona y concepción de educación se entiende la necesidad de atender a las necesidades educativas especiales, ya que hay que formar a la persona en su totalidad e individualidad permitiendo su pleno desarrollo. Es importante una formación integral que tenga en cuenta cada una de las dimensiones de la persona, consideradas en su relación con su ordenamiento total y su consecuente unidad respecto del fin en el desarrollo de su ser y actuar en

el medio en el que debe desempeñarse.

Los niños con habilidades diferentes, conocidos como discapacitados, personas con necesidades educativas especiales, personas especiales, etc. es una realidad humana que ha sido percibida de manera diferente en diversos periodos históricos y civilizaciones. La atención que se le brinda depende si se trata de intervención en discapacidad física, discapacidad sensorial, discapacidad cognitiva, discapacidad intelectual o enfermedad mental. También se dice que una persona tiene habilidades diferentes si física o mentalmente tiene una función intelectual básica limitada respecto de la media o anulada por completo.

2.2.1.2 Conceptos de Discapacidad y sus términos

Pérez (2003) dice que es el resultado de la interacción de una persona con una limitación y las barreras medioambientales y de actitud que esa persona puede enfrentar. Dentro de la experiencia de la salud, una discapacidad es toda restricción o ausencia (debida a una deficiencia) de la capacidad de realizar una actividad en la forma o dentro del margen que se considera normal para un ser humano.

La discapacidad se caracteriza por excesos o insuficiencias en el desempeño y comportamiento en una actividad rutinaria normal, los cuales pueden ser temporales o permanentes, reversibles o irreversibles y progresivos o regresivos. Las discapacidades pueden surgir como consecuencia directa de la deficiencia o como respuesta del propio individuo (sobre todo la psicológica) a deficiencias físicas, sensoriales o de otro tipo. La discapacidad concierne aquellas habilidades, en forma de actividades y comportamientos compuestos, que son aceptados por lo general como elementos esenciales de la vida cotidiana.

¿Qué queremos decir cuando decimos que una persona tiene una discapacidad? A lo largo de la historia se han utilizado muchas palabras para designar a las personas con alguna discapacidad: incapacitados, minusválidos, deficientes, etc. Estas palabras usadas así son peyorativas ya que están aludiendo a que la persona ha perdido todas sus capacidades.

- **También se usa el término capacidades diferentes**, asumiendo que las personas pueden tener alguna discapacidad en concreto pero desarrollan muchas otras capacidades. A menudo las palabras deficiencia, discapacidad y minusvalía se utilizan como sinónimos pero describen matices diferentes. La deficiencia nos habla del trastorno del órgano, la discapacidad nos habla del trastorno de la persona y la minusvalía nos habla del trastorno a nivel de sociedad.
- **Deficiencia:** “Es toda pérdida o anomalía de una estructura, o función psicológica, fisiológica o anatómica” (OMS).
- **Discapacidad:** “Es toda restricción o ausencia (debido a una deficiencia) de la capacidad de realizar una actividad de la forma, o dentro del margen, que se considera normal para un ser humano” (OMS).
- **Minusvalía:** “Es una situación de desventaja para un individuo determinado, de una deficiencia o de una discapacidad, que limita o impide el desarrollo de un rol que es normal en su caso, en función de la edad, sexo y factores culturales y sociales” (OMS). Por ejemplo: Una persona sufre una miopía pero gracias al uso de gafas esta deficiencia no le impide realizar ninguna actividad en su vida cotidiana. Por lo tanto, esta persona no tiene ninguna minusvalía. Otra persona sufre una miopía pero a pesar de llevar gafas, no ve con normalidad: esto representa una discapacidad. Se puede considerar que esta persona tiene una minusvalía sólo en caso de que su posibilidad de integración social (estudios, trabajo, tiempo libre,...) se vea afectada para poder desarrollar el rol propio del entorno social y cultural en el que vive. Así, vemos que no todas las personas con una deficiencia sufren una discapacidad ni todas las que tienen una discapacidad tienen una minusvalía.

2.2.1.3 Causas y mitos de la discapacidad

- **Genéticas.** - Se pueden transmitir de padres a hijos
- **Congénitas.** - Se refiere a las características o rasgos con los que nace una persona y que no dependen sólo de factores hereditarios, sino que son adquiridos durante la gestación.
- **Adquiridas.-** Son las ocasionadas por algún accidente o

enfermedad después del nacimiento.

- **Temporales.-** Se trata de deficiencias adquiridas a consecuencia de algún accidente que provoca una inmovilidad limitada y cuyo pronóstico de recuperación es predecible, considerando aspectos como la inmovilidad, terapia física, etc.
- **Permanentes.-** Aquellas cuyo diagnóstico no contempla mejoría independientemente del tratamiento. Estas personas enfrentan una serie de dificultades propias de su deficiencia para desenvolverse en la vida cotidiana y social que son agravadas por situaciones del entorno social, cultural y ambiental. Asimismo, existen muchos mitos y creencias, por lo que es necesario que cuando se promueve su integración es fundamental ir eliminándolos. La falta de información, ignorancia, ausencia de empatía y superficialidad son tierra fértil para generar contextos basados en premisas erróneas y discriminadoras, surgiendo barreras muy difíciles de superar.

Entre los mitos más frecuentes tenemos:

- No son capaces de hacer las cosas adecuadamente.
- Son personas muy quietas y tranquilas, por lo que no se mueven del lugar en donde las dejan.
- No se les debe obligar a hacer las cosas.
- Son muy enfermizos, por lo que faltan mucho al trabajo.
- Su vida emocional y sexual están limitadas.
- No son capaces de decidir por sí mismas.
- Son sujetos de sólo derechos y no de deberes.
- No se les debe molestar ni mirar porque se enfadan.
- Nunca aprenden bien.

2.2.2 Tipos de Discapacidad

2.2.2.1 Discapacidad física o motora

Se caracteriza por una Deficiencia motriz y diversidad funcional motora. La diversidad funcional motora se puede definir como la disminución o ausencia de las funciones motoras o físicas (ausencia o alteración del movimiento; de una mano, brazo, pierna, pie; la totalidad o parcialidad de estos), disminuyendo el desenvolvimiento normal

diario. Las causas de la discapacidad física muchas veces son: Congénitas o de nacimiento (prematuridad). Se considera que una persona tiene deficiencia física cuando padece problemas en el aparato locomotor o las extremidades, así como parálisis, paraplejías y tetraplejías, y trastornos de coordinación de los movimientos. En todos estos casos el problema puede ser la autonomía personal, sobre todo en la accesibilidad.

2.2.2.2 Discapacidad psíquica

Son trastornos que llevan a la persona a no adaptarse completamente a la sociedad. Puede ser debido a otro tipo de enfermedades mentales como la depresión mayor, esquizofrenia, trastorno bipolar o el autismo.

2.2.2.3 Discapacidad sensorial

Son los trastornos en los órganos de los sentidos. Incluye los trastornos relacionados con la vista, el oído y el lenguaje. Son patologías muy importantes de considerar dado que conllevan graves efectos psico- sociales. Producen problemas de comunicación del paciente con su entorno. Si la discapacidad es visual hablaremos de baja visión o ceguera. Si es auditiva, hablaremos de hipoacusia o sordera. Estos dos casos pueden llevar a una discapacidad del lenguaje, como pueden ser las personas sordomudas, que precisan de otro instrumento de comunicación, el lenguaje sordomudo.

2.2.2.4 Discapacidad intelectual o mental

Es un término utilizado cuando una persona no tiene la capacidad de aprender a niveles esperados y funcionar normalmente en la vida cotidiana. La discapacidad intelectual se expresa cuando una persona con limitaciones significativas interactúa con el entorno. Por tanto, depende tanto de la propia persona como de las barreras u obstáculos que tiene el entorno. Según sea un entorno más o menos facilitador, la discapacidad se expresará de manera diferente. A las personas con discapacidad

intelectual les cuesta más que a los demás aprender, comprender y comunicarse. La discapacidad intelectual generalmente es permanente, es decir, para toda la vida, y tiene un impacto importante en la vida de la persona y de su familia. La discapacidad intelectual no es una enfermedad mental. Por otra parte, también hay niveles de discapacidad: leve, moderada o severa. Según el tipo de discapacidad podemos evaluar qué nivel presenta. Estos niveles no son siempre fijos. Una persona puede evolucionar o involucionar y pasar de un nivel severo a leve, o de moderado a severo (también dependiendo del tipo de discapacidad que hablemos).

2.2.2.5 Cambio de terminología “Retardo Mental” a Discapacidad Intelectual” en el transcurrir del tiempo

Según los últimos Avances en la Discapacidad Intelectual (Verdugo– Schalok 2010) Los términos históricamente utilizados con mayor frecuencia para nombrar la condición han sido “deficiencia mental (1908- 1958) y retraso mental (1959-2009)” en el ámbito internacional. En España también se han utilizado los términos “subnormalidad,” que estuvo en pleno uso entre los años 60 y 90 y a veces todavía es marginalmente utilizado, y “minusvalía mental, que sustituyó a aquel con poca fortuna” y que, incomprensiblemente, ha permanecido hasta muy recientemente. Hoy, el término preferido es el de Discapacidad Intelectual (2010). Porque:

- Evidencia el constructo-socio-ecológico de discapacidad.
- Se alinea mejor con las prácticas profesionales actuales que se centran en conductas funcionales y factores con-textuales.
- Proporciona una base lógica para proporcionar apoyos individualizados debido a que se basa en un marco de referencia ecológico-social.
- Es menos ofensivo para las personas con esa discapacidad.
- Es más consistente con la terminología internacional, incluyendo los títulos de revistas científicas, investigación publicada y nombres de las organizaciones.

2.3 Discapacidades intelectuales

El grupo de trastornos del neurodesarrollo está formado a la vez por varios grupos. El primer grupo es el de las discapacidades intelectuales donde se incluyen 3 diagnósticos:

- 1) Discapacidad Intelectual.
- 2) Retraso Global del Desarrollo.
- 3) Discapacidad Intelectual no especificada

2.3.1 La Discapacidad intelectual

La nueva definición incluye los 3 criterios básicos. Concepto Según la OMS (DSM-V). Es un trastorno que comienza durante el periodo de desarrollo y que incluye limitaciones del funcionamiento intelectual, como también del comportamiento adaptativo en los dominios conceptual, social y práctico. Se deben cumplir tres criterios:

A) Deficiencias en las funciones intelectuales, como razonamiento, resolución de problemas, planificación, pensamiento abstracto, juicio, aprendizaje académico y aprendizaje a partir de la experiencia, confirmado por evaluaciones clínicas, a través de test de inteligencia estandarizada aplicados individualmente.

B) Deficiencias en el comportamiento adaptativo, que producen el fracaso al no cumplimiento de los estándares del desarrollo socio cultural para la autonomía personal y la responsabilidad social. Sin el consiguiente apoyo el déficit adaptativos limitan el funcionamiento en una o más actividades en la vida diaria, tales como la comunicación, la participación social, y la vida independiente, a través de múltiples entornos, tales como la casa, escuela, el trabajo y la comunidad.

C) Inicio de las deficiencias intelectuales y adaptativas estén durante el periodo de desarrollo. El trastorno requiere una especificación en función de la gravedad, que en este caso se hace en función del funcionamiento adaptativo y no en función del Nivel del CI como se hacía en el DSM-IV-TR, cambio que argumentan en base a que es el funcionamiento adaptativo el que determina el nivel de apoyos requeridos. Y además a que las medidas de CI son menos validas en los valores más

bajos de CI. El primer diagnóstico de este grupo sería el equivalente al retraso mental del DSM-IV. El DSM-5 establece los siguientes tipos: Leve, Moderado, Grave y Profundo, y estos se describen en torno al dominio conceptual, social y práctico.

a) Discapacidad intelectual leve

Área Conceptual.- (DSM-V). Para niños pre escolares, puede no haber diferencias conceptuales obvias. Para niños en edad escolar y en adultos, hay dificultades en el aprendizaje de habilidades académicas como la lectura, la escritura, la aritmética, el control del tiempo o el dinero y se necesita apoyo en una o más áreas para cumplir con las expectativas relacionadas con la edad. En adultos esta disminuido el pensamiento abstracto, la función ejecutiva (ej. Planificación, establecer estrategias o prioridades y flexibilidad cognitiva), y la memoria a corto plazo, así como el uso funcional de las habilidades académicas (ej. Lectura, manejo del dinero). Hay un planteamiento más concreto a la hora de solucionar los problemas de lo esperado, para personas de su misma edad.

En el Área Social.- Comparado con personas de su misma edad, los individuos son inmaduros en las interacciones sociales. Por ejemplo pueden tener dificultades para percibir de una forma valida las claves de una interacción social con iguales. La comunicación, la conversación y el lenguaje son más concretos o inmaduro del esperado por su edad. Puede haber dificultad en la regulación de las emociones y la conducta apropiada para su edad, dichas dificultades se aprecian en las situaciones de interacción con iguales. Hay una comprensión limitada para situaciones de riesgo sociales, el juicio social es inmaduro para su edad, y la persona corre el riesgo de ser manipulado por otras personas (inocencia credulidad).

Área Práctica.- El funcionamiento del individuo puede ser adecuado para la edad en el cuidado personal. Los individuos necesitan algún apoyo en las tareas complejas de la vida diaria en comparación con sus coetáneos. En la vida adulta los apoyos típicamente incluyen en hacer las compras de la comida. El transporte la organización de la casa y de los niños, preparación de una comida saludable, arreglar asuntos bancarios y el manejo del dinero.

Las habilidades de ocio se parecen a los de sus iguales, también lo relacionado con tomar decisiones sobre la organización de las actividades de ocio requieren apoyo. En la vida adulta el desempeño laboral es bueno en trabajo que no tiene mucho peso en habilidades conceptuales. Los individuos generalmente necesitan apoyo para tomar decisiones sobre el cuidado de la salud, o decisiones legales o para aprender a ejecutar habilidades vocacionales competentemente. El apoyo es típicamente necesario para formar una familia.

b) Discapacidad Intelectual moderado.-

Área conceptual: (DSM-5). A través de las distintas etapas del desarrollo, los individuos muestran un marcado déficit con respecto a lo esperado para las personas de su edad. Para los preescolares, el lenguaje y las habilidades pre- académicas se desarrollan más lentamente. Para los niños en edad escolar, el progreso en lectura, escritura, matemáticas y la comprensión del tiempo y el dinero ocurre más lentamente a través de los años escolares y es marcadamente limitada en comparación con la de sus iguales. Para los adultos las habilidades académicas se desarrollan en un nivel elemental y requieren de apoyo para el uso de dichas habilidades en el trabajo y en su vida cotidiana. La asistencia en el día a día se basa en la necesidad de completar las tareas conceptuales de la vida diaria e incluso otras personas pueden llevar completamente dichas responsabilidades.

Área social.- El individuo muestra una marcada diferencia con respecto a sus iguales en la conducta social y comunicativa. El lenguaje hablado es típicamente una herramienta primaria para la comunicación social pero es mucho menos compleja que la de sus iguales. La capacidad para las relaciones es evidente en los lazos familiares y las amistades y los individuos pueden tener éxito en crear amistades a lo largo de su vida e incluso establecer relaciones románticas en la vida adulta. Aunque, los individuos pueden no percibir o interpretar las claves sociales de una forma correcta. Los juicios sociales y las aptitudes para la toma de decisiones está limitada y los cuidadores deben asistir a la persona en las decisiones de la vida diaria. Las amistades desarrolladas típicamente con iguales están a menudo afectada por las limitaciones en la comunicación y

sociales. Se necesita un apoyo significativo para el éxito en situaciones sociales o de comunicación.

Área práctica.- El individuo puede cuidar de sus necesidades personales como comer vestirse, higiene personal como un adulto, aunque requiere de un periodo extenso de enseñanza, y lleva tiempo que la persona pueda ser independiente en estas áreas, y puede necesitar de tener que recordárselas.

De manera similar, la participación en las tareas domésticas, puede ser conseguida por un adulto aunque implique extensos periodos de enseñanza, y posteriores apoyos para alcanzar un nivel esperado por los adultos. Puede conseguir un trabajo independiente en empleos que requieran de unas limitadas habilidades conceptuales, y de comunicación, pero es necesario un importante apoyo por parte de los compañeros de trabajo, supervisores y otras personas para conseguir alcanzar expectativas sociales, en los aspectos complejos del trabajo, y las responsabilidades asociadas tales como la programación, el transporte, los cuidados para la salud, y el manejo del dinero. Pueden desarrollarse una variedad de habilidades para el ocio, típicamente requiere apoyo adicional y necesita de oportunidades de aprendizaje a través de un periodo extenso de tiempo. La conducta no adaptativa está presente en una minoría significativa, causando problemas sociales.

C. Discapacidad intelectual grave

Área conceptual.- (OMS-V).Esta limitado la consecución de habilidades conceptuales. El individuo generalmente tiene una escasa comprensión del lenguaje escrito o de la comprensión de los números, para cantidades el tiempo y el dinero. Los cuidadores aportan un intenso apoyo para la solución de problemas a través de la vida.

Área social.- El lenguaje hablado es bastante limitado en términos de vocabulario y gramática. El habla puede consistir en simples palabras o frases y puede ser complementada por estrategias aumentativas. El habla y la comunicación están centradas en el aquí de los acontecimientos cotidianos. El lenguaje es utilizado para la comunicación social más que

para dar explicaciones. Los individuos comprenden el habla sencilla y la comunicación gestual. Las relaciones con la familia es una fuente de placer y ayuda.

Área práctica.- El individuo requiere apoyo para todas las actividades de la vida diaria, incluyendo comida, vestido, baño y aseo. El individuo requiere supervisión todo el tiempo. No puede tomar decisiones responsables sobre su bienestar o el de otros. En la vida adulta la participación de tareas en casa, de ocio y trabajo requiere un apoyo y asistencia. La adquisición de habilidades en todos los dominios incluye una enseñanza durante largo tiempo y apoyo. La conducta desadaptada incluyendo autolesiones, está presente en una significativa minoría.

d) Discapacidad Intelectual Profunda

Área Conceptual.- Generalmente las habilidades conceptuales involucran al mundo físico más que procesos simbólicos. El individuo puede usar objetos para el auto cuidado, el trabajo y el ocio. Puede adquirir ciertas habilidades visoespaciales, tales como emparejamientos y clasificaciones, basadas en características físicas. Aunque su deficiencia motora o sensoriales pueden impedir el uso funcional de objetos.

Área Social.- El individuo tiene muy limitada la comprensión de la comunicación simbólica, mediante el habla o gestos. Puede comprender instrucciones o gestos sencillos. El individuo expresa sus propios deseos y emociones largamente a través de la comunicación no verbal, no simbólica. El individuo puede relacionarse con miembros de la familia, cuidadores y otros familiares bien conocidos e iniciar y responder a las interacciones sociales a través de las claves gestuales y emocionales. Las deficiencias sensoriales y físicas pueden impedir muchas actividades sociales.

Área Práctica.- El individuo depende de todas las personas para todo el aspecto del cuidado físico diario, la salud y la seguridad, aunque pueden ser capaces de participar en alguna de estas actividades. Los individuos sin deficiencia físicas graves pueden asistir a alguna de las tareas diarias de casa como poner la mesa. Acciones sencillas con objetos pueden ser la

base de su participación en algunas actividades vocacionales con altos niveles de apoyo, actividades de ocio pueden incluir, por ejemplo escuchar música, ver películas pasear, o ir a la piscina, todas con el apoyo de otro, las deficiencias física y sensoriales son frecuentes barreras para la participación en actividades en casa (más que la mera observación), para el ocio u ocupaciones. Las conductas desadaptadas están presentes en una minoría significativa.

2.3.2 Retraso Global del Desarrollo (APA-2013)

Segundo diagnóstico para el Grupo de Trastornos del Neurodesarrollo. Este diagnóstico está reservado para los individuos de menos de 5 años, cuando el nivel de gravedad clínica no puede ser evaluado fiablemente durante la infancia. Esta categoría es diagnosticada cuando un individuo fracasa en alcanzar los hitos del desarrollo esperado en múltiples áreas del funcionamiento intelectual, y aplica a los individuos cuando son incapaces de someterse a una evaluación sistémica del funcionamiento Intelectual, incluyendo a los niños que son demasiados jóvenes para participar en una prueba estandarizada. Esta categoría requiere una reevaluación después de un determinado tiempo.

2.3.3 Discapacidad Intelectual No Específica (APA-2013)

Similar al de retraso mental de gravedad no especificada DSM-IV, se aplica cuando existe la clara presunción de retardo mental, pero la inteligencia del sujeto no puede ser evaluada. Este diagnóstico está reservado para los individuos de más de 5 años, cuando el grado de discapacidad intelectual (trastorno intelectual del desarrollo), es difícil o imposible de evaluar por un déficit sensorial o físico, como ceguera o debilidad pre lingual; discapacidad locomotora, o presencia de problemas de conductas graves, o la comorbilidad de un trastorno mental. Esta categoría debería ser usada solo en circunstancias excepcionales y requiere de una reevaluación después de un periodo de tiempo.

2.4 La conducta

Sánchez, 2017, refiere que es la manifestación de nuestro comportamiento.

El término conducta se utiliza para describir diferentes acciones que ponemos en marcha en nuestra vida diaria. La conducta se puede definir como la realización de cualquier actividad en la que este implica una acción o un pensamiento o emoción. Las personas en todo momento, de una manera u otra, llevamos a cabo una conducta. Por ejemplo, aunque estemos callados, pensando, observando, resolviendo problema, etc... Nos estamos comportando de alguna forma. La ausencia de conducta no existe; este término se refiere tanto a lo que hacemos, como a lo que pensamos y sentimos. La conducta humana lo engloba todo (emocional, lo cognitivo, motor). Este término puede analizarse de diferentes ángulos. La psicología aborda la conducta desde el punto de vista de los mecanismos que influyen en nuestro comportamiento y los aspectos mentales que determinan nuestras acciones.

La conducta en psicología es muy importante, puesto que nos da mucha información sobre la persona y nos permite actuar sobre los diferentes estímulos que pueden desencadenar el comportamiento o la conducta en sí misma y sus consecuencias.

La conducta o el comportamiento pueden ser:

- Conducta observable o manifiesta: Dentro de este grupo aparecen nuestras acciones y movimientos físicos-motores y las reacciones fisiológicas de nuestro cuerpo. Como por ejemplo, cuando nos sonrojamos, sudamos, etc...
- Conducta encubierta: En este grupo se engloban las conductas referentes a pensamientos, emociones o sentimientos como pueden ser el miedo, la preocupación la alegría, felicidad, etc... Es decir, comportamientos observables por la propia persona.

2.4.1 Contingencias

Es un término utilizado por Skinner (1979) para referirse a la relación que existe entre la producción de una conducta y la aparición de una ocurrencia denominada reforzador, es el conjunto de condiciones bajo las cuales una respuesta va seguida de la presentación de un reforzador positivo o uno negativo, o bien de la eliminación de cualquiera de ellos. Los componentes son: Eventos antecedentes, Conductas y Eventos

Consecuentes. Esta relación también es conocida como la Triple Relación de Contingencia (estímulo-respuesta-consecuencia). Las interrelaciones que se establecen entre estos tres componentes comprenden las contingencias de reforzamiento. Los principios del condicionamiento operante se refieren a los distintos tipos de relaciones contingentes entre las conductas y los eventos que la siguen o la relación temporal existente entre la conducta y los reforzadores, de manera que para que uno refuerce positivamente una conducta deberá aparecer en forma inmediata al emitirse dicha conducta, por el contrario para que un estímulo refuerce negativamente una conducta deberá cesar contingentemente a la aparición de la referida conducta. La noción de contingencia es importante no solo para comprender la conducta sino para desarrollar programas de cambio de conducta modificando las contingencias que influyen sobre ella, como es la intención del presente estudio para recoger información sobre el manejo de las contingencias de las madres en la crianza y educación de sus hijos con deficiencia intelectual.

Montgomery (2005) refiere que la contingencia era para los griegos la divinidad Tyché, diosa de la fortuna o el azar. Quizá por eso dentro del vocabulario coloquial la palabra en mención significa algo eventual, algo que puede o no suceder. De acuerdo con ideas recientes en el análisis de la conducta, las contingencias, clasificadas de modo global, pueden manifestarse en marcos: a) macrocontingencial, y b) micro-contingencia.

Las primeras podrían también ser consideradas como divisibles en marcos estructural, contextual y mediático, donde lo estructural estaría dado por las interdependencias entre los sistemas político, económico y cultural; lo contextual sería relativo a las características del ambiente en que actúan los individuos y los grupos sociales; y lo mediático tendría que ver con los tipos y cualidades de la elaboración/definición de mensajes en la red socio comunicacional de los más media. En cuanto a las segundas (microcontingencias), parecen ofrecer connotaciones interpersonal e individual, donde lo interpersonal englobaría las relaciones abstractas y concretas entre los individuos; y lo individual estaría en la interacción que el sujeto tiene consigo mismo.

Desde la técnica del condicionamiento operante, la definición lineal clásica de contingencia pasa por el reconocimiento de tres fases o condiciones contiguas o dependientes una de otra, que ocurren en una relación temporal de presentación: un ED (estimulación discriminativa) o situación discriminativa, una respuesta (o clase de respuestas) que le sigue, y finalmente una consecuencia reforzante que retroalimenta desempeños posteriores. A estas tres fases se les llama contingencia de reforzamiento.

¿Que son las contingencias conductuales?

Si un determinado agente ejecuta una conducta específica entonces pueden seguir ciertas consecuencias. La parte Si de la descripción es fundamental, en el sentido que una contingencia conductual puede existir y estar en operación, sin necesidad de la ocurrencia de la conducta especificada ni de sus consecuencias.

- Las Contingencias Conductuales son antecedentes de la conducta.
- Las descripciones de contingencias conductuales no nos dicen que conductas pueden realmente ocurrir.
- Únicamente afirman la condición si – entonces, que establece la ocasión para la ocurrencia potencial de determinada conducta.
- De esta manera, las contingencias son antecedentes de la conducta, y tienen el status de constructos explicatorios, esto es de causa de los fenómenos conductuales.
- La razón de la significancia práctica de las contingencias conductuales en el manejo de los asuntos humanos radica en que estas pueden ser manipulables.
- Las contingencias conductuales son susceptibles a ser modificadas, y a ser objeto de ajuste y diseño.
- Las contingencias conductuales pueden tener valor predictivo cuando se combinan con otro conocimiento basado en la experiencia de las relaciones entre ciertas contingencias conductuales y ciertos fenómenos de conducta.

2.4.2 Actitudes negativas de la madre

El vivir en la sociedad, compartir espacio, trabajo y vivienda con los

que no padecen discapacidad mental es difícil. Esa falta de disposición de nuestra sociedad parece vinculada, en parte, a una percepción ofuscada de la dignidad intrínseca del ser humano discapacitado. Por ello es importante enseñar a estos niños a tener disciplina en su comportamiento, a hacer opciones responsables. También es importante que los padres sepan escuchar a su hijo con habilidades diferentes para darle la oportunidad de expresarse con respecto a su deseo de una relación de amistad o de amor. Hay varias actitudes que los padres y la familia deben evitar para un mejor desarrollo de un niño con habilidades diferentes:

- Un comportamiento negativo es el temor: se refiere a un peligro imaginario y pone de manifiesto la incapacidad de una persona de afrontar la realidad. Este temor va acompañado de una incapacidad para tomar decisiones, para adaptarse a la nueva situación, para buscar los medios necesarios a fin de resolver las dificultades.
- Menos conocida, pero no menos negativa, es la actitud de superprotección del hijo con habilidades diferentes. A primera vista, esta actitud muestra una loable solicitud y dedicación a ese hijo. Pero los padres, al hacerlo todo en vez del hijo, le impiden cualquier grado de autonomía.
- La actitud de resignación es también negativa, porque impide a la madre asumir una actitud positiva, activa, hacia el hijo con habilidades diferentes, y por consiguiente entorpece el desarrollo del niño(a) hacia la autonomía.
- Cuando los padres aceptan la realidad de la discapacidad de su hijo(a) empiezan a tener la posibilidad de ser felices en su prueba. Cuando los padres se muestran alegres a pesar de las dificultades de su situación, pueden hacer feliz a su hijo(a), cualquiera que sea su discapacidad.

Capítulo III

Método

Se empleó el método Descriptivo-Comparativo. Según Hernández, Fernández y Baptista (2006) este diseño parte de la consideración de dos o más investigaciones descriptivas simples, esto es, recolectar información relevante en varias muestras con respecto a un mismo fenómeno o aspecto de interés y luego caracterizar este fenómeno en base a la comparación de los datos recogidos, pudiendo hacerse esta comparación en los datos generales o en una categoría de ellos.

3.1 Diseño. - Ex posfacto. Se utilizó este diseño porque los datos son recogidos después que todos los hechos de interés han ocurrido, y luego analizados por lo que se trata de un tipo de investigación en donde no se modifica el fenómeno, situación u objeto de análisis.

3.2 Variables

- Contingencias Maternas: Comprende las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con discapacidad intelectual moderada.
- La edad cronológica de la madre. Capta los grupos etarios de madres que tienen hijos con discapacidad intelectual moderada, cuyas edades están comprendidas de 24 a 34 años y de 35 a 52 años.
- El nivel de instrucción de la madre: Capta los grupos de madres según su nivel de instrucción: Primaria o Secundaria y Técnica o Universitaria.

3.3 Participantes

En la tabla 1 se indica el universo poblacional, estuvo conformado por 312 madres de familia cuyos hijos presentan discapacidad intelectual moderada, discapacidades múltiples (DM) y discapacidad grave (DG) y asisten a 03 Centros de Educación Básica Especial de la ciudad de Trujillo. La muestra estuvo conformada por 67 madres cuyos hijos presentan discapacidad intelectual moderada y fueron seleccionadas mediante el muestreo no probabilístico intencional, considerando: edades cronológicas de las Madres, comprendidas de 24 y 52 años de edad, nivel de instrucción primaria - Secundaria y técnica - Universitaria.

Se encuentra que en la población el 19.6% pertenecen al centro educativo especial “Tulio Herrera León”, el 20.4% pertenecen al centro de educación básica especial “Trujillo” y el 25.0% al centro educativo básica especial “Sagrada Familia”. De los cuales 98 niños tienen Discapacidad Intelectual grave (DG), 147 niños con discapacidades múltiples, que es donde hay la mayor cantidad de sujetos, y 67 niños con Discapacidad Intelectual Moderado.

Tabla 1
Distribución de la población

CENTRO EDUCACION BASICA ESPECIAL	DISCAPACIDAD INTELECTUAL GRAVE	DISCAPACIDAD ES MULTIPLES	DISCAPACIDAD INTELECTUAL MODERADO (N°)	TOTAL	MUESTRA DIM (%)
"TULIO HERRERA LEON"	20	70	22	112	19.6%
"TRUJILLO"	38	48	22	108	20.4%
"SAGRADA FAMILIA"	40	29	23	92	25.0%
TOTAL	98	147	67	312	21.5%

La tabla 2 indica la distribución de la muestra la edad y el nivel de instrucción de la madre. De este grupo se encuentra que de las 67 madres que conforman la muestra, 20 tienen primaria, 25 madres secundaria, 08 nivel técnico superior y 14 madres estudios universitarios. Las madres entre los 24 y 34 años suman 25, y las madres entre los 35 y 52 años suman 42.

Tabla 2

Distribución de la muestra según edad y nivel de instrucción de la madre

Edad de la madre	NIVEL DE INSTRUCCIÓN				TOTAL
	PRIMARIA	SECUNDARIA	SUPERIOR TECNICO	SUPERIOR UNIVERSITARIO	
24 - 34 años	9	6	4	6	25
35 - 52 años	11	19	4	8	42
TOTAL	20	25	8	14	67

3.4 Instrumento de Recolección de Datos

El instrumento utilizado para coleccionar datos fue el Cuestionario sobre aplicación de Contingencias Maternas en la Crianza del Hijo(a) con Discapacidad Intelectual Moderado (CM - CHRM) elaborado por el Dr. en Psicología Ángel Manyá Aspilcueta, de la Universidad San Martín de Porres Lima-Perú.

El instrumento cuenta con Validez de Contenido, para tal efecto, el procedimiento de validación se empleó el Criterio de Jueces, participando 08 jueces, todos ellos Psicólogos, especialistas en discapacidad Intelectual, quienes hicieron las sugerencias y adecuación al cuestionario general. También se hizo una prueba piloto para la depuración de los reactivos. La confiabilidad se obtuvo por el método de consistencia interna basado en el coeficiente Alfa de Cronbach.

El cuestionario consta de 57 conductas descriptivas, con respuestas únicas. Su administración preferentemente es individual, aunque también puede emplearse colectivamente. Tiene un tiempo aproximado de 25 minutos para ser resuelto, se utiliza lápiz y papel. Tiene guía de instrucción que debe ser leída por el examinador y la persona a ser evaluada.

El cuestionario consta en una serie de ítems o juicios sobre las contingencias que utilizan las madres de familia en la crianza de sus hijos que presentan DIM, ante los cuales se solicita la reacción que ella pudiera elegir en esta alternativa de las cinco que se presentan. Consta de dos partes: Una de datos generales (del niño y de la madre) y otra de conductas típicas en los niños con Discapacidad Intelectual Moderada. Está dividido en cuatro áreas:

- Conductas de Autovalimiento con 14 ítems.
 - Actividades en el hogar, con 12 ítems.
 - Relaciones Interpersonales, con 15 ítems.
 - Conductas Apropriadas e inapropiadas, con 16 ítems.
-
- **El área de Autovalimiento**, comprende las conductas relacionadas con la habilidad que tiene el niño para valerse por sí solo, cuidarse así mismo o a los demás y las actividades incluidas tradicionalmente bajo la categoría de alimentación, vestido aseo personal.
 - **El área de actividades en el hogar**, comprende las conductas relacionadas con actividades manuales y físicas que el niño realiza en el hogar como: Ayudar en tareas del hogar, ordenar objetos, cumplir órdenes.
 - **El área de relaciones interpersonales**, tiene relación con la habilidad del niño para comunicarse con otras personas, hacer uso del lenguaje verbal y no verbal, establecer relaciones interpersonales, ajustar su comportamiento de acuerdo a las exigencias del grupo, conductas de cooperación Materna, etc.
 - **El área del cuestionario, conductas Apropriadas e Inapropiadas**, comprende diversidad de conductas apropiadas e inapropiadas, tales como: gritos, agresión física y verbal autoagresión, temor a personas, animales, lugares o situaciones. Berrinches, botar objetos y diversas conductas extrañas; así como conductas apropiadas de cooperación, cumplimiento de órdenes y otras conductas clasificadas dentro de la categoría de buen comportamiento.

La confiabilidad del puntaje total y las áreas del instrumento ha sido

obtenida por el método de consistencia interna, basado en el coeficiente - Alfa de Cronbach, cuyo resultado es de 0.92 lo cual indica que es muy buena. La confiabilidad del área oscila entre 0.66 para el área de relaciones interpersonales y de 0.83 para el área de conductas de autovalimiento. También se evaluó si el puntaje y las áreas siguen una distribución normal, la estadística de prueba fue la puntuación Z de Kolmogorov-Smirnov. Los resultados indican que tanto el puntaje total como las áreas, siguen una curva normal; estos resultados permitieron hacer uso de pruebas paramétricas. Como la “t” de student y el análisis de Varianza al hacer las diversas comparaciones.

La tabla 3, muestra el índice de confiabilidad de las áreas del cuestionario para las madres de los centros de educación básica especial de la Ciudad de Trujillo. Según el método Alfa de Cronbach para el puntaje total y las áreas del cuestionario (Manya, 2000) CM-CHRM y prueba de normalidad por el Método de Z Kolmogorov –Smirnov. Se muestra que las conductas de Autovalimiento tienen un alfa de Cronbach de 0.744 (0.044 de significancia), las actividades en el hogar de 0.81 (0.078 de significancia) las relaciones interpersonales de 0.68 (0.041 de significancia) y las conductas adecuadas e inadecuadas 0.76 (0.012 de significancia).

Tabla 3
Confiabilidad del instrumento para las madres de los centros educativos especiales de la Ciudad de Trujillo.

Variables	Alfa de Cronbach	Significancia
Conductas de Autovalimiento	0.744	0.044
Actividades en el Hogar	0.81	0.078
Relaciones Interpersonales	0.68	0.041
Conductas Adecuadas e inadecuadas	0.76	0.012
Puntaje total	0.92	0.594
TOTAL	0.919	0.059

*p .0

Se halló la Confiabilidad del instrumento para los Centros de educación básica especial para la Ciudad de Trujillo, por el método de Crombach el cual es de 0.944 para la los 57 elementos del instrumento (cuestionario).

Tabla 4

Confiabilidad Instrumento Centros básicos especiales de Trujillo

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,944	57

3.5 Procedimiento

Seleccionada la muestra, en base a los criterios de inclusión, se procedió aplicar el cuestionario de preguntas sobre Contingencias Maternas en la crianza del hijo con Discapacidad Intelectual Moderado, a cada una de las madres. Se visitó a cada uno de los Centros educativos, “Tulio Herrera León”, “Sagrada Familia” y “Trujillo”. Se tuvo una entrevista con sus respectivas Directoras, exponiendo la gran importancia y beneficios que podrían generar los resultados para las madres y sus hijos con discapacidad intelectual. Luego se cursó una solicitud a cada uno. Por la mañana en la hora de entrada se reunió a las madres en el patio platicándoles en qué consistía el cuestionario, su importancia y beneficios posteriores que podría tener para sus hijos y familia.

Una vez identificada la muestra en base a los criterios de inclusión, se procedió a aplicar el instrumento, a cada una de las madres (individual), en ambientes que reunían las mismas características. Las instrucciones, así como la actitud del experimentador en la situación de aplicación del cuestionario han sido similares para todas. Finalmente los datos fueron analizados mediante las funciones estadísticas del programa Excel para Windows y SPSS, se utilizó las herramientas de Estadística Descriptiva: la media, la desviación estándar y las correlaciones; igualmente se ha hecho uso de estadísticas inferenciales como la “t” de student, y Chi cuadrado.

Capítulo IV

Resultados

La presente investigación, tuvo por finalidad determinar cuáles son las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderado y como varían cuando se consideran las variables: edad de la madre y nivel de instrucción de la madre. En los resultados se describen las contingencias maternas con relación a la crianza del hijo con Discapacidad Intelectual moderado.

4.1 Descripción de resultados por edad de la madre

En relación a las conductas de autovalimiento relacionados con la edad de las madres, se puede detectar que en la tabla 05 se muestran las diferentes conductas de Autovalimiento según los grupos de edad. En las conductas correspondientes a los Ítems I-01, I-02, I-04, I-05, I-06, I-08, I-09, I-10, I-11, I-12, I-13, I-14 el grupo de madres de 35 a 52 años, presentan mejores contingencias de autovalimiento para sus hijos. Mientras que solo en los ítems I-03 y I-07, favorece a las madres de 24 a 34 años de edad, dan respuesta adecuada y estimulan a sus hijos en dichas conductas de autovalimiento.

Tabla 5

Descripción y comparación de las conductas de autovalimiento por grupos de edad de la madre

Descripción y comparación de las conductas de autovalimiento por grupos de edad de la madre		25 a 34 años					35 a 52 años				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
I-01	Si al comer su hijo (a) no cierra la boca y derrama los alimentos, usted:	20.0%	28.0%	16.0%	8.0%	28.0%	0.0%	23.8%	9.5%	2.4%	64.3%
I-02	Si al comer su hijo(a) no mastica bien los alimentos y los pasa casi enteros, usted:	8.0%	48.0%	0.0%	8.0%	36.0%	2.4%	31.0%	14.3%	0.0%	52.4%
I-03	Si su hijo(a) no quiere comer (sobre todo la sopa) a pesar de su insistencia, usted:	12.0%	44.0%	8.0%	0.0%	36.0%	2.4%	33.3%	28.6%	2.4%	33.3%
I-04	Si al comer su hijo(a) es cuidadoso(a) y no derrama los alimentos, usted.	16.0%	4.0%	28.0%	28.0%	24.0%	2.4%	21.4%	64.3%	11.9%	0.0%
I-05	Sí al comer, su hijo(a) demora demasiado, usted:	0.0%	8.0%	56.0%	8.0%	28.0%	9.5%	21.4%	28.6%	4.8%	35.7%
I-06	Si ve que su hijo(a) se asea por propia iniciativa, usted:	8.0%	32.0%	32.0%	28.0%	0.0%	0.0%	35.7%	38.1%	16.7%	9.5%
I-07	Sí su hijo demora demasiado para vestirse (ponerse pantalón, vestido, camisa, etc.), usted:	8.0%	0.0%	28.0%	16.0%	48.0%	0.0%	14.3%	50.0%	2.4%	33.3%
I-08	En el caso que su hijo(a) se orinase en la cama por las noches, usted:	8.0%	16.0%	56.0%	8.0%	12.0%	2.4%	26.2%	33.3%	2.4%	35.7%
I-09	Cuando su hijo(a) al hacer sus necesidades en el baño, no se limpia, usted.	0.0%	4.0%	56.0%	12.0%	28.0%	0.0%	9.5%	45.2%	4.8%	40.5%
I-10	Si ve que su hijo(a) al lavarse la boca usted y cepillarse los dientes lo hace mal, usted:	8.0%	20.0%	40.0%	8.0%	24.0%	0.0%	16.7%	28.6%	2.4%	52.4%
I-11	Si ve que su hijo (a), después de jugar, deja los juguetes en desorden y regados por toda la casa, usted:	8.0%	48.0%	20.0%	8.0%	16.0%	2.4%	47.6%	28.6%	0.0%	21.4%
I-12	Si al comer sus alimentos su hijo(a) lo hace con las manos y no usa los cubiertos, usted:	8.0%	20.0%	24.0%	8.0%	40.0%	0.0%	23.8%	11.9%	0.0%	64.3%
I-13	Si ve que su hijo(a) es descuidado(a) y no mide el peligro de sus acciones, usted:	8.0%	0.0%	56.0%	8.0%	28.0%	0.0%	31.0%	19.0%	2.4%	47.6%
I-14	Si ve que su hijo(a) muestra cuidado para mantener su ropa limpia, usted:	16.0%	16.0%	20.0%	36.0%	12.0%	0.0%	38.1%	52.4%	0.0%	9.5%

4.1.1 Conductas de Autovalimiento por grupos de edad de la madre

La figura 1, "Si al comer su hijo (a) no cierra la boca y derrama los alimentos, usted": En las conductas de autovalimiento, se observa que en esta conducta las madres de 35 a 52 años de edad, el (64.3%) le enseña cómo debe comer, el (23.8%), le llama la atención, un (9.5 %) le da de comer, un (2.4%) le castiga físicamente y no le dice nada un (0.0%). Mientras que las madres de 25 a 34 años le enseña cómo debe de comer (28.0%), le llaman la atención (28.0%), le da de comer (16.0%), un (8.0%) "lo castiga físicamente. "Sin embargo un 20.0% no le dice nada".

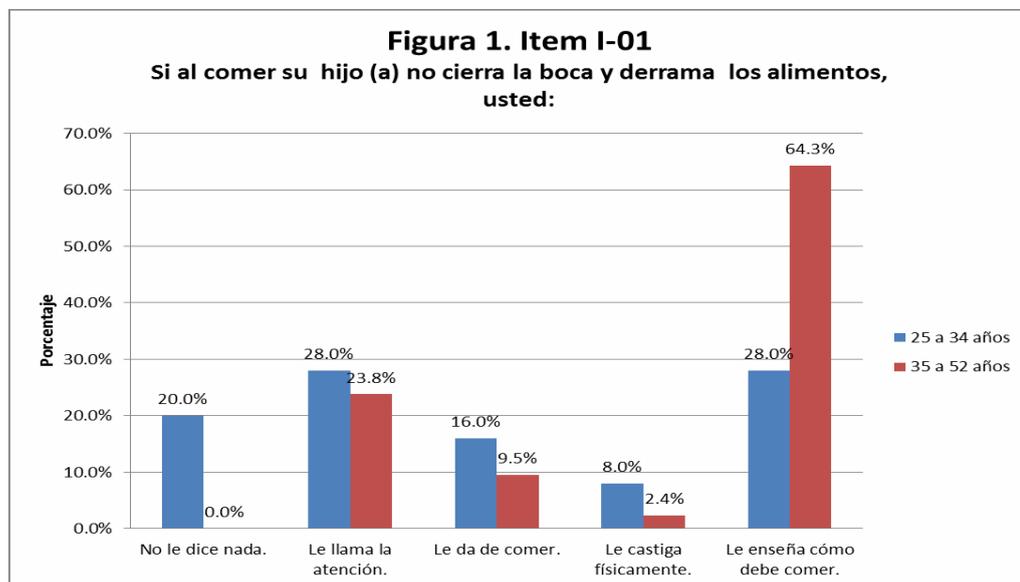


Figura 1. Respuesta de las madres cuando sus hijos no cierran la boca para comer.

En la Figura 2, al "Si al comer su hijo no mastica los alimentos los pasa casi enteros, usted:" En esta conducta las madres de 35 a 52 años, le enseña cómo debe de comer (52.4%), le llama la atención (31.0%), le da de comer (14.3%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (2.4%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, le enseña cómo debe de comer (36.0%), le llama la atención (48.0%), le castiga físicamente (8.0%), le da de comer (0.0%), no le dice nada (8.0%).

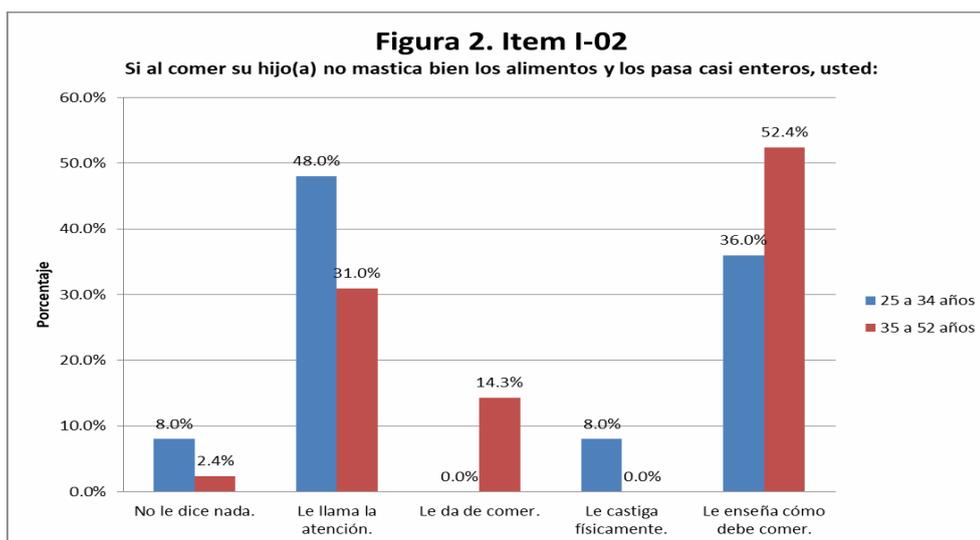


Figura 2. Respuestas de las madres si al comer su hijo.(a) no mastica los alimentos y los pasa casi enteros.

En la figura 3, “Si su hijo no quiere comer (sobre todo la sopa) a pesar de su insistencia usted”: En esta conducta las madres jóvenes de 25 a 34 años de edad, le explica la importancia de tomar los alimentos para cuidar la salud (36.0%), le llama la atención y lo obliga a comer (44.0%), le cambia la comida (8.0%), no le dice nada (12.0%), recurren al castigo físico (0.0%).

Las madres de 35 a 52 años de edad, le explica la importancia de tomar los alimentos para cuidar la salud (33.3%), le llama la atención y lo obliga a comer (33.3%), le cambia la comida (28.6%), y recurren al castigo físico (2.4%), no le dice nada (2.4%).

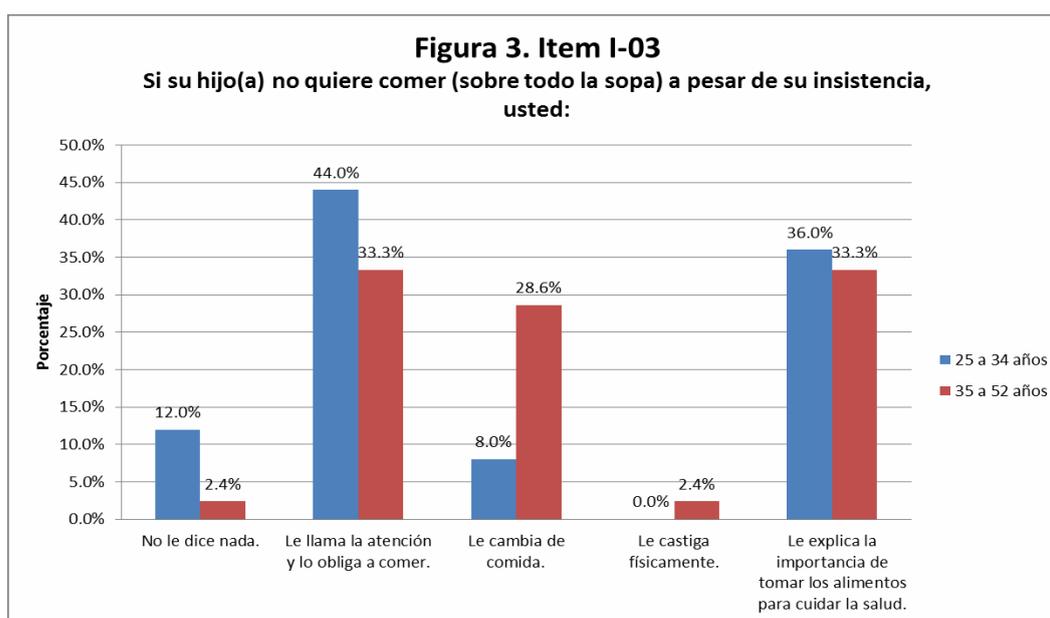


Figura 3. Respuestas de las madres si su hijo no quiere comer.

En la figura 4 “Si al comer su hijo es cuidadoso (a) y no derrama los alimentos usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad, elogian su comportamiento (64.3%), le exige que sea más cuidadoso (a) (21.4%), se alegra simplemente (11.9%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%), no le presta atención (2.4%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%).

El grupo de madres de 25 a 34 años de edad, el (28.0%) elogia su comportamiento, se alegra simplemente (28.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (24.0%), le exige que sea más cuidadoso (4.0%), sin embargo no le presta atención (16.0%).

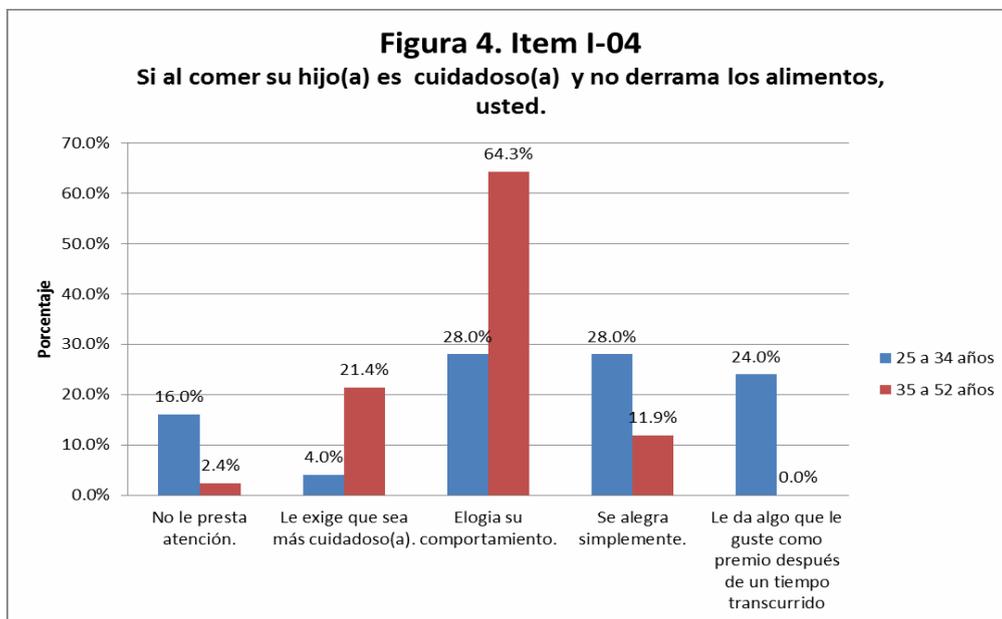


Figura 4. Respuestas de las madres si al comer su hijo es cuidadoso y no derrama los alimentos.

En la figura 5 “Si al comer su hijo (a) demora demasiado usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad, le enseña la forma adecuada de tomar los alimentos (35.7%), lo sobreprotege, le da de comer (28.6%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (21.4%), no le presta atención (9.5%), utiliza el castigo físico (4.8%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, le enseña la forma adecuada de tomar los alimentos (28.0%), existe mayor sobreprotección, le da de comer (56.0%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (8.0%), utiliza el castigo físico (8.0%) respectivamente, no le presta atención (0.0%).

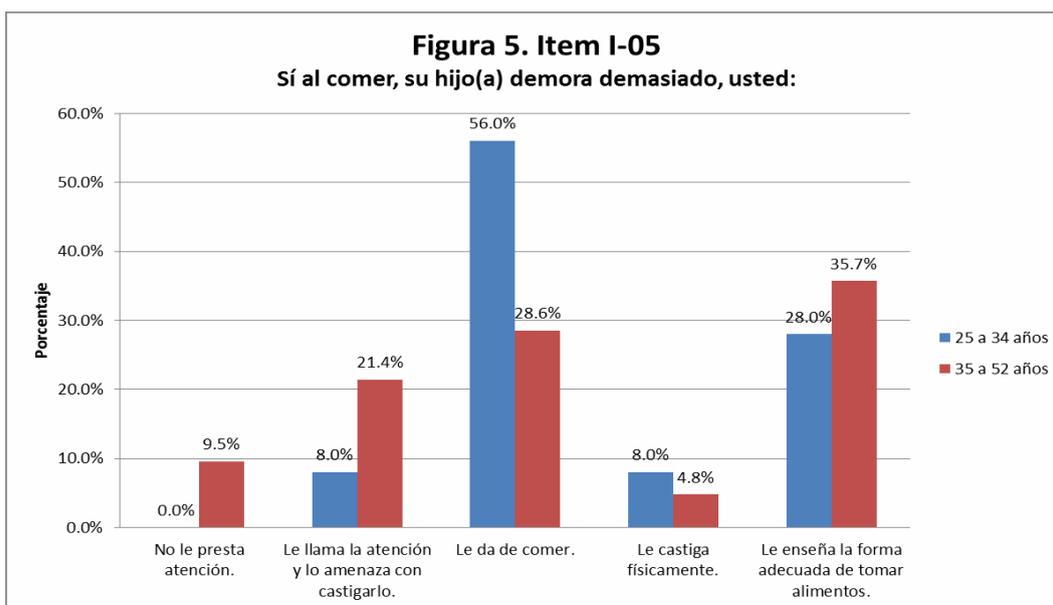


Figura 5. Respuesta de las madres si al comer su hijo demora demasiado.

En la figura 6, “Si ve que su hijo se asea por propia iniciativa usted”: Las madres de 35 a 52 años elogian su comportamiento (38.1%), le exige que sea más cuidadoso (a) al asearse (35.7%), se alegra simplemente (16.7%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (9.5%). No le presta atención (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años elogian su comportamiento (32.0%), le exige que sea más cuidadoso(a) al asearse (32.0%), se alegra simplemente (28.0%), no le presta atención (8.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%).

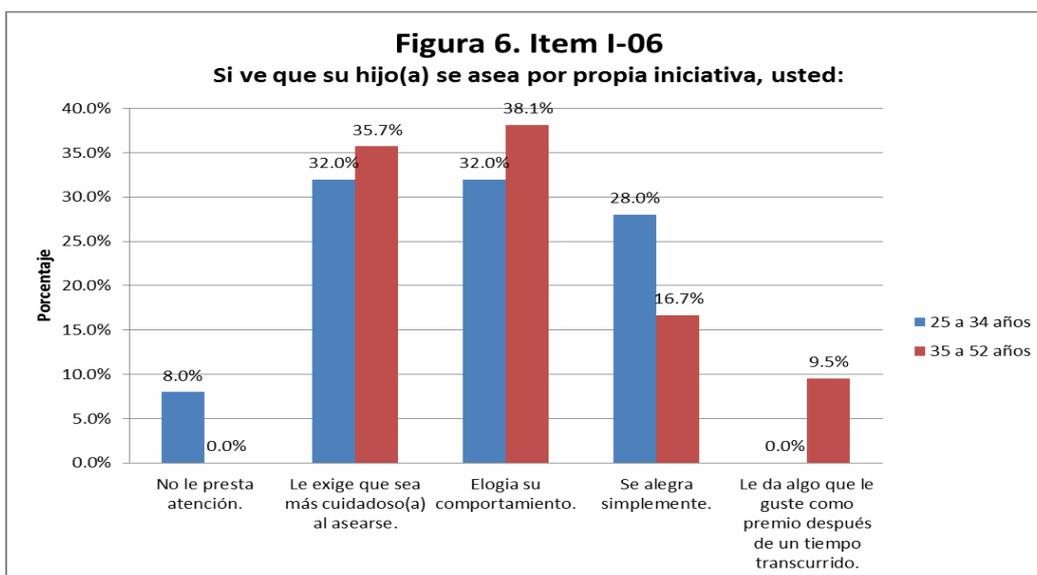


Figura 6. Respuestas de las madres si ven que sus hijos se asean por propia iniciativa.

En la figura 07, “Si su hijo demora demasiado para vestirse (ponerse pantalón, vestido, camisa, etc.) usted”: Las madres jóvenes de 25 a 34 años de edad, refuerzan mejor, le enseña cómo debe hacerlo (48.0%), el (28.0%) se acerca y lo viste, le castiga físicamente” (16.0%), no le dice nada (8.0%).

Mientras que el grupo de madres de 35 a 52 años le enseña cómo debe hacerlo un (33.3%), se acerca y lo viste (50.0%), le llama la atención (14.3%), lo castiga físicamente (2.4%).

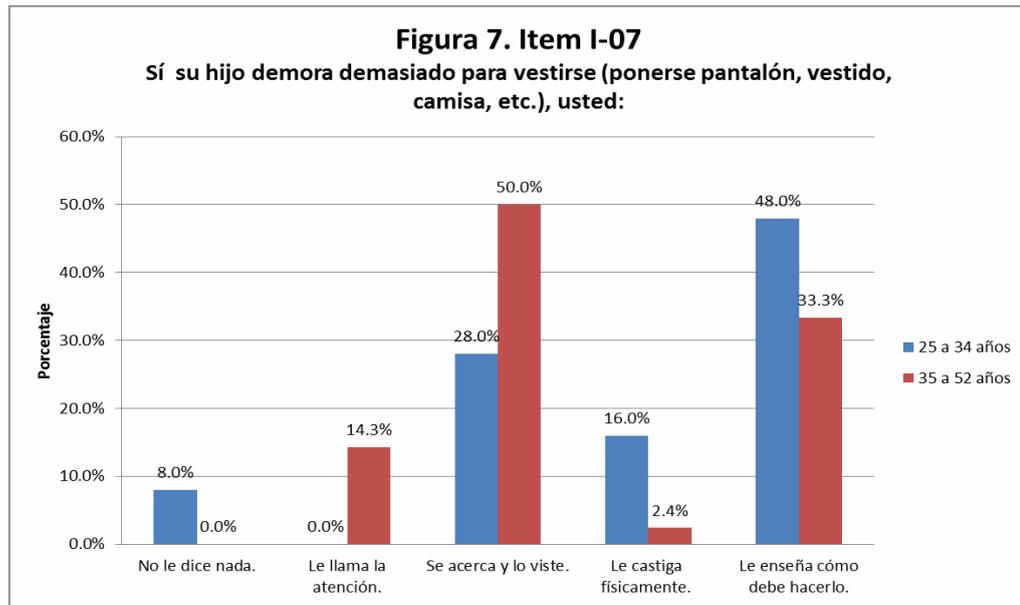


Figura 7. Respuestas de las madres cuando sus hijos demoran demasiado para vestirse.

En la figura 8, “En el caso que su hijo (a) se orinase en la cama por las noches usted”: Las madres con edad de 35 a 52 años le explica que su comportamiento no es adecuado (35.7%), le cambia de ropa o le pone pañal (33.3%), le llama la atención y amenaza con castigarlo(a) (26.2%), le castiga físicamente (2.4%), no le dice nada (2.4%).

Las madres de 24 a 34 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (12.0%), le cambia de ropa o le pone pañal (56.0%) le llama la atención y amenaza con castigarlo(a) (16.0%), no le dice nada (8.0%), le castiga físicamente (8.0%). (Mayor sobreprotección a sus hijos).

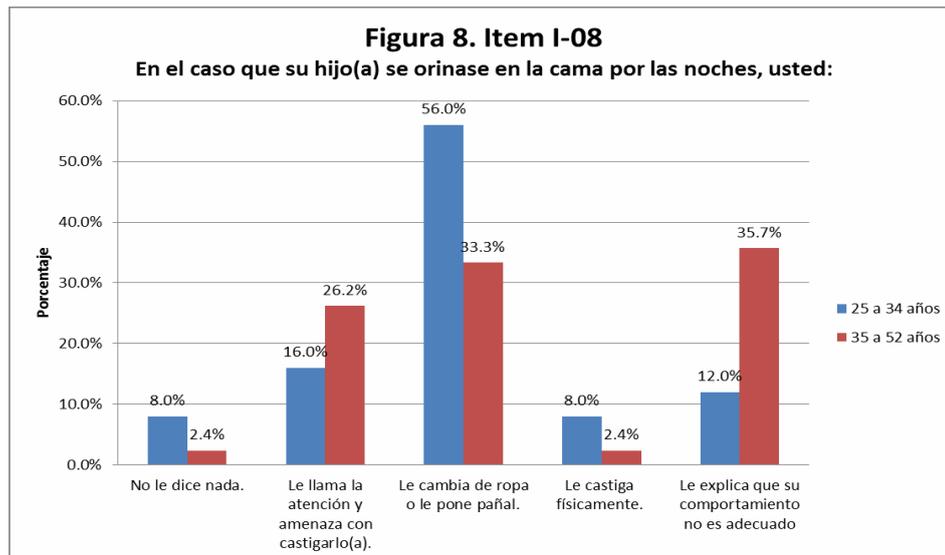


Figura 8. Respuestas de las madres en el caso que su hijo se orinase en la cama por las noches.

En la figura 09, “Cuando su hijo al hacer sus necesidades en el baño no se limpia, usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad, le enseña cómo debe hacerlo (40.5%), se acerca y lo limpia (45.2%), le llama la atención (9.5%), y lo castiga físicamente (4.8%). No le dice nada (0.0%)

Por otro lado las madres de 25 a 34 años de edad, le enseña cómo debe hacerlo (28.0%), se acerca y lo limpia (56.0%), le llama la atención (4.0%), y lo castiga físicamente (12.0%), no le dice nada (0.0%).

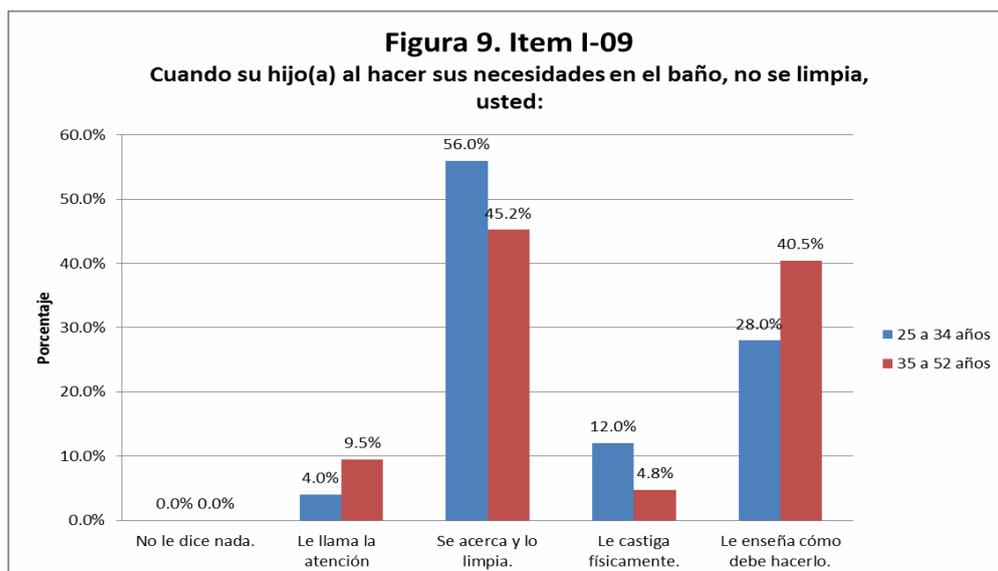


Figura 9. Respuestas de las madres cuando sus hijos, al hacer sus necesidades en el baño, no se limpia.

En la figura 10, “Si ve que su hijo(a) al lavarse la boca y cepillarse los dientes lo hace mal usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad, le enseña cómo debe hacerlo (52.4%), se acerca y lo asea (28.6%), le llama la atención (16.7%), y lo castiga físicamente (2.4%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, le enseña cómo debe hacerlo (24.9%), se acerca y lo asea (40.0%), le llama la atención (20.0%), no le dice nada (8.0%), y lo castiga físicamente (8.0%).

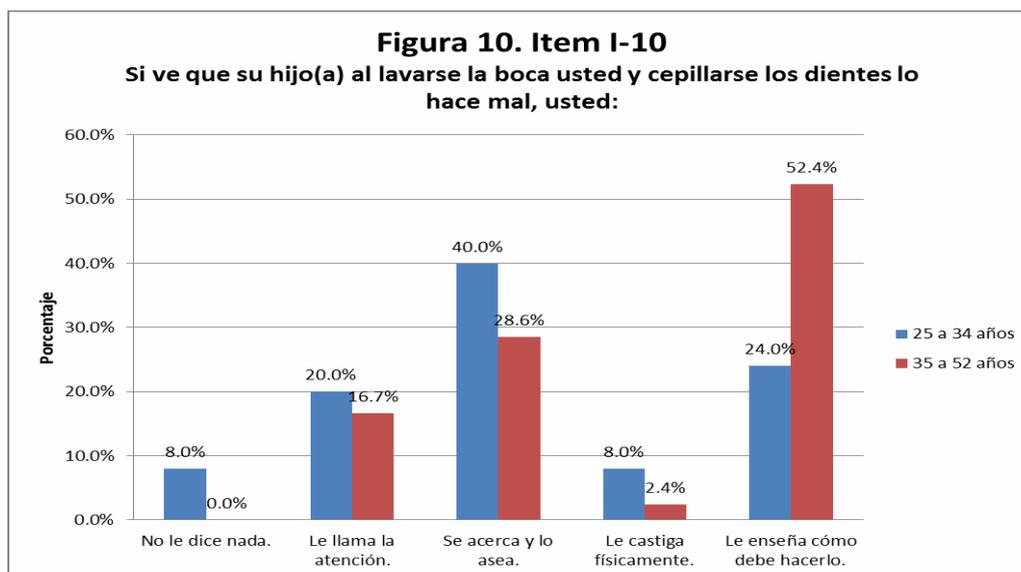


Figura 10. Respuestas de las madres cuando ven que sus hijos al lavarse la boca lo hacen mal.

En la figura 11, “Si ve que su hijo después de jugar, deja los juguetes en desorden y regados por toda la casa usted”: En esta conducta las madres añosas de 34 a 52 años de edad, le enseña cómo debe ordenarlos (21.4%), le llama la atención y le exige que los guarde (47.6%), recoge los juguetes y usted los guarda (28.6%), no le dice nada (2.4%). No recurren al castigo físico (0.0%).

Las madres más jóvenes de 25 a 34 años de edad, le enseña cómo debe ordenarlos (16.0%), le llama la atención y exige que los guarde (48.0%), recoge los juguetes y usted los guarda (20.0%), le castiga físicamente (8.0%), no le dice nada (8.0%).

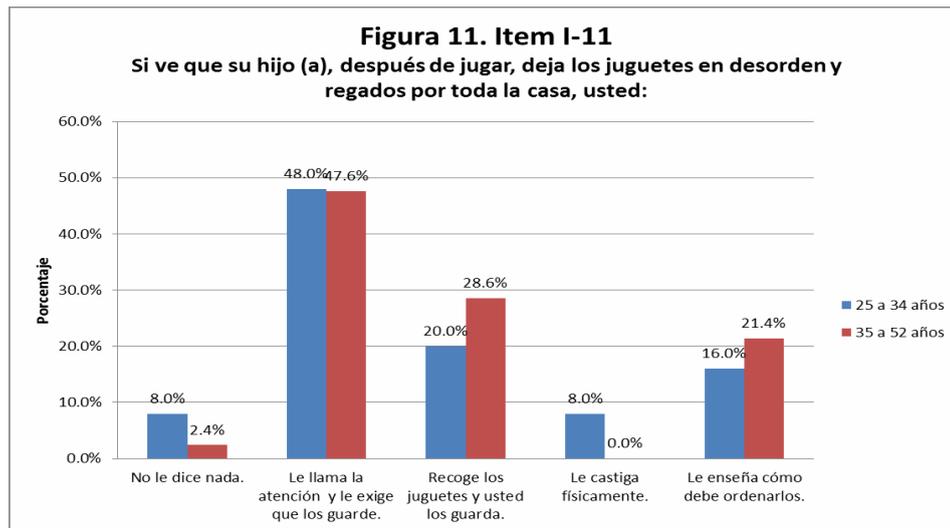


Figura 11. Respuestas de las madres cuando ven que sus hijos, después de jugar, deja los juguetes en desorden y regados por toda la casa.

En la figura 12, “Si al comer sus alimentos su hijo (a) lo hace con las manos y no usa los cubiertos usted”: Las madres de 35 a 52 años, emplean una actitud adecuada le enseñan cómo deben usar los cubiertos un (64.3%), le da de comer con los cubiertos (11.9%) le llaman la atención un (23.8%), no emplean castigo físico (0.0%), no le dice nada (0.0%).

En el grupo de madres de 25 a 34 años un (40.0%) le enseña cómo usar los cubiertos, le da de comer con los cubiertos (24.0%), un (20.0%) le llama la atención, no le dice nada un (8.0%), recurren al castigo físico(8.0%).

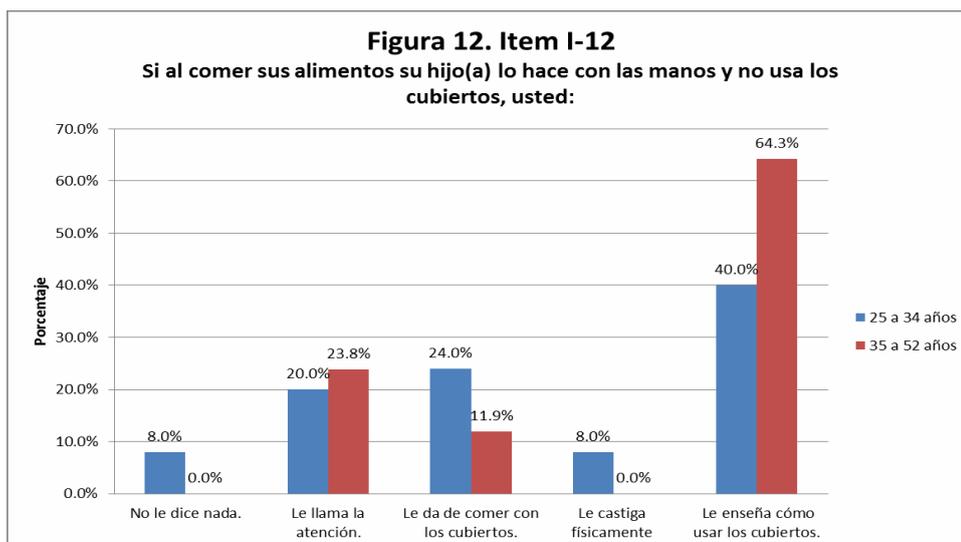


Figura 12. Respuestas de las madres si al comer sus alimentos sus hijos lo hacen con las manos y no utiliza los cubiertos.

En la figura 13, “Si ve que su hijo es descuidado y no mide el peligro de sus acciones usted”: Las madres de 35 a 52 años, en un (47.6%) le enseñan la conveniencia y la forma de tener cuidado, le llama la atención (31.0%), se acerca y lo protege (19.0%), castiga físicamente (2.4%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años en esta conducta un (28.0%) le enseña la conveniencia y la forma de tener cuidado, se acerca y lo protege (56.0%), un (8.0%) no le dice nada, y utiliza el castigo físico (8.0%). Le llama la atención (0.0%)

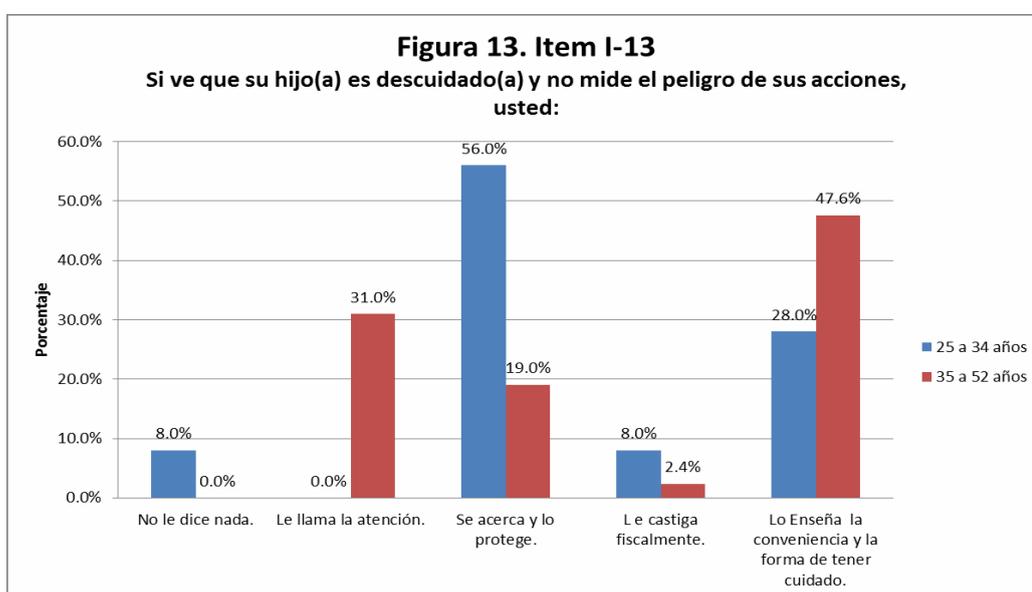


Figura 13. Respuestas de las madres si ven que su hijo es descuidado y no mide el peligro de sus acciones.

En la figura 14 “Si ve que su hijo muestra cuidado para mantener su ropa limpia, usted”: Las madres de 35 a 52 años (52.4%) elogia su comportamiento, (9.5%) le da algo que le gusta como premio después de un tiempo transcurrido, un (38.1 %) le exige que sea más cuidadoso en su limpieza, se alegra simplemente (0.0%) y no le presta atención (0.0%).

Para esta conducta las madres jóvenes de 25 a 34 años de edad un (20.0%) elogian su comportamiento, mientras que un (12.0%) le da algo que le gusta como premio después de un tiempo transcurrido, le exige que sea más cuidadoso en su limpieza (16.0%), se alegra simplemente (36.0%), mientras que un (16.0%) no le presta atención.

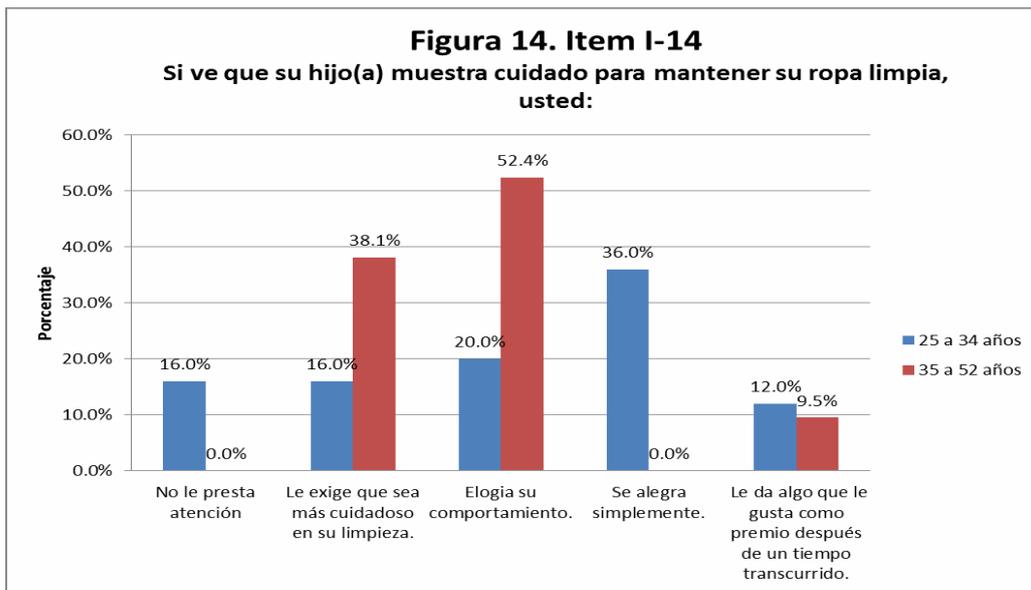


Figura 14. Respuestas de las madres cuando su hijo muestra cuidado personal para mantener su ropa limpia.

A continuación, se presenta los resultados de la prueba de diferencia de medias para la Contingencias maternas y sus dimensiones: conductas de autovalimiento, actividades del hogar, relaciones interpersonales y conductas adecuadas e inadecuadas, según la edad y grado de instrucción.

Tabla 6

Prueba de diferencia de medias en conductas auto valimiento, para madres de 25 a 34 años versus 35 a 52 años, según la edad de las madres

Edad (años)	Diferencias de medias	Grados de libertad	T	Significación
25 a 34	-3.770	65	-1,306	0,196
35 a 52				

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la comparación de la conducta de auto valimiento para madres de 25 a 34 años versus las madres de 35 a 52 años, se encontró una significación.(bilateral) igual a $0.196 > 0.05$, esto quiere decir que la prueba es no significativa; lo que se interpreta que las diferencias en esta área de autovalimiento los dos grupos de madres presentan diferencias no significativas, sin embargo las madres de 35 a 52 años tuvieron mejor

desempeño en aplicar sus contingencia de Autovalimiento a sus hijos con discapacidad intelectual moderada.

En la tabla 7, se muestran las diferentes conductas de actividades en el hogar comparadas según los grupos de edad de las madres. En las conductas correspondientes a los ítems II-1, II-02, II-04, II-05, II-07, II-08, II-09, II-10, II-11 y II-12 los cuales favorecen a las madres de 35 a 52 años de edad en cuanto a reforzar conductas positivas o adecuadas a sus hijos con discapacidad intelectual moderada. Mientras que las madres más jóvenes de 25 a 34 años de edad solo obtuvieron mayor porcentaje en emitir contingencias reforzadoras apropiadas para los ítems II-3, II-6.

Tabla 7

Descripción y comparación de las actividades en el hogar por grupos de edad de la madre

Ítem	ACTIVIDADES EN EL HOGAR	25a34años						35a52años					
		1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
II-01	Si su hijo (a) realiza y cumple la orden que le dio, usted:	0.0%	0.0	44.0	12.0	44.0	0.0%	0.0%	33.3	52.4	7.1	7.1	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%
II-02	Si ve que su hijo (a) no cumple la orden que le dio, a pesar de haberla comprendido, usted:	8.0%	48.0	20.0	8.0	16.0	0.0%	0.0%	52.4	21.4	2.4	23.8	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%
II-03	Si ve que su hijo (a) por propia voluntad, le ayuda a hacer los quehaceres de la casa. Pero lo hace mal, usted:	20.0%	12.0	36.0	8.0	24.0	0.0%	2.4%	23.8	16.7	4.8	52.4	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%
II-04	Si ve que su hijo(a) ha cogido alguna cosa personal (dinero, alimentos) sin su permiso usted:	8.0%	40.0	0.0%	12.0	40.0	0.0%	4.8%	33.3	2.4	2.4	57.1	0.0
			%		%	%			%	%	%	%	%
II-05	Si ve que su hijo(a), después de jugar, ordena los juguetes y los pone en su lugar, usted:	16.0%	8.0	40.0	24.0	12.0	0.0%	0.0%	23.8	54.8	11.9	9.5	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%
II-06	Si ve que su hijo(a) cada vez que le da una orden, lo hace inmediatamente, usted:	8.0%	0.0	48.0	40.0	4.0	0.0%	0.0%	21.4	47.6	16.7	14.3	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%
II-07	Si ve que su hijo(a), por propia voluntad le ayuda en los quehaceres de la casa, usted:	16.0%	4.0	44.0	24.0	12.0	0.0%	0.0%	19.0	64.3	11.9	4.8	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%
II-08	Cuando su hijo(a) después de despertar está demasiado tiempo en cama sin levantarse, usted:	8.0%	64.0	16.0	0.0	12.0	0.0%	0.0%	64.3	21.4	7.1	7.1	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%
II-09	Cuando le da alguna orden a su hijo(a) y lo hace mal, usted:	0.0%	36.0	16.0	8.0	40.0	0.0%	0.0%	28.6	14.3	7.1	50.0	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%
II-10	Si ve que su hijo, cada vez que se le llama no contesta, usted:	8.0%	8.0	20.0	16.0	48.0	0.0%	0.0%	31.0	9.5	4.8	54.8	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%
II-11	Si ve que su hijo, no comprende la orden que le da, usted:	20.0%	20.0	0.0%	8.0	52.0	0.0%	0.0%	35.7	2.4	4.8	57.1	0.0
			%		%	%			%	%	%	%	%
II-12	Si ve que su hijo, por propia voluntad hace la tarea de la escuela, usted:	8.0%	8.0	40.0	36.0	8.0	0.0%	0.0%	23.8	47.6	7.1	21.4	0.0
			%	%	%	%			%	%	%	%	%

4.1.2 Conductas de Actividades en el Hogar

En la figura 15, “Si su hijo realiza y cumple la orden que le dio, usted”: para esta conducta Las madres de 35 a 52 años de edad, (52.4%) elogia su comportamiento, le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (7.1%), se alegra simplemente (7.1%) le llama la atención si lo hace mal (33.3%), no le dice nada (0:0%).

Para las madres de 25 a 34 años tienden a elogiar su comportamiento (44.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido un (44.0%), y se alegra simplemente (12.0%), le llama la atención si lo hace mal (0.0%), no le dice nada (0.0%).

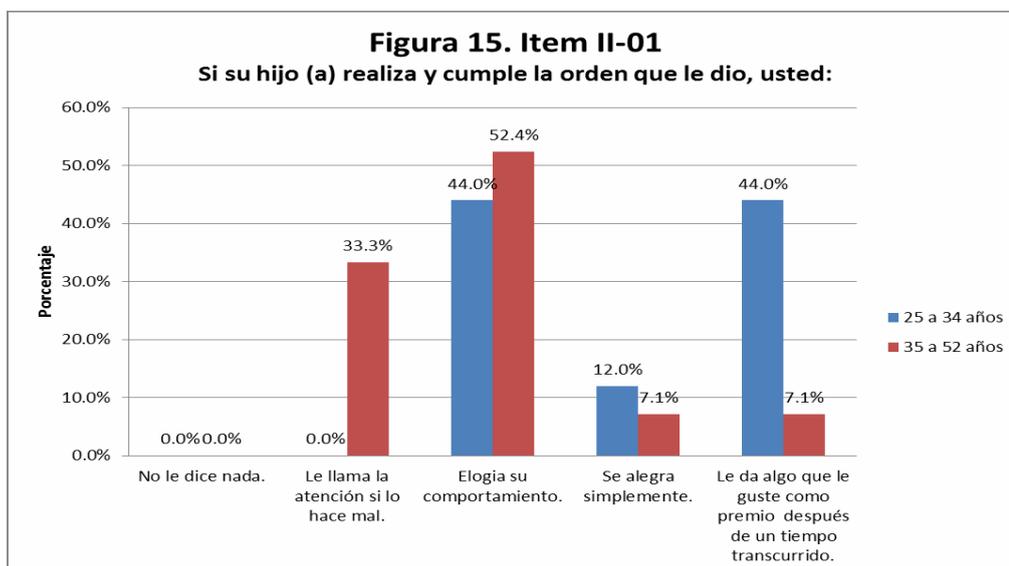


Figura 15. Respuestas de las madres si su hijo realiza y cumple la orden que le dio.

En la figura 16 “Si ve que su hijo no cumple la orden que le dio, a pesar de haberla comprendido, usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad, le recuerda que cumpla la orden (23.8%), le llama la atención y le exige que cumpla la orden (52.4%), no le insiste y usted realiza la tarea (21.4%), le castiga físicamente (2.4%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, le recuerda que cumplan la orden (16.0%), le llama la atención y le exige que cumpla la orden (48.0%), no le insiste y usted realiza las tareas (20.0%), no le dice nada (8.0%), le castiga físicamente (8.0%).

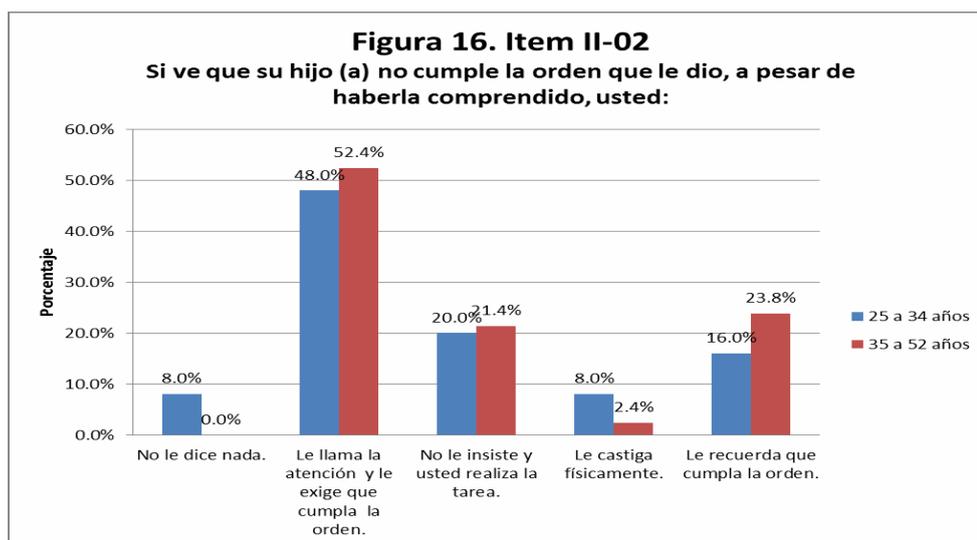


Figura 16. Respuestas de las madres si ven que su hijo no cumple la orden.

En la figura 17, “Si ve que su hijo (a) por propia voluntad, le ayuda a hacer los quehaceres de la casa, pero lo hace mal usted”: el grupo de madres de 25 a 34 años en los resultados, elogia su comportamiento (36.0%), le enseña cómo debe hacerlo (24.0%), le llama la atención y le pide que deje de hacer las cosas (12.0%), no le dice nada (20.0%), lo castiga físicamente un (8.0%).

Las madres de 35 a 52 años, elogia su comportamiento el (16.7%), le enseña cómo debe hacerlo (52.2%), le llama la atención y le pide que deje de hacer las cosas (23.8%), le castiga físicamente (4.8%), no le dice nada (2.4%).

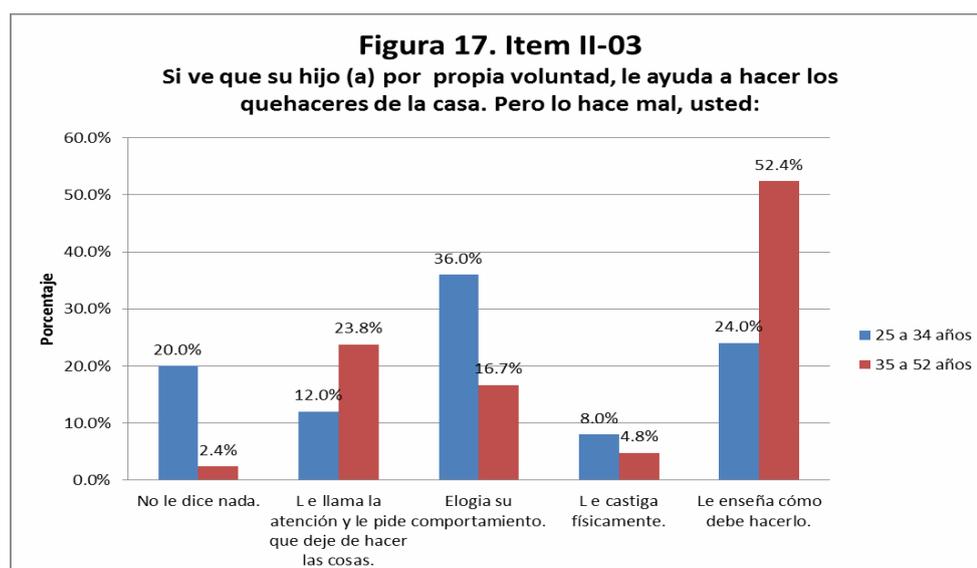


Figura 17. Respuestas de las madres si ven que su hijo por su propia voluntad, ayuda a hacer los quehaceres de la casa.

En la figura 18 “Si ve que su hijo ha cogido alguna cosa personal (dinero, alimentos) sin permiso usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (57.1%), le llama la atención (33.3%), le castiga físicamente (2.4%), no le dice nada (4.8%), sonríe y le muestra cariño (2.4%).

Para esta conducta las madres de 25 a 34 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (40.0%), le llama la atención (40.0%), le castiga físicamente (12.0%), no le dice nada (8.0%).

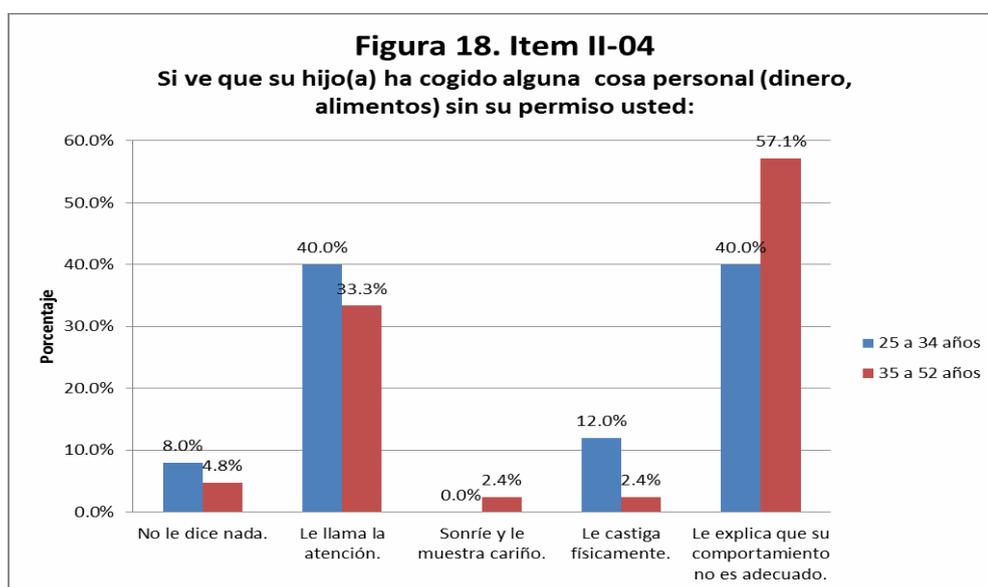


Figura 18. Respuestas de las madres si ven que su hijo ha cogido alguna cosa personal sin su permiso.

En la figura 19. “Si ve que su hijo después de jugar, ordena los juguetes y los pone en su lugar, usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad en este ítem, elogian su comportamiento (54.8%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (9.5%), le llama la atención si lo hace mal (23.8%), se alegra simplemente (11.9%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años edad, elogian su comportamiento (40.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (12.0%), le llama la atención si lo hace mal (8.0%), no le dice nada (16.0%), se alegra simplemente (24.0%).

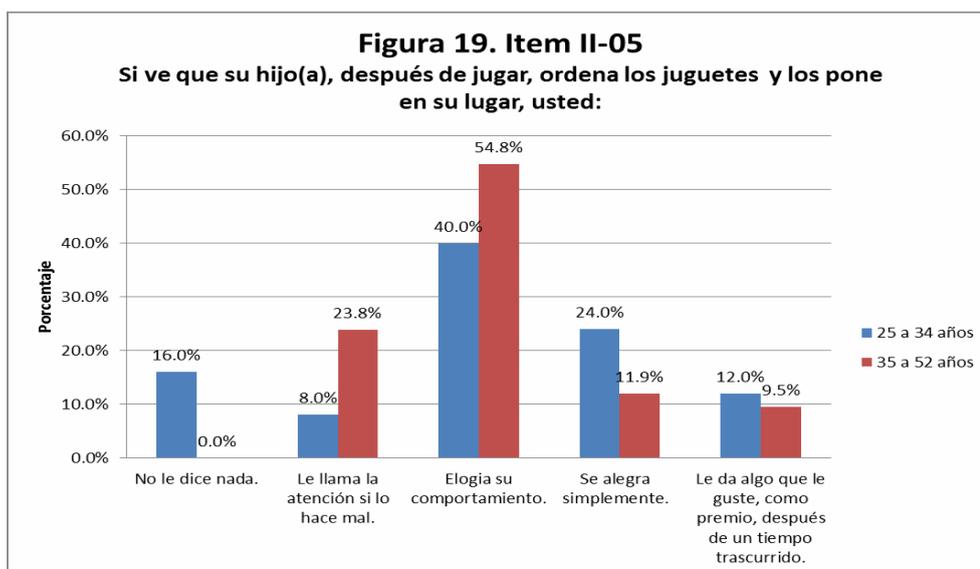


Figura 19. Si las madres ven que su hijo, después de jugar, ordena los juguetes.

En la figura 20 “Si ve que su hijo cada vez que le da una orden, lo hace de manera inmediata usted”: Las Madres de 25 a 34 años elogian su comportamiento (48.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido un (4.0%), se alegra simplemente (40.0%), no le dice nada (8.0%), le llama la atención si lo hace mal (0.0%).

Para las madres de 35 a 52 años de edad, elogia su comportamiento (47.6%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (14.3%), le llama la atención si lo hace mal (21.4%), se alegra simplemente (16.7%), no le dice nada (0.0%).

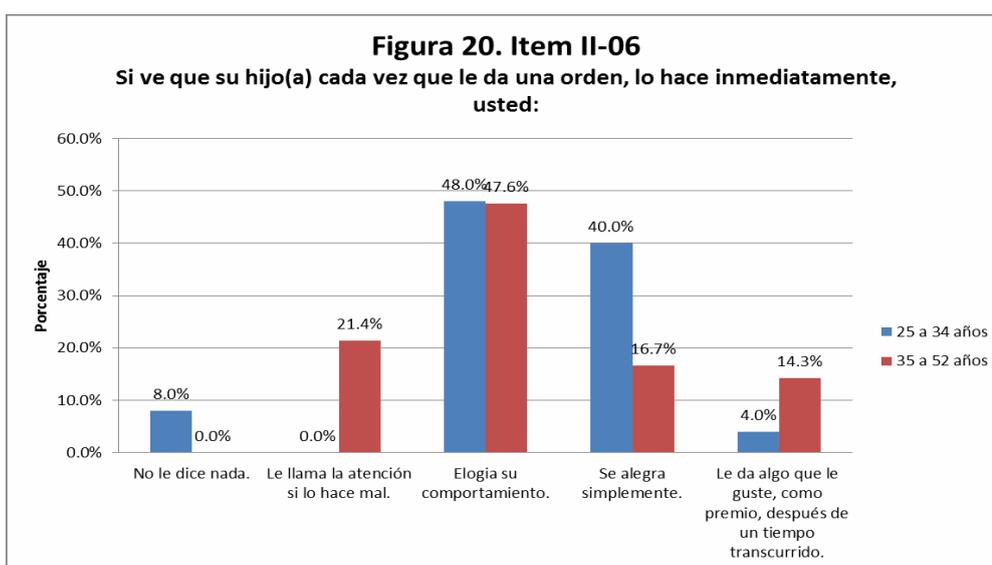


Figura 20. Respuestas de Figura 20 las madres si ven que su hijo, cada vez que les da una orden, lo hace inmediatamente.

En la figura 21. “Si ve que su hijo por propia voluntad le ayuda en los quehaceres de la casa, usted”. Las madres de 35 a 52 años quienes elogian su comportamiento un (64.3%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (4.8%), h le llaman la atención si lo hace mal (19.0%), se alegra simplemente (11.9%), no le dice nada (0.0%).

En el grupo de madres de 25-34 años de edad elogian su comportamiento un (44.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (12.0%), se alegra simplemente (24.0%), no le dice nada (16.0%), y le llama la atención si lo hace mal (4.0%).

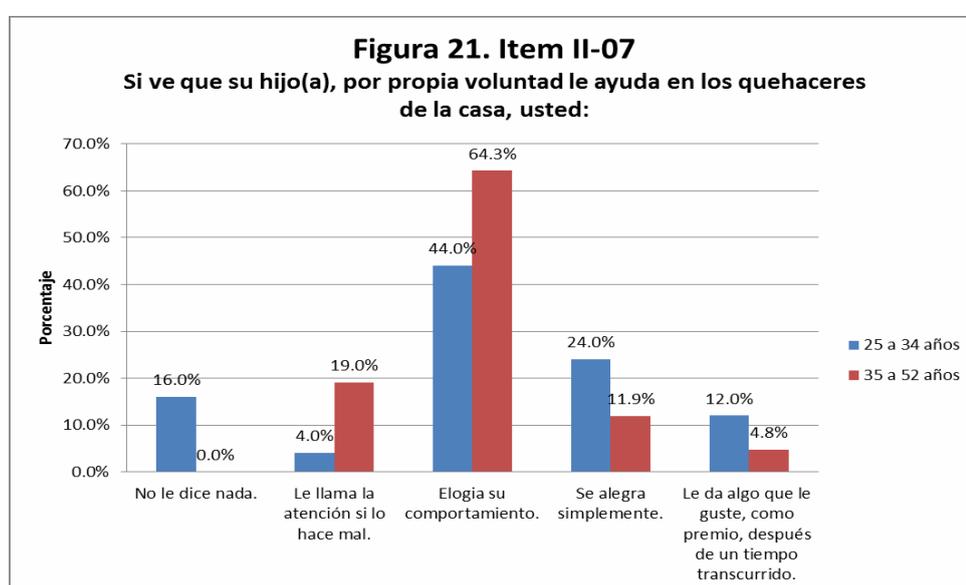


Figura 21. Respuestas de las madres si ven que su hijo, por su propia voluntad, ayuda en los quehaceres de la casa.

En la figura 22 “Si ve que su hijo después de despertar está demasiado tiempo en la cama sin levantarse, usted”: Las madres de 35 a 52 años edad, le llama la atención y lo levanta (64.3%), lo deja que siga en la cama todo el tiempo que quiera (21.4%), le explica lo inconveniente de su conducta (7.1%) le castiga físicamente (7.1%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años, le explica lo inconveniente de su conducta (12.0 %), le llama la atención y lo levanta (64.0%), le castiga físicamente (0.0%), y no le dice nada ni le presta atención (8.0%).le deja que siga en cama todo el tiempo que quiera (16.0%).

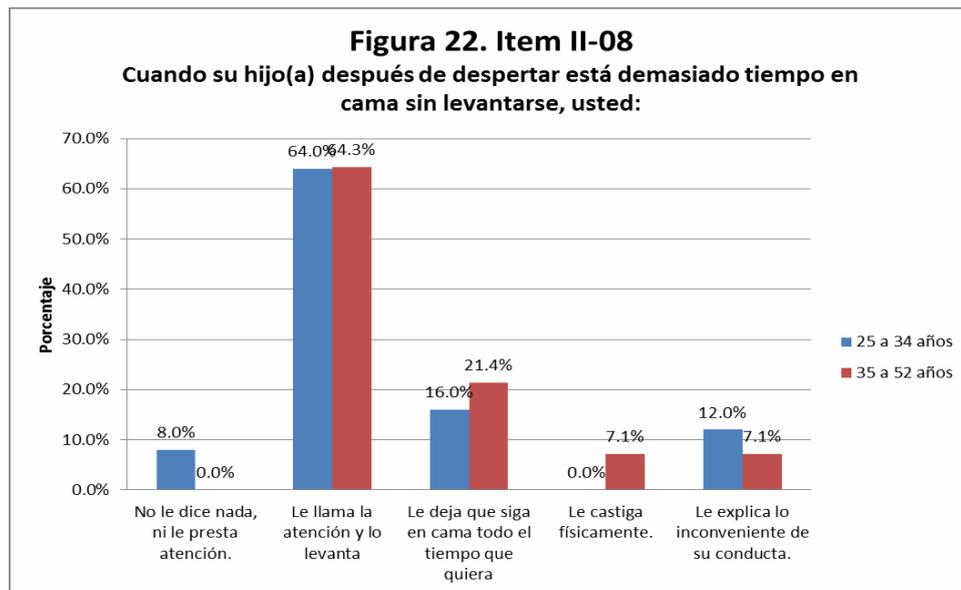


Figura 22. Cuando su hijo, después de despertar, está demasiado tiempo en cama.

Figura 23. "Cuando le da alguna orden a su hijo (a) y lo hace mal, usted": Las madres añosas de 34 a 52 años, le enseñan cómo debe hacerlo (50.0%), le llama la atención y le exige que lo haga bien (28.6%), no le insiste y usted hace la tarea (14.3%), le castiga físicamente (7.1%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años, le enseña cómo debe hacerlo (40.0%), le llama la atención y le exige que lo haga bien (36.0%), no le insiste y usted hace la tarea (16.0%), le castiga físicamente (8.0%), no le dice nada (0.0%).

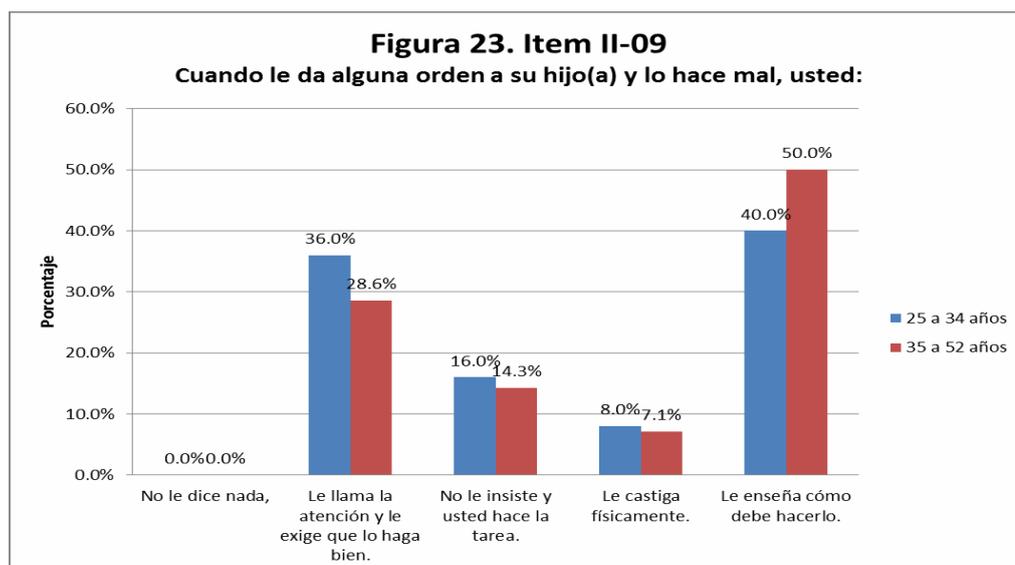


Figura 23. Respuestas cuando le da alguna orden a su hijo y lo hace mal.

Figura 24, “Sí ve que su hijo, cada vez que se le llama no contesta, usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad le explica que debe de responder cuando se le llama (54.8%), le llama la atención si no contesta (31.0%), bromea y le muestra afecto (9.5%), le castiga físicamente (4.8%), no le dice nada (0.0%).

EL grupo de madres de 25 a 34 años de edad, le explica que debe de responder cuando se le llama (48.0%), le llama la atención si no le contesta (8.0%), bromea y le muestra cariño (20.0%), no le dice nada (8.0%), y le castiga físicamente (16.0%).

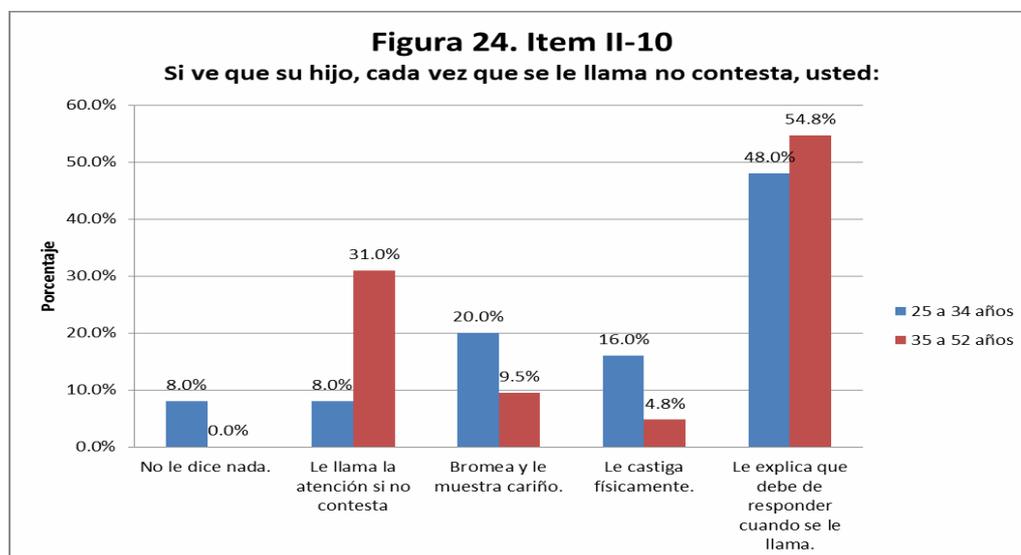


Figura 24. Respuestas de las madres si ven que su hijo, cada vez que se le llama no contesta.

En la figura 25, “Si ve que su hijo, no comprende la orden que le da, usted”: Las madres añosas de 34 a 52 años, le explica en que consiste la orden (57.1%), le repite la orden con desagrado y levantando la voz (35.7%), bromea y le muestra cariño (2.4%), le castiga físicamente (4.8%), no le dice nada (0.0%)

Para esta conducta las madres de 25 a 34 años de edad, le explica en que consiste la orden (52.0%), le repite la orden con desagrado y levantando la voz (20.0%), no le dice nada (20.0%), bromea y le muestra cariño (0.0%), le castiga físicamente (8.0%).

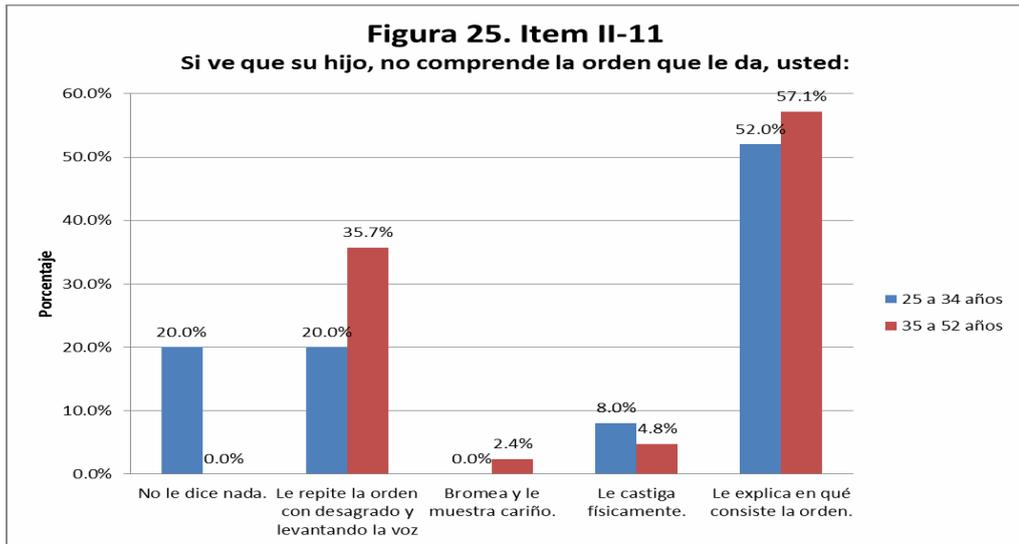


Figura 25. Respuesta de las madres si ven que si hijo no comprende la orden.

Figura 26. “Si ve que su hijo, por propia voluntad hace las tareas de la escuela”: las Madres añosas, elogian su comportamiento (47.6%) le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (21.4%) le llama la atención si lo hace mal (23.8%) se alegra simplemente (7.1%) no le dice nada (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, elogian su comportamiento un (40.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (8.0%), le llama la atención si lo hace mal (8.0%), se alegra simplemente (36.0%).

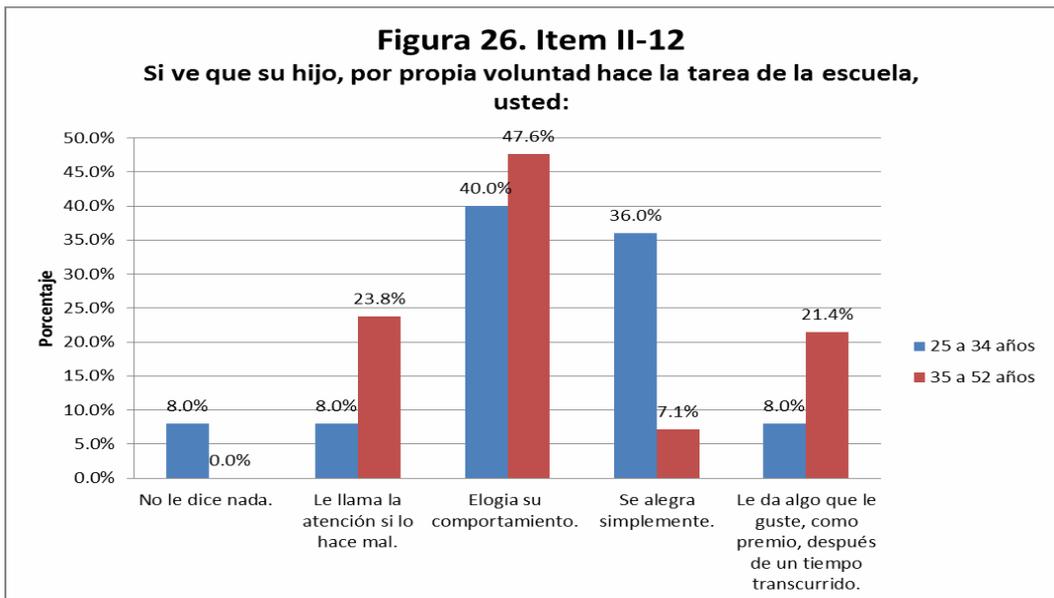


Figura 26. Respuesta de las madres si ven que sus hijos por propia voluntad hacen tareas de la escuela.

Tabla 8

Prueba de diferencia de medias en Actividades del hogar, para madres de 25 a 34 años versus 35 a 52 años, según la edad de las madres

Edad (años)	Diferencias de medias	Grados de libertad	T	Sig.
25 a 34 35 a 52	-1.627	65	-,752	0,455

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la tabla 8 se observa el resultado de la prueba de diferencia de medias para actividades del hogar en madres de 25 a 34 años de edad versus las madres de 35 a 52 años, se encontró una significación. (bilateral) igual a $0.455 > 0.05$, esto es no significativa; lo que quiere decir que las diferencias en esta área de actividades del hogar no son significativas. Sin embargo las madres de 34 a 52 años de edad tuvieron ligeramente mejor desempeño en casi en todas las conductas.

En la tabla 9 se muestran las diferentes conductas de relaciones interpersonales correspondientes al grupo de edad de la madre, en la cual observamos que las madres de 35 a 52 años, refuerzan adecuadamente las conductas correspondientes, en las relaciones interpersonales a los ítem III-01, III-03, III-04, III-05, III-06, III-07, III-08, III-09, III-10, III-14, III-15.

En el caso de los ítems, III-02, III-11, III-12, III-13 ítems, favorecen en aplicar respuestas positivas a las madres de 25 a 34 años.

Tabla 9

Descripción y comparación de las conductas de relaciones interpersonales por grupos de edad de la madre

Item	RELACIONES INTERPERSONALES	25 a 34 años					35 a 52 años				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
III-01	Si ve que su hijo, no se relaciona con otra persona, usted:	32.0 %	24.0 %	20.0 %	0.0 %	24.0 %	4.8% %	21.4 %	16.7 %	2.4% %	54.8 %
III-02	Cuando usted está ocupado con los quehaceres de la casa, y ve que su hijo(a) se le acerca como queriendo que le preste atención y le	0.0% %	16.0 %	44.0 %	8.0 %	32.0 %	0.0% %	26.2 %	35.7 %	2.4% %	35.7 %
III-03	Cuando su hijo(a) grita y le exige que le preste atención, usted:	12.0 %	36.0 %	40.0 %	8.0 %	4.0% %	2.4% %	42.9 %	21.4 %	0.0% %	33.3 %
III-04	Si ve que su hijo(a) llora, protesta o se tira al suelo cada vez que no le hacen sus gustos, usted:	12.0 %	48.0 %	16.0 %	8.0 %	16.0 %	19.0% %	31.0 %	7.1 %	4.8% %	38.1 %
III-05	Si ve que su hijo, se junta con otros niños, usted:	8.0% %	0.0 %	48.0 %	40.0 %	4.0% %	4.8% %	16.7 %	50.0 %	28.6 %	0.0 %
III-06	Si su hijo(a) le muestra cariño, usted:	16.0 %	24.0 %	44.0 %	4.0 %	12.0 %	2.4% %	9.5 %	83.3 %	2.4% %	2.4 %
III-07	Cuando usted está conversando con personas y de pronto su hijo(a) le interrumpe queriendo participar en la conversación, usted:	0.0% %	36.0 %	36.0 %	0.0 %	28.0 %	4.8% %	23.8 %	42.9 %	0.0% %	28.6 %
III-08	Cuando su hijo(a) le pide algo que no es adecuado, pero el(ella), usted:	0.0% %	24.0 %	28.0 %	0.0 %	48.0 %	7.1% %	23.8 %	11.9 %	0.0% %	57.1 %
III-09	Si ve que su hijo, tiene dificultades para hablar, usted:	8.0% %	16.0 %	20.0 %	0.0 %	56.0 %	7.1% %	21.4 %	0.0 %	2.4% %	69.0 %
III-10	Si ve que su hijo, muestra miedo para acercarse a otra persona, usted:	8.0% %	8.0 %	20.0 %	0.0 %	64.0 %	4.8% %	23.8 %	2.4 %	0.0% %	69.0 %
III-11	Si usted está ocupado y su hijo(a) le cuenta algo de sus actividades, usted:	8.0% %	8.0 %	76.0 %	0.0 %	8.0% %	0.0% %	16.7 %	64.3 %	14.3 %	4.8 %
III-12	Cuando intenta que su hijo(a) se junte con otra persona, pero el (ella) no quiere o se aísla, usted:	8.0% %	12.0 %	32.0 %	8.0 %	40.0 %	4.8% %	33.3 %	28.6 %	4.8% %	28.6 %
III-13	Si ve que su hijo, se muestra disgustado porque le ha llamado la atención, usted:	16.0 %	8.0 %	56.0 %	0.0 %	20.0 %	2.4% %	21.4 %	52.4 %	4.8% %	19.0 %
III-14	Si ve que su hijo, le ofrece ayuda a otras personas, usted:	8.0% %	8.0 %	48.0 %	36.0 %	0.0% %	0.0% %	14.3 %	69.0 %	16.7 %	0.0 %
III-15	Cada vez que su hijo(a) le muestra deseos de jugar y de bromear, usted:	0.0% %	36.0 %	48.0 %	12.0 %	4.0% %	0.0% %	21.4 %	50.0 %	14.3 %	14.3 %

4.1.3 Conductas de Relaciones Interpersonales

Figura 27, “Si ve que su hijo no se relaciona con otra, usted”: Para esta conducta las madres de 35 a 52 años de edad, le enseñan cómo debe hacerlo (54.8%), le llama atención y le exige que se relacione con los demás (21.4%), no le insiste y le muestra cariño (16.7%), no le dice nada (4.8%), y le castiga físicamente (2.4%).

Las madres de 25 a 34 años, le enseñan cómo debe hacerlo (24.0%), le llama la atención si lo hace mal y le exige que se relacione con los demás (24.0%), no le dice nada (32.0%), y no le insiste y le muestra cariño (20.0%), le castiga físicamente (0.0%).

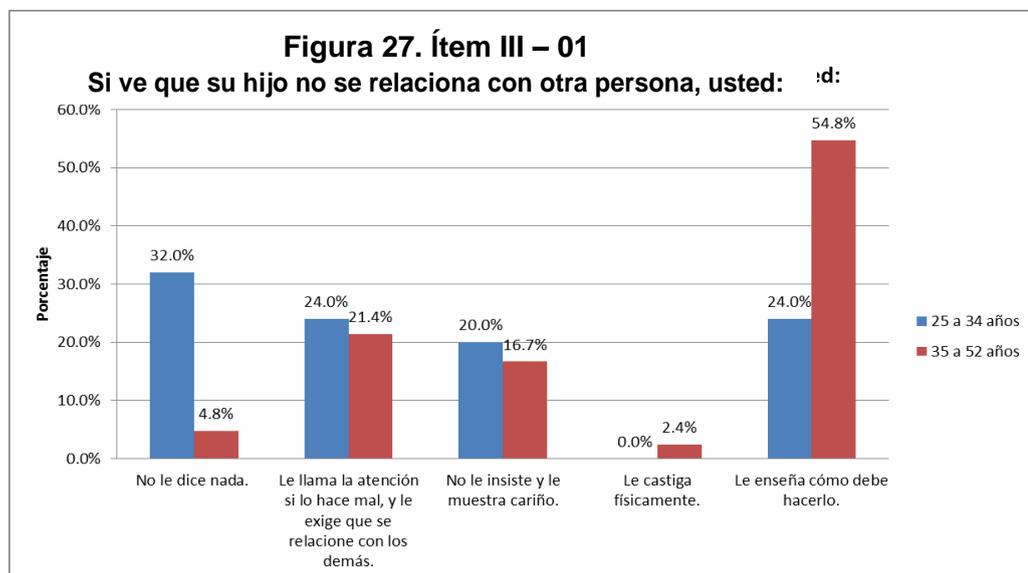


Figura 27. Respuestas de las madres si ve que su hijo no se relaciona con otra persona. Usted:

En la figura 28, “Cuando usted está ocupado con los quehaceres de la casa, y ve que su hijo (a) se le acerca como queriendo que le preste atención y lo escuche, usted”: Las madres de 25 a 34 años de edad, deja lo que está haciendo y le presta atención (44.0%), le explica que está ocupado y le pide que espere un momento (32.0%), muestra actitud de fastidio y le pide que no lo moleste (16.0%), y le castiga físicamente (8.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres de 34 a 52 años de edad, deja lo que está haciendo y le presta atención (35.7%), le explica que está ocupada y le pide que espere un momento (35.7%), muestra actitud de fastidio y le pide que no lo moleste (26.2%), y le castiga físicamente (2.4%), no le dice nada (0.0%).

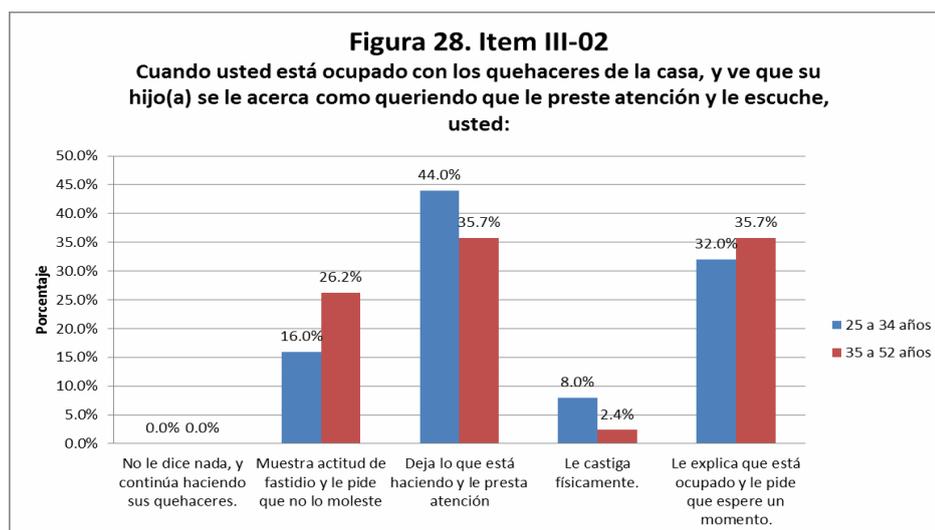


Figura 28. Respuestas de las madres cuando están ocupadas con los quehaceres de la casa y ve que su hijo se acerca como queriendo que le preste atención y le escuche, usted:

Figura 29, “Cuando su hijo grita y le exige que le preste atención usted”: Madres de 35 a 52 años, le explica que su comportamiento no es adecuado (33.3%), le presta atención y le da muestras de afecto (21.4%), le llama la atención le exige que se tranquilice (42.9%), no hace caso ni le dice nada (2.4%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (4.0%), le presta atención y le da muestra de afecto (40.0%), le llama la atención y le exige que se tranquilice (36.0%), no le hace caso ni le dice nada (12.0%), le castiga físicamente (8.0%).

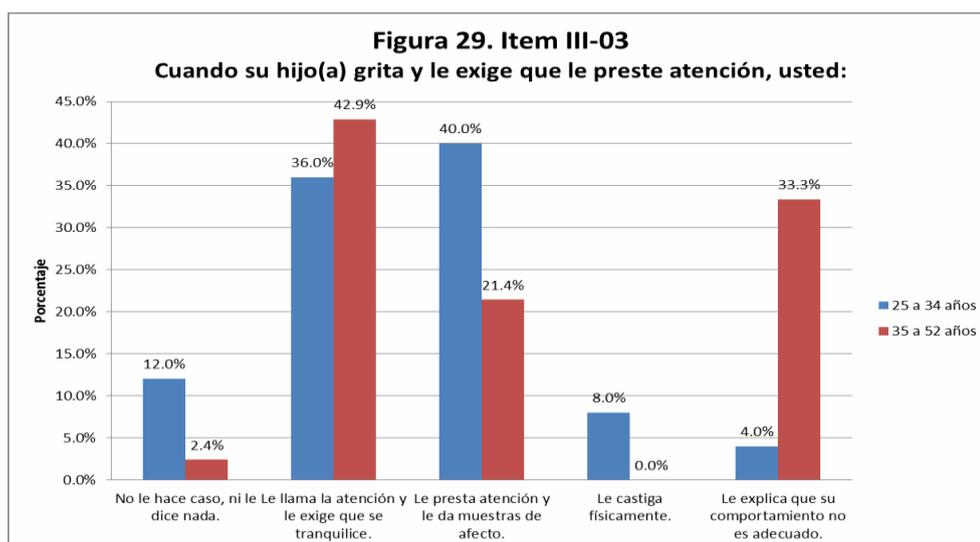


Figura 29. Respuestas, madres cuando su hijo grita y exige que le presten atención.

Figura 30, “Si ve que su hijo llora, protesta o se tira al suelo cada vez que no le hacen sus gustos, usted”: Las madres de 34 a 52 años, le explica que su

comportamiento no es adecuado (38.1%), le llama la atención y le exige que se calle (31.0%), le da lo que le pide (7.1%), no le hace caso y lo deja llorando (19.0%), le castiga físicamente (4.8%).

Sin embargo, las Madres de 25 a 34 años, le explica que su comportamiento no es adecuado (16.0%), le da lo que le pide (16.0%), le llama la atención y le exige que se calle (48.0%) no le hace caso y lo deja llorando (12.0%), le castiga físicamente (8.0%).

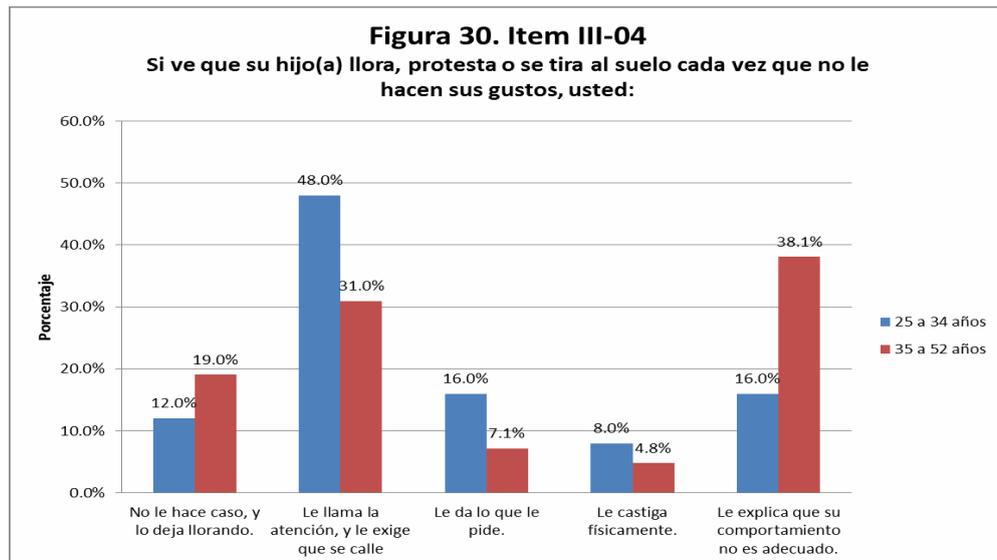


Figura 30. Respuestas de las madres cuando ven que su hijo llora, protesta o se tira al suelo cada vez que no le hacen sus gustos.

Figura 31 “Si ve que su hijo se junta con otros niños usted”: Las madres de 34 a 52 años de edad, elogian su comportamiento (50.0%), se alegra simplemente (28.6%), y no le dice nada (4.8%), le prohíbe relacionarse porque piensa que son malas juntas (16.7%), le da algo que le guste, como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%).

Para esta conducta las madres de 25 a 34 años de edad, elogian su comportamiento (48.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (4.0%), se alegra simplemente (40.0%), y no le dice nada (8.0%), le prohíbe relacionarse porque piensa que son malas juntas (0.0%).

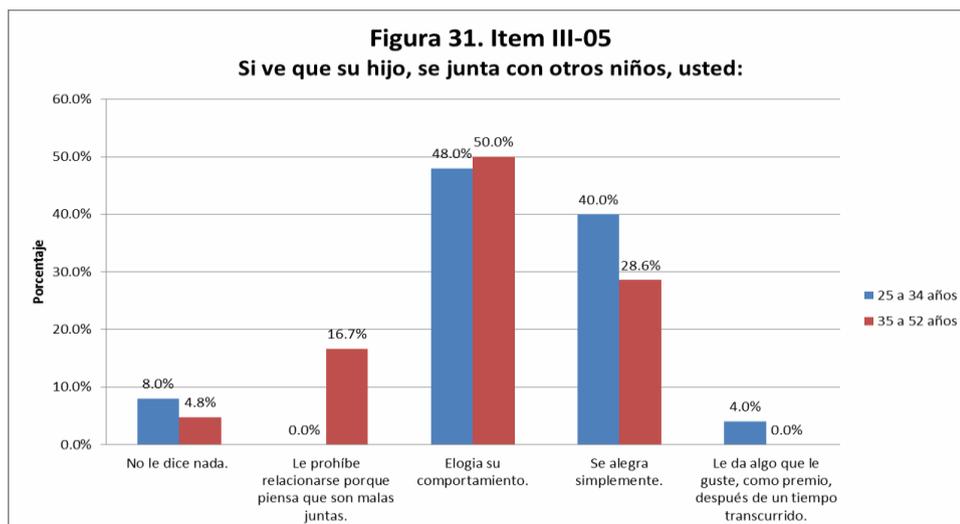


Figura 31. Respuestas de las madres si ven que su hijo no se junta con otros niños.

Figura 32 “Si su hijo le muestra cariño usted”: Las Madres de 35 a 52 años, tienden acercarse, lo abrazan y le dan muestras de cariño (83.3%), le dan muestras de cariño después de un tiempo transcurrido (2.4%), muestran fastidio y le piden que no la moleste porque está ocupada (9.35%), se alegran simplemente (2.4%), no le dicen nada ni le prestan atención (2.4%).

Para el grupo de madres de 25 a 34 años, se acercan y lo abrazan y le dan muestras de cariño (44.0%), le dan muestras de cariño después de un tiempo transcurrido (12.0%), muestran fastidio y le piden que no la moleste porque está ocupada (24.0%), no le dicen nada ni le prestan atención (16.0%), y se alegran simplemente (4.0%).

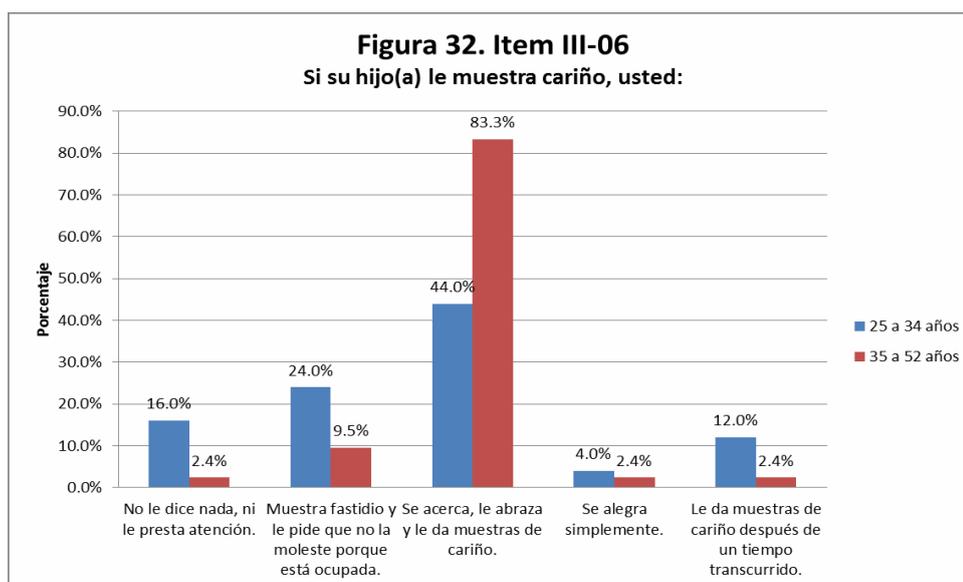


Figura 32. Respuestas de las madres si su hijo le muestra cariño.

En la figura 33 “Cuando usted está conversando con personas y de pronto su hijo (a) le interrumpe queriendo participar en la conversación usted”. Para este ítem las madres de 35 a 52 años le explica que su comportamiento no es adecuado (28.6%), le llama la atención y le pide que no interrumpa (23.8%), le presta atención y lo escucha (42.9%), no le dice nada ni le presta atención (4.8%), le castiga físicamente si insiste (0.0%)

Las madres de 25 a 34 años de edad, le presta atención y lo escucha (36.0%), le explica que su comportamiento no es adecuado (28.0%), le llama la atención y le pide que no interrumpa (36.0%), no le dice nada ni le presta atención (0.0%), le castiga físicamente si insiste (0.0%).

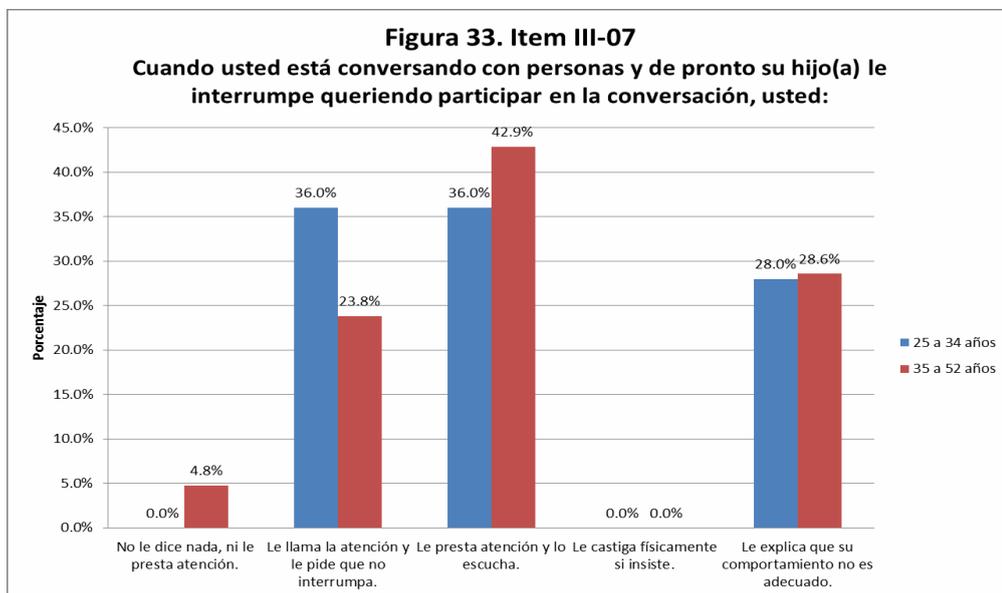


Figura 33. Respuestas de las madres si cuando está conversando con personas y de pronto su hijo le interrumpe queriendo participar en la conversación.

En la figura 34, “Cuando su hijo le pide algo que no es adecuado pero él (ella), usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad, le explica que su pedido no es adecuado para él (ella) (57.1%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (23.8%), no le hace caso (7.1%), le complace para que no siga insistiendo (11.9.0%), le castiga físicamente (0.0%).

Para las madres de 25 a 34 años de edad, le explica que su pedido no es adecuado para él (ella) (48.0%), le complace para que no siga insistiendo (28.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (24.0%), le castiga físicamente (0.0%).

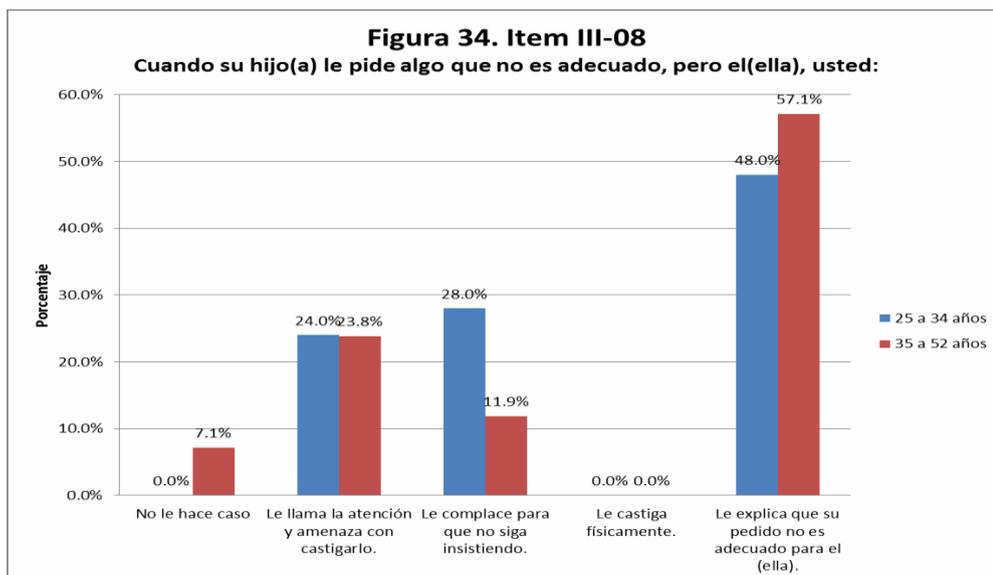


Figura 34. Respuestas de las madres cuando su hijo le pide algo que no es adecuado.

En la figura 35, “Si ve que su hijo, tiene dificultades para hablar, usted”: las madres de 35 a 52 años, le enseñan cómo expresarse en forma clara (69.0%), le llaman la atención y le pide que se exprese bien (21.4%), no le dice nada ni presta atención (7.1%), sin embargo utilizan el castigo físico (2.4%).

Las madres de 25 a 34 años le enseñan cómo expresarse en forma clara (56.0%), le llama la atención y le pide que se exprese bien (16.0%), celebra sus dificultades y comenta con otras personas (20.0%) y no le dice nada ni presta atención (8.0%), le castiga físicamente (0.0%).

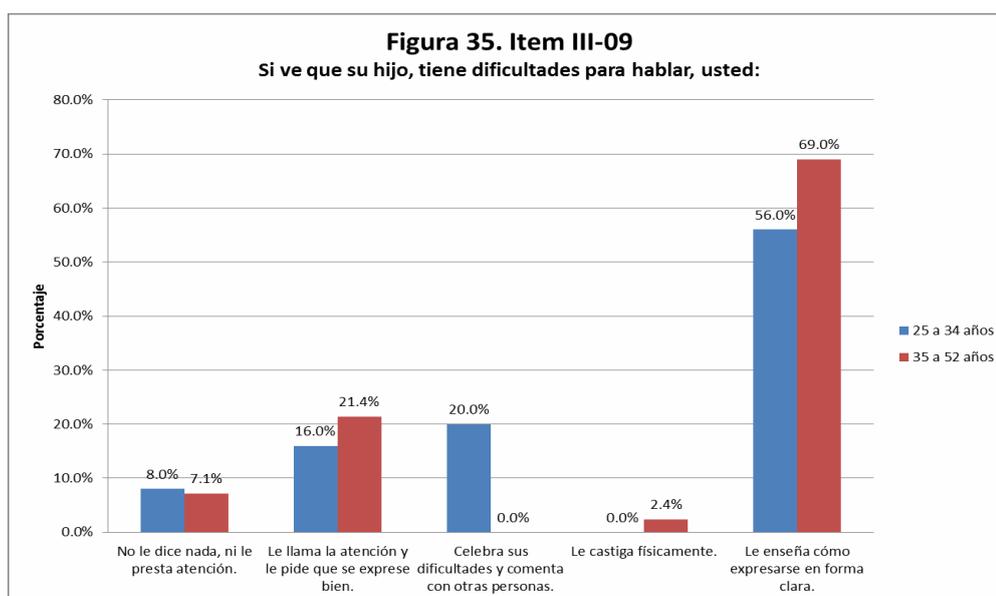


Figura 35. Respuestas de las madres si ve que su hijo tiene dificultades para hablar.

En la figura 36 “Si ve que su hijo, muestra miedo para acercarse a otra persona, usted: El grupo de madres manifiestan de 35 a 52 años de edad responden con mejores contingencias , lo estimula y lo guía para que pueda relacionarse con los demás (69.0%), le llaman la atención y le exigen que se relacione con otras personas (23.8%), no le dice nada ni presta atención (4.8%), celebra sus dificultades y comenta con otras personas (2.4%), le castiga físicamente (0.0%)

Las madres de 25-34 años, lo estimula y lo guía para que pueda relacionarse con los demás (64.0%), le llama la atención y le exige que se relacione con otras personas (8.0%), celebra sus dificultades y comenta con otra persona (20.0%), no le dice nada ni presta atención (8.0%), le castiga físicamente (0.0%).

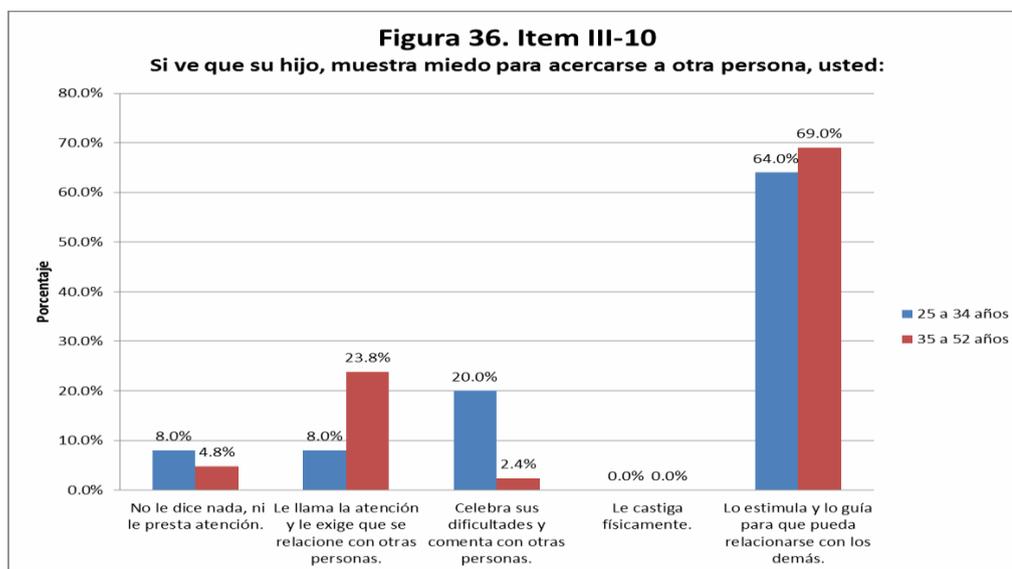


Figura 36. Respuestas de las madres si ve que su hijo muestra miedo para acercarse a otra persona.

Para la figura 37, “Si usted está ocupado y su hijo le cuenta algo de sus actividades, usted”: En esta conducta destacan el grupo de madres 25-34 años de edad, quienes le prestan atención y lo estimula para que siga contando (76.0%), le llama la atención por interrumpir (8.0%), no le presta atención (8.0%), y le presta atención después de un tiempo transcurrido (8.0%).

Con un porcentaje significativo en esta conducta el grupo de madres de 35 a 52 años de edad, quienes le prestan atención y lo estimulan para que siga

contando (64.3%), le llama la atención por interrumpir (16.7%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (4.8%), y se alegra simplemente (14.3%).

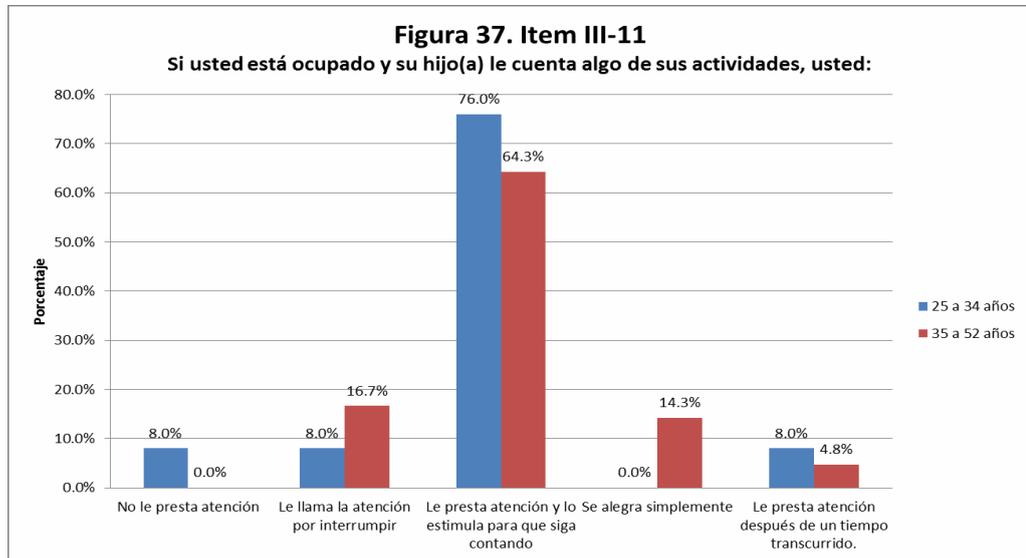


Figura 37. Respuestas de las madres si está ocupada y el hijo le cuenta algo de sus actividades.

En la figura 38, “Cuando intenta que su hijo se junte con otra persona, pero él (ella) no quiere o se aísla, usted”: Para estas conductas de Relaciones Interpersonales las madres de 25 a 34 años de edad en esta conducta, le explica lo inadecuado de su conducta (40.0%), le llama la atención y le exige que se relacione con los demás (12.0%), le da muestras de afecto y no le insiste que se junte con otros (32.0%), le castiga quitándole lo que más le guste (8.0%), y no le dice nada (8.0%).

En esta pregunta de, de relaciones interpersonales las madres añosas de 35 a 52 años de edad, le explica lo inadecuado de su conducta (28.6%), le llama la atención y le exige que se relacione con los demás (33.3%), le da muestras de afecto y no le insiste que se junte con otros (28.6%), le castiga quitándole algo que le guste (4.8%), y no le dice nada (4.8%).

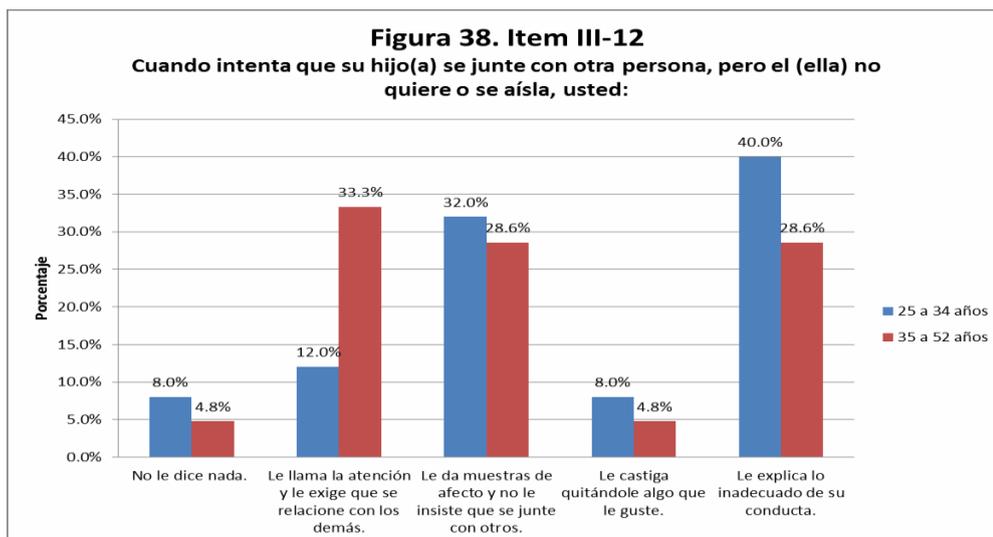


Figura 38. Respuestas de las madres cuando intentan que sus hijos se junten con otra persona pero ella quiere o se aísla.

En la figura 39, “Si ve que su hijo, se muestra disgustado porque le ha llamado la atención, usted”: Las madres de 25 a 34 años le explica lo inadecuado de su conducta (20.0%), le llama la atención si continúa reprochándole (8.0%), le calma y le brinda afecto (56.0%), no le dice nada (16.0%), Le castiga físicamente (0.0%). Las madres de 34 a 52 años, le explica lo inadecuado de su conducta (19.0%), le calma y brinda afecto (52.4%), le llama la atención si continúa reprochándole (21.4%), le castiga físicamente (4.8%), y no le dice nada (2.4%)

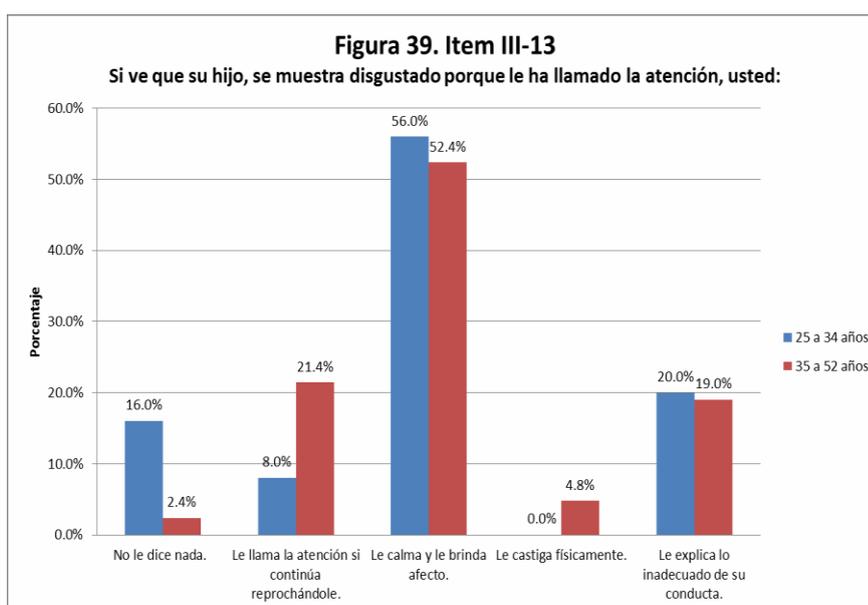


Figura 39. Respuestas de las madres cuando ven que su hijo se muestra disgustado.....

Figura 40, “Si ve que su hijo, le ofrece ayuda a otras personas, usted”: El grupo de madres de 35 a 52 años de edad responden adecuadamente y elogian su comportamiento de su hijo con (69.0%), le llama la atención porque piensa que es peligroso (14.3%), se alegra simplemente (16.7%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (0.0%), no le dice nada (0.0%).

Para el grupo de madres de 25 a 34 años de edad, elogia su comportamiento (48.0%), le llama la atención porque piensa que es peligroso (8.0%), se alegra simplemente (36.0%), no le dice nada (8.0%).

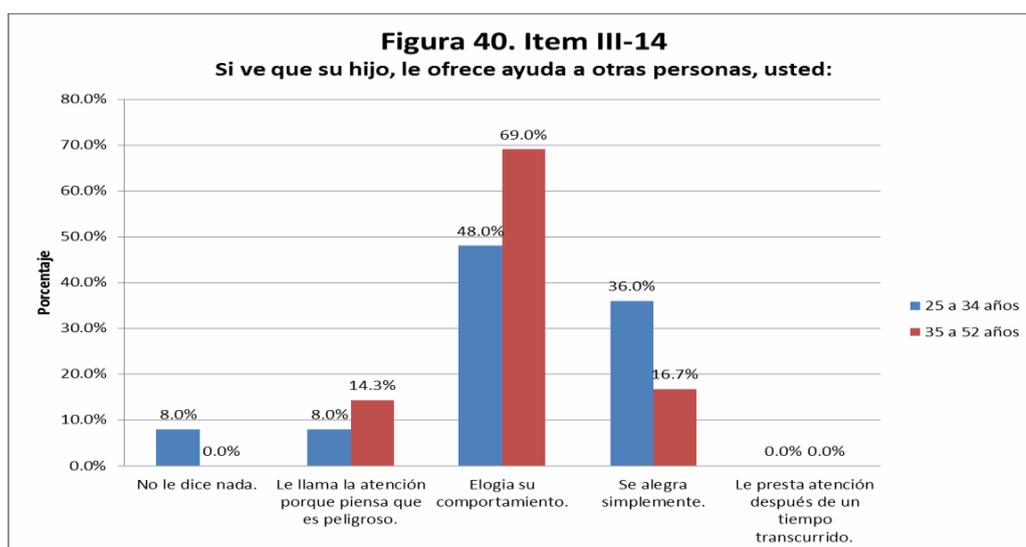


Figura 40. Respuestas de las madres si ven que su hijo les ofrece ayuda a otras personas.

En la figura 41, “Cada vez que su hijo le muestra deseos de jugar y de bromear, usted”: Las madres de 34 a 52 años de edad, el (50.0%) elogia su comportamiento, muestra actitudes de fastidio y le pide que la deje hacer las cosas, (21.4%) le presta atención después de un tiempo transcurrido, (14.3%) se alegra simplemente (14.3%), no le dice nada (0.0%).

En este ítem las madres de 25 a 34 años de edad, el (48.0%) elogian su comportamiento, muestra actitudes de fastidio y le pide que la deje hacer las cosas (36.0%), se alegra simplemente (12.0%), y le presta atención después de un tiempo transcurrido (4.0%), no le dice nada (0.0%).

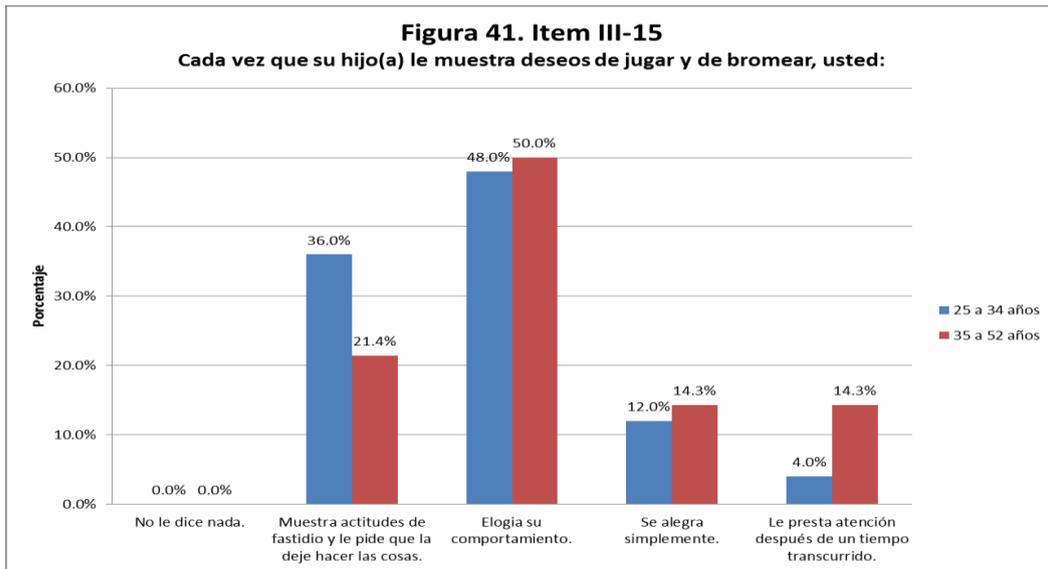


Figura 41. Respuestas de las madres cada vez que su hijo les muestra deseos de jugar y de bromear.

Tabla 10

Prueba de diferencia de medias en Relaciones interpersonales, para madres de 25 a 34 años versus 35 a 52 años, según la edad de las madres

Edad (años)	Diferencias de medias	Grados libertad	T	Significado
25 a 34 35 a 52	-4.150	65	-1,338	0,186

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la tabla 10 se observa el resultado de la prueba de diferencia de medias para relaciones interpersonales en madres de 25 a 34 años de edad versus las madres de 35 a 52 años, se encontró un significado, (bilateral) igual a $0.186 > 0.05$, esto es no significativa; lo que implica que las diferencias en esta área no son significativas, sin embargo, el grupo de 35 a 52 años tiene mejor desempeño.

En la tabla 11. En lo que se refiere a la descripción y comparación de conductas adecuadas e inadecuadas por grupos de edad de la madre: Vemos que en las conductas correspondientes a los ítem IV-01, IV-02, IV-04, IV-5, IV-6, IV7, IV-09, IV-10, IV -11, IV-14, IV-15, VI-16 el grupo de madres de 34 a 52 años de edad tienen mayor incidencia, en conductas adecuadas.

Mientras que en el grupo de madres más jóvenes de 25 a 34 años, de edad, obtienen mayores resultados en conductas adecuadas e inadecuadas en los ítem IV-03, IV-8, IV-12, IV -13.

Tabla 11

Descripción y comparación de las conductas de conductas adecuadas e inadecuadas por grupos de edad de la madre

CONDUCTAS ADECUADAS E INADECUADAS	25 a 34 años					35 a 52 años				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Si su hijo, le grita, le contradice, y se muestra malcriado porque no le dio lo que solicitó, usted:	20.0 %	16.0 %	12.0 %	8.0 %	44.0 %	0.0% %	33.3 %	14.3 %	0.0 %	52.4 %
Si su hijo, le agrade tirándole con cualquier cosa cada vez que le priva de algo, usted:	0.0 %	56.0 %	16.0 %	0.0 %	28.0 %	0.0% %	28.6 %	9.5 %	11.9 %	50.0 %
Cada vez que su hijo(a) pelea con sus hermanas(os) y/o amigos(as), usted:	8.0 %	28.0 %	8.0 %	0.0 %	56.0 %	0.0% %	28.6 %	7.1 %	9.5 %	54.8 %
Si ve que su hijo(a) escupe, da empujones o patear a niños menores que él(ella), usted:	8.0 %	36.0 %	0.0 %	8.0 %	48.0 %	0.0% %	31.0 %	0.0 %	9.5 %	59.5 %
Cada vez que su hijo(a) se porta bien, usted:	0.0 %	20.0 %	56.0 %	16.0 %	8.0% %	0.0% %	14.3 %	57.1 %	23.8 %	4.8% %
Cada vez que usted castiga a su hijo(a) por su mal comportamiento, lo hace:	56.0 %	20.0 %	24.0 %	0.0 %	0.0% %	35.7% %	19.0 %	28.6 %	16.7 %	0.0% %
Si ve que su hijo(a) se agrade a sí mismo sin motivo aparente, usted:	8.0 %	36.0 %	40.0 %	0.0 %	16.0 %	11.9% %	11.9 %	59.5 %	4.8 %	11.9 %
Si ve que su hijo, se muestra desanimado(a), dejado(a), desinteresado para todo, usted:	0.0 %	12.0 %	76.0 %	8.0 %	4.0% %	0.0% %	23.8 %	50.0 %	4.8 %	21.4 %
Si ve que su hijo(a) muestra miedo a los animales, a determinados lugares o situaciones, usted:	0.0 %	8.0 %	76.0 %	8.0 %	8.0% %	0.0% %	19.0 %	47.6 %	4.8 %	28.6 %
Si su hijo(a) le ofende, la amenaza, o le insulta, usted:	16.0 %	16.0 %	12.0 %	8.0 %	48.0 %	2.4% %	26.2 %	2.4 %	4.8 %	64.3 %
Cada vez que su hijo(a) se ríe sin motivo aparente, usted:	16.0 %	24.0 %	52.0 %	0.0 %	8.0% %	11.9% %	28.6 %	31.0 %	4.8 %	23.8 %
Cuando su hijo(a) ve televisión demasiado tiempo, usted:	8.0 %	28.0 %	16.0 %	0.0 %	48.0 %	19.0% %	38.1 %	0.0 %	7.1 %	35.7 %
Si su hijo(a) se muestra inquieto(a), corre de un lugar a otro, coge una y otra cosa, etc., usted:	0.0 %	36.0 %	20.0 %	8.0 %	36.0 %	2.4% %	28.6 %	38.1 %	7.1 %	23.8 %
Cada vez que su hijo(a) emite ruidos o sonidos indiferenciados estando con otras personas, usted:	12.0 %	28.0 %	44.0 %	8.0 %	8.0% %	2.4% %	42.9 %	11.9 %	4.8 %	38.1 %
Cada vez que su hijo(a) hace berrinches, es decir, grita, patalea, se tira al suelo, etc., usted:	12.0 %	52.0 %	8.0 %	8.0 %	20.0 %	4.8% %	50.0 %	7.1 %	7.1 %	31.0 %
Si su hijo(a) se muestra caprichoso, terco, y sigue portándose mal, usted:	4.0 %	52.0 %	0.0 %	20.0 %	24.0 %	4.8% %	57.1 %	4.8 %	9.5 %	23.8 %

4.1.4 Conductas Adecuadas e Inadecuadas.

Figura 42, “Si su hijo (a) le grita, le contradice y se muestra malcriado porque no le dio lo que solicitó, usted”: Para esta conducta el grupo de madres de 35 a 52 años le explica que su comportamiento no es adecuado (52.4%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (33.3%), le da lo que le pidió (14.3%), le castiga físicamente (0.0%), le castiga físicamente (0.0%).

Madres de 25 a 34 años de edad le explica que su comportamiento no es adecuado (44.0%), le llama la atención y le amenaza con castigarlo (16.0%), le da lo que le pidió (12.0%), no le dice nada ni le presta atención (20.0%), le castiga físicamente (8.0%).

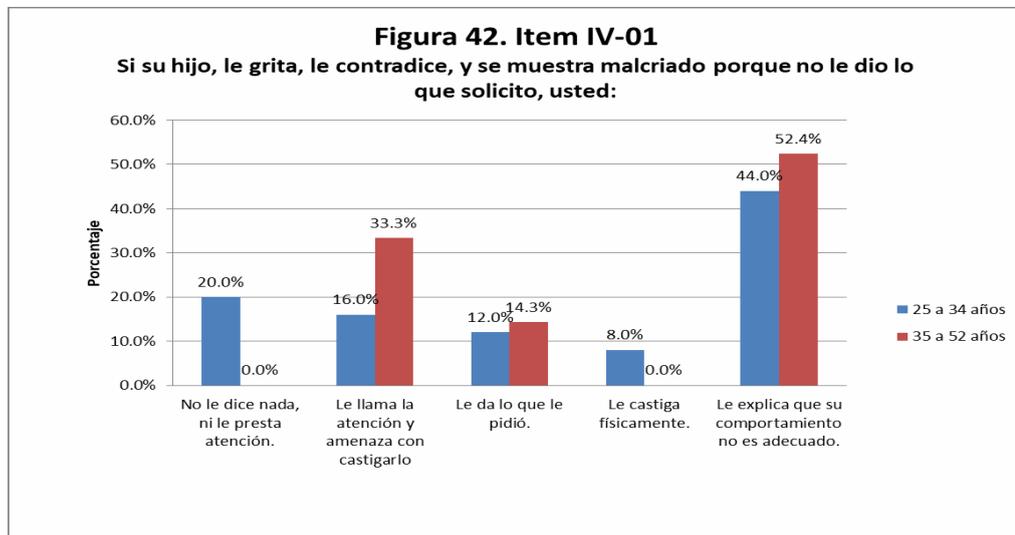


Figura 42. Respuestas de las madres cuando su hijo la grita, le contradice porque no le dio lo que solicitó.

En la figura N°43, “Si su hijo le agrade tirándole con cualquier cosa cada vez que le priva de algo, usted”. El grupo de madres de 35 a 52 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (50.0%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (28.6%), le castiga físicamente (11.9%), le permite hacer lo que él (ella) quiere (9.5%), no le dice nada (0.0%).

En lo que respecta al grupo de madres de 25 a 34 años, le explica que su comportamiento no es adecuado (28.0%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (56.0%), le permite hacer lo que él (ella) quiere (16.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%).

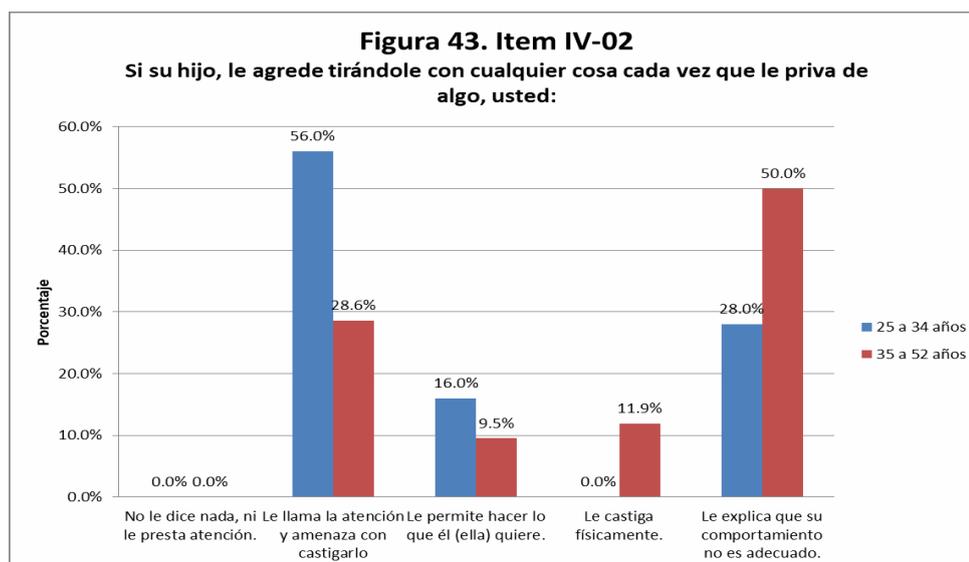


Figura 43. Si su hijo le agrede tirándole con cualquier cosa cada vez que le priva de algo.

Figura 44, “Cada vez que su hijo pelea con sus hermanos (as) y amigos (as) usted”: El grupo de madres de 25 a 34 años de edad, se detienen y le enseñan cómo debe relacionarse (56.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (28.0%), bromea y le muestra cariño (8.0%), no le dice nada (8.0%), le castiga físicamente (0.0%).

El grupo de madres de 34 a 52 años de edad, se detienen y le enseñan cómo debe relacionarse (54.8%) le llama la atención y amenaza con castigarlo (28.6%), bromea y le muestra cariño (7.1%), y le castiga físicamente (9.5%).

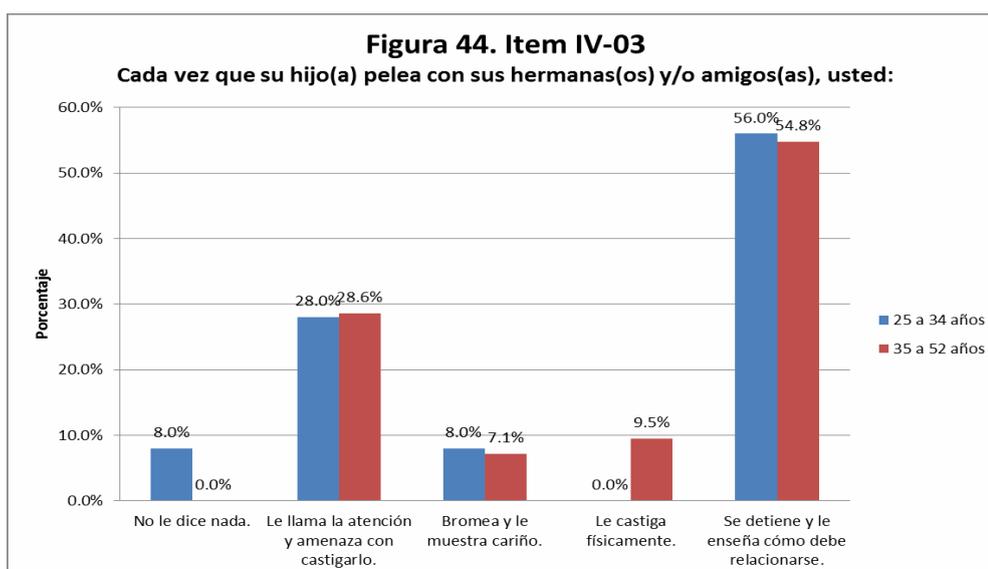


Figura 44. Respuestas de las madres cada vez que su hijo pelea con sus hermanos o amigos.

En la figura 45, “Si ve que su hijo escupe, da empujones o pateo a niños menores que él (ella) Ud.”: El grupo de madres de 35 a 52 años le explica que su comportamiento no es adecuado, (59.5%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (31.0%), le castiga físicamente (9.5%), no le dice nada (0.0%), sonrío y elogia su comportamiento (0.0%).

En el grupo de madres de 24 a 34 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (48.0%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (36.0%), no le dice nada (8.0%), le castiga físicamente (8.0%), sonrío y elogia su comportamiento (0.0%).

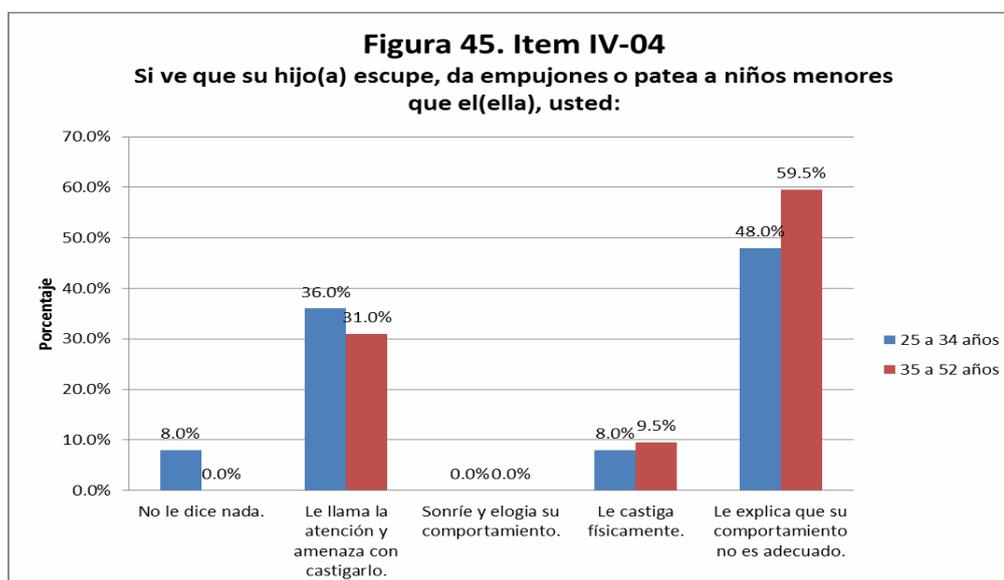


Figura 45. Respuestas de las madres si ven que su hijo escupe, da empujones o pateo a niños menores que él.

Figura 46, “Cada vez que su hijo (a) se porta bien, usted”: Las madres de 34 a 52 años de edad, elogian su comportamiento (57.1%), le da algo que le guste como premio, después de un tiempo transcurrido (4.8%), le exige que siempre se porte así (14.3%), se alegra simplemente (23.8%) no le dice nada (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, en este ítem elogian su comportamiento (56.0%), le da algo que le guste como premio, después de un tiempo transcurrido (8.0%), le exige que siempre se porte así (20.0%), se alegra simplemente (16.0%), no le dice nada (0.0%).

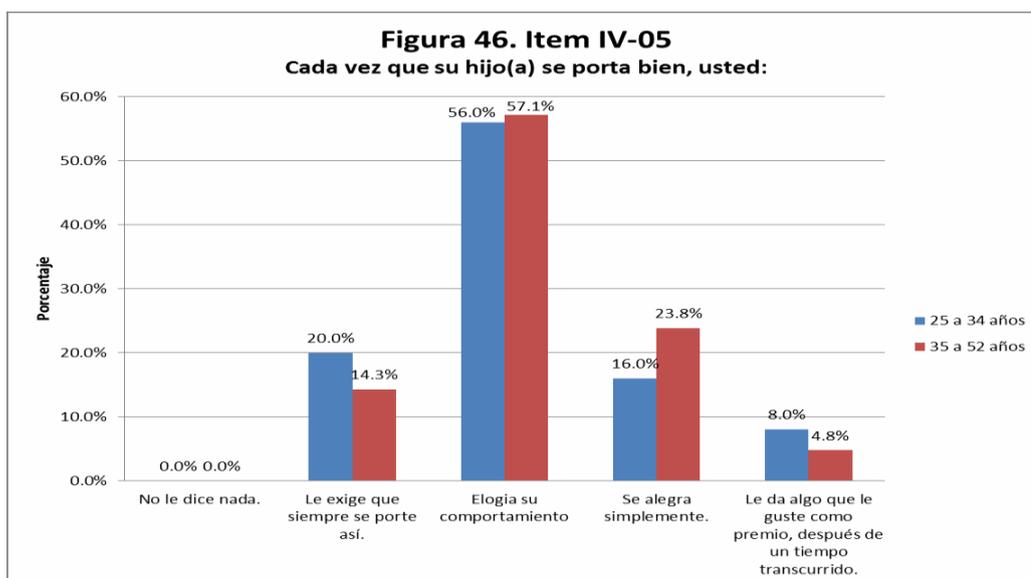


Figura 46. Respuestas de las madres cada vez que su hijo se porta bien.

Figura 47, “Cada vez que usted castiga a su hijo (a) por su mal comportamiento, lo hace”: Las madres de 35 a 52 años, aplican sus castigos quitándole algo que le guste (28.6%), llamándole la atención (35.7%), obligándole hacer su trabajo (16.7%), castigándole físicamente (19.0%), encerrándolo en su cuarto (0.0%).

Los tipos de castigos que en mayor porcentaje aplican las madres de 25 a 34 años de edad a sus hijos, lo hacen llamándole la atención (56.0%), quitándole algo que le guste (24.0%), castigándole físicamente (20.0%), encerrándolo en su cuarto (0.0%).

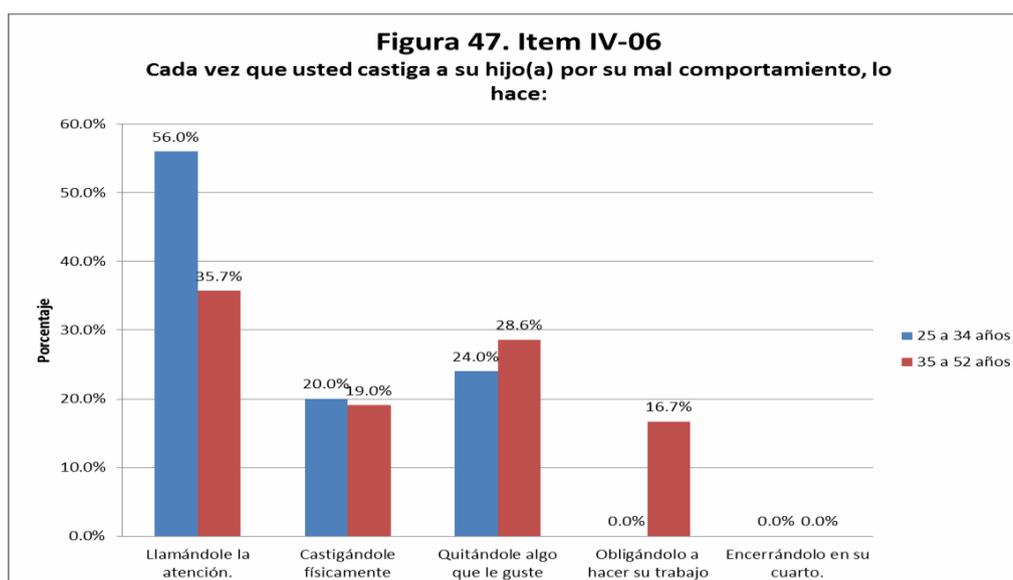


Figura 47. Respuestas de las madres cada vez que castiga a su hijo por su mal comportamiento.

En la figura 48, “Si ve que su hijo se agrede a sí mismo sin motivo aparente, usted”: En esta conducta las madres de 35 a 52 años, le calma y le brinda afecto (59.5%), le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado (11.9%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (11.9%), no le hace caso ni le presta atención (11.9%), le castiga físicamente y frena su conducta (4.8%)

Mientras las madres de 25 a 34 años de edad, le calma y le brinda afecto (40.0%), le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado (16.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (36.0%), no le hace caso ni le presta atención (8.0%), le castiga físicamente (0.0%).

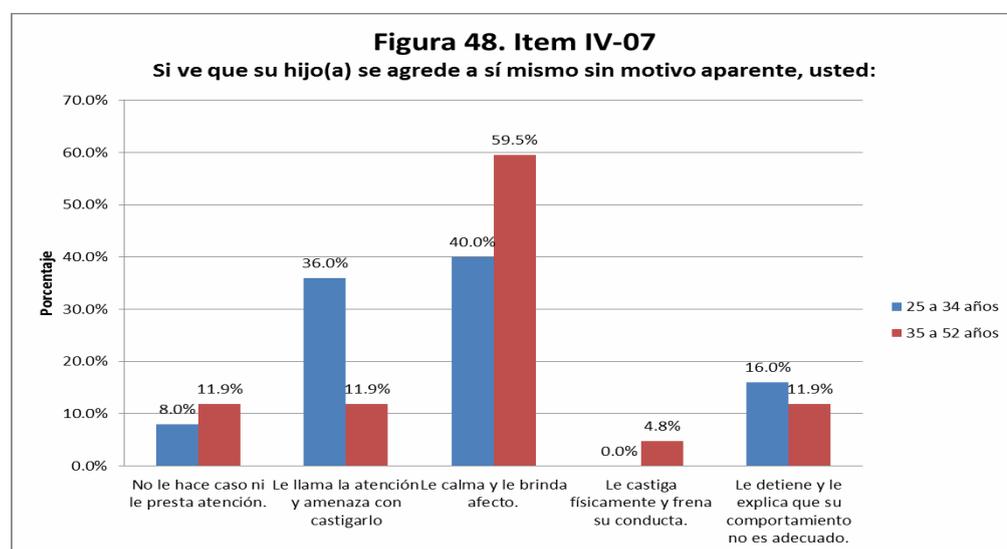


Figura 48. Respuestas de las madres si ve que su hijo se agrede a sí mismo sin motivo aparente.

Figura 49, “Si ve que su hijo se muestra desanimado (a), dejado (a), desinteresado(a) para todo, usted”: Las madres de 25 a 34 años, Se interesa por su estado y le brinda afecto (70.0%), le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (4.0%), le llama la atención (12.0%), le castiga físicamente (8.0%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de 35 a 52 años, se interesa por su estado y le brinda afecto (50.0%), le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (21.4%), le llama la atención (23.8%), le castiga físicamente (4.8%), no le dice nada (0.0%).

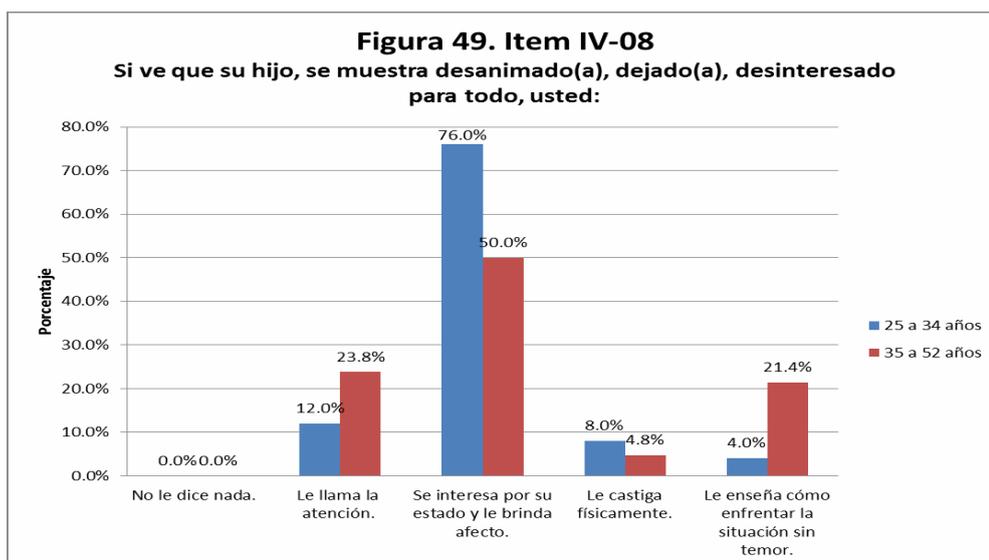


Figura 49. Si ve que su hijo se muestra desanimado, dejado, desinteresado para todo.

Figura 50. “Si ve que su hijo(a) muestra miedo a los animales, a determinados lugares o situaciones, usted: Para este ítem las madres de 35 a 52 años, le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (28.6%), le calma y le brinda afecto (47.6%), le llama la atención (19.0%), le castiga físicamente (4.8%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de 25 a 34 años, le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (8.0%), le calma y le brinda afecto (76.0%), le llama la atención (8.0%), le castiga físicamente (8.0%) no le dice nada (0.0%).

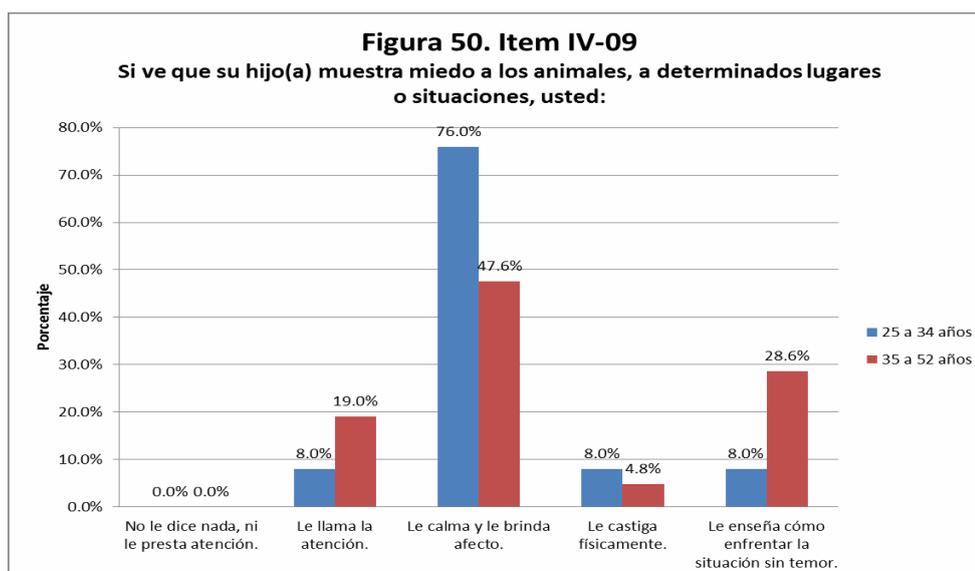


Figura 50. Respuestas de las madres si ve que su hijo muestra miedo a los animales, a determinados lugares o situaciones.

Figura 51, “Si su hijo le ofende, la amenaza, o le insulta, usted”: Para el grupo de madres de 35 a 52 años, le explica que su comportamiento no es adecuado (64.3%), le calma y le brinda afecto (2.4%), le llama la atención y le amenaza con castigarlo (26.2%), no le dice nada ni le presta atención (2.4%), le castiga físicamente (4.8%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (48.0%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (16.0%), le calma y le brinda afecto (12.0%), no le dice nada ni le presta atención (16.0%), le castiga físicamente (8.0%).

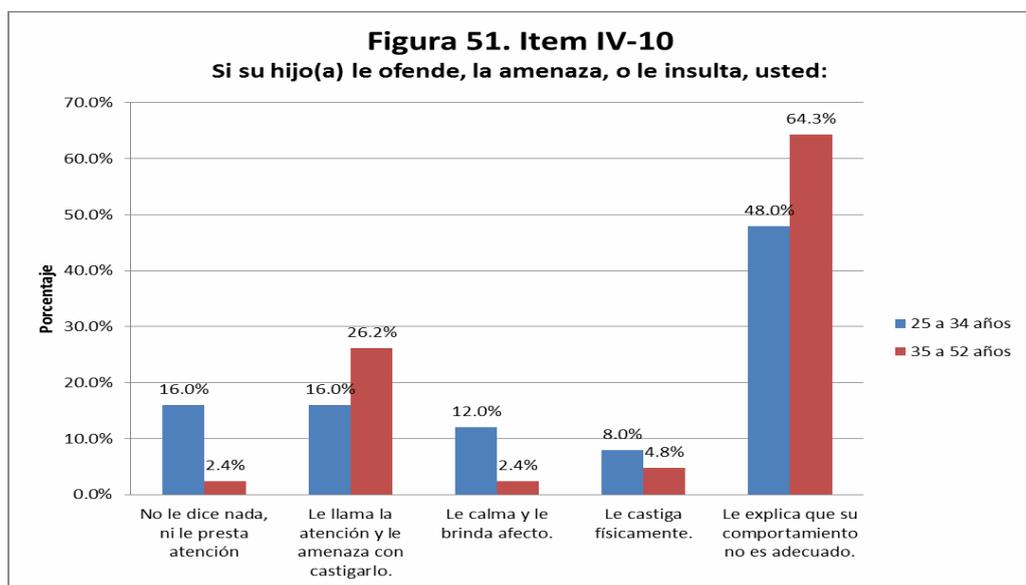


Figura 51. Respuestas de las madres si su hijo le ofende, la amenaza, o le insulta.

Figura 52, “Cada vez que su hijo se ríe sin motivo aparente, usted”: Las madres de este grupo de 35 a 52 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (23.8%), la tranquiliza y le brinda afecto (31.0%), le llama la atención (28.6%), le castiga físicamente (4.8%), no le dice nada (11.9%).

Las madres más jóvenes de 25 a 34 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (8.0%), le tranquiliza y le brinda afecto (52.0%), le llama la atención (24.0%), no le dice nada (16.0%), le castiga físicamente (0.0%).

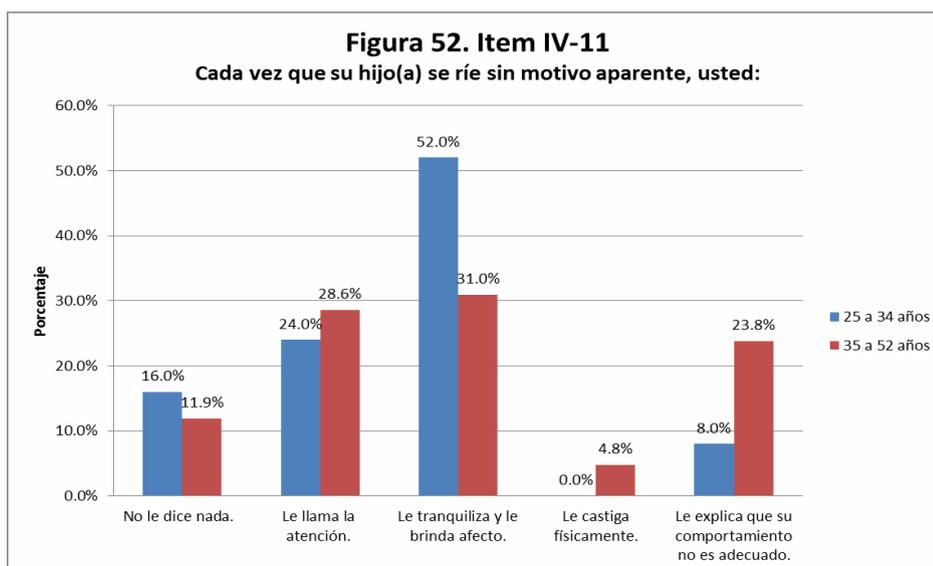


Figura 52. Respuestas de las madres cada vez que su hijo se ríe sin motivo aparente.

En la figura 53, “Cuando su hijo (a) ve televisión demasiado tiempo, usted”: las madres de 25 a 34 años, le explica que no es conveniente ver televisión por mucho tiempo (48.0%), le llama la atención y le pide que apague el televisor (28.0%), le dice que siga viendo todo el tiempo lo que quiera (16.0%), no le dice nada ni le presta atención (8.0%), le castiga físicamente (0.0%).

Para esta conducta las madres de 35 a 52 años, le explican que no es conveniente ver televisión por mucho tiempo (35.7%), le llama la atención y le pide que apague el televisor (38.1%), le castiga físicamente (7.1%) y no le dice nada ni le presta atención (19.0%)

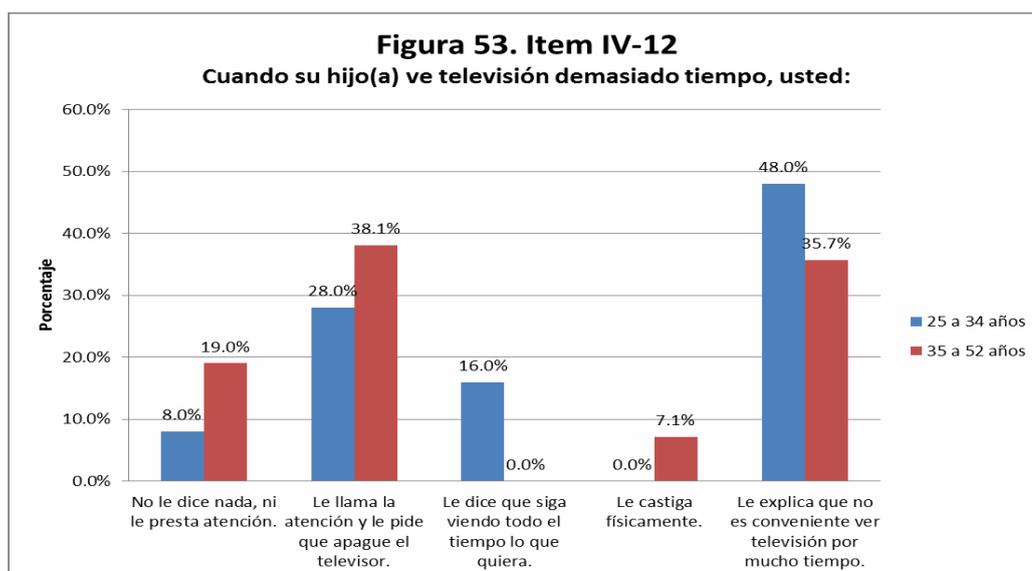


Figura 53. Respuesta de las madres cuando su hijo ve televisión demasiado tiempo.

En la figura 54. “Si su hijo (a) se muestra inquieto, corre de un lugar a otro, coge una y otra cosa, etc., usted”: Las madres de 25 a 34 años, le detiene le explica que su comportamiento no es adecuado (36.0%), le llama la atención (36.0%), le tranquiliza y le muestra afecto (20.0%), castigo físico (8.0%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de 35 a 52 años, le detiene explica que su comportamiento no es adecuado (23.8%), le tranquiliza y le muestra afecto (38.1%), le llama la atención (28.6%), le castiga físicamente (7.1%), no le dice nada (2.4%).

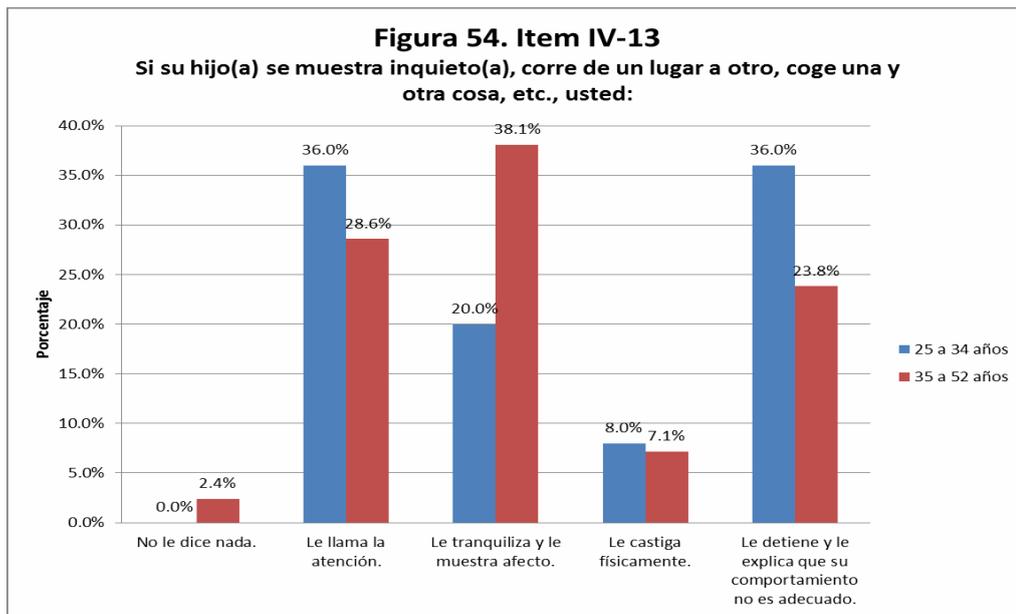


Figura 54. Respuestas de las madres si su hijo se muestra inquieto, corre de un lugar a otro.

Figura 55, “Cada vez que su hijo (a) emite ruidos o sonidos indiferenciados estando con otras personas, usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (38.1%), le llama la atención (42.9%), le da muestra de afecto (11.9%), no le presta atención (2.4%), castiga físicamente (4.8%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (8.0%), le llama la atención (28.0%), no le presta atención (12.0%), y le da muestra de afecto (44.0%), le castiga físicamente (8.0%).

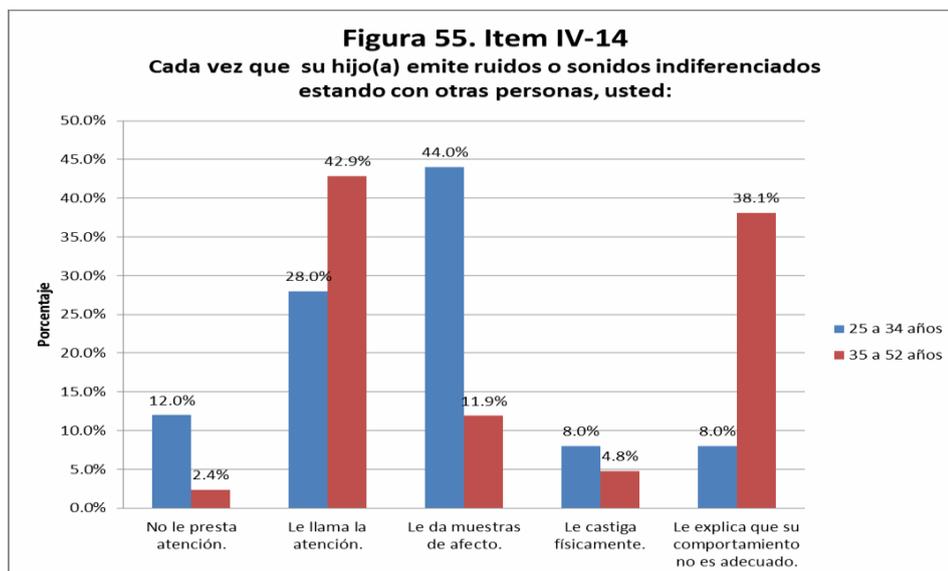


Figura 55. Respuestas de las madres cada vez que su hijo emite ruidos o sonidos indiferenciados estando con otras personas.

Figura 56, “Cada vez que su hijo hace berrinches, es decir grita, patalea, se tira al suelo etc...Usted”: Las madres de 35 a 52 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (31.0%), le llama la atención (50.0%), no le hace caso (4.8%), le castiga físicamente (7.1%), le muestra afecto y complace sus exigencias (7.1%).

Las madres de 25 a 34 años de edad, le explica que su comportamiento no es adecuado (20.0%), le muestra afecto y complace sus exigencias (8.0%), le llama la atención (52.0%), le castiga físicamente (8.0%), no le hace caso (12.0%).

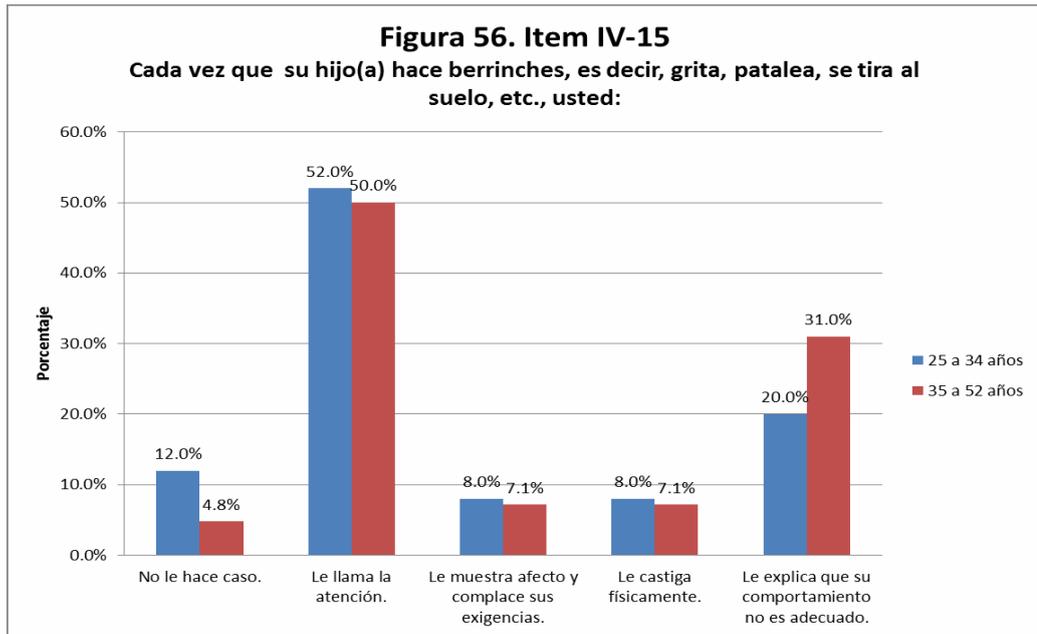


Figura 56. Respuestas de las madres cada vez que su hijo hace berrinches

Figura 57, "Si su hijo (a) se muestra caprichoso, terco, y sigue portándose mal, usted": Madres de 35 a 52 años, le llama la atención (57.1%), le explica que su comportamiento no es adecuado (23.8%), le castiga físicamente (9.5%), sonrío y le muestra cariño (4.8%), no le dice nada (4.8%).

Las madres de 25 a 34 años, le llama la atención (52.2%) le explica que su comportamiento no es adecuado (24.0%), le castigo físicamente (20.0%), no le dice nada (4.0%), sonrío y le muestra cariño (0.0%).

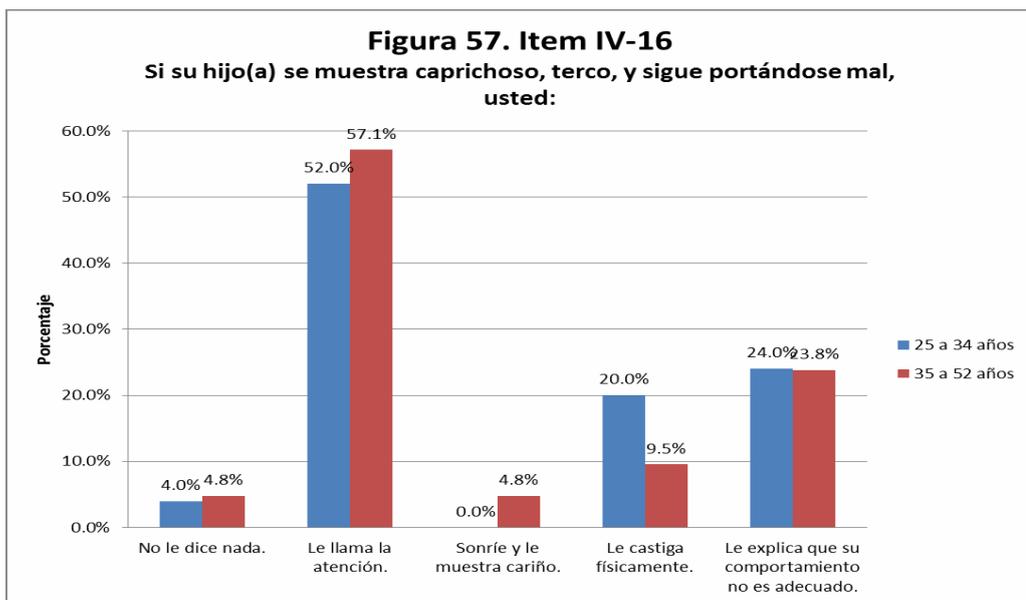


Figura 57. Respuestas de las madres si su hijo se muestra caprichoso, terco.....

Tabla 12

Prueba de diferencia de medias en conductas adecuadas e inadecuadas, para madres de 25 a 34 años versus 35 a 52 años, según la edad de las madres

Edad (años)	Diferencias de medias	Grado de libertad	T	Significación
25 a 34 35 a 52	-5.900	65	1.810	0,075

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la tabla 12 se observa el resultado de la prueba de diferencia de medias para conductas adecuadas e inadecuadas en madres de 25 a 34 años de edad versus las madres de 35 a 52 años, se encontró una significación,(bilateral) igual a $0.075 > 0.05$, esto es no significativa; lo que implica que las diferencias en esta área no son significativas, sin embargo , el grupo de 35 a 52 años tiene mejor desempeño en aplicar sus contingencias para esta conducta.

Tabla 13

Prueba de diferencia de medias en Contingencias, para madres de 25 a 34 años versus 35 a 52 años

Edad (años)	Diferencias de medias	Grado de libertad	T	Significación
25 a 34 35 a 52	-15.447	65	-1,475	0,145

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la tabla N°13 se observa el resultado de la prueba de diferencia de medias para las contingencias maternas para madres de 25 a 34 años de edad versus las madres de 35 a 52 años en relación con las contingencias de las 4 áreas: Autovalimiento, Actividades en el hogar, relaciones interpersonales, conductas adecuadas e inadecuadas, se encontró una significancia (bilateral) igual a $0.145 > 0.05$, esto es no significativa; lo que implica que las diferencias en contingencias es no significativo. Cabe resaltar que las madres mayores

obtuvieron mejores desempeño en las cuatro áreas conjuntamente.

En la tabla 14, analizaremos las diferentes conductas de autovalimiento, de los hijos con Discapacidad Intelectual moderado y las contingencias que manifiestan sus madres según dichas conductas, de acuerdo a su nivel de instrucción: primaria, secundaria, técnica, universitaria (completa e incompleta).

Las madres de educación Secundaria según estos ítems, V-01, V- 04, V-05, V-06, V-09, V- 10, emiten una mejor respuesta.

Según el grado de instrucción Técnica para el ítem V-02, V-03, V-11, V-12, V-13, V-14.

Mientras que en educación Universitaria las conductas adecuadas de las madres solo fueron para los ítem V-7, V-08.

Tabla 14

Descripción y comparación de las conductas de autovalimiento por grupos de nivel de instrucción de la madre

Item	CONDUCTAS DE AUTOVALIMIENTO	PRIMARIA					SECUNDARIA					TECNICA					UNIVERSITARIA				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
V-01	Si al comer su hijo (a) no cierra la boca y derrama los alimentos, usted:	10.0 %	30.0 %	0.0 %	15.0 %	45.0%	0.0%	32.0 %	8.0 %	0.0 %	60.0 %	0.0%	25.0 %	25.0 %	0.0 %	50.0%	21.4%	7.1 %	28.6 %	0.0 %	42.9 %
V-02	Si al comer su hijo(a) no mastica bien los alimentos y los pasa casi enteros, usted:	5.0 %	55.0 %	5.0 %	10.0 %	25.0%	0.0%	40.0 %	4.0 %	0.0 %	56.0 %	0.0%	0.0%	37.5 %	0.0 %	62.5%	14.3%	28.6 %	7.1 %	0.0 %	50.0 %
V-03	Si su hijo(a) no quiere comer (sobre todo la sopa) a pesar de su insistencia, usted:	5.0 %	55.0 %	5.0 %	5.0%	30.0%	0.0%	40.0 %	24.0 %	0.0 %	36.0 %	0.0%	12.5 %	50.0 %	0.0 %	37.5%	21.4%	21.4 %	21.4 %	0.0 %	35.7 %
V-04	Si al comer su hijo(a) es cuidadoso(a) y no derrama los alimentos, usted.	15.0 %	15.0 %	25.0 %	30.0 %	15.0%	0.0%	28.0 %	68.0 %	4.0 %	0.0%	0.0%	0.0%	50.0 %	12.5 %	37.5%	14.3%	0.0 %	57.1 %	28.6 %	0.0%
V-05	Sí al comer, su hijo(a) demora demasiado, usted:	0.0 %	25.0 %	35.0 %	20.0 %	20.0%	8.0%	8.0 %	36.0 %	0.0 %	48.0 %	25.0%	12.5 %	25.0 %	0.0 %	37.5%	0.0%	21.4 %	57.1 %	0.0 %	21.4 %
V-06	Si ve que su hijo(a) se asea por propia iniciativa, usted.	0.0 %	65.0 %	5.0 %	15.0 %	15.0%	0.0%	20.0 %	60.0 %	16.0 %	4.0%	0.0%	25.0 %	37.5 %	37.5 %	0.0%	14.3%	21.4 %	35.7 %	28.6 %	0.0%
V-07	Sí su hijo demora demasiado para vestirse (ponerse pantalón, vestido, camisa, etc.), usted:	0.0 %	15.0 %	20.0 %	25.0 %	40.0%	0.0%	12.0 %	48.0 %	0.0 %	40.0 %	0.0%	0.0%	75.0 %	0.0 %	25.0%	14.3%	0.0 %	42.9 %	0.0 %	42.9 %
V-08	En el caso que su hijo(a) se orinase en la cama por las noches, usted:	10.0 %	35.0 %	15.0 %	15.0 %	25.0%	0.0%	24.0 %	52.0 %	0.0 %	24.0 %	0.0%	25.0 %	50.0 %	0.0 %	25.0%	7.1%	0.0 %	57.1 %	0.0 %	35.7 %
V-09	Cuando su hijo(a) al hacer sus necesidades en el baño, no se limpia, usted:	0.0 %	15.0 %	35.0 %	25.0 %	25.0%	0.0%	8.0 %	40.0 %	0.0 %	52.0 %	0.0%	0.0%	50.0 %	0.0 %	50.0%	0.0%	0.0 %	85.7 %	0.0 %	14.3 %
V-10	Si ve que su hijo(a) al lavarse la boca y cepillarse los dientes lo hace mal, usted:	10.0 %	35.0 %	10.0 %	15.0 %	30.0%	0.0%	8.0 %	24.0 %	0.0 %	68.0 %	0.0%	25.0 %	50.0 %	0.0 %	25.0%	0.0%	7.1 %	71.4 %	0.0 %	21.4 %
V-11	Si ve que su hijo (a), después de jugar, deja los juguetes en desorden y regados por toda la casa, usted:	15.0 %	50.0 %	10.0 %	10.0 %	15.0%	0.0%	72.0 %	20.0 %	0.0 %	8.0%	0.0%	37.5 %	25.0 %	0.0 %	37.5%	0.0%	7.1 %	57.1 %	0.0 %	35.7 %
V-12	Si al comer sus alimentos su hijo(a) lo hace con las manos y no usa los cubiertos, usted:	0.0 %	40.0 %	10.0 %	10.0 %	40.0%	0.0%	24.0 %	20.0 %	0.0 %	56.0 %	0.0%	12.5 %	12.5 %	0.0 %	75.0%	14.3%	0.0 %	21.4 %	0.0 %	64.3 %
V-13	Si ve que su hijo(a) es descuidado(a) y no mide el peligro de sus acciones, usted:	0.0 %	25.0 %	35.0 %	15.0 %	25.0%	0.0%	32.0 %	20.0 %	0.0 %	48.0 %	0.0%	0.0%	50.0 %	0.0 %	50.0%	14.3%	0.0 %	42.9 %	0.0 %	42.9 %
V-14	Si ve que su hijo(a) muestra cuidado para mantener su ropa limpia, usted:	10.0 %	50.0 %	30.0 %	10.0 %	0.0%	0.0%	32.0 %	52.0 %	8.0 %	8.0%	0.0%	0.0%	62.5 %	12.5 %	25.0%	14.3%	14.3 %	21.4 %	28.6 %	21.4 %

4.2 Descripción de Resultados por grado de instrucción de las madres

4.2.1 Conductas de Autovalimiento

Figura 58, “Sí al comer su hijo (a) no cierra la boca y derrama los alimentos, usted”. Favorece a las madres de educación secundaria, le enseña cómo debe comer (60.0%), le llama la atención (32.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%), le da de comer (8.0%). Las madres de educación técnica le enseña cómo debe comer (50.0%), le llama la atención (25.0%), le da de comer (25.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Por lo tanto las madres de educación primaria le enseñan cómo deben comer (45.0%), le llama la atención (30.0%), no le dice nada (10.0%), castiga físicamente (15.0%) le da de comer (0.0%).

Las madres Universitarias le enseña cómo debe comer (42.9%), le llama la atención (7.1%), le da de comer (28.6%), no le dice nada (21.4%).

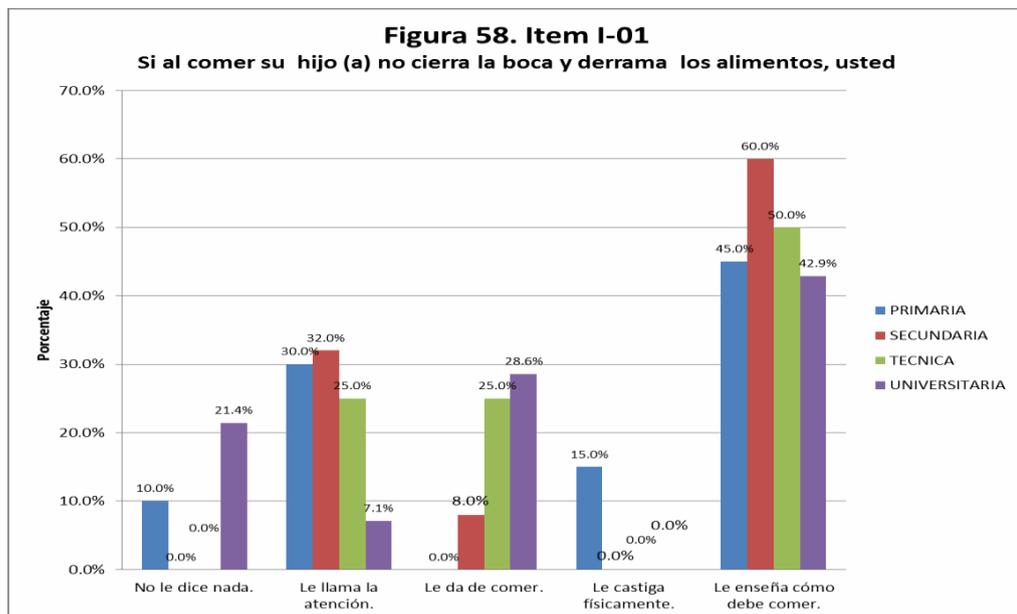


Figura 58. Respuestas de las madres si al comer su hijo no cierra la boca y derrama los alimentos.

Figura 59. Las madres de educación técnica, le enseña cómo debe comer (62.5%), le da de comer (37.5%), le llama la atención (0.0%), no le dice nada (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres de educación secundaria le enseña cómo debe comer (56.0%), le llama la atención (40.0%), le da de comer (4.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%).

Las madres de educación universitaria le enseña cómo debe comer (50.0%), le llama la atención (28.6%), le da de comer (7.1%), no le dice nada (14.3%). Las madres con educación primaria le enseña cómo debe comer (25.0%), le llama la atención (55.0%), le da de comer (5.0%), no le dice nada (5.0%), le castiga físicamente (10.0%).

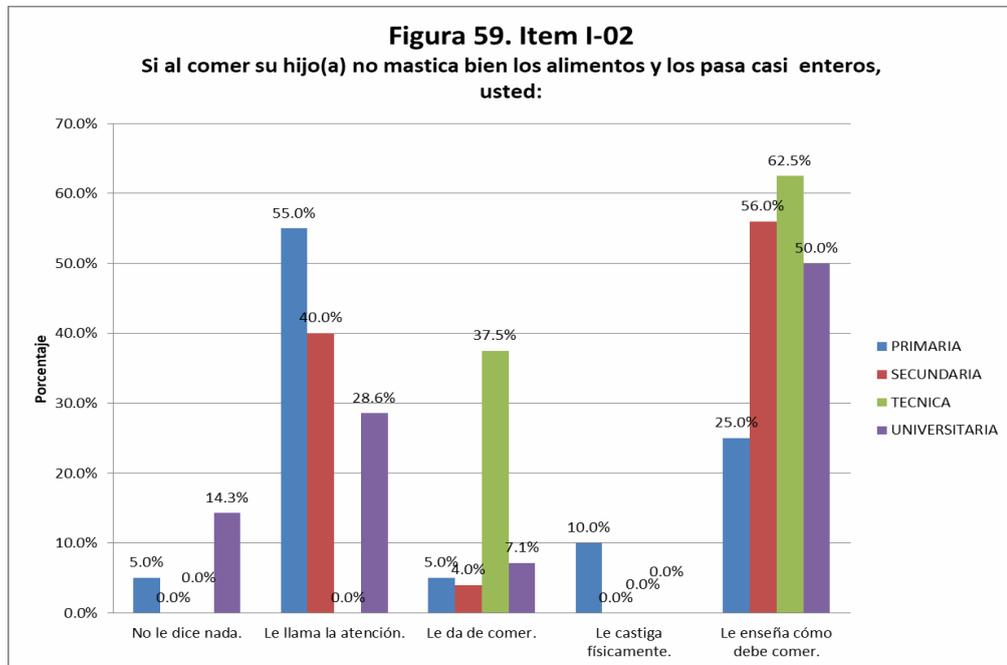


Figura 59. Respuestas de las madres si al comer su hijo no mastica bien los alimentos los pasa casi enteros.

Figura 60. “Si su hijo (a) no quiere comer (sobre todo la sopa) a pesar de su insistencia, usted”. Las madres de educación técnica, le explica la importancia de tomar los alimentos para cuidar la salud (37.5%), le cambia de comida (50.0%), le llama la atención y lo obliga a comer (12.5%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%), Las madres de educación secundaria le explica la importancia de tomar los alimentos para cuidar la salud (36.0%), le llama la atención y lo obliga a comer (40.0%), le cambia de comida (24.0%). Las madres de educación Universitaria, le explica la importancia de tomar los alimentos para cuidar la salud (35.7%), le llama la atención y lo obliga a comer (21.4%), no le dice nada (21.4%), le cambia de comida (21.4%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres de educación primaria, le explica la importancia de tomar los alimentos para cuidar

la salud (30.0%), le llama la atención y lo obliga a comer (55.0%), le cambia de comida (5.0%), no le dice nada (5.0%), le castiga físicamente (5.0%).

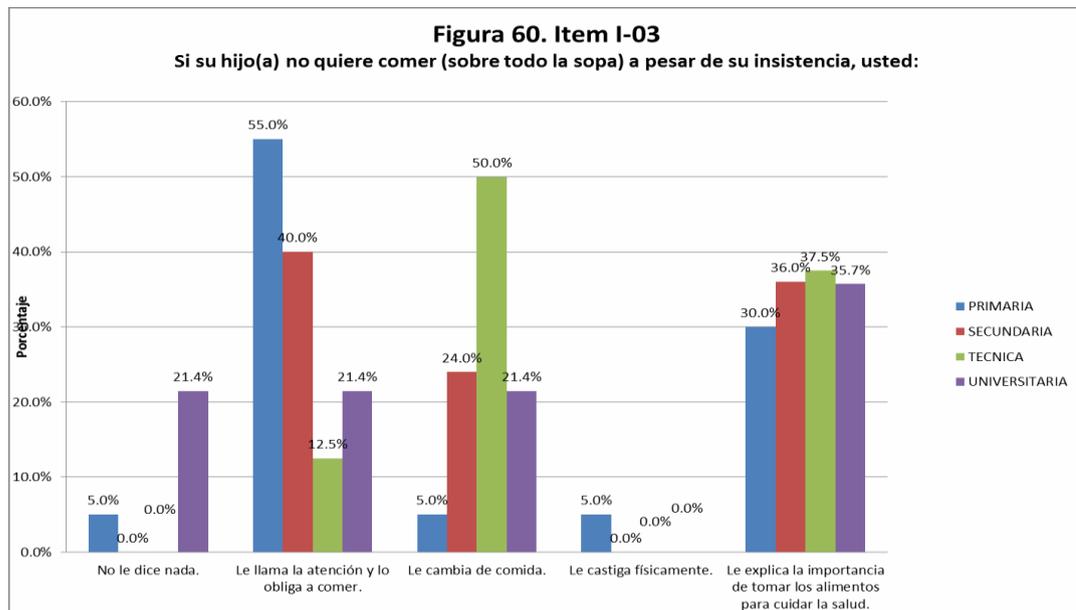


Figura 60. Respuestas de las madres si su hijo no quiere comer (sobre todo la sopa), a pesar de su insistencia.

Figura 61. “Si al comer su hijo es cuidadoso y no derrama los alimentos, usted”: Las madres de educación secundaria elogian su comportamiento (68.0%), le exige que sea más cuidadoso(a) (28.0%), se alegra simplemente (4.0%). Le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%), se alegra simplemente (4.0%), no, le presta atención (0.0%). Las madres de educación universitaria elogian su comportamiento (57.1%), se alegra simplemente (28.6%), le da algo que le gusta como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%), le exige que sea más cuidadoso(a) (0.0%), no le presta atención (14.3%). Las madres de educación técnica elogia su comportamiento (50.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (37.5%), se alegra simplemente (12.5%), no le presta atención (0.0%). Mientras que las madres de educación primaria, elogia su comportamiento (25.0%), le exige que sea más cuidadosa(o) (15.0%), no le presta atención (15.0%), le da algo que

le guste como premio después de un tiempo transcurrido (15.0%), se alegra simplemente. (30.0%).

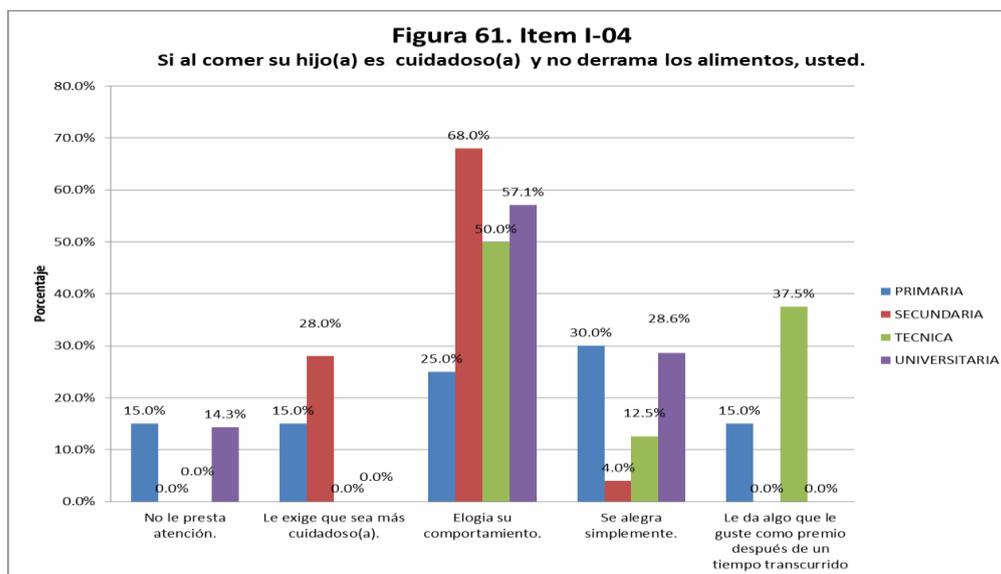


Figura 61. Respuestas de las madres si al comer su hijo (a) es cuidadoso y no derrama los alimentos.

Figura 62. “Sí al comer, su hijo (a) demora demasiado, usted”: Las madres de educación secundaria, le enseña la forma adecuada de tomar alimentos (48.0%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (8.0%), le da de comer (36.0%), No le presta atención (8.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las Madres de educación técnica, en esta conducta le enseñan la forma adecuada de tomar los alimentos (37.5%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (12.5%), le da de comer (25.0%), no le presta atención (25.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres de educación Universitaria le enseña la forma adecuada de tomar los alimentos (21.4%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (21.4%), le da de comer (57.1%), no le presta atención (0.0%). Mientras que las madres de educación primaria, le enseña la forma adecuada de tomar alimentos (20.0%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (25.0%), le da de comer (35.0%), le castiga físicamente (20.0%), no le presta atención (0.0%).

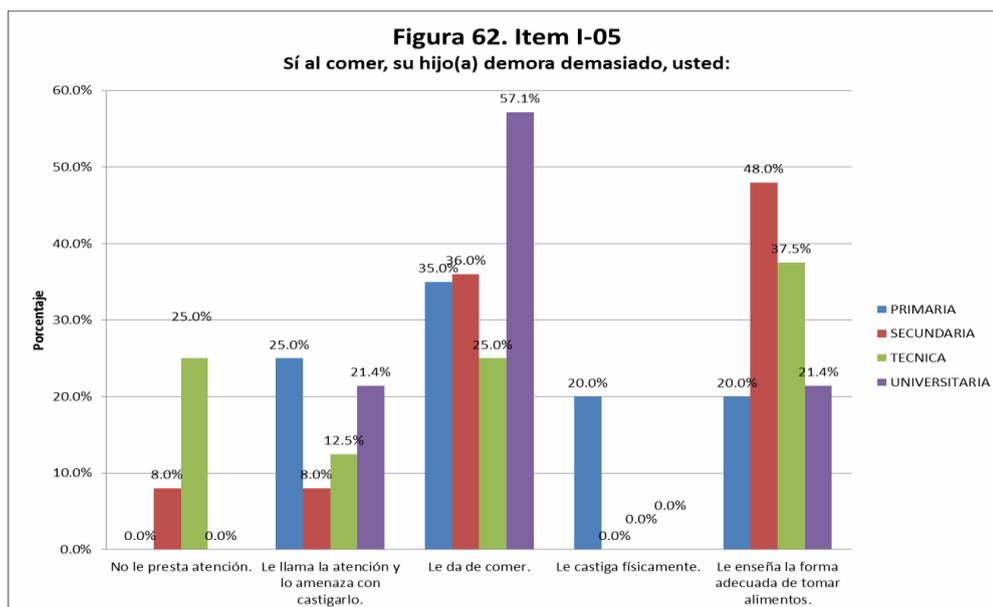


Figura 62. Respuestas de las madres si al comer su hijo demora demasiado.

Figura 63. “Si ve que su hijo se asea por propia iniciativa, usted”. Las Madres de educación secundaria elogian su comportamiento (60.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (4.0%). se alegra simplemente (16.0%).le exige que sea más cuidadoso al asearse (20.0%), no le presta atención (0.0%). Las Madres con educación técnica, elogian su comportamiento (37.5%) le exige que sea más cuidadoso(a) al asearse (25.0), se alegra simplemente (37.5%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%), no le presta atención (0.0%). Las Madres con nivel de instrucción universitaria elogian su comportamiento (35.7.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%) le exige que sea más cuidadoso(a) al asearse (21.4%),se alegra simplemente (28.6%), no le presta atención (14.3%), Las madres de educación Primaria, elogia su comportamiento (5.0%), le exige que sea más cuidadoso (a) al asearse (65.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (15.0%), se alegra simplemente (15.0%), no le presta atención (0.0%).

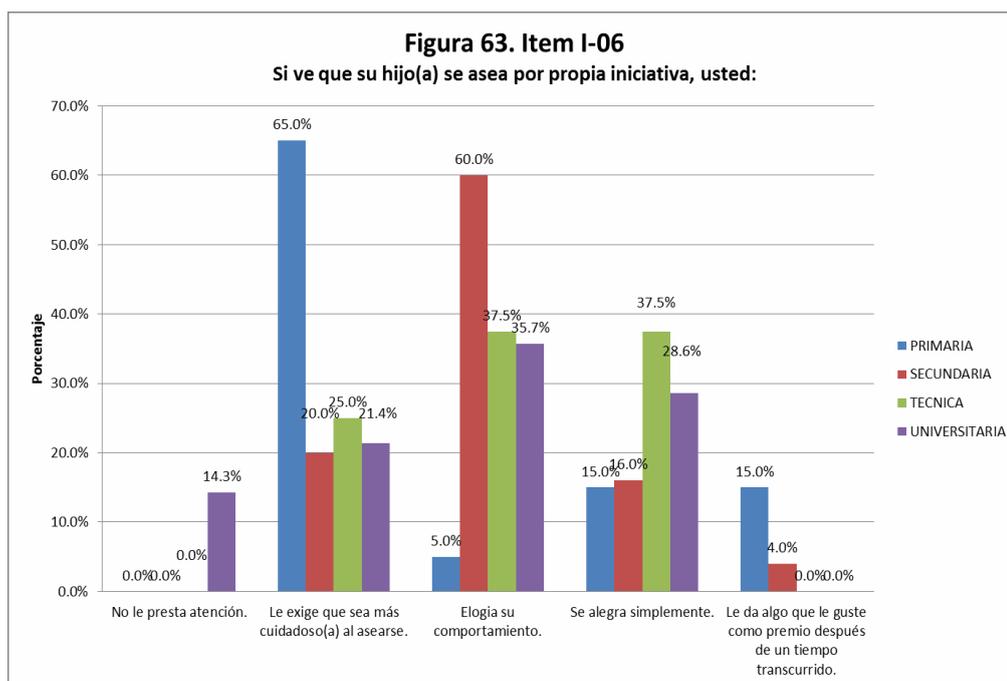


Figura 63. Respuestas de las madres si ve que su hijo se asea por propia iniciativa.

Figura 64. “Si su hijo demora demasiado para vestirse (ponerse pantalón, vestido, camisa, etc.), usted”. Las madres con un nivel de instrucción universitaria le enseña cómo debe hacerlo (42.9%), se acerca y lo viste (42.9%), no le dice nada (14.3%), le llama la atención (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con un nivel de instrucción secundaria le enseña cómo debe hacerlo (40.0%), se acerca y lo viste (48.0%), le llama la atención un (12.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%), Las Madres con nivel de instrucción primaria le enseña cómo debe hacerlo (40.0%), se acerca y lo viste (20.0%), le llama la atención (15.0%), le castiga físicamente(25.0%), Las Madres con educación técnica, le enseña cómo debe hacerlo (25%), se acerca y lo viste (75.0%), le castiga físicamente (0.0%), le llama la atención (0.0%), No le dice nada (0.0%).

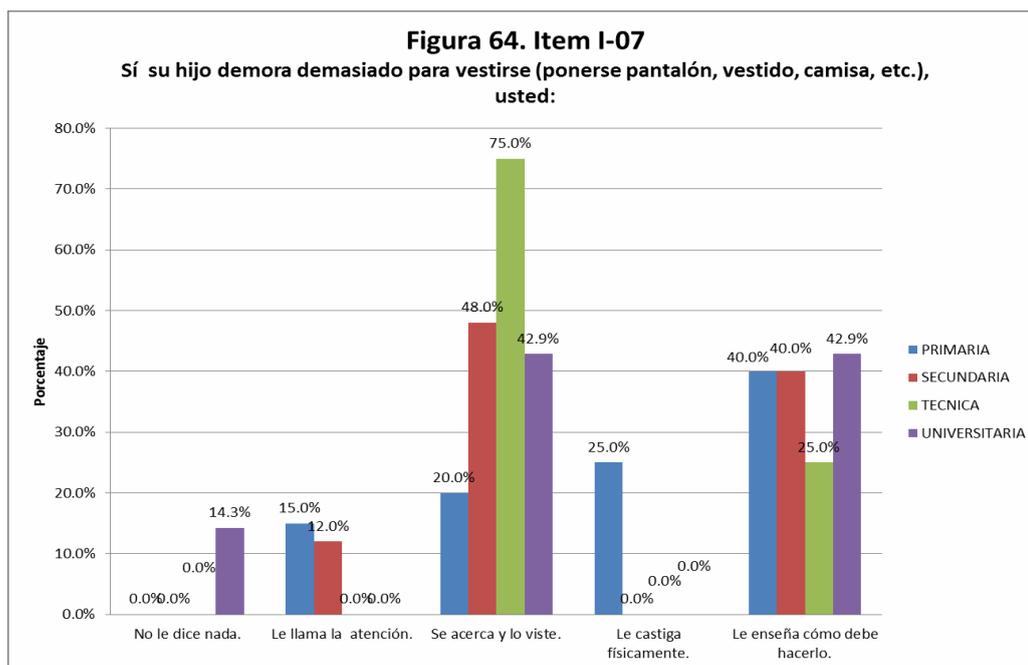


Figura 64. Respuestas de las madres si su hijo demora demasiado para vestirse (ponerse pantalón, vestido, camisa, etc.).

Figura 65. “En el caso que su hijo(a) se orinase en la cama por las noches, usted”: Las madres con educación Universitaria le explican que su comportamiento no es el adecuado (35.7%), le cambia de ropa o le pone pañal (57.1%), no le dice nada (7.1%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres de nivel de instrucción primaria le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (a) (35.0%), le castiga físicamente (15.0%), no le dice nada (10.0%), le cambia de ropa o le pone pañal (15.0%). Las madres con educación Técnica, le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo(a) (25.0%), le cambia de ropa o le pone pañal (50.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (10.0%). Mientras que las madres del nivel de Instrucción Secundaria le explica que su comportamiento no es adecuado (24.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo(a) (24.0%), le cambia de ropa y le pone pañal (52.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%).

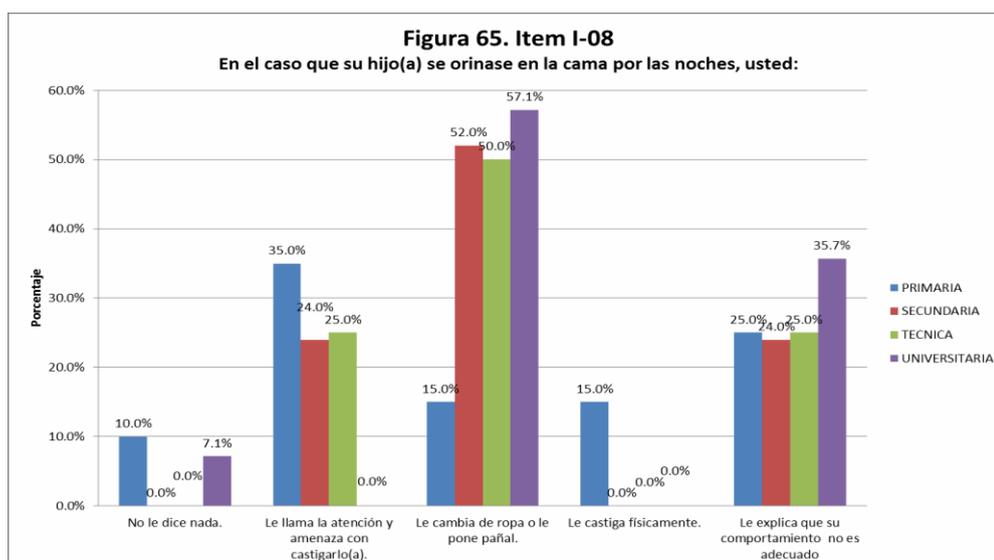


Figura 65. Respuestas de las madres en el caso que su hijo se orinase en la cama por las noches.

Figura 66. “Cuando su hijo al hacer sus necesidades en el baño, no se limpia, usted”: Las madres con Secundaria, le enseña cómo debe hacerlo (52.0%), le llama la atención (8.0%), se acerca y lo limpia (40.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres de educación técnica le enseñan cómo debe hacerlo (50.0%), se acerca lo limpia (50.0%), le castiga físicamente (0.0%), le llama la atención (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres de Primaria le enseña cómo debe hacerlo (25.0%), le llama la atención (15.0%), castigo físico (25.0%), se acerca y lo limpia (35.0%), no le dice nada (0.0%). Las Madres universitarias, le enseña cómo debe hacerlo (14.3%), se acerca y lo limpia (85.7%), le castiga físicamente (0.0%), le llama la atención (0.0%), no le dice nada.

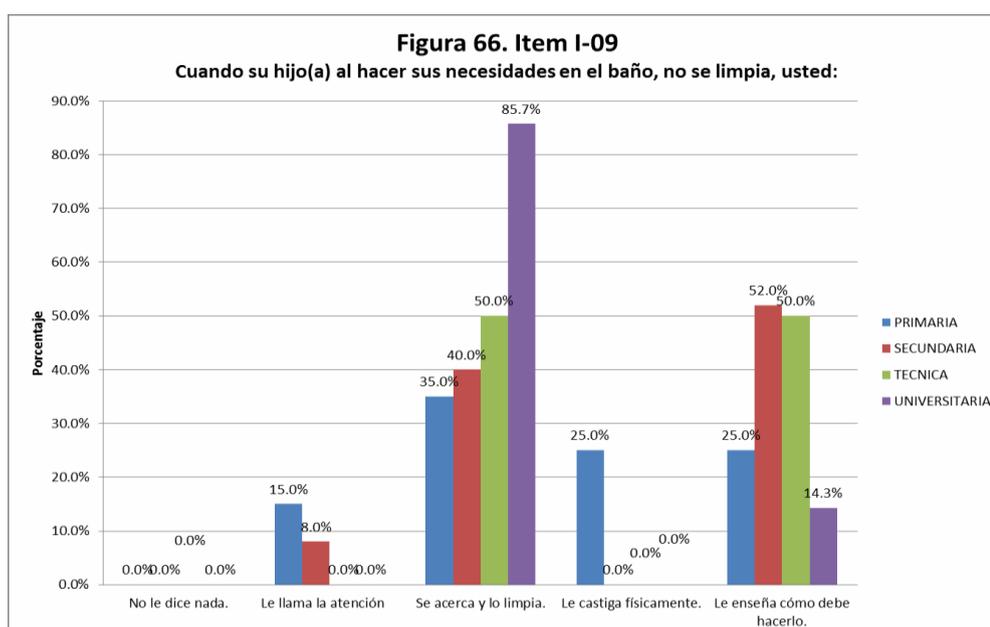


Figura 66. Respuestas de las madres cuando su hijo al hacer sus necesidades en el baño, no..

Figura 67. “Si ve que su hijo al lavarse la boca y cepillarse los dientes lo hace mal usted”: Las Madres de educación Secundaria le enseña cómo debe hacerlo (68.0%), le llama la atención (8.0%), se acerca y lo asea (24.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las Madres de Nivel Primario, le enseña cómo debe hacerlo (30.0%), le llama la atención (35.0%), se acerca y lo asea (10.0%), le castiga físicamente (15.0%), no le dice nada (10.0%). Las Madres con educación Técnica le enseña cómo debe hacerlo (25.0%), le llama la atención (7.1%), se acerca y lo asea (50.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las Madres con educación Universitario le enseña cómo debe hacerlo (21.4%), le llama la atención (7.1%), se acerca y lo asea (71.4%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%).

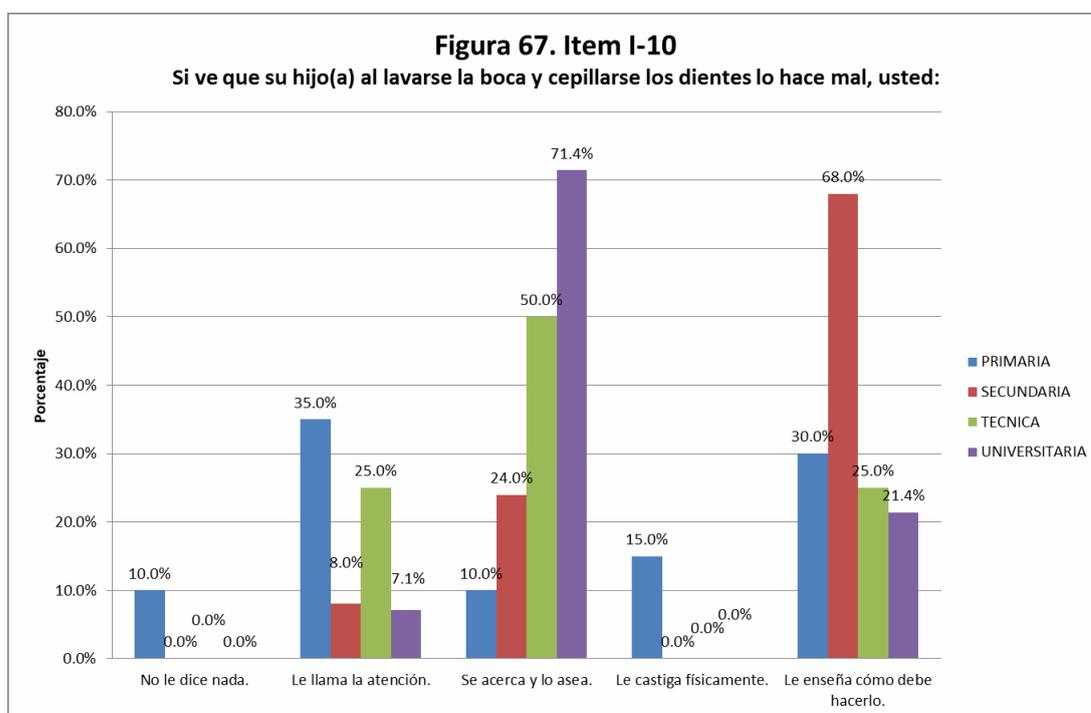


Figura 67. Respuestas de las madres si ve que su hijo(a) al lavarse la boca y cepillarse los dientes, lo hace mal.

Figura 68. “Si ve que su hijo después de jugar deja los juguetes en desorden y regados por toda la casa, usted”: Las Madres con instrucción Técnica le enseña cómo debe ordenarlos (37.5%), le llama la atención y le exige que los guarde (37.5%), recoge los juguetes y usted los guarda (25.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con instrucción Universitarias le enseña cómo debe ordenarlo (35.7%), le llama la atención y exige que los guarde

(7.1%), recoge los juguetes y usted los guarda (57.1%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las Madres con educación Primaria le enseña cómo debe ordenarlos (15.0%) Le llama la atención y le exige que los guarde (50.0%), recoge los juguetes y usted los guarda (10.0%), no le dice nada (15.0%), le castiga físicamente (10.0%). Las madres de nivel Secundario le enseña cómo debe ordenarlos (8.0%), le llama la atención y le exige que los guarde (72.0%), recoge los juguetes y usted los guarda (20.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%).

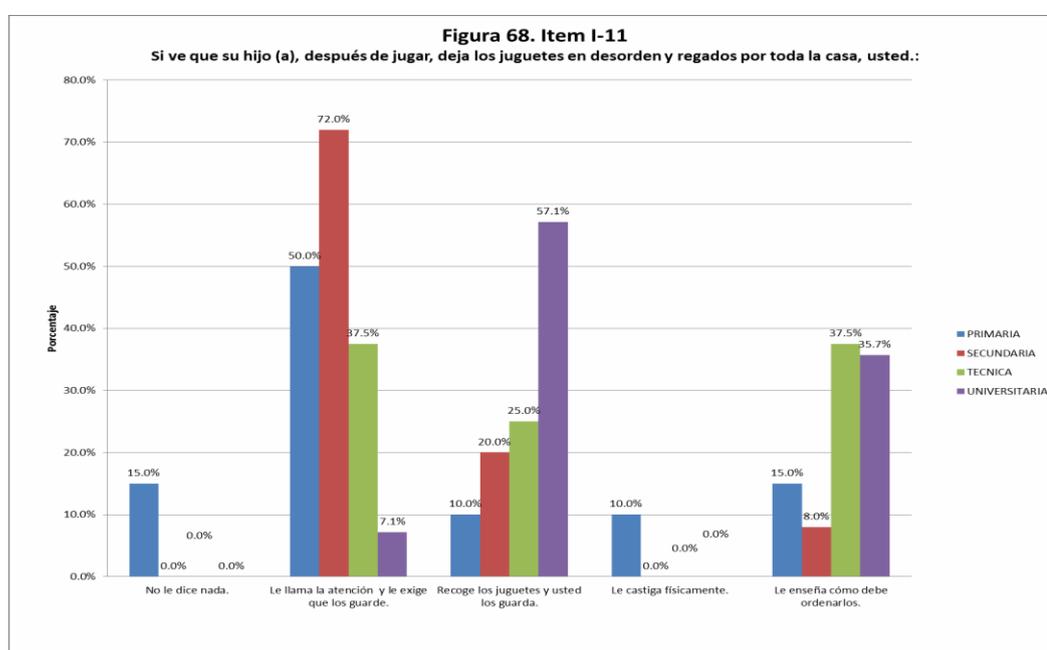


Figura 68. Respuestas de las madres si ve que su hijo, después de jugar, deja los juguetes en desorden.

Figura 69. “Si al comer sus alimentos su hijo (a) lo hace con las manos y no usa los cubiertos, usted”: Las madres con educación técnica le enseña usar los cubiertos (75.0%), le llama la atención (12.5%), le da de comer con los cubiertos (12.5%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación Universitaria, le enseña a sus hijos como usar los cubiertos (64.3%), le da de comer con los cubiertos (21.4%), no le dice nada (14.3%), le llama la atención (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Mientras que las madres con educación secundaria, le enseñan cómo usar los cubiertos (56.0%), le llama la atención (24.0%), le da de comer con los cubiertos (20.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Mientras que las madres de educación

primaria, le enseña cómo usar los cubiertos (40.0%), le llama la atención (40.0%), le da de comer con los cubiertos (10.0%), le castiga físicamente (10.0%), no le dice nada (0.0%).

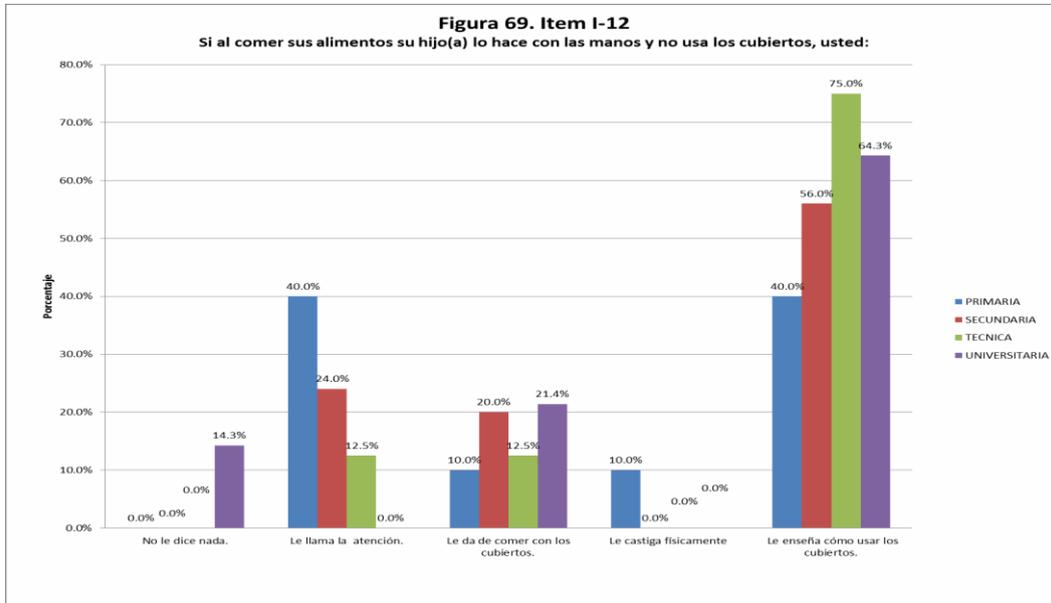


Figura 69. Respuestas de las madres si al comer sus alimentos su hijo lo hace con las manos y no usa los cubiertos.

Figura 70. “Si ve que su hijo es descuidado y no mide el peligro de sus acciones usted”: Las Madres de Nivel de instrucción técnica le enseñan la conveniencia y la forma de tener cuidado (50.0%), se acerca y lo protege (50.0%), le castiga físicamente (0.0%), le llama la atención (0.0%), no le dice nada (0.0%). Mientras las madres de instrucción Secundaria, le enseña la conveniencia y la forma de tener cuidado (48.0%), le llama la atención (32.0%), se acerca y lo protege (20.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con Instrucción universitaria, le enseña la conveniencia y la forma de tener cuidado (42.9%), se acerca y lo protege (42.9%), no le dice nada (14.3%), le castiga físicamente (0.0%). Y las Madres con instrucción Primaria, le enseña la conveniencia y la forma de tener cuidado (25.0%), se acerca y lo protege (35.0%), le castiga físicamente (15.0%), le llama la atención (25.0%), no le dice nada (0.0%).

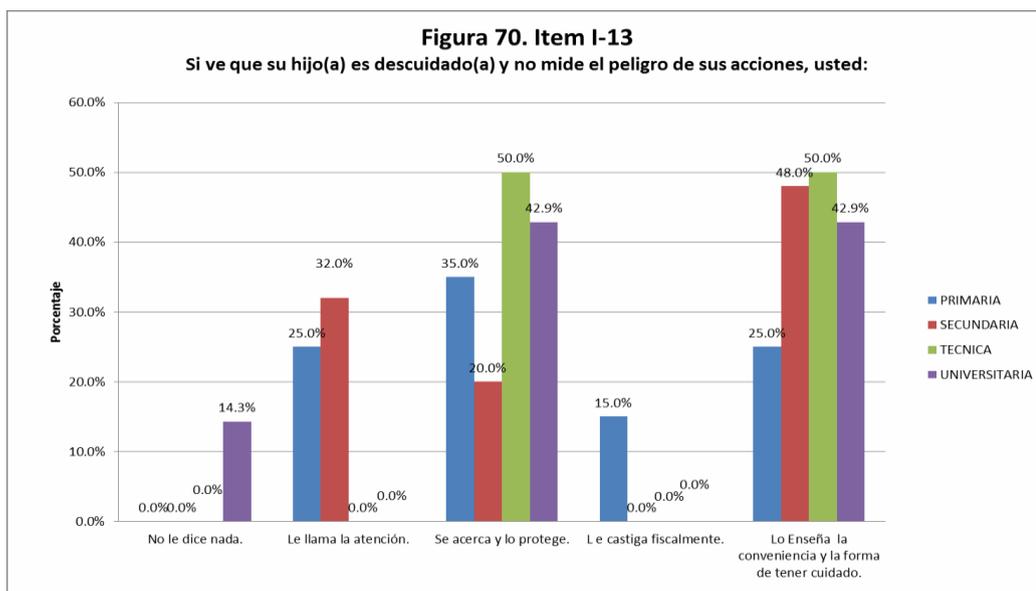


Figura 70. Respuestas de las madres si ve que su hijo es descuidado y no mide el peligro de sus acciones.

Figura 71. “Si ve que su hijo (a) muestra cuidado para mantener su ropa limpia, usted:” Las Madres de Nivel de instrucción Técnica, elogian su comportamiento (62.5%), le da algo que le gusta como premio después de un tiempo transcurrido (25.0%), se alegra simplemente (12.5%), le exige que sea más cuidadoso en su limpieza (0.0%), no le presta atención (0.0%). No le presta atención (0.0%). Las Madres de nivel de instrucción Secundaria elogian su comportamiento (52.0%), le da algo que le gusta como premio después de un tiempo transcurrido (8.0%), le exige que sea más cuidadoso en su limpieza (32%), se alegra simplemente (8.0%), no le presta atención (0.0%). Las madres con educación primaria, elogia su comportamiento (30.0%), le exige que sea más cuidadoso en su limpieza (50.0%), se alegra simplemente (10.0%), no le presta atención (10.0%). le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%). Las madres con educación Universitaria elogian su comportamiento (21.4%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (21.4%), le exige que sea más cuidadoso en su limpieza (14.3%), no le presta atención (14.3%), se alegra simplemente (28.6%).

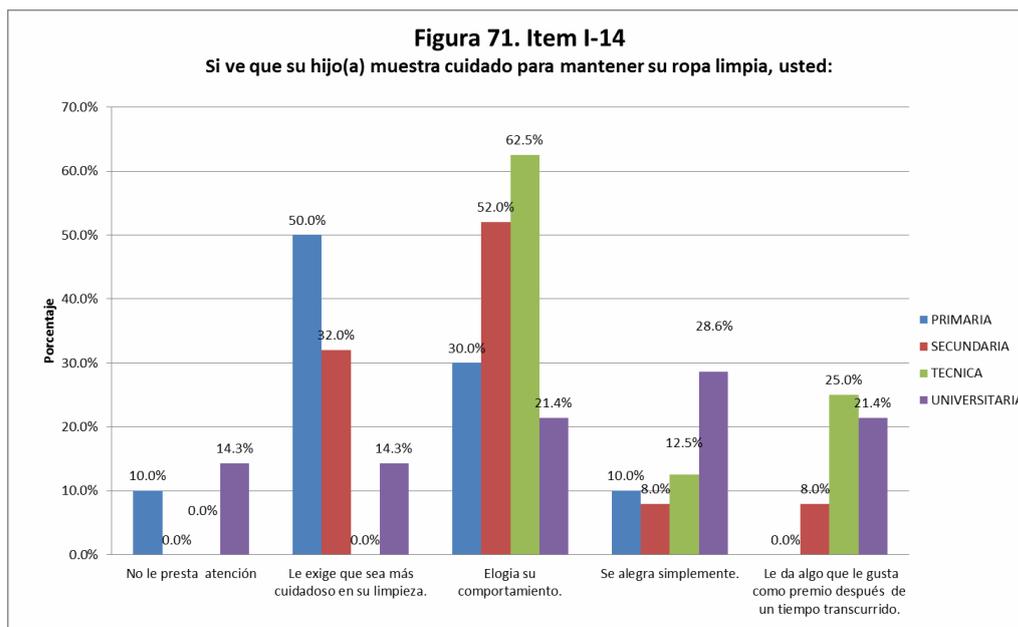


Figura 71. Respuestas de las madres si ve que su hijo muestra cuidado para mantener su ropa limpia.

Tabla 15

Prueba de diferencia de medias en Conductas de auto valimiento para madres de nivel de instrucción (primaria + secundaria) versus (técnico + superior), según nivel de instrucción

Nivel de Instrucción	Diferencias de medias	Grado de libertad	T	Significación
Prim/sec Tec/sup	-6.980	65	-2,421	0,018

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la tabla 15 se observa el resultado de la prueba de diferencia de medias para las conductas de auto valimiento en madres de grado de instrucción (primaria o secundaria) versus madres de grado de instrucción (técnico o superior), se encontró una significación,(bilateral) igual a $0.018 < 0.05$, esto es significativa; lo que implica que las diferencias en esta área son significativas, en la cual las madres del grupo técnico o superior aplicaron mejores contingencias en esta área de Conductas de Autovalimiento a sus hijos con discapacidad intelectual moderada.

En la tabla 16.- analizamos las asociaciones significativas por grupos según el nivel de instrucción de la madre, para las actividades en el hogar. En los ítem, VI-01, VI-06, VI-07, VI-09, VI-11, las madres de instrucción superior universitaria manifestaron mejores contingencias, los estímulos adecuados en este ítem.

En los ítem VI- 03, V-08, VI-10, favorecen a las madres con educación técnica.

Y los ítem VI-02, VI-04, VI-5, VI-12 las madres con educación secundaria tiene mejores respuestas.

Mientras que las madres con instrucción primaria no obtiene ningún ítem en el cual destaquen una mejor contingencia.

Tabla 16

Descripción y comparación de las actividades en el hogar por grupos de nivel de instrucción de la madre

Item	ACTIVIDADES EN EL HOGAR	PRIMARIA						SECUNDARIA						TECNICA						UNIVERSITARIA					
		1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
VI-01	Si su hijo (a) realiza y cumple la orden que le dio, usted:	0.0%	25.0%	15.0%	15.0%	45.0%	0.0%	0.0%	36.0%	52.0%	4.0%	8.0%	0.0%	0.0%	0.0%	50.0%	25.0%	25.0%	0.0%	0.0%	0.0%	92.9%	0.0%	7.1%	0.0%
VI-02	Si ve que su hijo (a) no cumple la orden que le dio, a pesar de haberla comprendido, usted:	0.0%	40.0%	25.0%	15.0%	20.0%	0.0%	0.0%	64.0%	12.0%	0.0%	24.0%	0.0%	0.0%	25.0%	50.0%	0.0%	25.0%	0.0%	14.3%	57.1%	14.3%	0.0%	14.3%	0.0%
VI-03	Si ve que su hijo (a) por propia voluntad, le ayuda a hacer los quehaceres de la casa. Pero lo hace mal, usted:	10.0%	30.0%	15.0%	20.0%	25.0%	0.0%	0.0%	24.0%	32.0%	0.0%	44.0%	0.0%	12.5%	12.5%	37.5%	0.0%	37.5%	0.0%	21.4%	0.0%	14.3%	0.0%	64.3%	0.0%
VI-04	Si ve que su hijo(a) ha cogido alguna cosa personal (dinero, alimentos) sin su permiso usted:	20.0%	20.0%	0.0%	20.0%	40.0%	0.0%	0.0%	28.0%	0.0%	0.0%	72.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	35.7%	7.1%	0.0%	57.1%	0.0%
VI-05	Si ve que su hijo(a), después de jugar, ordena los juguetes y los pone en su lugar, usted:	10.0%	20.0%	30.0%	35.0%	5.0%	0.0%	0.0%	24.0%	60.0%	4.0%	12.0%	0.0%	0.0%	25.0%	50.0%	25.0%	0.0%	0.0%	14.3%	0.0%	57.1%	7.1%	21.4%	0.0%
VI-06	Si ve que su hijo(a) cada vez que le da una orden, lo hace inmediatamente, usted:	10.0%	25.0%	35.0%	30.0%	0.0%	0.0%	0.0%	16.0%	40.0%	20.0%	24.0%	0.0%	0.0%	0.0%	62.5%	25.0%	12.5%	0.0%	0.0%	0.0%	71.4%	28.6%	0.0%	0.0%
VI-07	Si ve que su hijo(a), por propia voluntad le ayuda en los quehaceres de la casa, usted:	10.0%	35.0%	35.0%	20.0%	0.0%	0.0%	0.0%	8.0%	56.0%	20.0%	16.0%	0.0%	0.0%	0.0%	75.0%	25.0%	0.0%	0.0%	14.3%	0.0%	78.6%	0.0%	7.1%	0.0%
VI-08	Cuando su hijo(a) después de despertar está demasiado tiempo en cama sin levantarse, usted:	10.0%	50.0%	10.0%	15.0%	15.0%	0.0%	0.0%	68.0%	32.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	50.0%	25.0%	0.0%	25.0%	0.0%	0.0%	85.7%	7.1%	0.0%	7.1%	0.0%
VI-09	Cuando le da alguna orden a su hijo(a) y lo hace mal, usted:	0.0%	40.0%	10.0%	25.0%	25.0%	0.0%	0.0%	36.0%	8.0%	0.0%	56.0%	0.0%	0.0%	25.0%	50.0%	0.0%	25.0%	0.0%	0.0%	14.3%	14.3%	0.0%	71.4%	0.0%
VI-10	Si ve que su hijo, cada vez que se le llama no contesta, usted:	0.0%	20.0%	15.0%	30.0%	35.0%	0.0%	8.0%	20.0%	12.0%	0.0%	60.0%	0.0%	0.0%	25.0%	12.5%	0.0%	62.5%	0.0%	0.0%	28.6%	14.3%	0.0%	57.1%	0.0%
VI-11	Si ve que su hijo, no comprende la orden que le da, usted:	10.0%	45.0%	5.0%	20.0%	20.0%	0.0%	0.0%	36.0%	0.0%	0.0%	64.0%	0.0%	12.5%	12.5%	0.0%	0.0%	75.0%	0.0%	14.3%	7.1%	0.0%	0.0%	78.6%	0.0%
VI-12	Si ve que su hijo, por propia voluntad hace la tarea de la escuela, usted:	0.0%	20.0%	25.0%	50.0%	5.0%	0.0%	0.0%	16.0%	60.0%	4.0%	20.0%	0.0%	25.0%	0.0%	50.0%	12.5%	12.5%	0.0%	0.0%	28.6%	42.9%	0.0%	28.6%	0.0%

4.2.2 Conductas de Actividades en el Hogar

Figura 72. "Si su hijo(a) realiza y cumple la orden que le dio, usted": Las madres con nivel de instrucción universitaria elogian su comportamiento (92.9%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (7.1%), no le dice nada (0.0%), se alegra simplemente (0.0%) le llama la atención si lo hace mal (0.0%), le da más tareas (0.0%). Pero las madres con educación secundaria elogia su comportamiento (52.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (8.0%), le llama la atención si lo hace mal (36.0%) se alegra simplemente (4.0%), no le dice nada (0.0%), le da más tareas (0.0%). Las madres con instrucción técnica elogian su comportamiento (50.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (25.0%), se alegra simplemente (25.0%), le llama la atención (0.0%), no, le dice nada (0.0%), le da más tareas (0.0%). Las madres con instrucción primaria en esta conducta elogia su comportamiento (15.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (45.0%), le llama la atención si lo hace mal (25.0%), se alegra simplemente (15.0%), no, le dice nada (0.0%), le deja más tareas (0.0%).

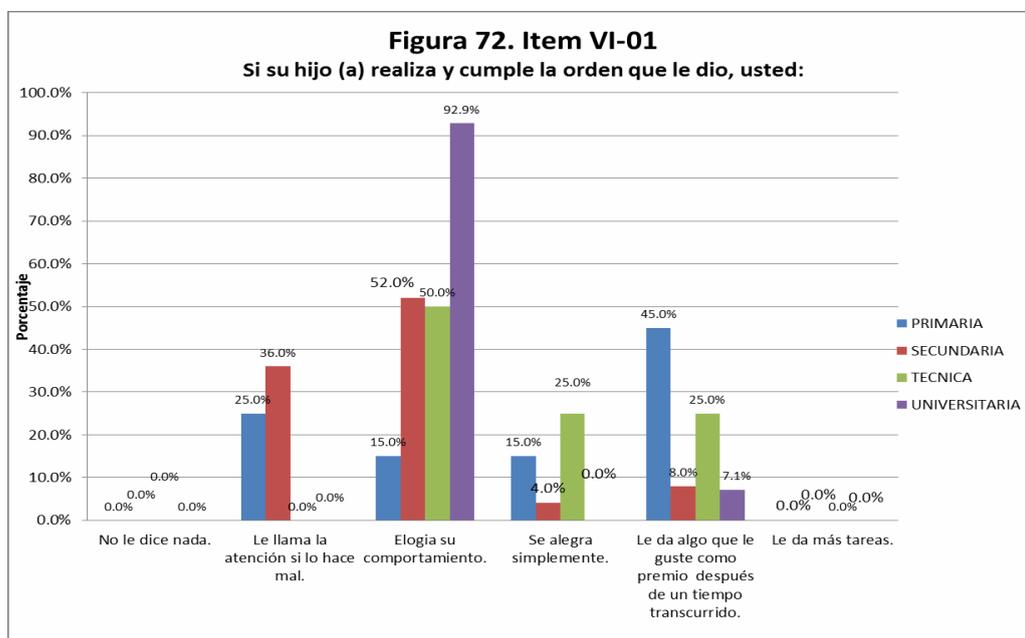


Figura 72, Respuestas de las madres si su hijo realiza y cumple la orden que le dio.

Figura 73. “Si ve que su hijo (a) no cumple la orden que le dio, a pesar de haberla comprendido, usted”: Las madres con instrucción secundaria, le llama la atención y le exige que cumpla la orden (64.0%), le recuerda que cumpla la orden (24%), no le insiste y usted realiza la tarea (12.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación Universitaria le llama la atención y le exige que cumpla la orden (57.1%), le recuerda que cumpla la orden (14.3%), no le dice nada (14.3%), le castiga físicamente (0.0%), no le insiste y usted realiza la tarea (14.3%). Las madres con educación primaria, le llama la atención y le exige que cumpla la orden (40.0%) les recuerdan que cumplan la orden (20.0%), no le insisten y usted realiza la tarea (25.0%), usan castigo físico (15.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación técnica, le llama la atención y le exige que cumpla la orden (25.0%), le recuerda que cumpla la orden (25.0%), no le insiste y usted realiza la tarea (50.0%), le castiga físicamente (0.0%),no le dice nada(0.0%).

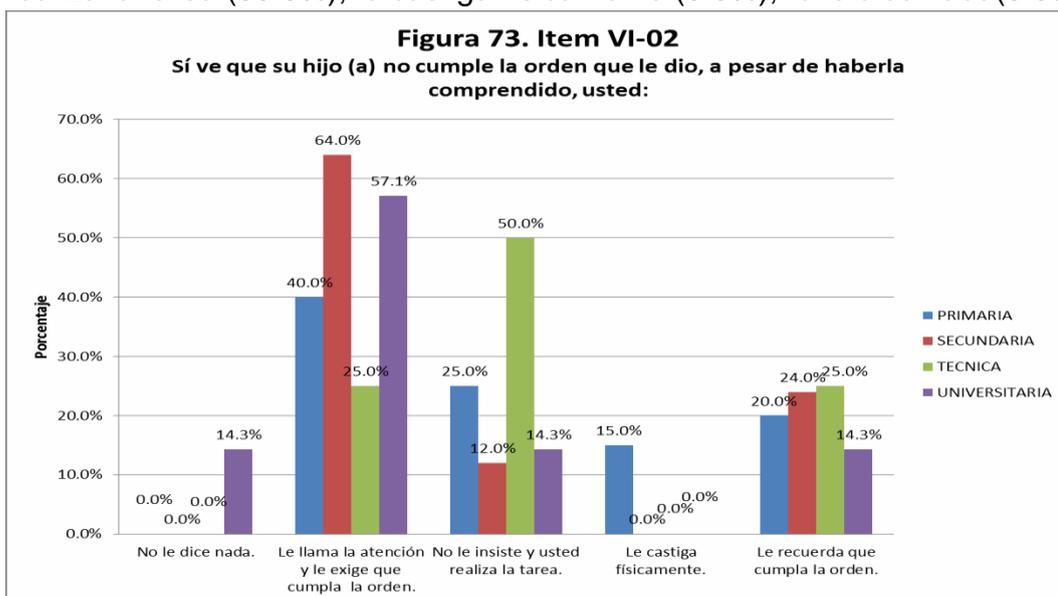


Figura 73. Respuestas de las madres si ve que su hijo no cumple la orden que le dio a pesar de haberla comprendido.

Figura 74. “Si ve que su hijo (a) por propia voluntad, le ayuda a hacer los quehaceres de la casa, pero los hace mal, usted”: Para esta conducta el grupo de madres con educación Técnica elogia su comportamiento (35.7%), le enseña cómo debe hacerlo (37.5%), le llama la atención y le pide que deje de

hacer las cosas (12.0%), no le dice nada (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación Secundaria, elogia su comportamiento (32.0%), le enseña cómo debe hacerlo (44.0%), le llama la atención y le pide que deje de hacer las cosas (24.0%), no le dice nada (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). El grupo de madres con educación de Primaria, elogian su comportamiento (15.0%), le llaman la atención y le piden que deje de hacer las cosas (30.0%), le enseña cómo debe hacerlo (25.0%), usan castigo físico (20.0%), no le dice nada (0.0%). Para las madres con educación Universitaria elogia su comportamiento (14.3%), le enseña cómo debe hacerlo (64.3%), le llama la atención y le pide que deje de hacer las cosas (0.0%), no le dice nada (21.0%), le castiga físicamente (0.0%)

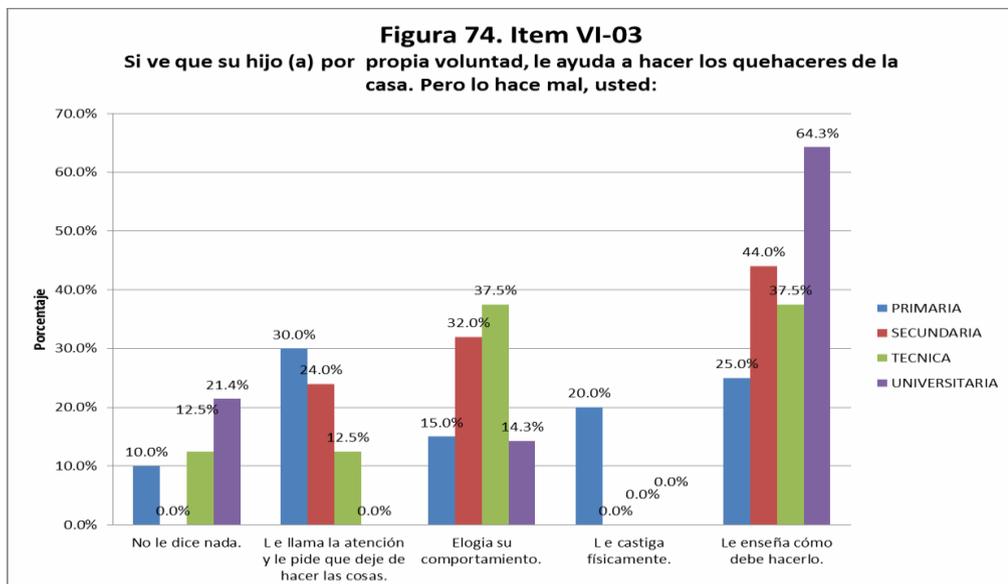


Figura 74. Respuestas cuando ven que su hijo por propia voluntad, la ayuda y lo hace mal.

Figura 75. “Si ve que su hijo (a) ha cogido alguna cosa personal (dinero, alimentos) sin su permiso usted”: Las madres del nivel de instrucción secundaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (72.0%), le llama la atención (28.0%), sonrío y le muestra cariño (0.0%), recurre al castigo físico (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres del grupo Universitaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (57.1%), le llama la atención un (35.7%), sonrío y le muestra cariño (7.1%), no recurren al castigo físico (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres del nivel de instrucción primaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (40.0%), le llama la atención (20.0%), sonrío y le muestra cariño (0.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada

(20.0%). Las madre de instrucción técnica, para este ítems solo responden en un le llama la atención (100.0%), le explica que su comportamiento no es adecuado (0.0%), le llama la atención, no le dice nada (0.0%), sonrío y le muestra cariño (0.0%), le castiga físicamente (0.0%).

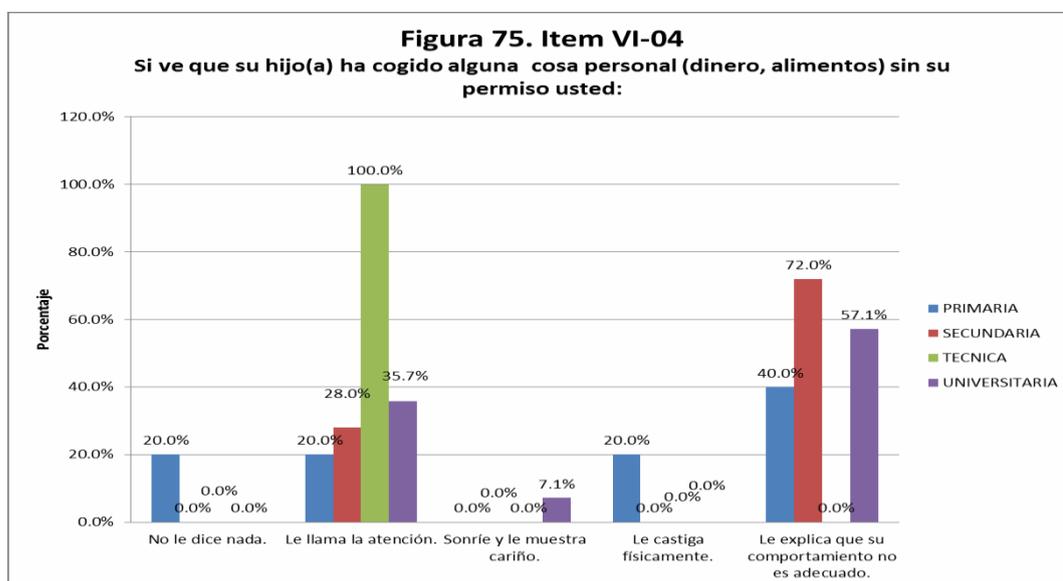


Figura 75. Respuestas si ven que su hijo coge algo personal (dinero, alimentos) sin su permiso.

Figura 76. “Si ve que su hijo (a) después de jugar, ordena los juguetes y los pone en su lugar, usted”: Las madres con instrucción secundaria elogian su comportamiento (60.0%), le da algo que le guste como premio, después de un tiempo transcurrido (12.0%), le llama la atención si lo hace mal (24.0%), se alegra simplemente (4.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con nivel de instrucción universitaria, en esta conducta, elogian su comportamiento (57.1%), le da algo que le guste como premio, después de un tiempo transcurrido (21.4%), le llama la atención si lo hace mal (0.0%), se alegra simplemente (7.1%), no le dice nada (14.3%). Las madres de educación técnica elogian su comportamiento (50.0%), le da algo que le guste después de un tiempo transcurrido (0.0%) le llama la atención si lo hace mal (25.0%), se alegra simplemente (25.0%). Mientras que las madres con educación primaria elogian su comportamiento (30.0%), las madres con educación primaria, elogia su comportamiento (30.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (5.0%), le llama la atención si lo hace mal (20.0%), se alegra simplemente (35.0%), no le dice nada (10.0%).

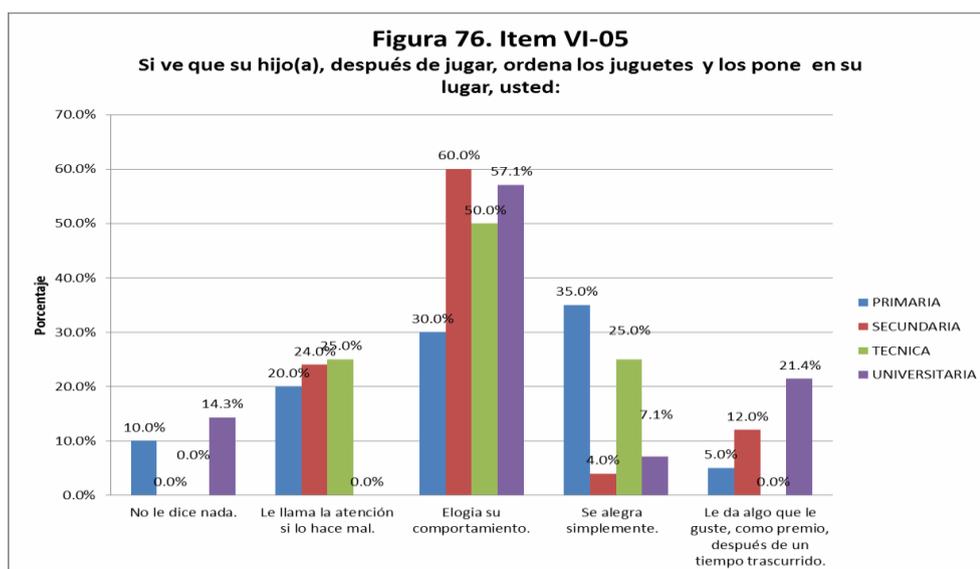


Figura 76. Si las madres ven que su hijo, después de jugar, ordena los juguetes, y los pone en su lugar

Figura 77. "Si ve que su hijo (a) cada vez que le da una orden, lo hace inmediatamente usted": Las madres con nivel de instrucción universitaria elogian su comportamiento (71.4%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%), se alegra simplemente (28.6%), les llaman la atención si lo hacen mal (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación técnica, elogian su comportamiento (62.5%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (12.5%), se alegra simplemente (25.0%), le llaman la atención si lo hacen mal (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria elogian su comportamiento un (40.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (24.0%), le llama la atención si lo hace mal (16.0%) se alegra simplemente (20.0%), no le dice nada (0.0%). Mientras que las madres de educación primaria elogian su comportamiento (35.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%), le llama la atención si lo hace mal (25.0%), se alegra simplemente (30.0%), no le dice nada (10.0%).

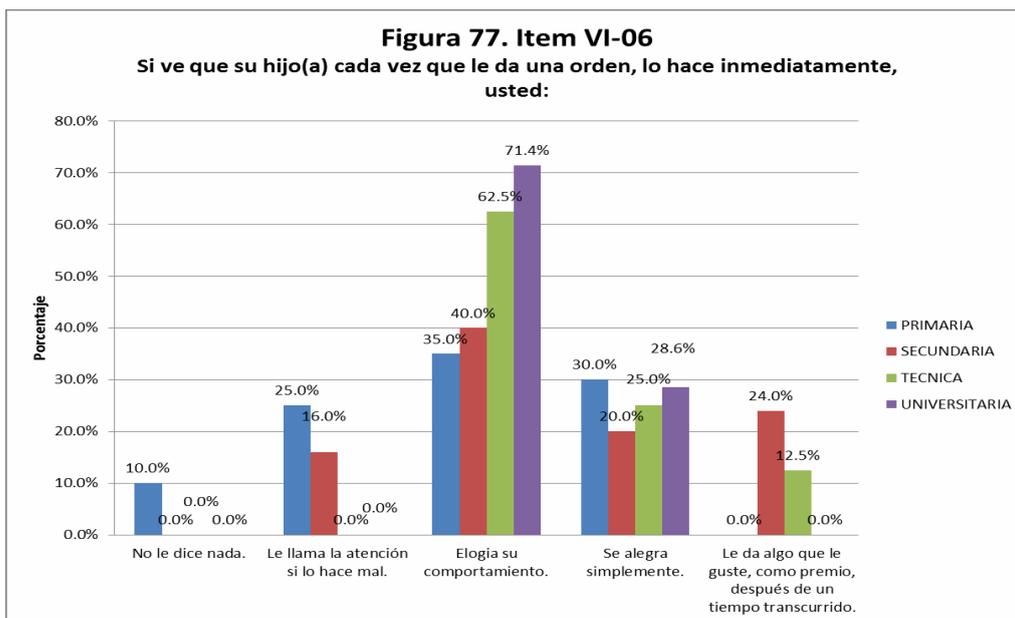


Figura 77. Respuestas de las madres si ve que su hijo cada vez que le da una orden, lo hace inmediatamente.

Figura 78. “Si ve que su hijo (a), por propia voluntad le ayuda en los quehaceres de la casa, usted”: Las madres con instrucción universitaria, elogian su comportamiento (78.6%), le da algo que le guste como premio, después de un tiempo transcurrido (7.1%), no le dice nada (14.3%), le llama la atención si lo hace mal (0.0%), se alegra simplemente (0.0%). Las madres con educación técnica, elogian su comportamiento (75.0%), le dan algo que le guste después de un tiempo transcurrido (0.0%), se alegra simplemente (25.0%), le llaman la atención si lo hace mal (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria, elogian su comportamiento un (56.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo (16.0%).

Le llama la atención si lo hace mal (8.0%), se alegra simplemente (20.0%), no le dice nada (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria, elogian su comportamiento (35.0%), le da algo que le guste, como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%), se alegra simplemente (20.0%), le llama la atención si lo hace mal (35.0%), no le dice nada (10.0%).

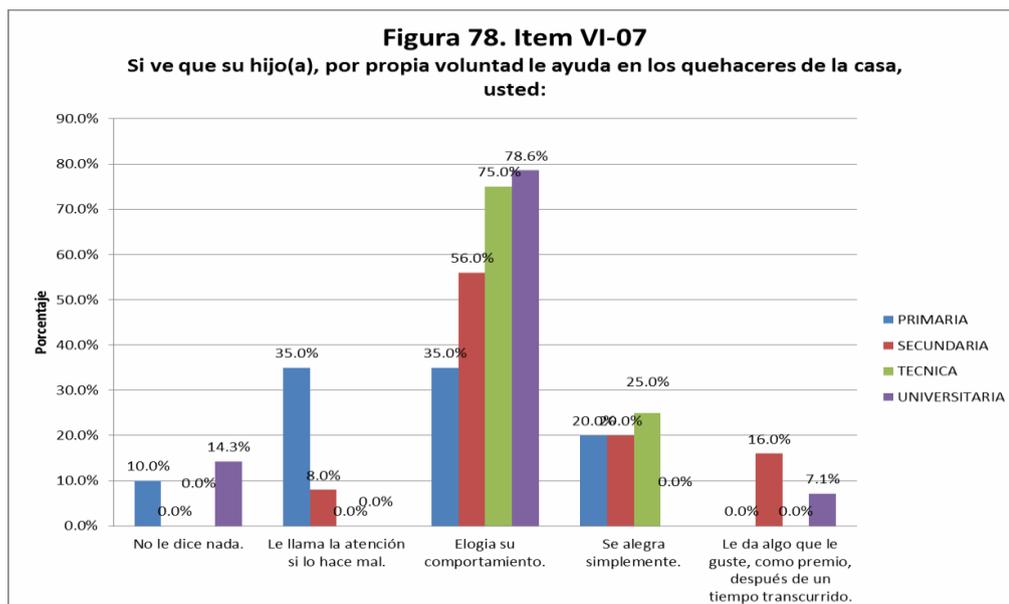


Figura 78. Respuestas de las madres si ve que su hijo le ayuda en los quehaceres de la casa.

Figura 79. "Cuando su hijo(a) después de despertar está demasiado tiempo en cama sin levantarse, usted": En lo que respecta a las madres de educación técnica, le explica lo inconveniente de su conducta (25.0%), le llama la atención y lo levanta (50.0%), le deja que siga en cama todo el tiempo (25.0%), lo castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%), Mientras que las madres de educación primaria, le explica lo inconveniente de su conducta (15.0%), le llama la atención y lo levanta (50.0%), le deja que siga en cama todo el tiempo que quiera (10.0%), le castiga físicamente (15.0%), no le dice nada, ni le presta atención (10.0%). Las madres de educación universitaria le explica lo inconveniente de su conducta (7.1%), le llama la atención y lo levanta (85.7%), le deja que siga en cama todo el tiempo todo que quiera (7.1%), lo castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria, le explican lo inconveniente de su conducta (0.0%), le llama la atención y lo levanta (68.0%), le deja que siga en cama todo el tiempo que quiera (32.0%). Usa el castigo físico (0.0%), no le dice nada (0.0%).

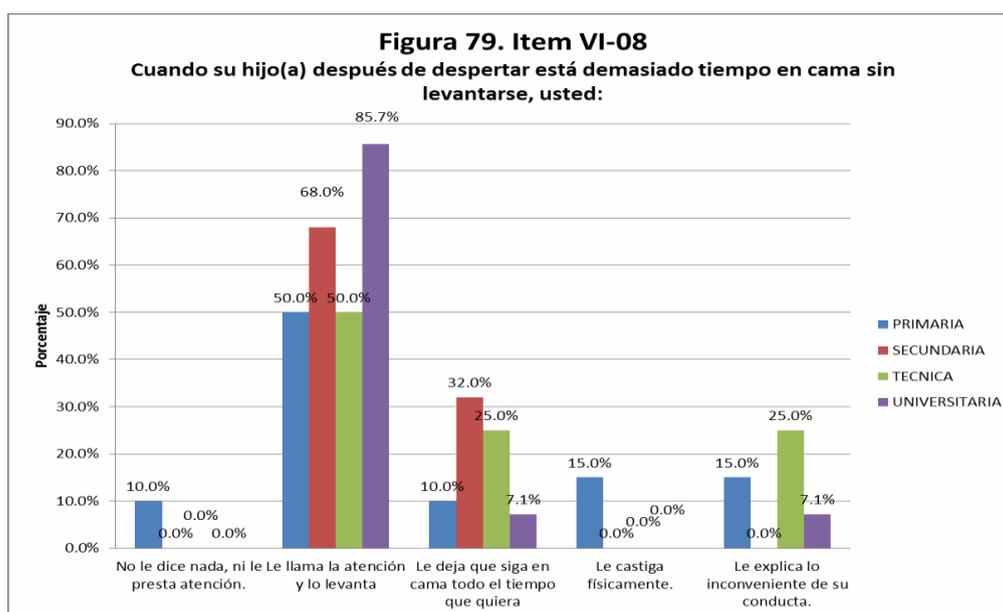


Figura 79. Respuestas de las madres cuando su hijo está demasiado tiempo en cama.

Figura 80. “Cuando le da alguna orden a su hijo (a) y lo hace mal, usted”:
 Las madres con educación universitaria le enseña cómo debe hacerlo (71.4%), le llama la atención y le exige que lo haga bien (14.3%), no le insiste y usted hace la tarea (14.3%). Castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%), Las madres de educación secundaria le enseña cómo debe hacerlo (56.0%), le llama la atención y le exige que lo haga bien (36.0%), no le insiste y usted hace la tarea (8.0%). Lo castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres de educación primaria, le enseña cómo debe hacerlo (25.0%), le llama la atención y le exige que lo haga bien (40.0%), le castiga físicamente (25.0%), no le insiste y usted hace la tarea (10.0%), no le dice nada (0.0%). Mientras que las madres de educación técnica le enseña cómo debe hacerlo (25.0%), le llama la atención y le exige que lo haga bien (25.0%), no le insiste y usted hace la tarea (50.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%).

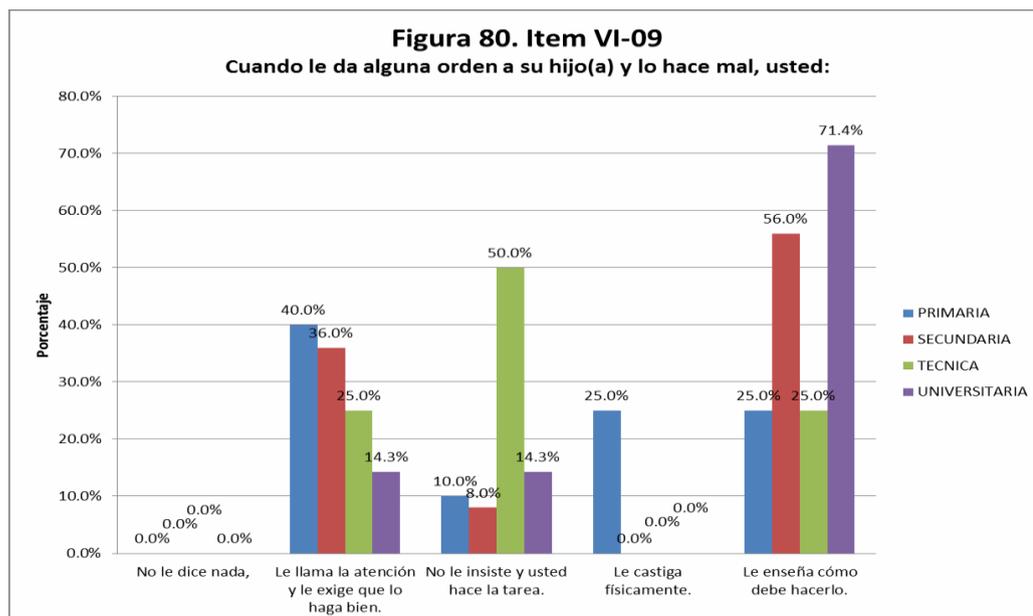


Figura 80. Respuestas cuando le da alguna orden a su hijo y lo hace mal.

Figura 81. (%). Si ve que su hijo, cada vez que se le llama no contesta, usted": Las madres de educación técnica, le explica que debe de responder cuando se le llama (62.50%), le llama la atención si lo hace mal (25.0%), bromea y le muestra cariñoso (12.5%). Lo castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria, le explica que debe de responder cuando se le llama (60.0%), le llama la atención si lo hace mal (20.0%), bromea y le muestra cariño (12.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (8.0%). Mientras que las madres con educación universitaria, le explica que debe de responder cuando se le llama (57.1%), le llama la atención si lo hace mal (28.6%), bromea y le muestra cariño (14.3%). Lo castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres de educación primaria, le explica que debe de responder cuando se le llama (35.0%), le llama la atención si le hace mal (20%). Bromea y le muestra cariño (15.0%), Le castiga físicamente (30.0%), no le dice nada (0.0%).

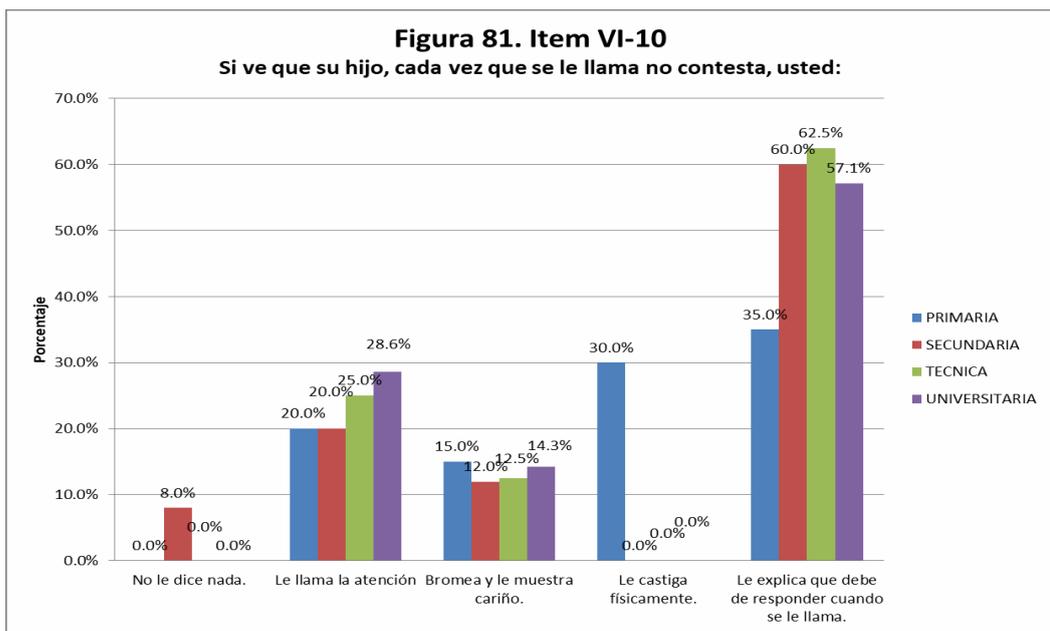


Figura 81. Respuestas si ve que su hijo cada vez que se le llama, no contesta.

Figura 82. “Si ve que su hijo no comprende la orden que le da usted”:
 Las madres de educación universitaria, le explica en que consiste la orden (78.6%), le repite la orden con desagrado y levantando la voz (7.1%), no le dice nada (14.3%), bromea y le muestra cariño (0.0%), le castiga físicamente (0.0%).
 Las madres de educación técnica, le explica en que consiste la orden (75.0%), le repite la orden con desagrado y levantando la voz (12.5%), bromea y le muestra cariño (0.0%), no le dice nada (12.5%), le castiga físicamente (0.0%).
 Mientras que las madres de educación secundaria le explica en que consiste la orden (64.0%), le repite la orden con desagrado y levantando la voz (36.0%), bromea y le muestra cariño (0.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%).
 Para las madres de educación primaria le explica en que consiste la orden (20.0%), le repite la orden con desagrado y levantando la voz (45.0%), no le dice nada (10.0%), le castiga físicamente (20.0%), bromea y le muestra cariño (5.0%).

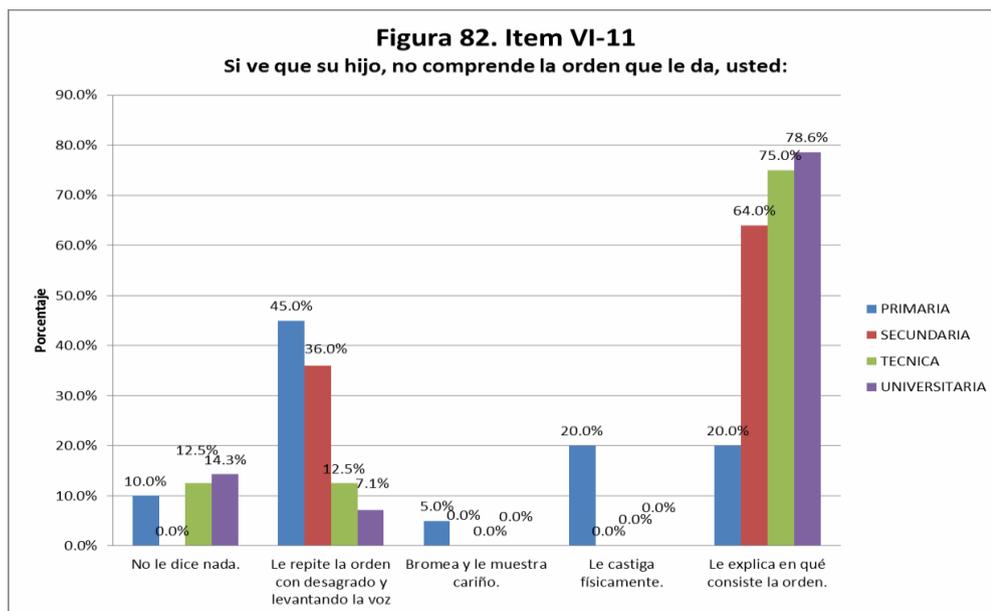


Figura 82. Respuestas si ve que su hijo, no comprende la orden que le da.

Figura 83. "Si ve que su hijo por propia voluntad hace la tarea de la escuela, usted": Las madres de educación secundaria elogian su comportamiento (60.0%), le da algo que le guste como premio, después de un tiempo transcurrido (20.0%), le llama la atención si lo hace mal (16.0%), se alegra simplemente (4.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación técnica, elogian su comportamiento (50.0%), le da algo que le guste después de un tiempo transcurrido (12.5%), no le dice nada (25.0%), se alegra simplemente (12.5%), le llama la atención si lo hace mal (0.0%). Las madres de educación universitaria elogian su comportamiento (42.9%), le da algo que le guste como premio, después de un tiempo transcurrido (28.6%), le llama la atención si lo hace mal (28.6%), se alegra simplemente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Mientras que las madres de educación primaria elogian su comportamiento (25.0%), le da algo que le guste, como premio después de un tiempo transcurrido (5.0%) le llama la atención si lo hace mal (20.0%), se alegra simplemente (50.0%), no le dice nada (0.0%).

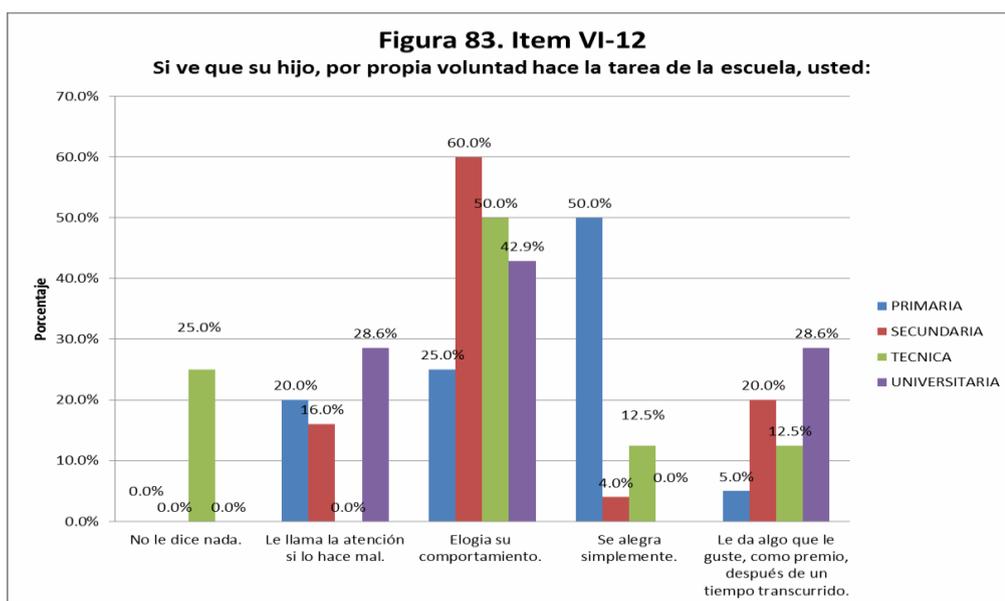


Figura 83. Respuestas si ve que su hijo, hace la tarea de la escuela.

Tabla 17

Prueba de diferencia de medias en Actividades del hogar para madres de nivel de instrucción (primaria + secundaria) versus (técnico + superior)

Nivel de Instrucción	Diferencias de medias	Grado de libertad	T	Significación
Prim/sec Tec/sup	-4.039	65	-1,475	,068

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la tabla 17 se observa el resultado de la prueba de diferencia de medias para actividades del hogar en madres de nivel de instrucción (primaria o secundaria) versus madres nivel de instrucción (técnico o superior), se encontró una significación.(bilateral) igual a $0.068 < 0.10$, esto es no significativa; lo que implica que las diferencias en esta área no son significativas al 5 %

En la tabla 17, en lo que respecta a la descripción y comparación de las contingencias que aplican las madres, según las conductas de sus hijos con discapacidad intelectual moderada en lo que respecta a las relaciones interpersonales según el nivel de instrucción del grupo de madres.

Las madres con educación universitaria manifiestan mayor porcentaje de contingencias adecuadas en el ítem, VII-01, VII-05, VII-10, VII- 11, VII-12, VII-14.

Las madres con educación Técnica En el ítem, VII-0 2, VII-06, VII-08, VII-09, tienen mejores respuestas adecuadas.

Sin embargo las madres con educación secundaria tienen respuestas positivas en los ítems VII-03, VII-4, VII-7, VII-15.

Y en los ítems VII-13 son para las madres de educación primaria, quienes utilizaron mejor contingencia aunque en un solo ítem.

Tabla 18

Descripción y comparación de las conductas de relaciones interpersonales por grupos de nivel de instrucción de la madre

Item	RELACIONES INTERPERSONALES	PRIMARIA					SECUNDARIA					TECNICA					UNIVERSITARIA				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
VIII-01	Si ve que su hijo, no se relaciona con otra persona, usted:	30.0	25.0	10.0	5.0%	30.0	8.0	24.0	24.0	0.0	44.0	0.0	12.5	37.5	0.0%	50.0%	14.3	21.4	7.1%	0.0%	57.1%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-02	Cuando usted está ocupado con los quehaceres de la casa, y ve que su hijo(a) se le acerca como queriendo que le preste atención y le escuche, usted:	0.0	30.0	15.0	15.0	40.0	0.0	20.0	44.0	0.0	36.0	0.0	12.5	75.0	0.0%	12.5%	0.0	21.4	42.9	0.0%	35.7%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-03	Cuando su hijo(a) grita y le exige que le preste atención, usted:	10.0	45.0	10.0	10.0	25.0	0.0	40.0	24.0	0.0	36.0	0.0	25.0	75.0	0.0%	0.0%	14.3	42.9	35.7	0.0%	7.1%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-04	Si ve que su hijo(a) llora, protesta o se tira al suelo cada vez que no le hacen sus gustos, usted:	5.0	45.0	10.0	20.0	20.0	8.0	40.0	12.0	0.0	40.0	37.5	37.5	0.0	0.0%	25.0%	35.7	21.4	14.3	0.0%	28.6%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-05	Si ve que su hijo, se junta con otros niños, usted:	10.0	15.0	25.0	50.0	0.0%	0.0	16.0	52.0	28.0	4.0%	25.0	0.0	37.5	37.5	0.0%	0.0	0.0%	85.7	14.3	0.0%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-06	Si su hijo(a) le muestra cariño, usted:	20.0	35.0	40.0	0.0%	5.0%	4.0	8.0%	88.0	0.0	0.0%	0.0	0.0	100.0	0.0%	0.0%	0.0	7.1%	57.1	14.3	21.4%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-07	Cuando usted está conversando con personas y de pronto su hijo(a) le interrumpe queriendo participar en la conversación, usted:	0.0	40.0	35.0	0.0%	25.0	4.0	28.0	52.0	0.0	16.0	0.0	25.0	50.0	0.0%	25.0%	7.1	14.3	21.4	0.0%	57.1%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-08	Cuando su hijo(a) le pide algo que no es adecuado, pero el(ella), usted:	0.0	50.0	25.0	0.0%	25.0	8.0	24.0	16.0	0.0	52.0	0.0	0.0	12.5	0.0%	87.5%	7.1	0.0%	14.3	0.0%	78.6%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-09	Si ve que su hijo, tiene dificultades para hablar, usted:	15.0	30.0	25.0	5.0%	25.0	8.0	16.0	0.0%	0.0	76.0	0.0	0.0	0.0	0.0%	100.0	0.0	21.4	0.0%	0.0%	78.6%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-10	Si ve que su hijo, muestra miedo para acercarse a otra persona, usted:	15.0	35.0	25.0	0.0%	25.0	0.0	16.0	4.0%	0.0	80.0	0.0	12.5	0.0	0.0%	87.5%	7.1	0.0%	0.0%	0.0%	92.9%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-11	Si usted está ocupado y su hijo(a) le cuenta algo de sus actividades, usted:	10.0	35.0	45.0	5.0%	5.0%	0.0	8.0%	80.0	4.0	8.0%	0.0	0.0	50.0	37.5	12.5%	0.0	0.0%	92.9	7.1%	0.0%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-12	Cuando intenta que su hijo(a) se junte con otra persona, pero el (ella) no quiere o se aísla, usted:	10.0	25.0	10.0	10.0	45.0	0.0	48.0	16.0	8.0	28.0	12.5	0.0	62.5	0.0%	25.0%	7.1	0.0%	64.3	0.0%	28.6%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-13	Si ve que su hijo, se muestra disgustado porque le ha llamado la atención, usted:	10.0	35.0	25.0	0.0%	30.0	0.0	12.0	68.0	8.0	12.0	0.0	12.5	62.5	0.0%	25.0%	21.4	0.0%	64.3	0.0%	14.3%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-14	Si ve que su hijo, le ofrece ayuda a otras personas, usted:	0.0	25.0	40.0	35.0	0.0%	0.0	12.0	68.0	20.0	0.0%	0.0	0.0	62.5	37.5	0.0%	14.3	0.0%	78.6	7.1%	0.0%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
VIII-15	Cada vez que su hijo(a) le muestra deseos de jugar y de bromear, usted:	0.0	55.0	30.0	15.0	0.0%	0.0	16.0	68.0	4.0	12.0	0.0	0.0	62.5	25.0	12.5%	0.0	21.4	35.7	21.4	21.4%
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%

4.2.3 Conductas de Relaciones Interpersonales

Figura 84. Las madres con educación universitaria, le enseña cómo debe hacerlo (57.1%), le llama la atención si lo hace mal y le exige que se relacione con los demás (21.4%), no le insiste y le muestra cariño (7.1%), no le dice nada (14.3%) lo castiga físicamente (0.0%). Para esta conducta las madres con educación técnica, le enseña como como debe hacerlo (50.0%), le llama la atención si lo hace mal y le exige que se relacione con los demás (12.5%), no le insiste y le muestra cariño (37.5%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria, le enseña cómo debe hacerlo (44.0%), le llama la atención si lo hace mal, y le exige que se relacione con los demás (24.0%), no le insiste y le muestra cariño (24.1%), no le dice nada (8.0%). lo castiga físicamente (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria, le enseña cómo debe hacerlo (30.0%), le llama la atención si lo hace mal, y le exige que se relacione con los demás (25.0%), no le insiste y le muestra cariño (10.0%), no le dice nada (30.0%), le castiga físicamente (5.0%).

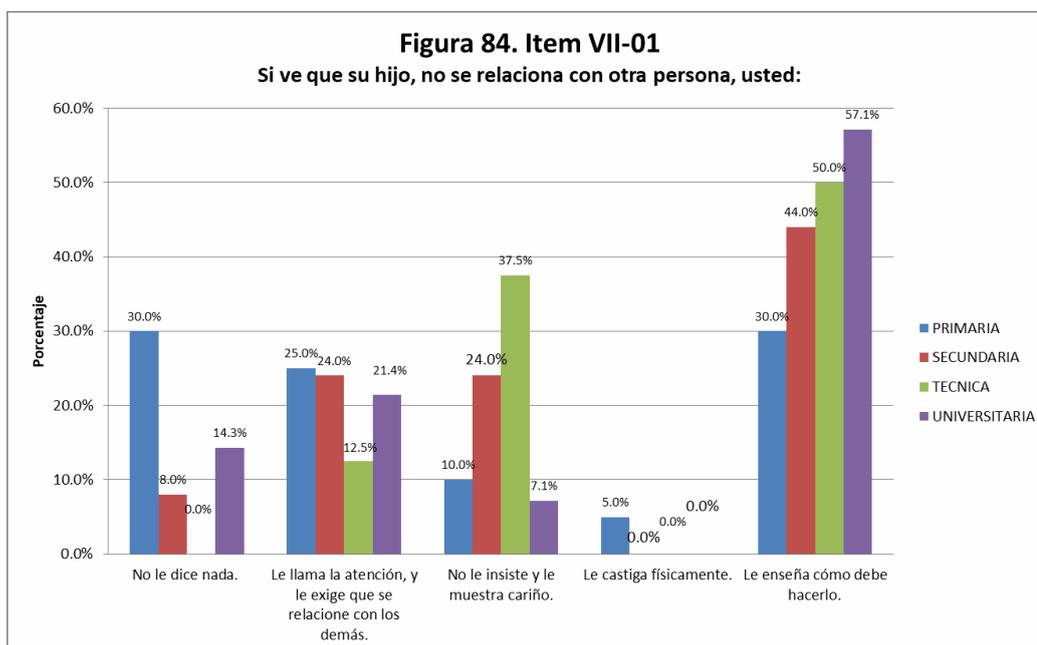


Figura 84. Respuestas si ve que su hijo no se relaciona con otra persona.

Figura 85, "Cuando usted está ocupado con los quehaceres de la casa, y ve que su hijo (a) se le acerca como queriendo que le prestes atención y le escuche usted": Para esta conducta, las madres con educación técnica, deja

lo que está haciendo y le presta atención (75.0%), le explica que está ocupado y le pide que espere un momento (12.5%), muestra actitud de fastidio y le pide que no lo moleste (12.5%), utiliza el castigo físico (0.0%), no le dice nada y continua haciendo sus quehaceres (0.0%). Mientras que las madres con educación secundaria, deja lo que está haciendo y le presta atención (44.0%), le explica que está ocupado y le pide que espere un momento (36.0%), muestra actitud de fastidio y le pide que no lo moleste (20.0%), usa el castigo físico (0.0%), no le dice nada y continua haciendo sus quehaceres (0,0%). Las madres con educación universitaria, deja lo que está haciendo y le presta atención (42.9%), le explica que está ocupado y le pide que espere un momento (35.7%), muestra actitud de fastidio y le pide que no lo moleste (21.4%), usa el castigo físico (0.0%), no le dice nada y continua haciendo sus quehaceres (0.0%). Para las madres con educación primaria deja lo que que está haciendo y le presta atención (15.0%), le explica que está ocupado y le pide que espere un momento (40.0%), muestra actitud de fastidio y le pide que no lo moleste (30.0%), le castiga físicamente (15.0%), no le dice nada, y continua haciendo sus quehaceres (0.0%).

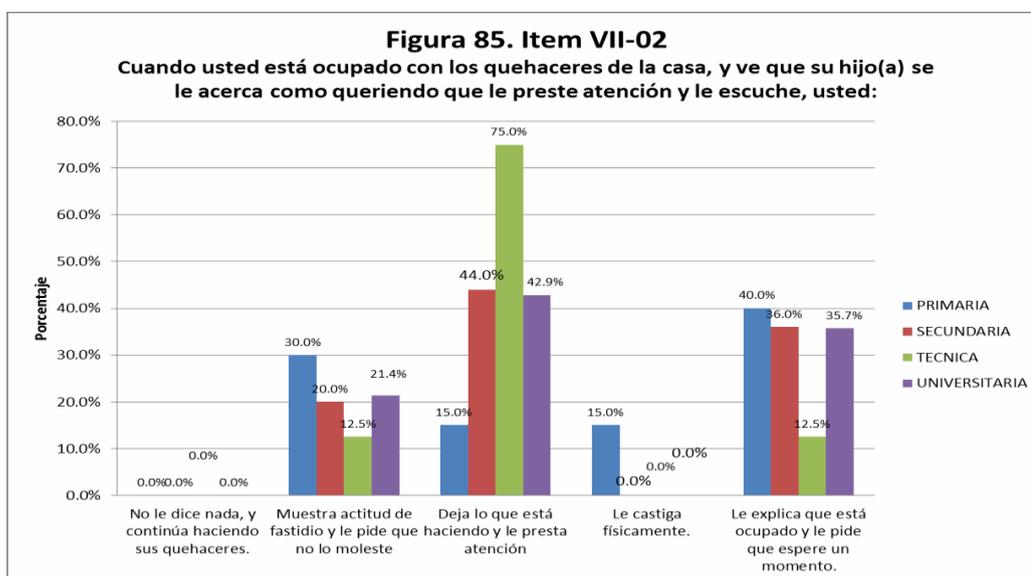


Figura 85. Respuestas cuando está ocupada con los quehaceres de la casa y ve que su hijo se le acerca como queriendo que le preste atención y le escuche.

Figura 86. "Cuando su hijo(a) grita y le exige que le preste atención, usted":
 Las madres con educación secundaria, le explica que su comportamiento

no es adecuado (36.0%). Le llama la atención y le exige que se tranquilice (40.0%), le presta atención y le da muestras de afecto (24.0%), usa el castigo físico (0.0%), no le hace caso, ni le dice nada (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le llama la atención y le exige que se tranquilice (45.0%), le presta atención y le da muestra de afecto (10.0%), no le hace caso ni les dice nada (10.0%), le castiga físicamente (10.0%). Las madres de educación universitaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (7.1%), le llama la atención y le exige que se tranquilice (42.9%), le presta atención y le da muestras de afecto (35.7%), no le hace caso ni le dice nada (14.3%), usan el castigo físico (0.0%). Para las madres con instrucción técnica, le llama la atención y le exige que se tranquilice (25.0%), le presta atención y le da muestras de afecto (75.0%), le explica que su comportamiento no es adecuado (0.0%), usan el castigo físico (0.0%), no le dice nada, ni le hace casa (0.0%).

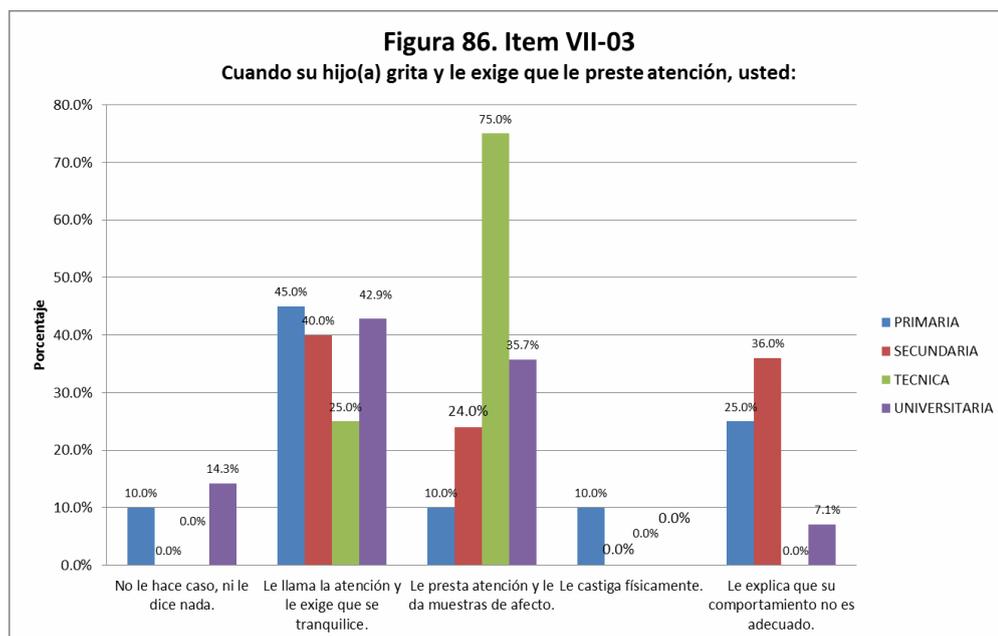


Figura 86. Respuestas cuando su hijo grita y le exige que le preste atención.

Figura 87, “Si ve que su hijo(a) llora, protesta o se tira al suelo cada vez que no le hacen sus gustos, usted”: Para esta conducta las madres con educación secundaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (40.0%), le llama la atención y le exige que se calle (40.0%), no le hace caso y lo deja llorando (8.0%), le da lo que le pide (12.0%), lo castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación universitaria, le explica que su

comportamiento no es adecuado (28.6%), le llama la atención y le exige que se calle (21.4%), le da lo que le pide (14.3%), no le hace caso y lo deja llorando (35.7%), lo castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación técnica, le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le llama la atención y le exige que se calle (37.5%), no le hace caso y lo deja llorando (37.5%), le castiga físicamente (0.0%), le da lo que le pide (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria le explica que su comportamiento no es adecuado (20.0%), le llama la atención y le exige que se calle (45.0%), le da lo que le pide (10.0%), no le hace caso y lo deja llorando (5.0%), le castiga físicamente (20.0%).

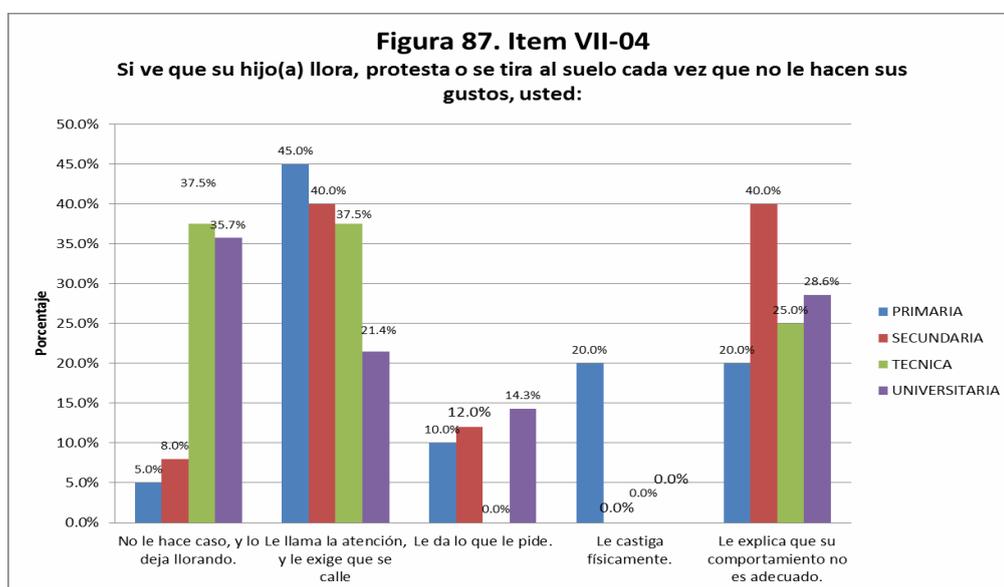


Figura 87. Respuestas si ven que su hijo llora cada vez que no le hacen sus gustos.

Figura 88. “Si ve que su hijo (0.0%), se junta con otros niños usted “: Las madres de educación superior universitaria elogian su comportamiento (85.7%), se alegra simplemente (14.3%), le da algo que le guste como premio, después de un tiempo transcurrido (0.0%), le prohíbe relacionarse porque piensa que son malas juntas (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria elogian su comportamiento (52.0%), le da algo que le guste, como premio, después de un tiempo transcurrido (4.0%), le prohíbe relacionarse porque piensa que son malas juntas (16.0%), se alegra simplemente (28.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación técnica elogian su comportamiento (37.5%), se alegra simplemente (14.3%). Le da algo que le guste como premio después de un

tiempo transcurrido (0.0%), le prohíbe relacionarse porque piensa que son malas juntas (0.0%), no le dice nada (25.0%). Las madres de educación primaria elogian su comportamiento (25.0%) le prohíbe relacionarse con los demás porque piensa que son malas juntas (15.0%), se alegra simplemente (50.0%), le da algo que le guste, como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%) no le dice nada (10.0%).

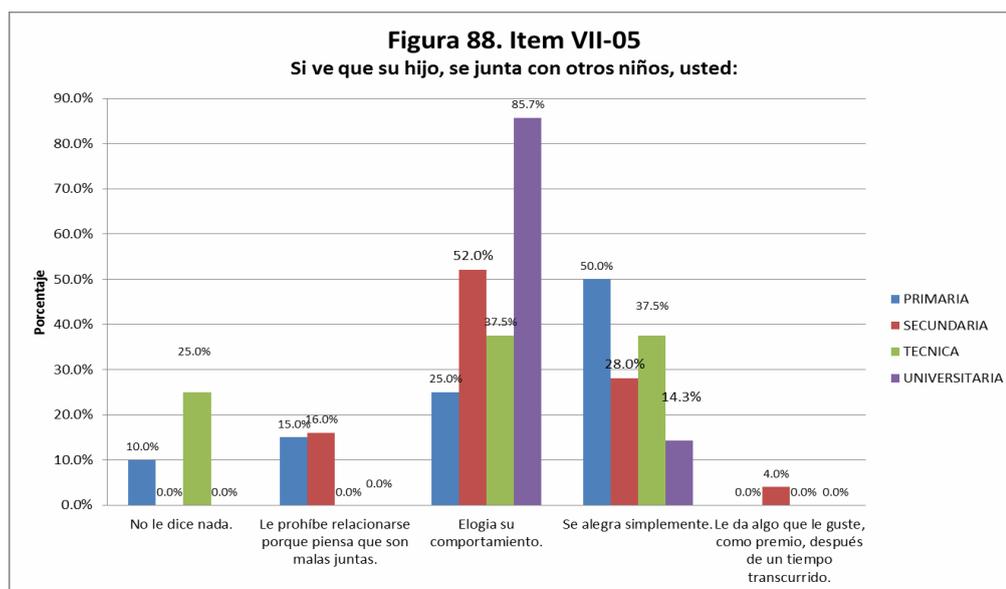


Figura 88. Respuestas de las madres si ve que su hijo se junta con otros niños.

Figura 89. “Si su hijo (a) le muestra cariño” usted”: Las madres con educación técnica obtuvieron para esta conducta el mayor porcentaje. Se acercan lo abrazan y le da muestras de cariño (100.0%), se alegra simplemente (0.0%), le da muestras de cariño después de un tiempo transcurrido (0.0%), no le dice nada ni presta atención (0.0%) le muestra fastidio y le pide que no la moleste porque está ocupada (0.0%). Las madres con educación secundaria se acerca lo abraza y le da muestras de cariño (88.0%), muestra fastidio y le pide que no la moleste porque está ocupada (8.0%), le da muestra de cariño después de un tiempo transcurrido (0.0%) no le dice nada ni le presta atención (4.0%) se alegra simplemente (0.0%). Las madres con educación universitaria se acerca lo abraza y le da muestras de cariño (57.1%), le da muestras de cariño después de un tiempo transcurrido (21.4%), muestra fastidio le pide que no la moleste porque está ocupada (7.1%), se alegra simplemente (14.3%), no le dice nada, ni le presta atención. Las madres con educación primaria se acerca lo abraza y le da

muestras de cariño (40.0%), muestra fastidio y le pide que no le moleste porque está ocupada (35.0%), le da muestras de cariños después de un tiempo transcurrido (5.0%), no le dice nada ni le presta atención (20.0%), se alegra simplemente (0.0%).

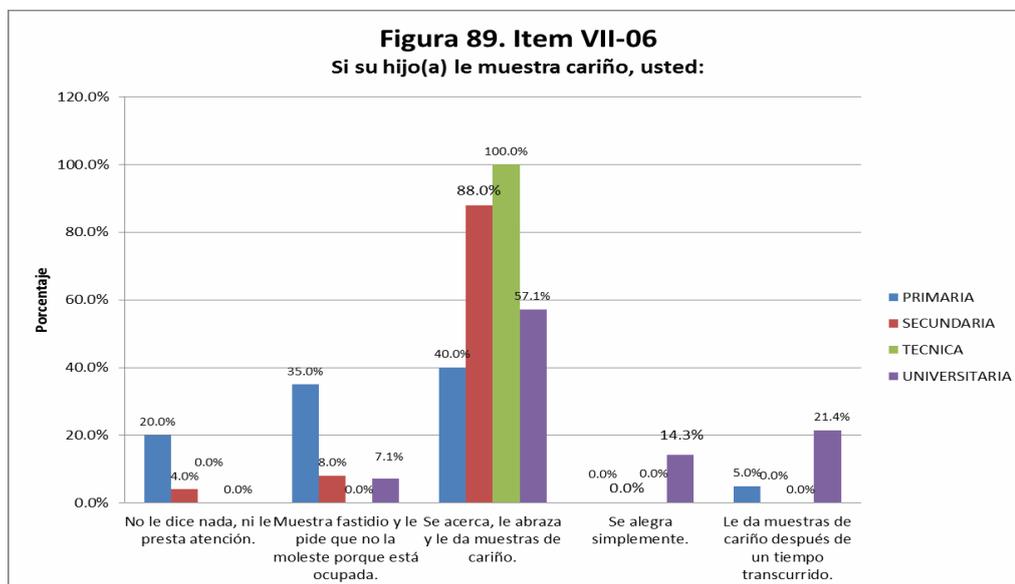


Figura 89. Respuestas de las madres si su hijo (a) le muestra cariño.

Figura 90. "Cuando usted está conversando con personas y de pronto su hijo(a) le interrumpe queriendo participar en la conversación, usted": Las madres con educación secundaria, le presta atención y lo escucha (52.0%), le explica que su comportamiento no es adecuado (16.0%), le llama la atención y le pide que no interrumpa (28.0), no le dice nada ni le presta atención (4.0%), le castiga físicamente si insiste (0.0%). Las madres con educación Técnica, le presta atención y lo escucha (50.0%), le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le llama la atención y le pide que no interrumpa (25.0%), le castiga físicamente si insiste (0.0%), no le dice nada y lo escucha (0.0%). Las madres con educación primaria, le presta atención y lo escucha (35.0%), le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le llama la atención y le pide que no interrumpa (40.0%), no le dice nada ni le presta atención (0.0%), le castiga físicamente si insiste (0.0%). Las madres con educación universitaria, le presta atención y lo escucha (21.4%), le explica que su comportamiento no es adecuado (57.1%), le

llama la atención y le pide que no interrumpa (14.3%), no le dice nada ni le presta atención (0.0%), le castiga físicamente si insiste (0.0%).

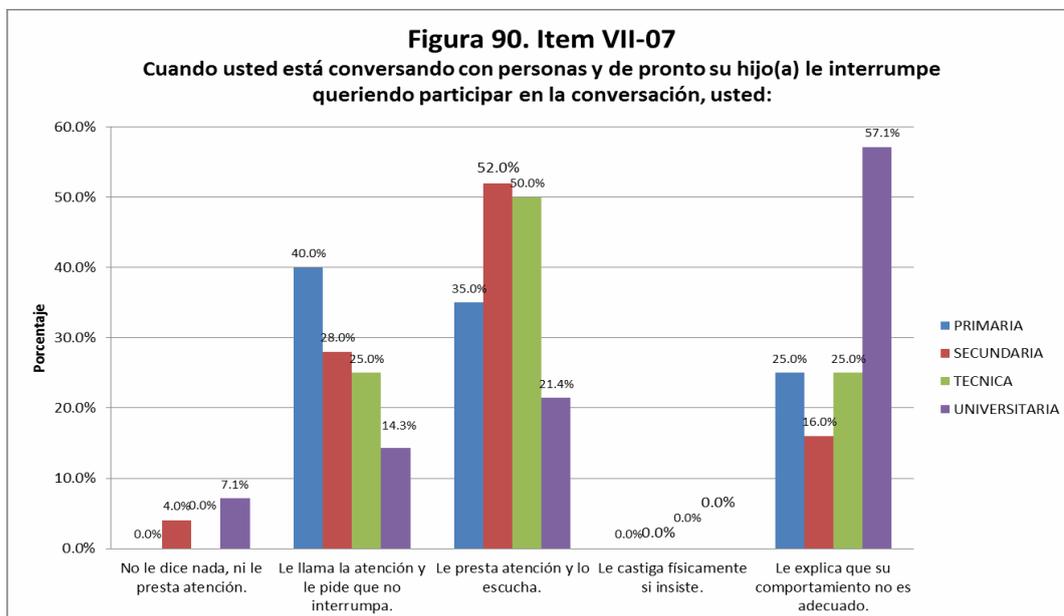


Figura 90. Respuestas cuando la está conversando con personas y de pronto su hijo le interrumpe la conversación.

Figura 91.” Cuando su hijo (a) le pide algo que no es adecuado, pero él (ella), Las madres con educación técnica, le explica que su pedido no es adecuado para él (ella) el (87.5%), le complace para que no siga insistiendo (12.5%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (0.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le hace caso (0.0%). Las madres con educación superior universitaria, le explica que su pedido no es adecuado para él (ella) (78.6%), le complace para que no siga insistiendo (14.3%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (0.0%) no le hace caso (7.1%), le castigan físicamente (0.0%). Las madres con educación secundaria le explica que su pedido no es adecuado para él (ella) (52.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (24.0), le complace para que no siga insistiendo (16.0%), no le hace caso (8.0%).le castiga físicamente (0.0%). Y las madres con educación primaria, le explica que su pedido no es adecuado para él (ella), (25.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (50.0%), le complace para que no siga insistiendo (25.0%), lo castiga físicamente (0.0%).no le hace caso (0.0%).

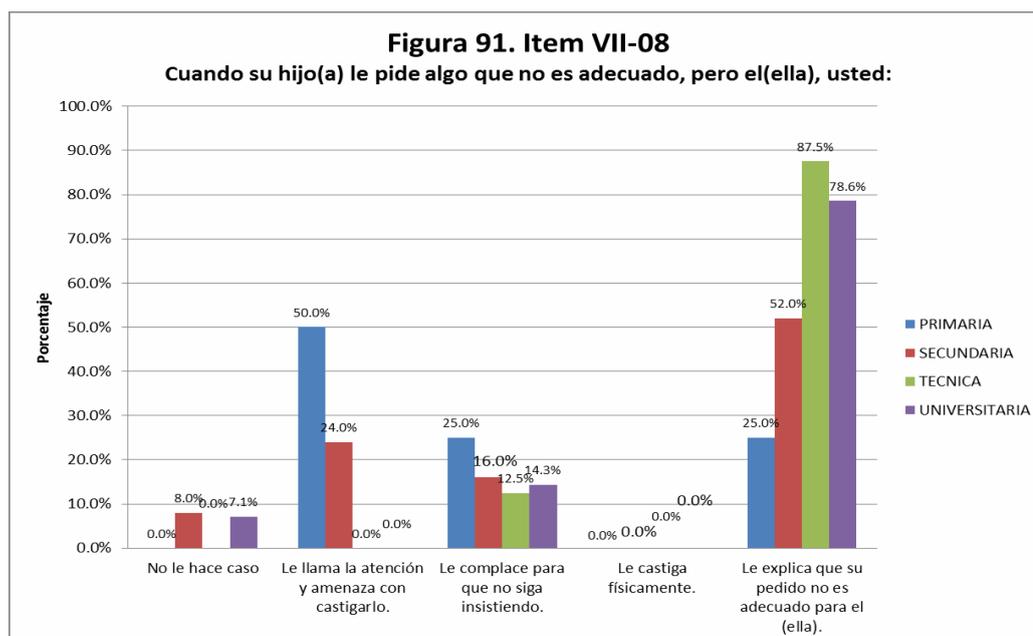


Figura 91. Cuando su hijo le pide algo que no es adecuado, pero él (ella) insiste.

Figura 92. “Si ve que su hijo tiene dificultades para hablar, usted”: Las madres con educación técnica le enseña cómo expresarse en forma clara (100.0%), le llama la atención y le pide que se exprese bien (0.0%), celebra sus dificultades y comenta con otra persona (0.0%), le llama la atención y le pide que se exprese bien (0.0%), no le dice nada, ni le presta atención (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación universitaria le enseñan cómo expresarse en forma clara. (78.6%) le llama la atención y le pide que se exprese bien (21.4%), celebra sus dificultades y comenta con otras personas (0.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice ni le presta atención (0.0%). Las madres con educación secundaria le enseña cómo expresarse en forma clara (76.0%), le llama la atención y le pide que se exprese bien (16.0%), no le dice nada ni le presta atención (8.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada, ni le presta atención (0.0%). Las madres con educación primaria le enseñan cómo expresarse en forma clara (25.0%), le llama la atención y le pide que se exprese bien (30.0%), un (25.0%) celebra sus dificultades y comenta con otras personas, no le dice nada ni le presta atención (15.0%) le castiga físicamente (5.0%).

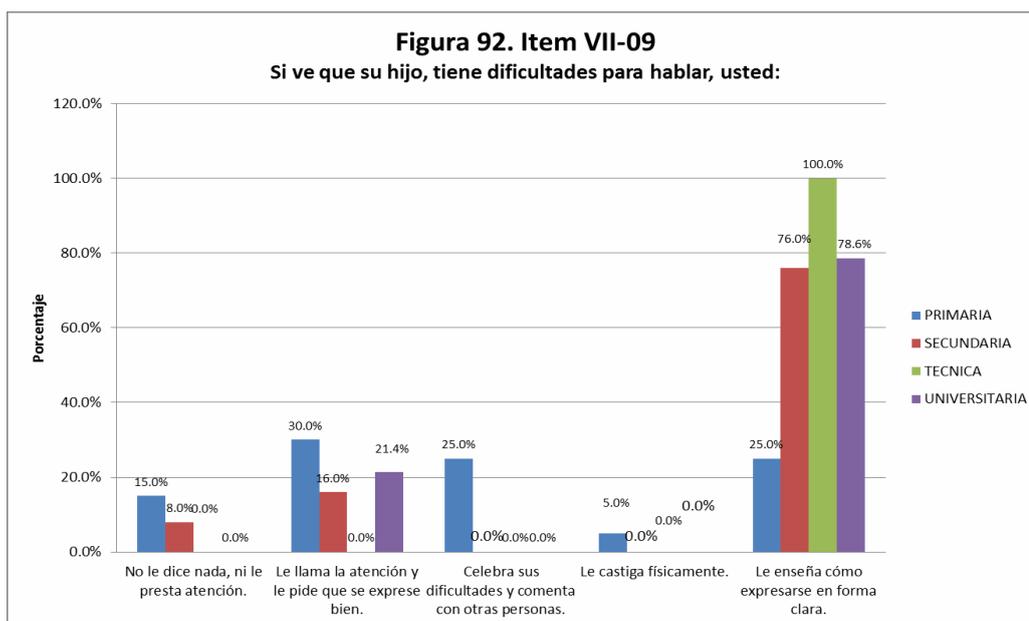


Figura 92. Respuestas de las madres si ve que su hijo tiene dificultades para hablar.

Figura 93. “Si ve que su hijo, muestra miedo para acercarse a otra persona, usted”: Las madres con educación universitaria lo estimula y lo guía para que pueda relacionarse con los demás (92.9%), no le dice nada ni le presta atención (7.1%). Le llama la atención y le exige que se relacione con otras personas (0.0%), celebra sus dificultades y comenta con otra persona (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación técnica lo estimulan y lo guía para que pueda relacionarse con los demás (87.5%) le llama la atención y le exige que se relacione con otras personas (12.5%), celebra sus dificultades (0.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada, ni le presta atención (0.0%). Las madres con educación secundaria lo estimula y lo guía para que pueda relacionarse con los demás (80.0%), le llama la atención y le exige que se relacione con otras personas (16.0%), celebra sus dificultades y comenta con otras personas (4.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada ni le presta atención (0.0%). Las madres con educación primaria lo estimula y lo guía para que pueda relacionarse con los demás (25.0%), le llama la atención y le exige que se relacione con otras personas (35.0%), celebra sus dificultades y comenta con otras personas (25.0%), no le dice nada ni le presta atención (15.0%), no usan el castigo físico para esta conducta (0.0%).

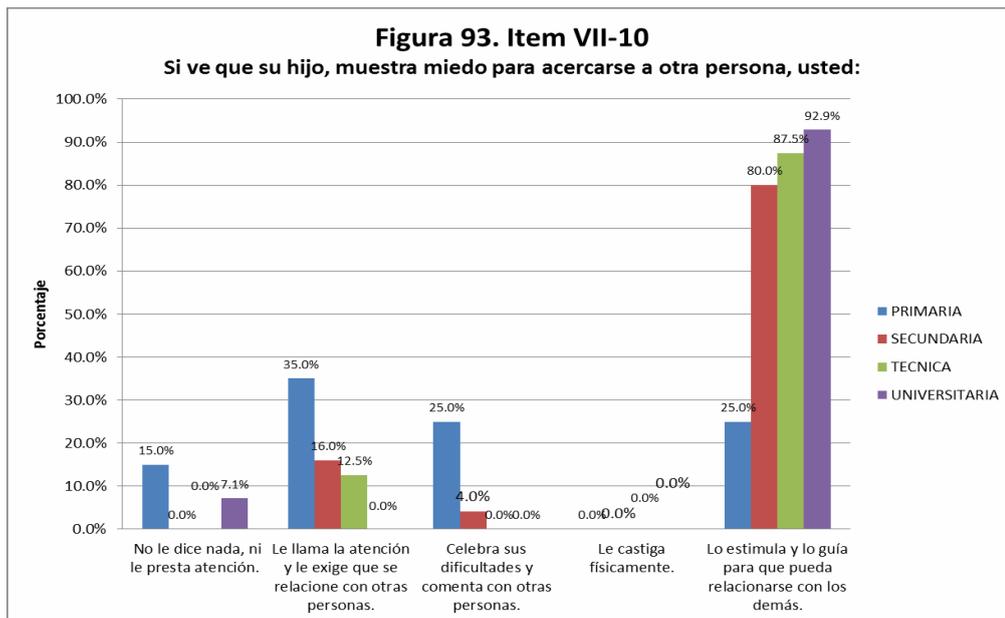


Figura 93. Respuestas de las madres si ve que su hijo muestra miedo para acercarse a otra persona.

Figura 94. “Si usted está ocupada y su hijo le cuenta algo de sus actividades, usted”: El grupo de madres con educación universitaria, le presta atención y lo estimula para que siga contando (92.9%), se alegra simplemente (7.1%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (0.0%), no le presta atención (0.0%), le llama la atención por interrumpir (0.0%). Las madres con educación secundaria, le prestan atención y lo estimula para que siga contando (80.0%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (8.0%) se alegra simplemente (4.0%), le llama la atención por interrumpir (8.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación técnica, le prestan atención y lo estimulan para que sigan contando (50.0%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (12.5%), se alegra simplemente (37.5%), le llama la atención por interrumpir (0.0%), no le presta atención (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria, le prestan atención y lo estimulan para que siga contando (45.0%), le llaman la atención por interrumpir (35.0%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (5.0%), no le presta atención (10.0%), se alegra simplemente (5.0%).

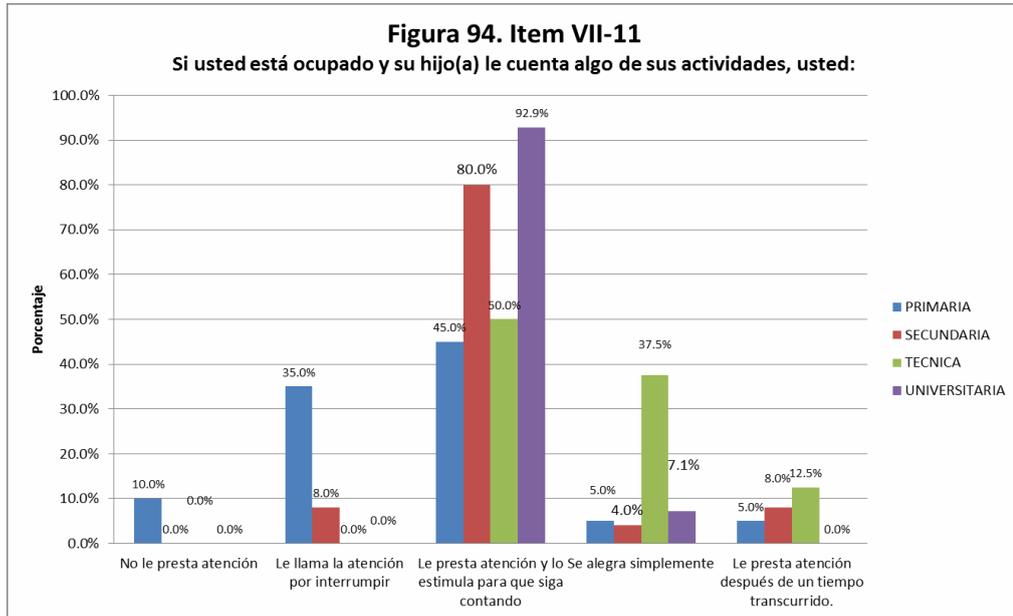


Figura 94. Respuestas si está ocupada y su hijo le cuenta algo de sus actividades.

Figura 95. “Cuando intenta que su hijo (a) se junte con otros, pero él (ella) no quiere o se aísla usted”: Las madres con educación universitaria, le da muestras de afecto y no le insiste que se junte con otros (64.3%), le explica lo inadecuado de su conducta (28.6%), le llama la atención y le exige que se relacione con los demás (0.0%), le castiga quitándole algo que le guste (0.0%), no le dice nada (7.1%). las madres con educación técnica, le da muestras de afecto y no le insiste que se junte con otros (62.5%), le explica lo inadecuado de su conducta (25.0%), le da muestras de afecto y no le insiste que se junte con otros (62.5%), le llama la atención y le exige que se relacione con los demás (0.0%), no le dice nada (12.5%). Las madres con educación secundaria, le da muestras de afecto no le insiste que se junte con otros (16.0%), le explica lo inadecuado de su conducta (28.0%), le llama la atención y le exige que se relacione con los demás (48.0%), le castiga quitándole algo que le guste (8.8%), no le dice nada (0.0%). Mientras que Las madres con educación primaria, le da muestras de afecto y no le insiste que se junte con otros (10.0%), le explica lo inadecuado de su conducta (45.0%), le castiga quitándole algo que le guste (10.0%) no le dice nada, (10.0%), le llama la atención y le exige que se relacione con los demás (25.0%)

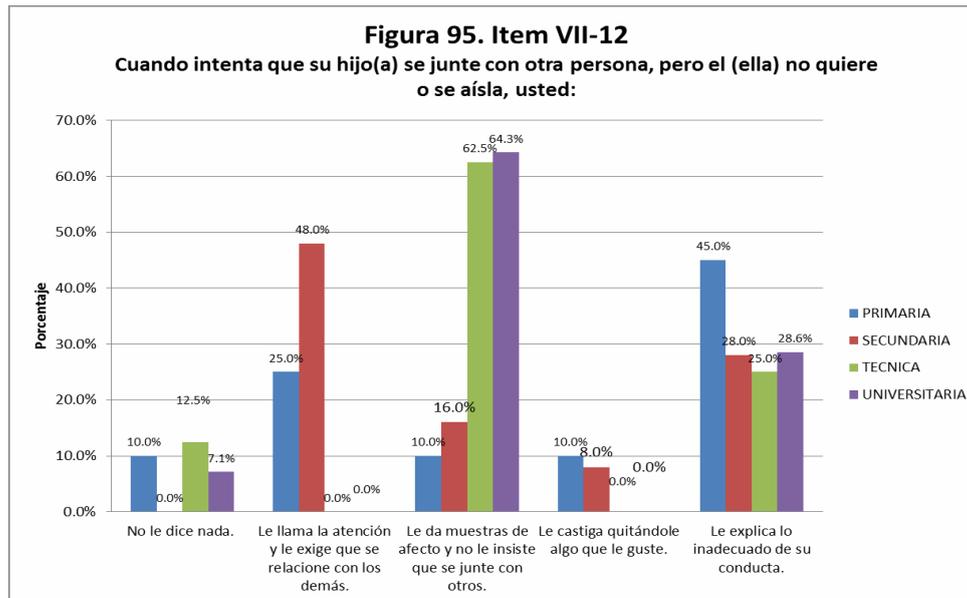


Figura 95. Respuestas desea que su hijo se junto con otra persona, pero él (ella) no quiere

Figura 96. “Si ve que su hijo, se muestra disgustado porque le ha llamado la atención, usted”: Las madres con educación primaria le explica lo inadecuado de su conducta (30.0%), le llama la atención si continua reprochándole (35.0%), le calma y le brinda afecto (25.0%), no le dice nada (10.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación superior técnica, le explica lo inadecuado de su conducta (25.0%), le llama la atención si continua reprochándole (12.5%), le calma y le brinda afecto (62.5%), no le dice nada (0.0%) no castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación universitaria le explica lo inadecuado de su conducta (14.3%) le calma y le brinda afecto (64.3%), no le dice nada (21.4%), le castiga físicamente, no le dice nada (0.0%). Mientras que las madres con educación secundaria le explica lo inadecuado de su conducta (12.0%), le llama la atención si continua reprochándole (12.0%), le castiga físicamente (8.0%), le calma y le brinda afecto (68.0%). No le dice nada (0.0%).

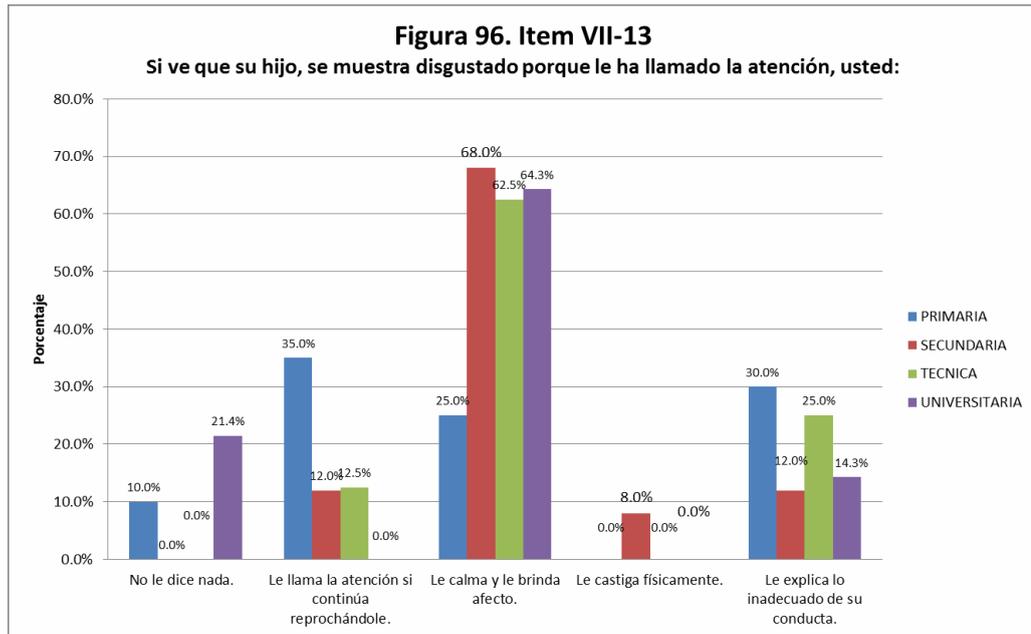


Figura 96. Si ve que su hijo se muestra disgustado porque le ha llamado la atención.

Figura 97. "Si ve que su hijo, le ofrece ayuda a otras personas, usted": Las madres con educación universitaria, elogia su comportamiento (78.6%), se alegra simplemente (7.1%), no le dice nada (14.3%), le llama la atención porque piensa que es peligroso (0.0%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (0.0%). Las madres con educación secundaria, elogia su comportamiento (68,0%), se alegra simplemente (7.1%), no le dice nada (14.3%), le llama la atención porque piensa que es peligroso (0.0%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (0.0%). Las madres con educación técnica elogia su comportamiento (62.5%), se alegra simplemente (37.5%), le llama la atención porque piensa que es peligroso (0.0%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación primaria elogia su comportamiento (40.0%), le llama la atención porque piensa que es peligroso (25.0%), se alegra simplemente (35.0%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (0.0%), no le dice nada (0.0%).

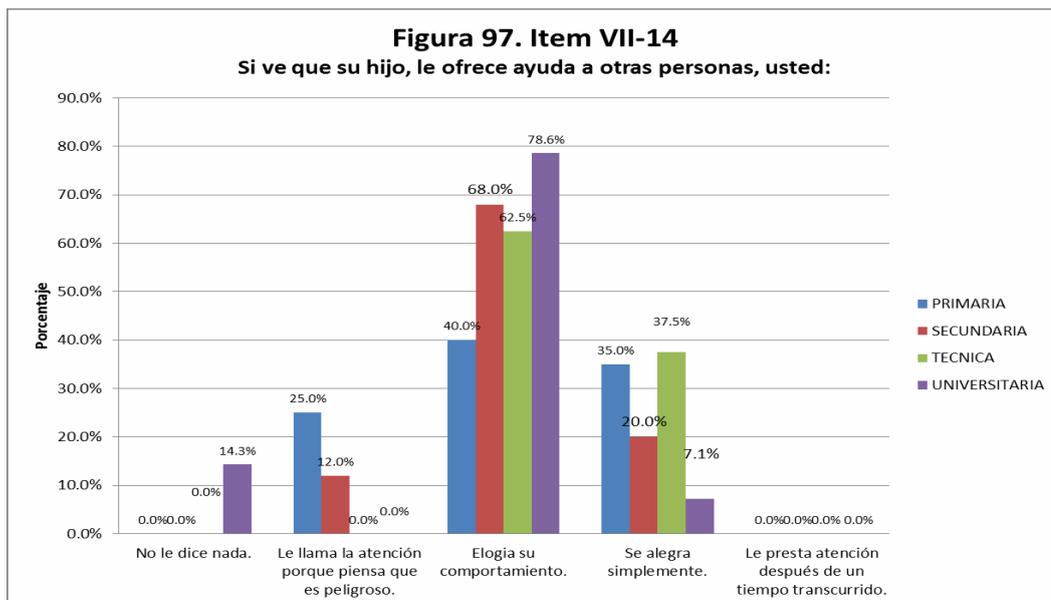


Figura 97. Respuestas si ve que su hijo, le ofrece ayuda a otras personas.

Figura 98. “Cada vez que su hijo (a) le muestra deseos de jugar y de bromear usted”: Las madres con educación secundaria elogia su comportamiento (68.0%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (12.0%), se alegra simplemente (4.0%), muestra actitudes de fastidio y le pide que la deje hacer sus cosas (16.0%), no le dice nada (0.0%). En el grupo de madres de educación técnica, elogia su comportamiento (62.5%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (12.5%), se alegra simplemente (25.0%), muestra actitud de fastidio y le pide que la deje hacer las cosas (0.0%). No le dice nada (0.0%). Las madres con educación universitaria elogia su comportamiento (35.7%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (21.4%) muestra actitudes de fastidio y le pide que la deje hacer las cosas (21.4%), se alegra simplemente (21.4%), no le dice nada (0.0%). Para el grupo de madres con educación primaria elogia su comportamiento (30.0%), muestra actitudes de fastidio y le pide que la deje hacer las cosas (55.0%), se alegra simplemente (15.0%), le presta atención después de un tiempo transcurrido (0.0%), no le dice nada (0.0%).

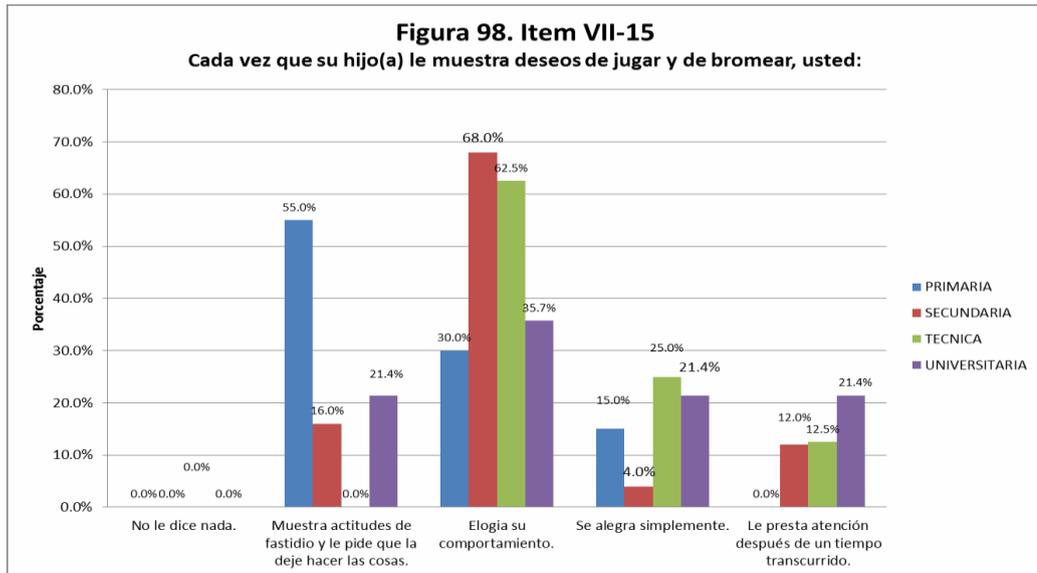


Figura 98. Respuestas de las madres cada vez que su hijo le muestra deseos de jugar y de bromear.

Tabla 19

Prueba de diferencias de medias en Relaciones interpersonales para madres de nivel de instrucción (primaria o secundaria) versus (técnico o superior)

Nivel de Instrucción	Diferencias de medias	Grados de libertad	T	Significación
Prim/sec Tec/sup	-8.790	65	-2,882	,005

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la tabla 19 se observa el resultado de la prueba de diferencia de medias para relaciones interpersonales en madres de nivel de instrucción (primaria o secundaria) versus madres de grado de instrucción (técnico o superior), se encontró una significación. (bilateral) igual a $0.005 < 0.05$, esto es significativa; lo que implica que las diferencias en esta área son significativas al 5 %

En la tabla 19, realizando la descripción y comparación de las conductas Adecuadas e Inadecuadas, según el grado de instrucción de los grupos de madres de hijos con discapacidad intelectual moderada.

En lo que respecta a los ítems VIII-01, VIII-02, VIII-03, VIII-04, VIII-05, VIII-7, VIII-10, VIII-14, VIII-15, para el grupo de madres con nivel educativo universitario tienen mejores contingencias, una mejor respuesta para sus hijos.

Para los ítems, VIII-08, VIII-11, VIII-13, VIII-16, el grupo de madres con educación técnica tienen mejores contingencias.

En los ítem VIII-09, VIII-12, VIII-16, el grupo de madres con educación secundaria tienen mejores respuestas en estos ítems.

En este ítem, VIII-06, el grupo de madres con educación primaria.

Tabla 20

Descripción y comparación de las conductas adecuadas e inadecuadas por grupos de nivel de instrucción de la madre

Item	CONDUCTAS ADECUADAS E INADECUADAS	PRIMARIA					SECUNDARIA					TECNICA					UNIVERSITARIA				
		1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
VIII-01	Si su hijo, le grita, le contradice, y se muestra malcriado porque no le dio lo que solicito, usted:	0.0%	40.0%	10.0%	10.0%	40.0%	8.0%	36.0%	12.0%	0.0%	44.0%	0.0%	12.5%	37.5%	0.0%	50.0%	21.4%	0.0%	7.1%	0.0%	71.4%
VIII-02	Si su hijo, le agrade tirándole con cualquier cosa cada vez que le priva de algo, usted:	0.0%	40.0%	10.0%	25.0%	25.0%	0.0%	40.0%	16.0%	0.0%	44.0%	0.0%	50.0%	0.0%	0.0%	50.0%	0.0%	28.6%	14.3%	0.0%	57.1%
VIII-03	Cada vez que su hijo(a) pelea con sus hermanas(os) y/o amigos(as), usted:	10.0%	20.0%	10.0%	20.0%	40.0%	0.0%	32.0%	8.0%	0.0%	60.0%	0.0%	37.5%	0.0%	0.0%	62.5%	0.0%	28.6%	7.1%	0.0%	64.3%
VIII-04	Si ve que su hijo(a) escupe, da empujones o pateo a niños menores que el(ella), usted:	10.0%	25.0%	0.0%	30.0%	35.0%	0.0%	44.0%	0.0%	0.0%	56.0%	0.0%	37.5%	0.0%	0.0%	62.5%	0.0%	21.4%	0.0%	0.0%	78.6%
VIII-05	Cada vez que su hijo(a) se porta bien, usted:	0.0%	30.0%	35.0%	30.0%	5.0%	0.0%	20.0%	64.0%	8.0%	8.0%	0.0%	0.0%	62.5%	37.5%	0.0%	0.0%	0.0%	71.4%	21.4%	7.1%
VIII-06	Cada vez que usted castiga a su hijo(a) por su mal comportamiento, lo hace:	20.0%	30.0%	35.0%	15.0%	0.0%	48.0%	8.0%	32.0%	12.0%	0.0%	62.5%	25.0%	0.0%	12.5%	0.0%	57.1%	21.4%	21.4%	0.0%	0.0%
VIII-07	Si ve que su hijo(a) se agrade a sí mismo sin motivo aparente, usted:	10.0%	30.0%	45.0%	10.0%	5.0%	8.0%	20.0%	56.0%	0.0%	16.0%	25.0%	12.5%	37.5%	0.0%	25.0%	7.1%	14.3%	64.3%	0.0%	14.3%
VIII-08	Si ve que su hijo, se muestra desanimado(a), dejado(a), desinteresado para todo, usted:	0.0%	25.0%	30.0%	20.0%	25.0%	0.0%	16.0%	68.0%	0.0%	16.0%	0.0%	0.0%	87.5%	0.0%	12.5%	0.0%	28.6%	71.4%	0.0%	0.0%
VIII-09	Si ve que su hijo(a) muestra miedo a los animales, a determinados lugares o situaciones, usted:	0.0%	25.0%	30.0%	20.0%	25.0%	0.0%	16.0%	56.0%	0.0%	28.0%	0.0%	0.0%	87.5%	0.0%	12.5%	0.0%	7.1%	85.7%	0.0%	7.1%
VIII-10	Si su hijo(a) le ofende, la amenaza, o le insulta, usted:	10.0%	20.0%	10.0%	20.0%	40.0%	0.0%	36.0%	8.0%	0.0%	56.0%	0.0%	25.0%	0.0%	0.0%	75.0%	21.4%	0.0%	0.0%	0.0%	78.6%
VIII-11	Cada vez que su hijo(a) se ríe sin motivo aparente, usted:	15.0%	25.0%	40.0%	10.0%	10.0%	0.0%	36.0%	36.0%	0.0%	28.0%	12.5%	37.5%	12.5%	0.0%	37.5%	35.7%	7.1%	57.1%	0.0%	0.0%
VIII-12	Cuando su hijo(a) ve televisión demasiado tiempo, usted:	20.0%	40.0%	10.0%	15.0%	15.0%	8.0%	36.0%	0.0%	0.0%	56.0%	12.5%	50.0%	0.0%	0.0%	37.5%	21.4%	14.3%	14.3%	0.0%	50.0%
VIII-13	Si su hijo(a) se muestra inquieto(a), corre de un lugar a otro, coge una y otra cosa, etc., usted:	5.0%	35.0%	25.0%	25.0%	10.0%	0.0%	36.0%	36.0%	0.0%	28.0%	0.0%	25.0%	25.0%	0.0%	50.0%	0.0%	21.4%	35.7%	0.0%	42.9%
VIII-14	Cada vez que su hijo(a) emite ruidos o sonidos indiferenciados estando con otras personas, usted:	15.0%	10.0%	40.0%	20.0%	15.0%	0.0%	68.0%	0.0%	0.0%	32.0%	0.0%	37.5%	37.5%	0.0%	25.0%	7.1%	21.4%	35.7%	0.0%	35.7%
VIII-15	Cada vez que su hijo(a) hace berrinches, es decir, grita, pateo, se tira al suelo, etc., usted:	0.0%	40.0%	10.0%	25.0%	25.0%	8.0%	72.0%	0.0%	0.0%	20.0%	25.0%	62.5%	0.0%	0.0%	12.5%	7.1%	21.4%	21.4%	0.0%	50.0%
VIII-16	Si su hijo(a) se muestra caprichoso, terco, y sigue portándose mal, usted:	0.0%	50.0%	0.0%	35.0%	15.0%	0.0%	72.0%	8.0%	0.0%	20.0%	25.0%	25.0%	0.0%	25.0%	25.0%	7.1%	50.0%	0.0%	0.0%	42.9%

4.2.4 Conductas Adecuadas e Inadecuadas

Figura 99. “Si su hijo, le grita, le contradice y se muestra malcriado porque no le dio lo que solicitó, usted”. Las madres de educación superior universitaria le explica que su comportamiento no es adecuado (71.4%), le da lo que le pidió (7.1%). Le llama la atención si lo hace mal y le amenaza con castigarlo (0.0%), no le dice nada ni le presta atención (21.4%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación técnica le explica que su comportamiento no es adecuado (50.0%), le llama la atención si lo hace mal y le amenaza con castigarlo (12.5%), le da lo que le pidió (37.5%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (44.0%), le llama la atención si lo hace mal y le amenaza con castigarlo (36.0%), le da lo que le pidió (12.0%), no le dice nada ni le presta atención (8.0%), le castiga físicamente (0.0%). En el grupo de madres de educación primaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (40.0%), le llama la atención si lo hace mal y le amenaza con castigarlo (40.0%), le da lo que le pidió (10.0%), le castiga físicamente (10.0%), no le dice nada ni le presta atención (0.0%).

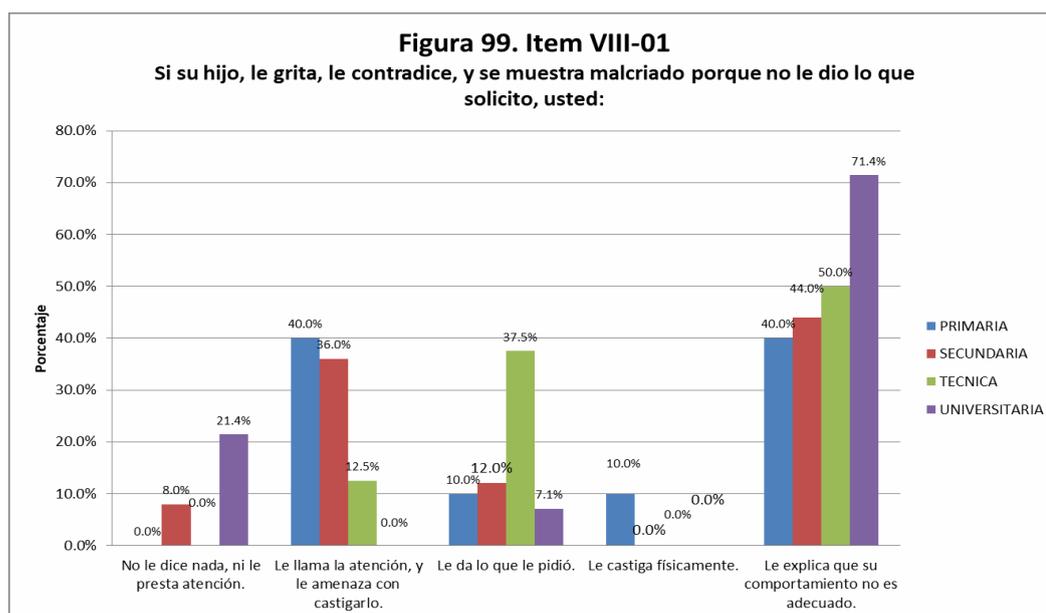


Figura 99. Si su hijo le grita, le contradice y se muestra malcriado porque no le dio lo que solicitó.

Figura 100. “Si su hijo, le agrade tirándole con cualquier cosa cada vez que le priva de algo, usted”: Las madres con educación superior universitaria, le explican que su comportamiento no es adecuado (57.1%), le llama la

atención si lo hace mal, y le amenaza con castigarlo. (28.6%), le permite hacer lo que él (ella) quiere (14.3%), no le dice nada (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación técnica le explican que su comportamiento no es adecuado (50.0%), le llama la atención si lo hace mal (50.0%), le permite hacer lo que él (ella) quiere (0.0%), no le dice nada, ni le presta atención (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación secundaria le explica que su comportamiento no es adecuado (44.0%), le llama la atención si lo hace mal, y le amenaza con castigarlo (40.0%), le permite hacer lo que él (ella) quiere (16.0%), no le dice nada, ni le presta atención (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación primaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%) le llama la atención si lo hace mal y le amenaza con castigarlo (40.0%), le permite hacer lo que él (ella) quiere (10.0%) le castiga físicamente (25.0%), no le dice nada (0.0%).

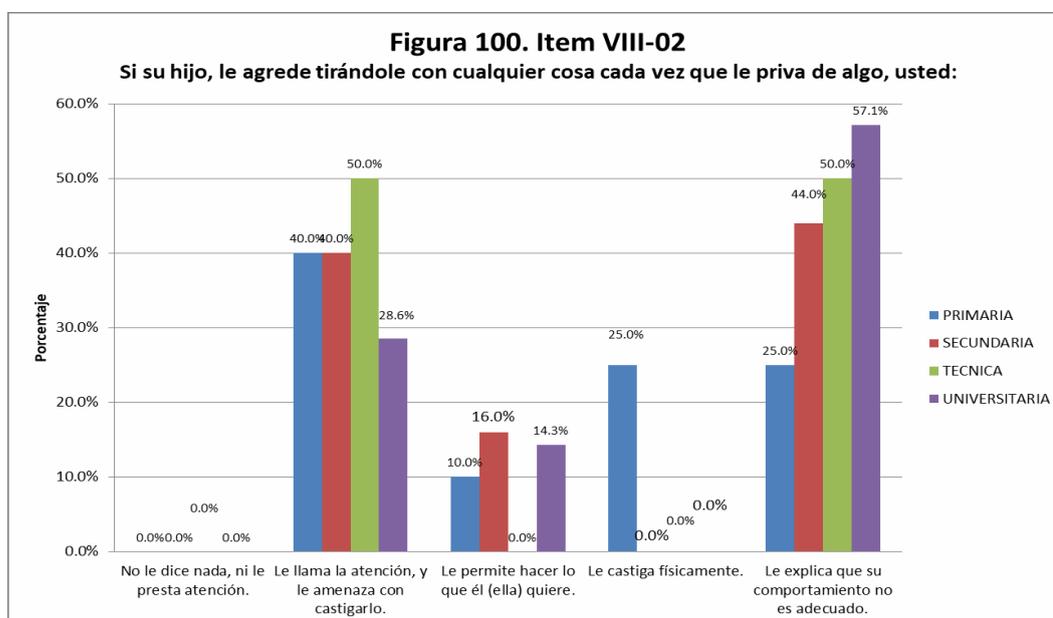


Figura 100. Si su hijo le agrede tirándole con cualquier cosa cada vez que le priva de algo.

Figura 101. “Cada vez que su hijo pelea con sus hermanas(os) y/o amigos(as), usted”: Para este ítem las madres con educación universitaria se detiene y le enseña cómo debe relacionarse (64.3%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (28.6%), bromea y le muestra cariño (7.1%), no le dice nada (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación técnica se detiene y le enseña cómo debe relacionarse (62.5%), le llama la atención y

amenaza con castigarlo (37.5%), bromea y le muestra cariño (0.0%), no le dice nada (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación secundaria se detiene y le enseña cómo debe relacionarse (60.0), le llama la atención y amenaza con castigarlo (32.0%), bromea y le muestra cariño (8.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria se detiene y le enseña cómo debe relacionarse (40.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (20.0%), bromea y le muestra cariño (10.0%), no le dice nada (10.0%), le castiga físicamente (20.0%).

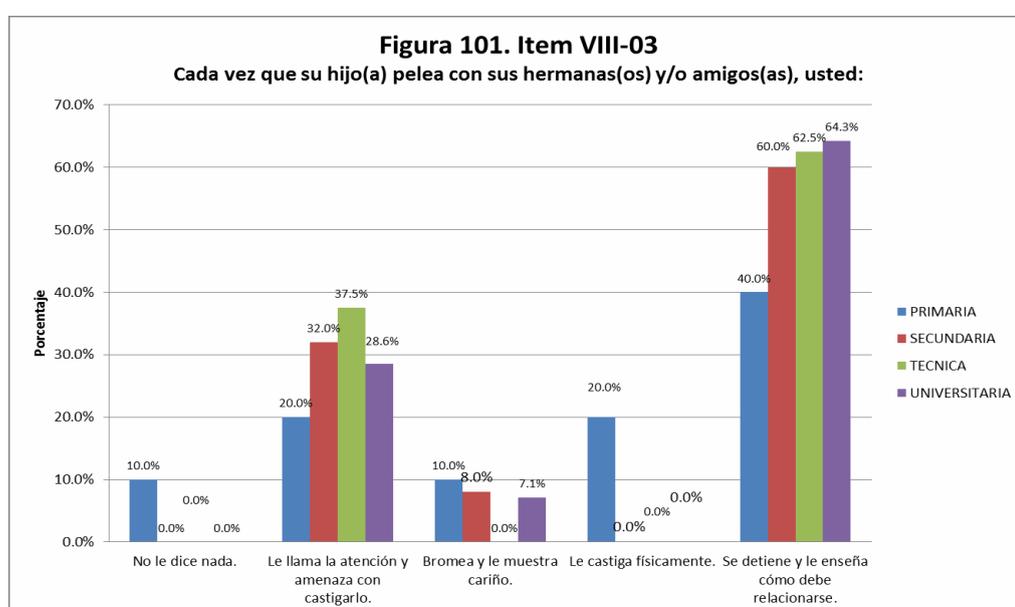


Figura 101. Cada vez que su hijo pelea con sus hermanos y/o amigos.

Figura 102. “Si ve que su hijo(a) escupe, da empujones o pateo a niños menores que él (ella) usted”: Las madres con educación universitaria le explica que su comportamiento no es adecuado (78.6%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (21.4.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%), sonrío y elogia su comportamiento (0.0%). Las madres con educación técnica, le explican que su comportamiento no es adecuado (62.5%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (37.5%), le castiga físicamente (0.0%), sonrío y elogia su comportamiento (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria le explica que su comportamiento no es adecuado (56.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (44.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%), sonrío y elogia su

comportamiento (0.0%). Las madres con educación primaria le explica que su comportamiento no es adecuado (35.0%), le llama la atención amenaza con castigarlo (25.0%), no le dice nada (10.0%), le castiga físicamente (10.0%), sonríe y elogia su comportamiento (0.0%).

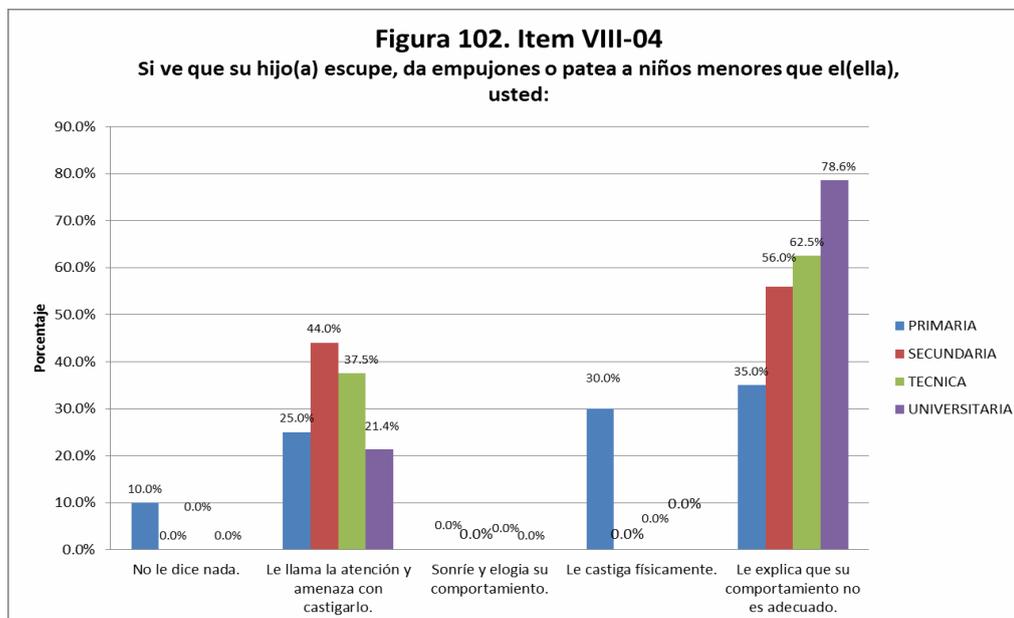


Figura 102. Respuestas de las madres si ve que su hijo escupe, da empujones o patea a ...

Figura 103. “Cada vez que su hijo(a) se porta bien, usted”: Las madres con educación universitaria (elogian su comportamiento (71.4%). le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (7.1%), se alegra simplemente (21.4%), le exige que siempre se porte así (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria (64.0%), le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido (8.0%), le exige que siempre se porte así (20.0%), se alegra simplemente (8.0%).no le dice nada (0.0%). Las madres con educación técnica elogian su comportamiento (62.5%), se alegra simplemente (37.5%), le exige que siempre se porte así (0.0%), le da algo que le gusta como premio después de un tiempo transcurrido (0.0%), no le dice nada (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria elogian su comportamiento (35.0%), le da algo que le guste como premio después de un

tiempo transcurrido (5.0%), le exige que siempre se porte así (30.0%), se alegra simplemente (30.0%), no le dice nada (0.0%).

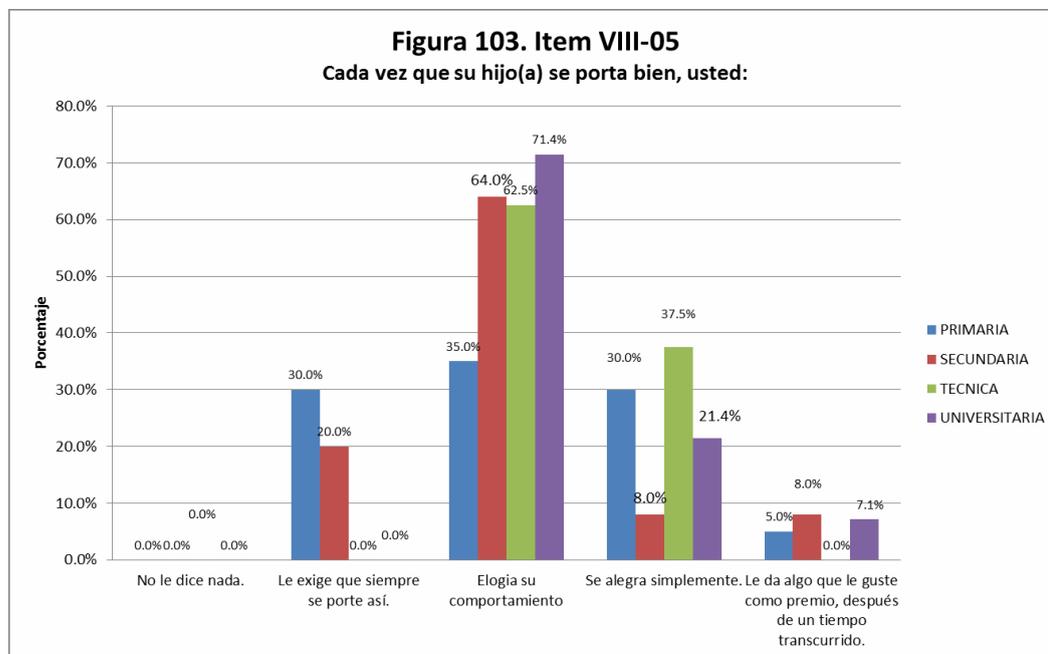


Figura 103. Respuestas de las madres cada vez que su hijo se porta bien.

Figura 104. “Cada vez que usted castiga a su hijo por su mal comportamiento, lo hace”: Las madres con educación primaria le quitan algo que le guste (35.0%), le obligan a hacer su trabajo (15.0%), le llaman la atención (20.0%), le castigan físicamente (30.0%), lo encierran en su cuarto (0.0%). Las madres con educación secundaria le quitan algo que le guste (32.0%), lo obligan a hacer su trabajo (12.0%), le llaman la atención (48.0%), lo castigan físicamente (8.0%). Lo encierran en su cuarto (0.0%). Mientras que las madres con educación universitaria, le quitan algo que le guste (21.4%), llamándole la atención (57.1%), los castigan físicamente (21.4%), lo obligan hacer su trabajo (0.0%), lo encierran en su cuarto (0.0%). Las madres con educación técnica, los obligan a hacer su trabajo (12.5%), les llaman la atención (62.5%), los castigan físicamente (25.0%), los encierran en su cuarto (0.0%), quitándole algo que le guste (0.0%).

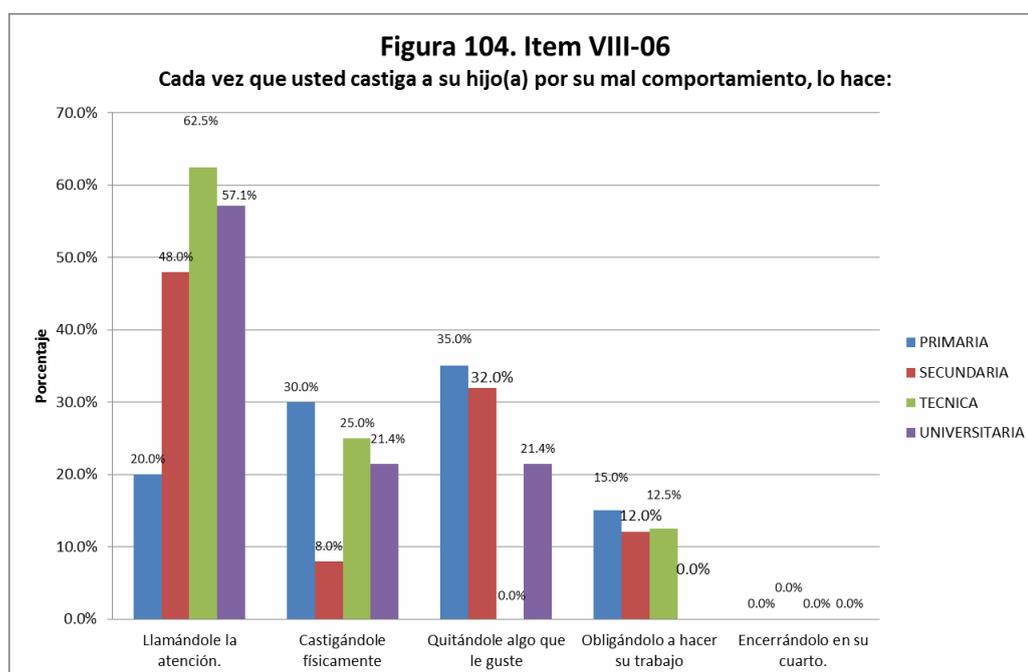


Figura 104. Cada vez que la madre castiga a su hijo por su mal comportamiento, lo hace.

Figura 105. “Si ve que su hijo se agreda a sí mismo sin motivo aparente, usted”: Las madres con educación universitaria, le calma y le brinda afecto (64.3%), le detienen y le explican que su comportamiento no es adecuado (14.3%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (14.3%), no le hace caso ni le presta atención (7.1%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación secundaria, le calma y le brinda afecto (56.0%), le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado (16.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (20.0%), no le hace caso ni le presta atención (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado (5.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (30.0%), le calma y le brinda afecto (45.0%), le castiga físicamente y frena su conducta (10.0%), no le hace caso ni le presta atención (10.0%), las madres con educación técnica, le calma y le brinda afecto (37.5%), le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le llama la atención y amenaza con castigarlo (12.5%), no le hace caso ni le presta atención (25.0%), le castiga físicamente (0.0%).

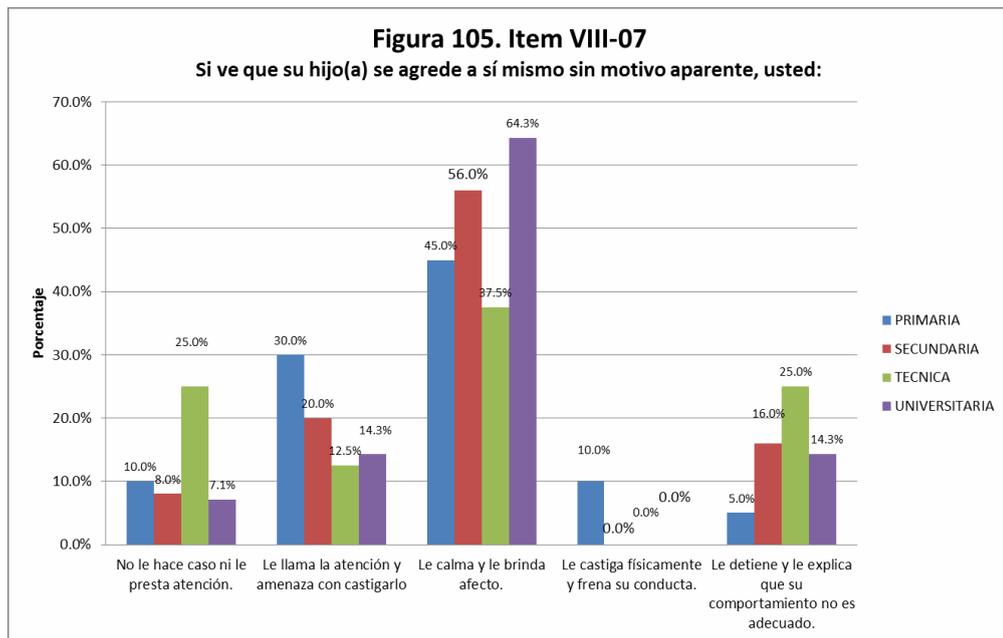


Figura 105. Si ve que su hijo se agrade a sí mismo sin motivo aparente.

Figura 106. “Si ve que su hijo, se muestra desanimado(a), dejado desinteresado para todo usted”: Las madres con educación técnica, se interesa por su estado y le brinda afecto (87.5%), le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (12.5%), le llama la atención (0.0%), no le dice nada (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación universitaria, se interesa por su estado y le brinda afecto (71.4%), le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (0.0%), le llama la atención (28.6%), no le dice nada (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación secundaria, se interesa por su estado y le brinda afecto (68.0%), le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (16.5%), le llama la atención (0.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación primaria, se interesa por su estado y le brinda afecto (30.0%), le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (0.0%), le llama la atención (25.0%), le castiga físicamente (20.0%), no le dice nada (0.0%).

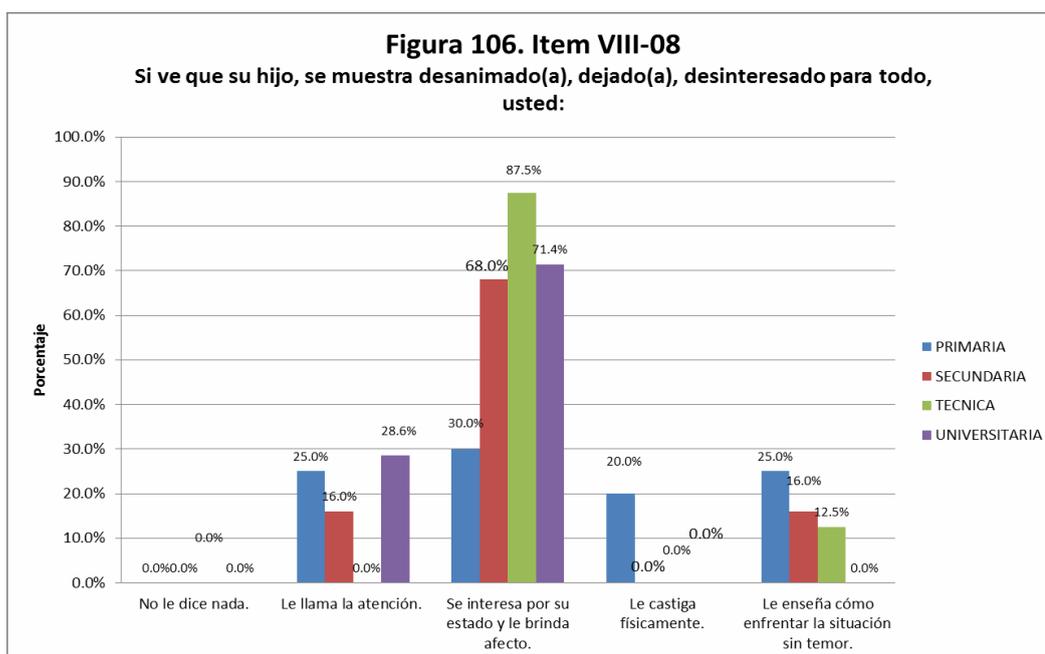


Figura 106. Respuestas de las madres si ve que su hijo se muestra desanimado, dejado, Desinteresado para todo usted”:

Figura 107. “Si ve que su hijo muestra miedo a los animales, a determinados lugares o situaciones, usted”: Para esta conducta las madres con educación secundaria le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (28.0%), le calma y le brinda afecto (56.0%), le llama la atención (16.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación primaria, le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (25.0%), le llama la atención (25.0%), le castiga físicamente (20.0%), le calma y le brinda afecto (30.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación técnica le enseñan cómo enfrentar la situación (12.5%), le calma y le brinda afecto (87.5%), le llama la atención (0.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación universitaria, le enseña cómo enfrentar la situación sin temor (7.1%), le llama la atención (7.1%), le calma y le brinda afecto (85.7%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%).

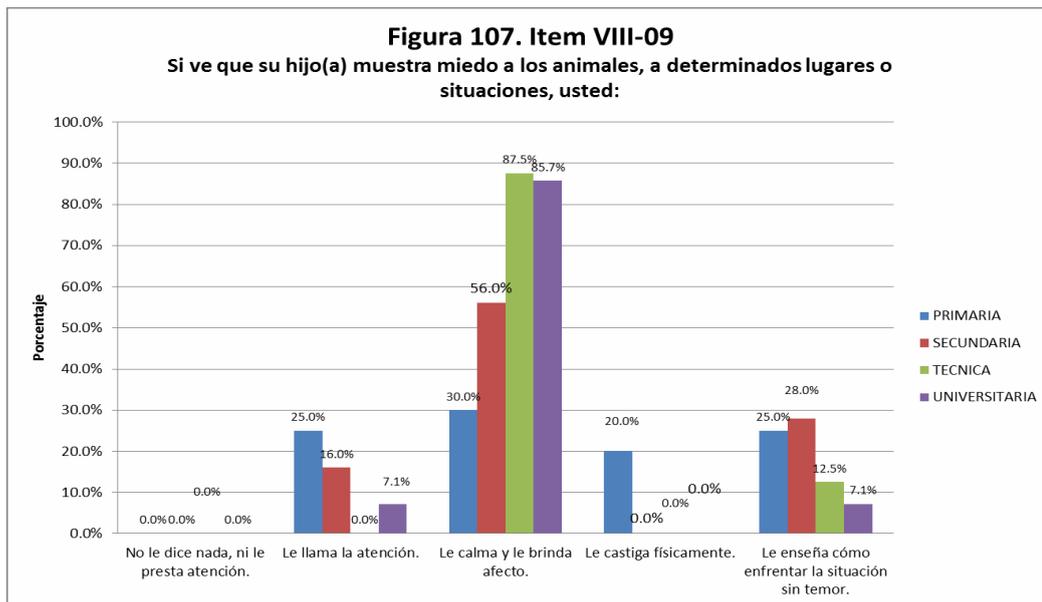


Figura 107. Si ve que su hijo muestra miedo a los animales o a determinados lugares.

Figura 108. “Sí su hijo (a) le ofende, la amenaza, o le insulta, usted”: Las madres de educación universitaria le explica que su comportamiento no es adecuado (78.6%), no le dice nada ni le presta atención (21.4%), le llama la atención y lo amenaza con castigarlo (0.0%), le calma y le brinda afecto (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación técnica le explican que su comportamiento no es adecuado (75.0%), le llama la atención y le amenaza con castigarlo (25.0%), le calma y le brinda afecto (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación secundaria le explica que su comportamiento no es adecuado (56.0%), le llama la atención y le amenaza con castigarlo (36.0%), le calma y le brinda afecto (8.0%), no le dice nada ni le presta atención (0.0%).le castiga físicamente (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria le explica que su comportamiento no es adecuado (40.0%), le llama la atención y le amenaza con castigarlo (20.0%), le calma y le brinda afecto (10.0%), no le dice nada ni le presta atención (10.0%), le castiga físicamente (20.0%).

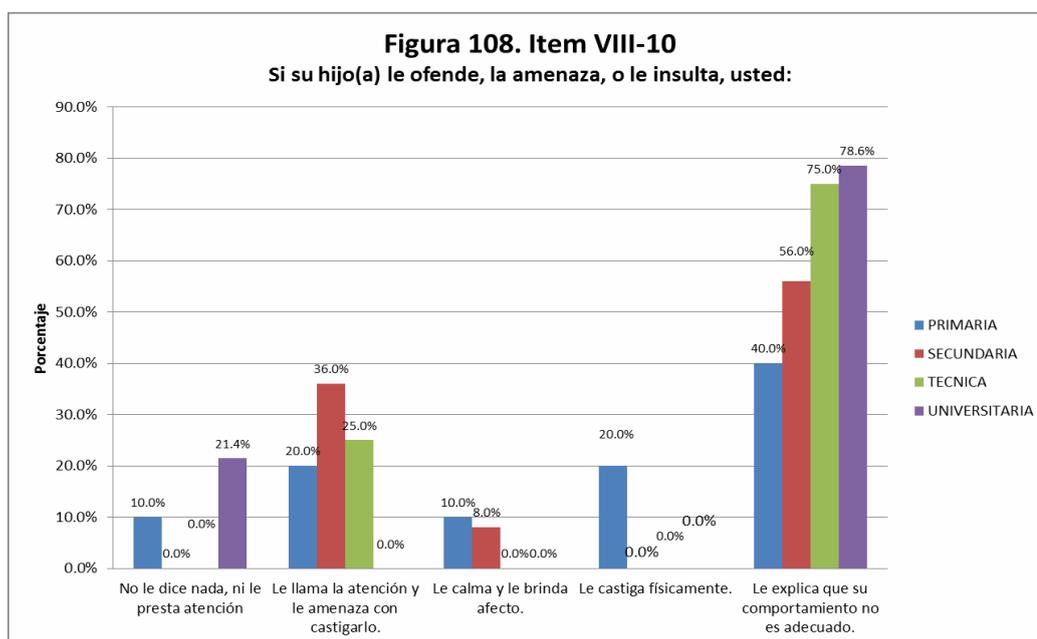


Figura 108. Respuestas de las madres si su hijo le ofende, la amenaza o le insulta.

Figura 109. “Cada vez que su hijo se ríe sin motivo aparente usted”: Las madres de educación técnica, le explica que su comportamiento no es adecuado (37.5%), le tranquiliza y le brinda afecto (12.5%), le llama la atención (37.5%), no le dice nada (12.5%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres de educación secundaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (28.0%), le tranquiliza y le brinda afecto (36.0%), le llama la atención (36.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación primaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (10.0%), le tranquiliza y le brinda afecto (40.0%), le llama la atención (25.0%), no le dice nada (15.0%), le castiga físicamente (10.0%). Las madres con educación universitaria, le tranquiliza y le brinda afecto (57.1%), le llama la atención (7.1%), no le dice nada (35.7%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%).

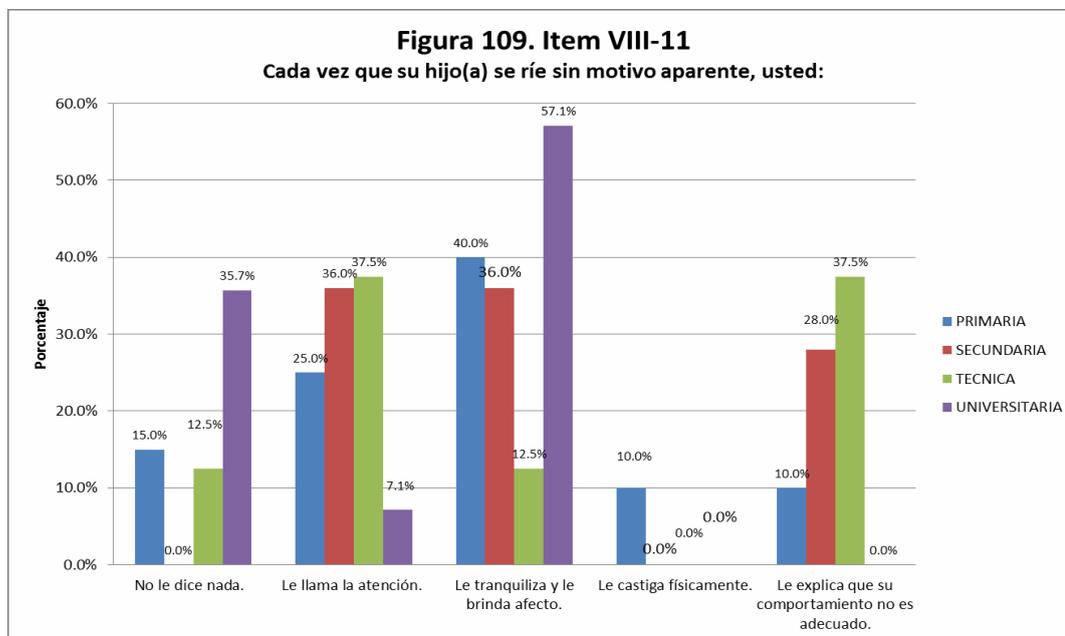


Figura 109. Respuestas de las madres cada vez que su hijo se ríe sin motivo aparente.

Figura 110, “Cuando su hijo ve televisión demasiado tiempo, usted”: Las madres con educación secundaria le explica que no es conveniente ver televisión por mucho tiempo (56.0%), le llama la atención y le pide que apague el televisor (36.0%), no le dice nada ni le presta atención (8.0%), le dice que siga viendo todo el tiempo que quiera (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación universitaria le explica que no es conveniente ver televisión por mucho tiempo (50.0%), le llama la atención y le pide que apague el televisor (14.3%), le dice que siga viendo todo el tiempo lo que quiera (14.3%), no le dice nada ni le presta atención (21.4%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación técnica, le explica que no es conveniente ver televisión por mucho tiempo (37.5%), le llama la atención y le pide que apague el televisor (50.0%), no le dice nada ni le presta atención (12.5%), le castiga físicamente (0.0%), le dice que siga viendo todo el tiempo que quiera (0.0%). Las madres de educación primaria le explica que no es conveniente ver televisión por mucho tiempo (15.0%), le llama la atención y le pide que apague el televisor (40.0%), le dice que siga viendo todo el tiempo lo que quiera

(10.0%), no le dice nada ni le presta atención (20.0%), le castiga físicamente (15.0%).

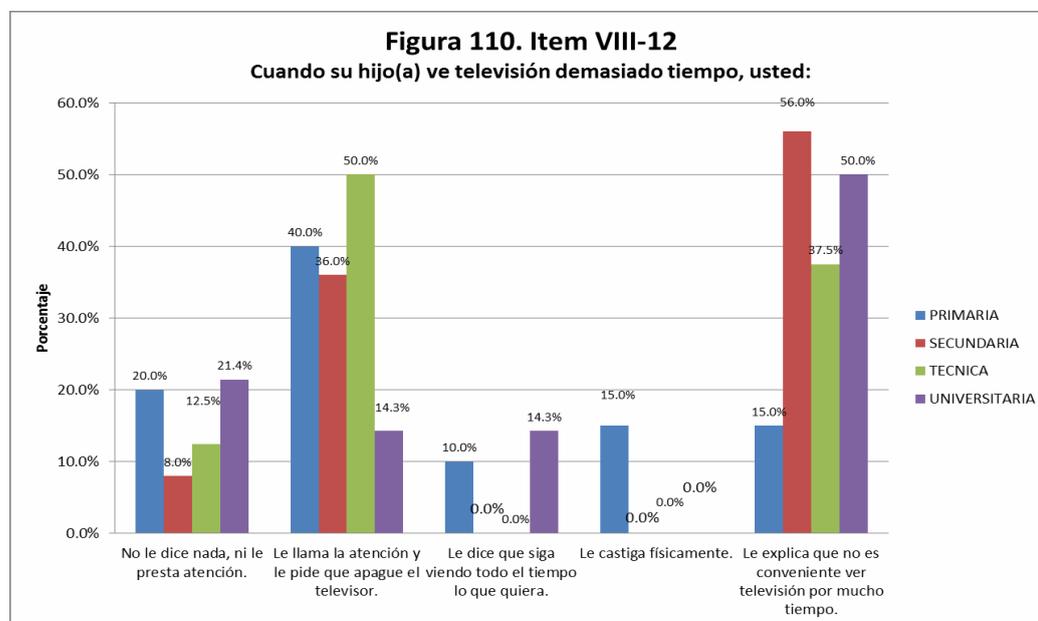


Figura 110. Respuestas de las madres cuando su hijo ve televisión demasiado tiempo.

Figura 111. “Si su hijo se muestra inquieto, corre de un lugar a otro, coge una y otra cosa usted”: Las madres con educación técnica, le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado (50.0%), le tranquiliza y le muestra afecto un (25.0%), le llama la atención (25.0%), Las madres con educación universitaria, le detienen y le explica que su comportamiento no es adecuado (42.9%), le tranquiliza y le muestra afecto (35.7%), le llaman la atención (21.4%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Las madres con educación secundaria le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado (28.0%), le tranquiliza y le muestra afecto (36.0%), le llama la atención (36.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria, le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado (10.0%), le tranquiliza y muestra afecto (25.0%), le llama la atención (35.0%), le castiga físicamente (25.0%), no le dice nada (5.0%).

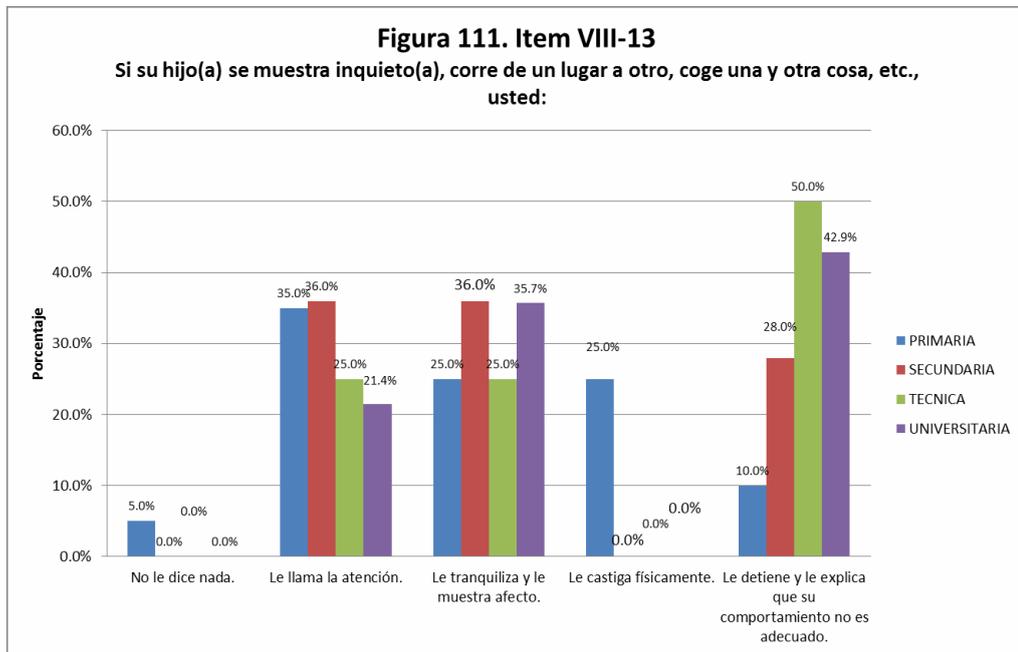


Figura 111. Si su hijo se muestra inquieto, corre de un lugar a otro, coge un y otra cosa.

Figura 112. “Cada vez que su hijo emite ruidos o sonidos indiferenciados estando con otras personas, usted”. Las madres con educación universitaria le explica que su comportamiento no es adecuado (35.7%), le da muestra de afecto (35.7%), le llama la atención (21.4%), no le presta atención (7.1%), le castiga físicamente (0.0%). En este ítem, las madres con educación secundaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (32.0%), le llama la atención (68.0%), le da muestras de afecto (0.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le presta atención (0.0%). Las madres con educación técnica, le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le da muestras de afecto (37.5%) le llama la atención (37.5%), le castiga físicamente (0.0%), no le presta atención (0.0%). Mientras que las madres con educación primaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (15.0%) le llama la atención (10.0%), le da muestra de afecto (40.0%), le llama la atención (10.0%), no le presta atención (15.0%), le castiga físicamente (20.0%).

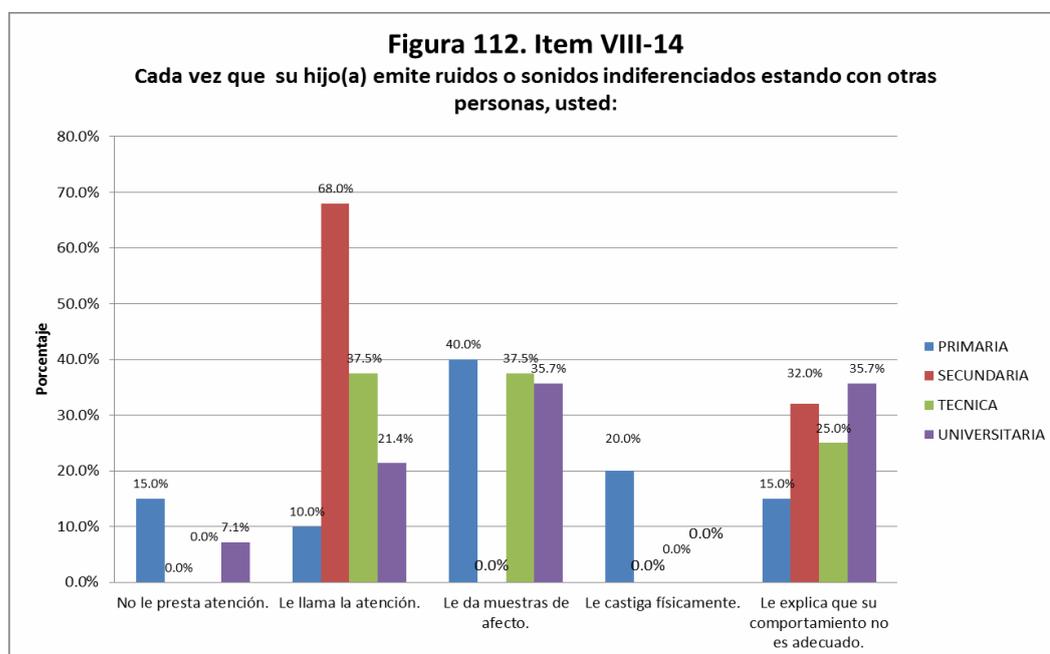


Figura 112. Si su hijo emite ruidos o sonidos indiferenciados estando con otras personas.

Figura 113. “Cada vez que su hijo(a) hace berrinches, es decir grita, patalea, se tira al suelo, etc., usted”: Las madres con educación superior universitaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (50.0%), le llama la atención (21.4%), le muestra afecto y complace sus exigencias (21.4%), no le hace caso (7.1%), le castiga físicamente (0.0%). Mientras que las madres de educación primaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le llama la atención (40.0%), le muestra afecto y complace sus exigencias (10.0%), le castiga físicamente (25.0%), no le dice nada (0.0%). En esta conducta las madres de educación secundaria, le explica que su comportamiento no es adecuado (20.0%), le llama la atención (72.0%), no le hace caso (8.0%), le castiga físicamente (0.0%), le muestra afecto y complace sus exigencias (0.0%). Y las madres con educación técnica le explican que su comportamiento no es adecuado (12.5%), le llama la atención (62.5%), no le hace caso (25.0%), le castiga físicamente (0.0%).

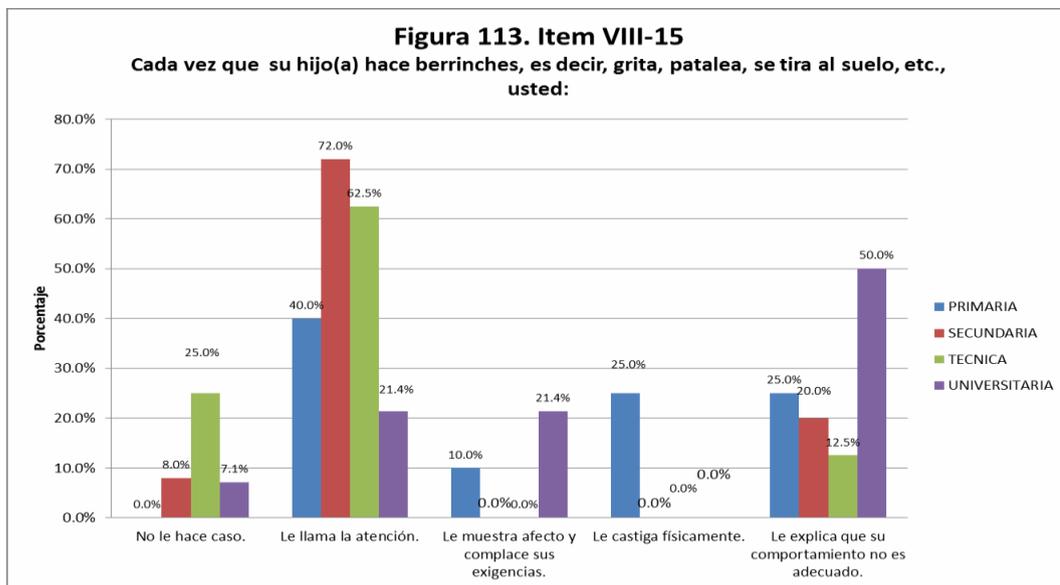


Figura 113. Cada vez que su hijo hace berrinches, es decir, grita, patalea, se tira al suelo.

Figura 114. “Si su hijo se muestra caprichoso, terco, y sigue portándose mal, usted”: Las madres con educación secundaria, le llama la atención (72.0%), le explica que su comportamiento no es adecuado (20.0%), sonríe y le muestra cariño (8.0%), no le dice nada (0.0%), le castiga físicamente (0.0%). Las madres con educación universitaria, le llama la atención (50.0%), le explican que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le castiga físicamente (0.0%), no le dice nada (7.1%), sonríe y le muestra afecto (0.0%). Las madres con educación primaria, le llama la atención (50.0%), le explica que su comportamiento no es adecuado (15.0%), sonríe y le muestra afecto (8.0%). Le castiga físicamente (35.0%), no le dice nada (0.0%). Y las madres con educación técnica, le llama la atención (25.0%) le explica que su comportamiento no es adecuado (25.0%), le castiga físicamente (25.0%), sonríe y le muestra afecto (0.0%), no le dice nada (25.0%).

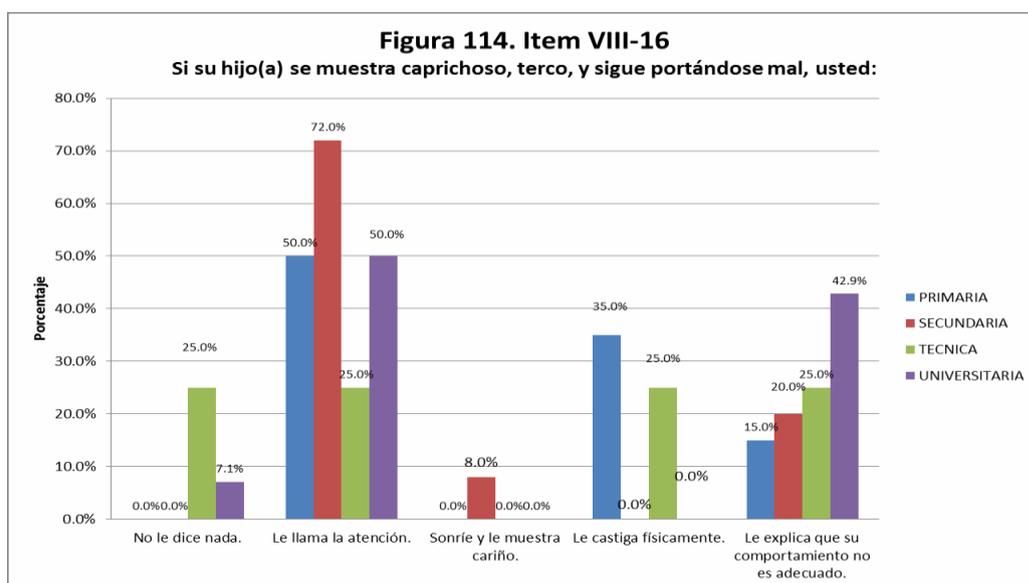


Figura 114. Respuestas de las madres si su hijo se muestra caprichoso, terco y sigue portándose mal.

Tabla 21

Prueba de desigualdad de medias en Conductas adecuadas e inadecuadas para madres de nivel de instrucción (primaria o secundaria) versus (técnico o superior)

Nivel de Instrucción	Diferencias de medias	Grado de libertad	T	Significación
Prim/sec Suptec/sup	-7.068	65	-2,124	,037

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la tabla 21 se observa el resultado de la prueba de diferencia de medias para conductas adecuadas e inadecuadas en madres de grado de instrucción (primaria o secundaria) versus madres de grado de instrucción (técnico o superior), se encontró una significancia. (bilateral) igual a $0.037 < 0.05$, esto es significativa; lo que implica que las diferencias en esta área son significativas al 5 % las madres de educación superior aplican contingencias adecuadas para sus hijos con discapacidad intelectual moderada.

Tabla 22

Prueba de desigualdad de medias en Contingencias para madres de nivel de instrucción (primaria + secundaria) versus (superior técnico + superior)

Nivel de Instrucción	Diferencias de medias	Grado de libertad	T	Significación
Prim/sec Tec/sup	-26.877	65	-2,573	,012

Fuente: Base de datos de la presente investigación. Soporte: SPSS V.21

En la tabla 21 se observa el resultado de la prueba de diferencia de medias para contingencias en madres de nivel de instrucción (primaria o secundaria) versus madres de grado de instrucción (técnico o superior), se encontró una significación.(bilateral) igual a $0.012 < 0.05$, esto es significativa; lo que quiere decir que las diferencias en las contingencias maternas en la crianza del hijo con discapacidad intelectual moderada son significativas al 5%.

Capítulo V

Discusión

En relación a las conductas de Autovalimiento, relacionados con la edad de las madres, se puede detectar que las madres que oscilan entre los 25 y 34 años, el 28% llaman la atención a sus hijos, el mismo porcentaje respondió que les enseñan a comer; 20% no les dicen nada y el 8% respondió que los castiga físicamente. Esto nos está indicando que está yendo a la par cómo ayudarlos a salir del problema y de superar la situación, con lo que se demuestra que hay predisposición por parte de ellas a que sus hijos mejoren. La edad de estas madres está influyendo ligeramente como indica la tabla N° 6, pues la falta de experiencia para la educación de sus hijos que tienen estas dificultades no les permite conducirlos de una manera como se espera; sin embargo, demuestran predisposición al aprendizaje para conducir mejor a sus hijos.

El resultado más alto está en que si su hijo demora demasiado en vestirse le enseñan, estas suman el 48%; sin embargo, cuando ven que sus hijos se asean por su propia iniciativa no dan respuestas de reforzamiento, las que suman el 8%. Estos resultados obligan a que las madres sean preparadas para ayudar a sus hijos a superar sus dificultades. Esto coincide con Verdugo (1995) quien sugiere que cuanto más pronto se inicie la preparación a las madres con hijos con habilidades diferentes, mejores resultados tendrán cuando empiecen a poner en práctica las técnicas de modificación de conductas.

Existen madres que, aunque en proporción pequeña, cuando si su hijo demora demasiado en comer no les dicen nada, cuando en realidad se debe aprovechar para reforzar este tipo de conductas. En la misma situación están las madres de familia entre los 32 a 55 años, quienes están dispuestas a enseñar a sus hijos cuando no saben utilizar los cubiertos adecuadamente. Se observó que las madres siempre están preguntando si sus hijos van a ser normales porque ellas así lo desean; ante esto se les responde que va a depender de la manera cómo ellas actúen ante sus hijos para que se acerquen más a tener conductas como las que tienen los niños normales, tal como lo afirma Montgomery (2005), el mismo que recomienda iniciar lo más temprano en la preparación, tanto a los hijos como a las

madres, en la manera de educar a sus hijos con este tipo de conductas. Agrega que la forma como la familia actúa cada vez que los hijos emiten tal o cual comportamiento dependerá si los resultados tendrán el éxito que se espera para que los hijos se adapten lo más pronto a su entorno.

Se ha podido encontrar que la respuesta de las madres cuando sus hijos comen sus alimentos, lo hacen con las manos y no utilizan los cubiertos, ellas les enseñan a cómo usarlos. Esta es una de las preocupaciones que las madres tienen porque consideran que el aseo en cada uno de los ambientes del hogar es importante, tal como lo afirma Díaz (1987) quien sugiere la importancia del orden que debe existir dentro del hogar. Esto se complementa cuando se refiere a que cuando sus hijos, al hacer sus necesidades en el baño, no se limpian; ellas se acercan y los limpian, lo que demuestra, y refuerza, la preocupación por parte de las madres en cuanto a la conducta alimenticia. De igual modo, si al comer sus hijos no mastican los alimentos les enseñan a cómo deben comer. En este mismo nivel está que si cuando su hijo no quiere comer a pesar de su insistencia, ellas les llaman la atención y lo obligan a comer. Si al comer, su hijo demora demasiado ellas les da de comer. Aquellas madres que ven que sus hijos son descuidados y no miden el peligro de sus acciones, ellas se acercan y los protegen. Cuando esas madres ven que sus hijos, al lavarse la boca y cepillarse los dientes, lo hacen mal, ellas les enseñan cómo debe hacerlo.

Por otro lado, cuando ven que sus hijos son descuidados y no miden el peligro de sus acciones, ellas se acercan y los protegen. En el caso que sus hijos se orinen en la cama por las noches, las madres les cambian la ropa y le ponen el pañal. En este aspecto, se puede observar la preocupación por parte de las madres por el aseo de sus hijos, lo que refuerza lo encontrado anteriormente por Gavidia (1990), el mismo que sugiere brindar importancia al aseo personal no solo en este tipo de niños sino a toda la familia. Esto indica que las madres están preocupadas en no descuidar a sus hijos y, más bien, a enseñarles a adquirir conductas de Autovalimiento, lo que significa el gran interés que tienen para que los menores puedan hacer, paulatinamente, sus actividades de manera independiente y así les sea más fácil adaptarse e incluirse con otras personas de su edad y así tengan menos problemas al momento de interactuar para no depender de los demás.

También ayudará a que cuando los niños sean sometidos a programas de intervención estén preparados y las madres sean capaces de seguir las instrucciones que se les imparta para que sus hijos sean los beneficiados.

En lo que respecta a las Actividades en el hogar, se puede observar que las madres de familia de 35 a 52 años de edad destacan en el ítem 24, el mismo que está referido a que cuando ven que su hijo, cada vez que se le llama no contesta ellas les explican que deben responder cuando se les llama. En cuanto a que si ven que su hijo ha cogido alguna cosa personal sin permiso, ellas les explican que su comportamiento no es el adecuado. A ese mismo nivel está que cuando le dan una orden a su hijo y lo hacen mal, ellas les enseñan cómo hacerlo. Cuando ven que sus hijos no comprenden la orden que se les da, ellas les explican en qué consiste la orden. Se observa también la preocupación que tienen las madres para que sus hijos hagan bien las actividades. También las madres están interesadas en el cultivo de valores, entre ellos el respeto y la honradez, de tal forma que sus hijos sean mejor aceptado en el ambiente en el que se desenvuelven.

Su preocupación hacia los hijos disminuye cuando ven que su hijo, por su propia voluntad, le ayuda a hacer los quehaceres de la casa, pero lo hace mal, ellas les enseñan cómo hacerlo. Disminuyen considerablemente en los ítems 16 y 22, ambos grupos de madres referidos a que si ven que su hijo no cumple la orden que le dio, a pesar de haberla comprendido ellas les llaman la atención y les exigen que cumplan la orden. Esto es indispensable que se modifique porque llamarles la atención no va a contribuir a mejorar, tal como afirma Ribes (1977).

Pero sí se puede rescatar que cuando les dan un orden a sus hijos, y lo hace mal, ellas les enseñan cómo hacerlo. Es aquí donde se tiene que poner énfasis para que sus hijos incrementen este tipo de conductas y así sean cada vez más repetitivas (Torres y Luna, 1995).

Como podemos observar, en cuanto a la aplicación de contingencias maternas de las actividades en el hogar, las madres de familia se preocupan por explicar a sus hijos que deben responder cuando se les llama. Sin embargo, cuando sus hijos no cumplen la orden les llaman la atención y les exigen que las

cumplan. Además, cuando sus hijos, después de despertar están demasiado tiempo en la cama sin levantarse ellas les llaman la atención y los levantan y no les explican lo inconveniente de su conducta. Esto se deberá mejorar cuando las madres sean sometidas a los programas de modificación de conductas.

En cuanto a los resultados generales sobre la aplicación de contingencias maternas en la crianza de los hijos sobre las conductas relacionadas a las Actividades en el hogar, se puede observar que las madres de familia destacan en el ítem 24, el mismo que está referido a que cuando ven que su hijo, cada vez que se le llama no contesta ellas les explican que deben responder cuando se les llama. En cuanto a lo referente que si ven que su hijo ha cogido alguna cosa personal sin permiso, ellas les explican que su comportamiento no es el adecuado. A ese mismo nivel está que cuando le dan una orden a su hijo y lo hacen mal, ellas les enseñan cómo hacerlo.

La preocupación de las madres hacia los hijos disminuye cuando ven que su hijo, por su propia voluntad, le ayuda a hacer los quehaceres de la casa, pero lo hace mal, ellas les enseñan cómo hacerlo. Disminuyen considerablemente en los ítems 16 y 22, referidos a que si ven que su hijo no cumple la orden que le dio, a pesar de haberla comprendido ellas les llaman la atención y les exigen que cumplan la orden; del mismo modo, cuando les dan un orden a sus hijos, y lo hace mal, ellas les enseñan cómo hacerlo.

Como podemos observar, en cuanto a la aplicación de contingencias maternas de las actividades en el hogar, las madres de familia se preocupan por explicar a sus hijos que deben responder cuando se les llama. Sin embargo, cuando sus hijos no cumplen la orden les llaman la atención y les exigen que las cumplan. Además, cuando sus hijos, después de despertar están demasiado tiempo en la cama sin levantarse ellas les llaman la atención y los levantan y no les explican lo inconveniente de su conducta.

En cuanto a los resultados generales sobre la aplicación de contingencias maternas de las Conductas Adecuadas e Inadecuadas, se puede observar que las madres de familia destacan en el ítem 51 en donde se indica que si su hijo la

ofende, la amenaza o insulta, ella le explica que su comportamiento no es el adecuado. Del mismo modo, también destacan cuando cada vez que su hijo pelea con sus hermanos ella se detiene y le enseña cómo debe relacionarse; lo mismo se puede decir cuando si ven que su hijo, escupe, da empujones o pateo a niños menores que ella, ellas les dicen que su comportamiento no es el adecuado. Esto es importante ser reforzado para que les ayude en las habilidades sociales, tal como lo recomienda Ríos (1996).

Sobre los resultados generales de acuerdo al grado de instrucción de las madres de familia, se puede observar que las madres de familia destacan en los ítem 69, 66 y 64, en que se refieren a que si al comer sus alimentos sus hijos lo hacen con las manos y no utilizan los cubiertos, ellas les enseñan cómo usarlos. Cuando sus hijos hacen sus necesidades en el baño, no se limpian, ellas se acercan y los limpian. Si su hijo demora demasiado para vestirse ellas se acercan y los visten. Por otro lado, están bajas en los ítem 68 y 63, en donde se señala que si ve que su hijo después de jugar, dejan sus juguetes en desorden y regados por toda la casa ellas les llaman la atención y les exigen que los guarden. Por otro lado, cuando ven que sus hijos se asean por su propia iniciativa ellas les exigen que sean más cuidadosos. Esto nos está indicando que las madres de familia que tienen menor grado de instrucción no se conducen como debería, por lo que es necesario prepararlas para desarrollar adecuadamente los programas de intervención.

En lo referente a las Actividades en el Hogar, de acuerdo al grado de instrucción de las madres de familia, descubrimos que las madres destacan más cuando ven que sus hijos, cada vez que los llaman y no contestan, ellas les explican que deben responder cuando se les llama. Disminuyen un poco cuando ellas les dan alguna orden a su hijo y no responden les enseñan cómo se debe hacer. Del mismo modo, cuando ven que sus hijos no comprenden la orden que se les da, ellas les explican en qué consiste esa orden. Por otro lado, si ven que su hijo ha cogido alguna cosa personal sin permiso, las madres les llaman la atención. Finalmente, están bajas cuando su hijo, después de despertar está demasiado en cama ellas les llaman la atención y los levantan.

En cuanto al resultado de las conductas Adecuadas e Inadecuadas, de acuerdo al grado de instrucción de las madres de familia, hemos encontrado que

cada vez que sus hijos pelean con sus hermanos y amigos, ellas se detienen y les enseñan la manera cómo deben conducirse. También reaccionan favorablemente si ven que sus hijos escupen, dan empujones o patean a niños menores que ellos, las madres les explican que su comportamiento no es el adecuado. De igual modo, si sus hijos la ofenden, la amenazan o las insultan, ellas les explican que su comportamiento no es el adecuado. Pocas madres de familia les llaman la atención como una forma de castigar a sus hijos por su mal comportamiento. Cada vez que sus hijos se ríen sin motivo aparente los tranquilizan y les brindan afecto.

También se debe dejar en claro que al comparar las contingencias aplicadas por las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, en tres centros educativos especiales de la ciudad de Trujillo, no se encuentran diferencias significativas entre las madres de 25 a 34 años y las madres de 35 a 52 años de edad, Este hallazgo coincide con la investigación realizada por Manya (2000) investigando las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderado, que asisten a los Centros de Educación Básica Especial en la ciudad de Lima.

Al comparar las áreas de las contingencias: Conductas de autovalimiento, Actividades del Hogar Relaciones interpersonales y conductas adecuadas e inadecuadas contingencias aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, en tres centros especiales educativos de la ciudad de Trujillo según la edad de ellas, no se encuentran diferencias significativas entre las madres de 25 a 34 años y las madres de 35 a 52 años de edad. Pero cabe destacar que las madres de 35 a 52 años tienen ligeramente un mejor desempeño en algunas conductas en general.

Cuando se comparan las Contingencias y sus Áreas: Conductas de autovalimiento, Actividades del Hogar, Relaciones interpersonales y conductas adecuadas e inadecuadas, aplicadas por las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, en tres centros especiales educativos de la ciudad de Trujillo , considerando el nivel de instrucción de las madres, sí existen diferencias significativas en 3 áreas como son: conductas de autovalimiento, relaciones interpersonales, conductas adecuadas e inadecuadas),

sin embargo en el área de actividades en el hogar, estas diferencias son no significativas. Evidenciando una diferencia al trabajo realizado por Manya (2000), investigando las contingencias que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderado, que asisten a los Centros de Educación Básica Especial en la ciudad de Lima.

Conclusiones

1. Las madres que oscilan entre los 24 y 34 años de edad se preocupan más por educar a sus hijos, si bien la gran mayoría les enseñan a conducirse bien, muchas de ellas los castigan físicamente. Por su parte, las madres entre los 35 a 52 años están mejor preparadas para hacer frente a los problemas inherentes a sus hijos.
2. Las madres que tienen educación superior están constantemente reforzando a sus hijos cada vez que emiten comportamientos adecuados, siendo su principal preocupación que sus hijos logren interactuar con su entorno. Otra de sus preocupaciones es reforzar a sus hijos cuando hablan correctamente. Por su parte, las madres que tienen alguna carrera técnica llaman la atención a los hijos cuando no se conducen de manera apropiada.
3. Las madres de todas las edades que han sido entrevistadas se preocupan que sus hijos sean incluidos dentro de los ambientes escolares de niños normales; por este motivo se esfuerzan por estar estimulando siempre a sus hijos para una rápida adaptación.
4. Las madres de todas las edades, así como de todos los estudios, se descuidan cuando sus hijos agreden o se auto agreden o cuando demoran en comer. Sin embargo, se descuidan cuando no saben utilizar los cubiertos adecuadamente.
5. Las madres de todas las edades consideran que el aseo de sus hijos, así como en cada uno de los ambientes del hogar es importante, consideran que el orden debe existir siempre dentro del hogar.
6. Aquellas madres que ven que sus hijos son descuidados y no miden el peligro de sus acciones, se acercan y los protegen. Cuando esas madres ven que sus hijos, al lavarse la boca y cepillarse los dientes, lo hacen mal, les enseñan cómo debe hacerlo.

7. Las contingencias y sus áreas : Conductas de autovalimiento, Actividades del Hogar, Relaciones interpersonales y Conductas adecuadas e inadecuadas que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, en tres centros especiales educativos de la ciudad de Trujillo, considerando la edad de las madres como variable de agrupamiento, no muestran diferencias significativas, lo cual indica que la edad de la madre no es factor que influye significativamente en la crianza del hijo en la población estudiada.

8. Las contingencias y sus áreas : Conductas de autovalimiento, Actividades del Hogar, Relaciones interpersonales y Conductas adecuadas e inadecuadas que aplican las madres de familia en la crianza de sus hijos con Discapacidad Intelectual Moderada, en tres centros de educativos especial, de la ciudad de Trujillo, considerando nivel de instrucción de las madres como variable de agrupamiento, presentan diferencias significativas al 5%, del cual se colige que el nivel de instrucción de las madres influye significativamente en la crianza del hijo en la población estudiada.

Recomendaciones

1. Iniciar el proceso de estimulación temprana desde los primeros meses de nacido para que hayan mejores resultados en la rehabilitación y acelerar el desarrollo neurológico de los niños.
2. Educar a los padres de familia en las técnicas de modificación de conductas y de atención a niños con retraso en el desarrollo para que sepan qué actitudes tomar cuando se presenten determinadas conductas.
3. Preparar a las personas con necesidades educativas especiales a tener conductas resilientes para hacer frente a las adversidades y así estar fortalecidos a continuar superándolas.
4. Resaltar la importancia que los adultos tengan disciplina, paciencia y perseverancia para lograr los resultados que se esperan, los mimos que a veces demoran pero llegan.
5. Diseñar y aplicar programas de desarrollo humano y familiar en todos los centros educativos para sensibilizar a la población sobre la importancia de incluir a estudiantes con necesidades educativas especiales a todos los centros educativos para que se desenvuelvan de la mejor manera.

Referencias

- Ardila, R. (1986). *El Análisis Experimental del Comportamiento: La Contribución Latinoamericana*. Colombia: Alianza Editorial.
- Asociación Psiquiátrica Americana (2016). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, DSM-V* copyright © 2017 American Psychiatric Association.
- Díaz, D. (1987). *Programa de intervención en habilidades adaptativas del Centro Ocupacional Bogatell*. Barcelona: Icaria.
- Dirección General de Educación Básica Especial (2012). *Reglamento de Organización y Funciones*. Lima Perú: Ministerio de Educación.
- Gavidia, L. (1990). *Manual Práctico de Discapacidad Intelectual*. Madrid: Síntesis.
- Gil, A. (1990). *Adaptación y validación del ICAP en la Comunidad Autónoma Vasca*. Bilbao: ICE. Universidad de Deusto-Mensajero.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw- Hill.
- Luckasson, R. (2002). *Retraso mental: definición, clasificación y sistemas de apoyo*. Madrid: Alianza Psicología.
- Manya, A. R. (2000). Personas con discapacidad. *Revista Liberavit*. Vol. 9 Año 9.
- Molina, S. (1994). *Deficiencia mental: aspectos psicoevolutivos y educativos*. Málaga: Algibe.
- Montgomery, W. (2005). La relación del reforzamiento en las conductas humanas complejas. *Psicología Actual*, 7, 47-52.
- Organización de la Naciones Unidas (2006). *Convención sobre los derechos con personas con discapacidad*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Ribes, E. (1976). *Técnicas de modificación de conductas. Su aplicación al retardo en el desarrollo*. México D.F.: Trillas.
- Ríos, R. (1996). *Nivel es de autoestima y habilidades sociales en tres muestras de niños y adolescentes de ambos sexos del distrito de La Victoria*. Tesis de Licenciatura en Psicología. UNFV. Lima.
- Rojas, C., Avilés, S. y Molinari, A. (1986). *Currículo de destrezas adaptativas (ALSC)*. Manual. Bilbao: Mensajero.
- Skinner, B. F. (1979). *The shaping of a behaviorist*. New York: Alfred Knopf.

Torres, E. y Luna, J. (1995). *Desarrollo de la autoestima en niños y adolescentes*. Lima: B. F Skinner.

Trillo, J. C. (2009). *Aportes de la Psicología a la Educación*. México: Trillas.

Verdugo, M. A. (1995). *Personas con discapacidad*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Verdugo, M. A. (2000). *Programa de Habilidades de la vida diaria, P.V.D. Programas Conductuales Alternativos*. Salamanca: Amaru.

ANEXO 1

CUESTIONARIO SOBRE APLICACIÓN DE CONTINGENCIAS MATERNAS EN LA CRIANZA DEL HIJO(A) CON RETARDO MENTAL MODERADO (CM-CHRM)

HOJA DE DATOS GENERALES

I. DATOS DEL NIÑO:

Nombre: _____ Edad: _____

Sexo: _____

Instrucción: _____

Diagnóstico: _____

II. DATOS DE LA MADRE:

Nombre: _____ Edad: _____

Grado de Instrucción:

Primaria ()

Trabajo ocasional ()

Secundaria ()

Obrera ()

Estudios Superior Técnico ()

Empleada ()

Superior ()

Independiente ()

Ama de casa ()

Lugar de Nacimiento: _____

Estado Civil:

Soltera ()

Divorciada ()

Casada ()

Viuda ()

Conviviente ()

Separada ()

Instrucciones:

Señora madre de familia, queremos saber cómo se relaciona en casa con su hijo(a) con Habilidades Diferentes. Para lo cual le presentamos una lista de conductas que muchos manifiestan los (las) niños(as) que tienen esta característica. Lo que tienen que hacer es marcar

con un círculo. La respuesta que utiliza con más frecuencia cuando su hijo(a) manifiesta la conductas que se describen, no lo que considera adecuado responder, sino, lo que usted acostumbra responder ante tales conductas. Marque una sola respuesta. Le pedimos sinceridad para brindarle más adelante una mejor ayuda y orientación para su hijo(a).

I) CONDUCTAS DE AUTOVALIMIENTO

1.-Si al comer su hijo (a) no cierra la boca y derrama los alimentos, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Le da de comer.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña cómo debe comer.

2.-Si al comer su hijo(a) no mastica bien los alimentos y los pasa casi enteros, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Le da de comer.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña cómo debe comer

3.-Si su hijo(a) no quiere comer (sobre todo la sopa) a pesar de su insistencia, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención y lo obliga a comer.
- 3) Le cambia de comida.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica la importancia de tomar los alimentos para cuidar la salud.

4.-Si al comer su hijo(a) es cuidadoso(a) y no derrama los alimentos, usted.

- 1) No le presta atención.
- 2) Le exige que sea más cuidadoso(a).
- 3) Elogia su comportamiento.
- 4) Se alegra simplemente.
- 5) Le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido.

5.-Sí al comer, su hijo(a) demora demasiado, usted:

- 1) No le presta atención.
- 2) Le llama la atención y lo amenaza con castigarlo.
- 3) Le da de comer.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña la forma adecuada de tomar alimentos.

6.-Si ve que su hijo(a) se asea por propia iniciativa, usted.

- 1) No le presta atención.
- 2) Le exige que sea más cuidadoso(a) al asearse.
- 3) Elogia su comportamiento.
- 4) Se alegra simplemente.
- 5) Le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido.

7.-Sí su hijo demora demasiado para vestirse (ponerse pantalón, vestido, camisa, etc.), usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Se acerca y lo viste.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña cómo debe hacerlo.

8.-En el caso que su hijo(a) se orinase en la cama por las noches, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención y amenaza con castigarlo(a).
- 3) Le cambia de ropa o le pone pañal.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

9.-Cuando su hijo(a) al hacer sus necesidades en el baño, no se limpia, usted.

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención
- 3) Se acerca y lo limpia.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña cómo debe hacerlo.

10.-Si ve que su hijo(a) al lavarse la boca y cepillarse los dientes lo hace mal, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Se acerca y lo asea.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña cómo debe hacerlo.

11.-Si ve que su hijo (a), después de jugar, deja los juguetes en desorden y regados por toda la casa, usted.

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención y le exige que los guarde.
- 3) Recoge los juguetes y usted los guarda.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña cómo debe ordenarlos.

12.-Si al comer sus alimentos su hijo(a) lo hace con las manos y no usa los cubiertos, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Le da de comer con los cubiertos.
- 4) Le castiga físicamente
- 5) Le enseña cómo usar los cubiertos.

13.-Si ve que su hijo(a) es descuidado(a) y no mide el peligro de sus acciones, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Se acerca y lo protege.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Lo Enseña la conveniencia y la forma de tener cuidado.

14.-Si ve que su hijo(a) muestra cuidado para mantener su ropa limpia, usted:

- 1) No le presta atención
- 2) Le exige que sea más cuidadoso en su limpieza.
- 3) Elogia su comportamiento.
- 4) Se alegra simplemente.
- 5) Le da algo que le gusta como premio después de un tiempo transcurrido.

II) ACTIVIDADES EN EL HOGAR

1.-Si su hijo (a) realiza y cumple la orden que le dio, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención si lo hace mal.
- 3) Elogia su comportamiento.
- 4) Se alegra simplemente.
- 5) Le da algo que le guste como premio después de un tiempo transcurrido.
- 6) Le da más tareas.

2.-Si ve que su hijo (a) no cumple la orden que le dio, a pesar de haberla comprendido, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención y le exige que cumpla la orden.
- 3) No le insiste y usted realiza la tarea.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le recuerda que cumpla la orden.

3.-Si ve que su hijo (a) por propia voluntad, le ayuda a hacer los quehaceres de la casa. Pero lo hace mal, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención y le pide que deje de hacer las cosas.
- 3) Elogia su comportamiento.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña cómo debe hacerlo.

4.-Si ve que su hijo(a) ha cogido alguna cosa personal (dinero, alimentos) sin su permiso usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Sonríe y le muestra cariño.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

5.-Si ve que su hijo(a), después de jugar, ordena los juguetes y los pone en su lugar, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención si lo hace mal.
- 3) Elogia su comportamiento.
- 4) Se alegra simplemente.
- 5) Le da algo que le guste, como premio, después de un tiempo transcurrido.

6. Si ve que su hijo(a) cada vez que le da una orden, lo hace inmediatamente, usted:
- 1) No le dice nada.
 - 2) Le llama la atención si lo hace mal.
 - 3) Elogia su comportamiento.
 - 4) Se alegra simplemente.
 - 5) Le da algo que le guste, como premio, después de un tiempo transcurrido.
7. Si ve que su hijo(a), por propia voluntad le ayuda en los quehaceres de la casa, usted:
- 1) No le dice nada.
 - 2) Le llama la atención si lo hace mal.
 - 3) Elogia su comportamiento.
 - 4) Se alegra simplemente.
 - 5) Le da algo que le guste, como premio, después de un tiempo transcurrido.
8. Cuando su hijo(a) después de despertar está demasiado tiempo en cama sin levantarse, usted:
- 1) No le dice nada, ni le presta atención.
 - 2) Le llama la atención y lo levanta
 - 3) Le deja que siga en cama todo el tiempo que quiera
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le explica lo inconveniente de su conducta.
9. Cuando le da alguna orden a su hijo(a) y lo hace mal, usted:
- 1) No le dice nada,
 - 2) Le llama la atención y le exige que lo haga bien.
 - 3) No le insiste y usted hace la tarea.
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le enseña cómo debe hacerlo.
10. Si ve que su hijo, cada vez que se le llama no contesta, usted:
- 1) No le dice nada.
 - 2) Le llama la atención si no contesta
 - 3) Bromea y le muestra cariño.
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le explica que debe de responder cuando se le llama.
11. Si ve que su hijo, no comprende la orden que le da, usted:
- 1) No le dice nada.
 - 2) Le repite la orden con desagrado y levantando la voz

- 3) Bromea y le muestra cariño.
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le explica en qué consiste la orden.
12. Si ve que su hijo, por propia voluntad hace la tarea de la escuela, usted:
- 1) No le dice nada.
 - 2) Le llama la atención si lo hace mal.
 - 3) Elogia su comportamiento.
 - 4) Se alegra simplemente.
 - 5) Le da algo que le guste, como premio, después de un tiempo transcurrido.

III) RELACIONES INTERPERSONALES

1. Si ve que su hijo, no se relaciona con otra persona, usted:
 - 1) No le dice nada.
 - 2) Le llama la atención, y le exige que se relacione con los demás.
 - 3) No le insiste y le muestra cariño.
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le enseña cómo debe hacerlo.
2. Cuando usted está ocupado con los quehaceres de la casa, y ve que su hijo(a) se le acerca como queriendo que le preste atención y le escuche, usted:
 - 1) No le dice nada, y continúa haciendo sus quehaceres.
 - 2) Muestra actitud de fastidio y le pide que no lo moleste
 - 3) Deja lo que está haciendo y le presta atención
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le explica que está ocupado y le pide que espere un momento.
3. Cuando su hijo(a) grita y le exige que le preste atención, usted:
 - 1) No le hace caso, ni le dice nada.
 - 2) Le llama la atención y le exige que se tranquilice.
 - 3) Le presta atención y le da muestras de afecto.
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.
4. Si ve que su hijo(a) llora, protesta o se tira al suelo cada vez que no le hacen sus gustos, usted:
 - 1) No le hace caso, y lo deja llorando.

- 2) Le llama la atención, y le exige que se calle.
 - 3) Le da lo que le pide.
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.
5. Si ve que su hijo, se junta con otros niños, usted:
- 1) No le dice nada.
 - 2) Le prohíbe relacionarse porque piensa que son malas juntas.
 - 3) Elogia su comportamiento.
 - 4) Se alegra simplemente.
 - 5) Le da algo que le guste, como premio, después de un tiempo transcurrido.
6. Si su hijo(a) le muestra cariño, usted:
- 1) No le dice nada, ni le presta atención.
 - 2) Muestra fastidio y le pide que no la moleste porque está ocupada.
 - 3) Se acerca, le abraza y le da muestras de cariño.
 - 4) Se alegra simplemente.
 - 5) Le da muestras de cariño después de un tiempo transcurrido.
7. Cuando usted está conversando con personas y de pronto su hijo(a) le interrumpe queriendo participar en la conversación, usted:
- 1) No le dice nada, ni le presta atención.
 - 2) Le llama la atención y le pide que no interrumpa.
 - 3) Le presta atención y lo escucha.
 - 4) Le castiga físicamente si insiste.
 - 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.
8. Cuando su hijo(a) le pide algo que no es adecuado, pero él (ella), usted:
- 1) No le hace caso
 - 2) Le llama la atención y amenaza con castigarlo.
 - 3) Le complace para que no siga insistiendo.
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le explica que su pedido no es adecuado para el (ella).
9. Si ve que su hijo, tiene dificultades para hablar, usted:
- 1) No le dice nada, ni le presta atención.
 - 2) Le llama la atención y le pide que se exprese bien.
 - 3) Celebra sus dificultades y comenta con otras personas.
 - 4) Le castiga físicamente.
 - 5) Le enseña cómo expresarse en forma clara.

10. Si ve que su hijo, muestra miedo para acercarse a otra persona, usted:

- 1) No le dice nada, ni le presta atención.
- 2) Le llama la atención y le exige que se relacione con otras personas.
- 3) Celebra sus dificultades y comenta con otras personas.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Lo estimula y lo guía para que pueda relacionarse con los demás.

11. Si usted está ocupado y su hijo(a) le cuenta algo de sus actividades, usted:

- 1) No le presta atención
- 2) Le llama la atención por interrumpir
- 3) Le presta atención y lo estimula para que siga contando
- 4) Se alegra simplemente
- 5) Le presta atención después de un tiempo transcurrido.

12. Cuando intenta que su hijo(a) se junte con otra persona, pero él (ella) no quiere o se aísla, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención y le exige que se relacione con los demás.
- 3) Le da muestras de afecto y no le insiste que se junte con otros.
- 4) Le castiga quitándole algo que le guste.
- 5) Le explica lo inadecuado de su conducta.

13. Si ve que su hijo, se muestra disgustado porque le ha llamado la atención, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención si continúa reprochándole.
- 3) Le calma y le brinda afecto.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica lo inadecuado de su conducta.

14. Si ve que su hijo, le ofrece ayuda a otras personas, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención porque piensa que es peligroso.
- 3) Elogia su comportamiento.
- 4) Se alegra simplemente.
- 5) Le presta atención después de un tiempo transcurrido.

15. Cada vez que su hijo(a) le muestra deseos de jugar y de bromear, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Muestra actitudes de fastidio y le pide que la deje hacer las cosas.
- 3) Elogia su comportamiento.
- 4) Se alegra simplemente.
- 5) Le presta atención después de un tiempo transcurrido.

IV) CONDUCTAS ADECUADAS E INADECUADAS

1. Si su hijo, le grita, le contradice, y se muestra malcriado porque no le dio lo que solicito, usted:

- 1) No le dice nada, ni le presta atención.
- 2) Le llama la atención, y le amenaza con castigarlo.
- 3) Le da lo que le pidió.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

2. Si su hijo, le agrede tirándole con cualquier cosa cada vez que le priva de algo, usted:

- 1) No le dice nada, ni le presta atención.
- 2) Le llama la atención, y le amenaza con castigarlo.
- 3) Le permite hacer lo que él (ella) quiere.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

3. Cada vez que su hijo(a) pelea con sus hermanas(os) y/o amigos(as), usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención y amenaza con castigarlo.
- 3) Bromea y le muestra cariño.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Se detiene y le enseña cómo debe relacionarse.

4. Si ve que su hijo(a) escupe, da empujones o pateo a niños menores que él (ella), usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención y amenaza con castigarlo.
- 3) Sonríe y elogia su comportamiento.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

5. Cada vez que su hijo(a) se porta bien, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le exige que siempre se porte así.
- 3) Elogia su comportamiento
- 4) Se alegra simplemente.
- 5) Le da algo que le guste como premio, después de un tiempo transcurrido.

6. Cada vez que usted castiga a su hijo(a) por su mal comportamiento, lo hace:

- 1) Llamándole la atención.
- 2) Castigándole físicamente
- 3) Quitándole algo que le guste
- 4) Obligándolo a hacer su trabajo
- 5) Encerrándolo en su cuarto.

7. Si ve que su hijo(a) se agrade a sí mismo sin motivo aparente, usted:

- 1) No le hace caso ni le presta atención.
- 2) Le llama la atención y amenaza con castigarlo
- 3) Le calma y le brinda afecto.
- 4) Le castiga físicamente y frena su conducta.
- 5) Le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado.

8. Si ve que su hijo, se muestra desanimado(a), dejado(a), desinteresado para todo, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Se interesa por su estado y le brinda afecto.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña cómo enfrentar la situación sin temor.

9. Si ve que su hijo(a) muestra miedo a los animales, a determinados lugares o situaciones, usted:

- 1) No le dice nada, ni le presta atención.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Le calma y le brinda afecto.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le enseña cómo enfrentar la situación sin temor.

10. Si su hijo(a) le ofende, la amenaza, o le insulta, usted:

- 1) No le dice nada, ni le presta atención
- 2) Le llama la atención y le amenaza con castigarlo.
- 3) Le calma y le brinda afecto.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

11. Cada vez que su hijo(a) se ríe sin motivo aparente, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Le tranquiliza y le brinda afecto.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

12. Cuando su hijo(a) ve televisión demasiado tiempo, usted:

- 1) No le dice nada, ni le presta atención.
- 2) Le llama la atención y le pide que apague el televisor.
- 3) Le dice que siga viendo todo el tiempo lo que quiera.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que no es conveniente ver televisión por mucho tiempo.

13. Si su hijo(a) se muestra inquieto(a), corre de un lugar a otro, coge una y otra cosa, etc., usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Le tranquiliza y le muestra afecto.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le detiene y le explica que su comportamiento no es adecuado.

14. Cada vez que su hijo(a) emite ruidos o sonidos indiferenciados estando con otras personas, usted:

- 1) No le presta atención.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Le da muestras de afecto.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

15. Cada vez que su hijo(a) hace berrinches, es decir, grita, patalea, se tira al suelo, etc., usted:

- 1) No le hace caso.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Le muestra afecto y complace sus exigencias.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

16. Si su hijo(a) se muestra caprichoso, terco, y sigue portándose mal, usted:

- 1) No le dice nada.
- 2) Le llama la atención.
- 3) Sonríe y le muestra cariño.
- 4) Le castiga físicamente.
- 5) Le explica que su comportamiento no es adecuado.

Que otras conductas no apropiadas, muestra su hijo(a).....

..... Que

hare frente a ello por lo general.....

.....

Que otras conductas adecuadas, muestra su hijo(a).....

.....

Que hace frente a ello por lo general?

.....

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACION